

VIAJES

3



VIAJES
3

Biographie, Vol 13
S-D
61-3-
S-14457
A 1846

38

48

48

39

Duke of Nemours

Willington R.D. & Haend

Monte Rosenthal

Magt-Bonaparte

Auxerach

Ferd. Capo Napoli Napoléon

Champagne Duque de Cadore.

Hugues Maret, Duque de Bassano.
Fallegram, Príncipe de Benevento

Luis Bonaparte, Rey de Holanda.

Jérôme, Rey de Westphalia

Karim, Egipto

Luciano, Príncipe de Canino.

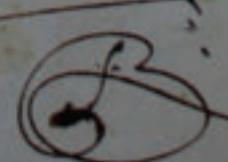
Napoleón (fili) Duque de Reichstadt.

Fouché, Duque de Otranto.

Catinacourt, Duque de Nápoles.

Barón del Peral en desamendo

y la ignorancia del magistrado remitiendo
el expediente al juez.



A. Sanz Casan



Chaque moment d'un partenaire est pour assurer pour vaincre, refait que faire à partie.

Third

In France — ^{French} — Your or Mr. Augt. Charles

C. A. L. D.

3d — The fear of the Lord is ^{the} beginning of wisdom.

Latin — Initium sapientie est timor Domini.

Italian — Il principio della sapienza è il timore di Dio.

French — Le principe de la sagesse est le timbre de Dieu.

Spanish — El principio de la sabiduría es el temor de Dios.

Gaigo — Affaixez Thoy' N° 68479 off

845 9489.

Calvayal — Votre pétal ne bat n'obéit; mais
n'importe pas si chaste. Maïs
obéit

The fear of the Lord, ^{is} beginning of wisdom.

Rares, rares, were un historiob contemporain, no
dro deus confitit "mitte Galba, Otho, Vitellius nec bene
ficio, nec infamia cogniti".

Ley 2^e. lit. iv. lib. 12. Noviss. Rec.

Ley 2^e. lit. 22. lib. 8. Rec.

Ley 4^e. lit. 23. lib. 8. Rec.

Ley

Generales de Napoleon.

Mariquedat imperio.

Ney, duque de Echingen, principe de la Montagne.
Victor, Duque de Bellune.

Savary, Duque de Rovigo.

Mirony, Duque de Cornigliano

Le Febvre, Duque de Dantzig.

Mortier, Duque de Trévise.

Bernadotte, Principe de Ponte-corvo, Rey de Suecia.

Murat, gran Duque de Berg. Rey de Napoles.

Soult, Duque de Dalmacia.

Lannes, Duque de Montebello. nació en la batalla de Wagram 1809.

Turin, Duque de Abrantes.

Augereau, Duque de Cartiglione.

Oudinot.

Brunet

Masséna Duque de Rivoli, principe de Essling.

Davout Duque de (Hainaut), principe de Eckmühl.

Macdonald, Duque de Fárento

Marmont, Duque de Ragusa.

Duras, Duque de Trévise

Berthier, Principe de Neufchâtel, y de Wagram.

Bessières, Duque de Istria

Souchet, Duque de la Albufera

Kellermann

Tourtaz, Duque de Reggio.

Un Daguerrotipo

El Baron Friedrichshal, cuyas onzasas socias
son ~~de~~ un caballero fino y de instrucción no común,
llegó a esta ciudad hace muy pocos días, trayendo con
sigo un Daguerrotipo, con el qual ha logrado ~~con~~ formar
una hermosa colección ^{de las viñas que ofrecen} de las más celebradas vina-
res de Yucatán. Muy pronto estos preciosos recuerdos
serán debidamente ^{extimados} en la Europa, y es
muy seguro que causarán la curiosidad universal, fa-
vorizando a los sabios ~~para~~ ^{que} proponer al examen de
objetos de tal importancia. Preciosos son igualmen-
te los dibujos del fr. Baron, y un yacateca no posee
de menor que enorgullece ^{el contempñarlos.} por un lado, y entriste-
cerse por otro; quanto hizo perder el fanatismo de
nuestros mayores; que para comprender en evitan la
contaminación total ruina de tan ricos, vistosos y
sorprendentes edificios. Desgraciadamente, aun se
conservan algunos restos incíviles y fanáticos de-
ridados de los conquistadores. ^{1888. del Museo,} Nosotros, que
descubrimos tan vehementemente el que se verifica-
sen algunas operaciones arqueológicas sobre
Yamal, porque creemos muy fundadamente
que existen prodigiosos monumentos en aquella si-
erra, con sentimiento de horror nro de bora obvio
fr. Friedrichshal que no fue bien recibido, y que
en Chichenitzá cayó lo espaldón el dueño del templo,
~~y que~~ ^{el} ~~que~~ cayó. Nos perdió en el alma este
procedimiento, porque los extranjeros formaron un
juicio nada ventajoso sobre nuestra civiliza-
ción y cultura, y pudiera retroceder de visitar nuestro
país tan poco convencido en el viejo mundo. Aquí
nos somos arqueólogos, botánicos, químicos, ni con que
lo valga. Tan estúpido traeiste aforos para
nos tomar la senda del progreso; y a por lo tanto algo
impresionante el mostrarnos con la debida concide-

racion, a hombres que se la deben atosel el mundo.
Inventaron a continuacion un aviso del tr. Barra
Frederickshall

Veo de subyuntivo por indicativo.

Estaba ya avanzada la noche en Vitoria y
la sexta division inglesa al cargo del mayor gen-
eral Pattenham, unico que no tomara parte en
la batalla?

Foron. Tomo 8. pag. 329.

Dude el tiempo en que José salio de aquella
capital en Marzo.

Idem. id. pag. 304.

Decidio de lo primero falso de almacenes y escasos
los vivos en aquella comarca, con gran des-
contento recorriendo O'Donnell.

Foron. Tomo 3. pag. 348.

Los antecesos verdes

Son antecesos Mr.?

Una hermosa y plaudita mañana del mes de abril y
de 1790. estaba reunida en el muelle de San Francisco
una turba de curiosos, que habían atracado la extran-
ñezadas de traer fondearse en el puerto un bergantín
de guerra de los Estados Unidos. El buque ~~ha salido~~
~~llegado a la plana~~, y la plaza ~~contaba~~^{correspondía al} saludo con
una salva equívoca de artillería. El teniente de vapor
vaciaba un paro; pero convencido en favor de las
razones que le expuso el jefe del aportadero, permi-
tió que el comandante del bergantín viniera a tie-
rra con parte de la tripulación, y él mismo en
uno de los muchos curiosos que en el muelle esp-
raban la aproximación de una espléndida lan-
cha, que a toda vela y remo se dirigía al puerto
de la reunión. — ¿Qué hermosas colores tiene la bandera?
— ¡y era aquella con escudo?... y astillas... a ver
— una... dos, tres, cuatro... ¡Jesús! mira de cuán olo-
rada — las mujeres del pueblo y los muchachos hu-
cian espumas ~~graciles~~^{coloradas y fuertes}; — que lindo; silen-
cios; ya están aquí... y son hermosas, ciudadas!; hermosas;
y, como con los hermosos?; mamá quisiera ver a los ha-
bres, gritaba un vapor y la habremos visto no sa-
bia que decir al majaderos. Santiguarse ríos mi-
dió el padre Rosas, que también había ~~ayudado~~
~~al noveno~~: ~~que~~ ~~muelle~~ ~~para~~ ~~curiosos~~: santiguarse,
que el caro no es para menos. Felizmente el co-
mandante, los oficiales y tripulación eran todos jóve-
nes, muy apuestos y galanes, en términos que fueron
cordial y hospitalariamente recibidos. Aquí tuvieron
terminado el acento, sino ocurrió la maldita fatali-
dad de haber traido el comandante, a un malo
y distólico hombrecillo que tenía
— un par de antecesos verdes!!!!... La

primera impresión que causó en los muchachos aquél
extraordinario ^{que contuvieron} fenómeno; fue de un horror inexplicable...
después perdieron el miedo, y aquél mal
Dijo no se que van acajados que les balle á la vez una
corona y ridícula, vino por fin a establecer y pro-
ducir una horrible explosión. ; Son antecopos Mr.?
grito una voz de triple, y, aquí fue Troya! el
pobre hombre se vio acometido en todos los senti-
mientos, y sin saber como, ni como no, se separó de la
cometida del comandante, y rodeado de una inen-
sa multitud de renes a cada mas cudiablässes. Son
antecopos Mr.?; Son antecopos Mr.? gritaban en
concierto mis compas, en todos lados desde el gran
lado el agujero. ; Son antecopos Mr.? en breves, semi-
breves, minimas, semiminimas, corcheas y letricorcheas,
furias, y semifurias. ; Son antecopos Mr.? Dijo mis
que servíto? decía para si todo acogióse al po-
bre hombre, estoy en el valle de Josafat? ; ; en incendio,
confusión, pronunciamiento ^{armonía}, accionato. ; ; ; Son
antecopos Mr.?... = El Mr. de los antecopos tome cu-
mo prende la puerta del Atuelle, sigue derecho,
y ala cuadra y media, todo confuso y con un
sudor frío que le bañaba los miembros, se cuele
en una tienda y Hospita, insalubato hecho mano
de botellas, frascos, bengalinas de sal, mescer, am-
llanas, palos, piedras etcetera y enciende un des-
carga o lluvia de todos estos artículos sobre la
buhullida herba, cuyo furor se redobla á ser un
acto tan hostil Urgi son antecopos?; apresa al
de los antecopos; gritaba yo de una mano que
ponía miedos; como el insolente heroe, culta-
maba un manimacho, mugeron de cuarenta años
que parecía un sargento de granaderos, teniente
así, así como caídos del cielo, metidos en mi tienda y
cavarne un esfante dentro; decía esto amagando
á los de los antecopos con un poco gesticote que le
parecía por las nubes. ; Son antecopos Mr.?; tan

Si quien era Alcalde ese año, ¹⁷⁰⁰ Mr. de los antiguos,
preguntome entonces en un aviso, a quien hais esta
narracion. Señor mio, respondile, hasta tanto, no
puedo decir á V. porque el archivo del Ayuntamiento
se este totalmente perdido, y no quedan los libros de
actas, posesiones ni maldita la con d. V. haga forma de avergu-
arlo por otras vías, y nos ean ^{ordinarios} ~~Tomas Y Somera y otros~~.

J. Tomás Y Surre y otros

D. Lorenzo de Zavala

Lorsqu'un homme à pris part à des événements qui ont changé la face de son pays, et qui, par de grands talents et un fort caractère,
il y a exercé une profonde influence, il doit avoir été l'objet
des jugemens les plus divers,
des passions les plus contraires.
Cuando un hombre ~~llega~~ ^{que} toma principios en los acontecimientos que
~~buscando~~ ^{nacen} cambian la faz política
de su patria; y que por la ener-
gia de su carácter, o por la eleva-
cion de sus ideas, llega a adquirir la
toda la corona o la perdonar, una in-
fluencia notable; no puede menos
que ser juzgado de muy diverso mu-
ndo por sus contemporaneos, es-
gun las distintas pasiones que am-
pliamente a uno fueran tan incompletas.

Merillou

Ahi sucede exactamente con el celebre y valioso D. Lo-
renzo de Zavala. ^{que} la envidia actual no era la que
puso a quejar con imperialidad sobre el carácter y actos
de publico de este ilustre personaje. Su nombre està ente-
rado en las grandes epocas del ~~país~~ ^{país}; con los sucesos mas im-

portantes de la Republica mexicana. Su hermosos ratos salidos
y la resuelta valiente instrucción que posee y que una con-
tra distinguida le han proporcionado en lugres ~~de~~
^{de su} en la cultura
~~gentes~~, y grandeza una reputación ~~asimilada~~ ^{admirable}?
Diputado, gobernador, ministro y hombre del Estado,
sucesivamente, se ha visto colando en muy altas posicio-
nes sociales. Su nombre es el americano; excep-
to europeo. D. Lorenzo de Tavira ya en occidente: ha
desperdicio para el empleo de la ^{política} ~~del mundo~~, de
la ^{del mundo} ~~política~~. ; La aversion de un enemigo oca-
rir penetrar hasta la tumba? inexcusable. En la
puerta de un cementerio, todas las nobles pasiones en-
mudecen: todas las preocupaciones desaparecen. Today,
el alma minguina recuerdan entones ^{nayar} ~~forro~~ justicia a los
cuidados meritos, tributar un homenaje puro al saber,
y poner una flor sobre un ataúd, que cubre de
tristes para siempre los ratos mortales de un ho-
bre grande.

Fäler sin duds algem

D. Lorenzo de Tavala

Finis vita epi nobis luctuosa, patricle
tristis, extraneis etiam ignotisque non
sine cura fuit — Facit. in Agric. c. 43.

Sobre la idea — sucesos en Inglaterra. 1.45.

cuando un ciudadano toma partícipio en los acontecimientos públicos, que haue cambiado la faz política de un pueblo; y por la energía de su carácter, ó por la elevación de sus ideas. Muy a adquirir sobre las masas ó por personas una influencia notable; no puede menos que ser juzgado de muy diversa manera por sus contemporáneos, segun las distintas pasiones, que animen a unos y a otros tan incompetentes. Si los partidarios del régimen invadido, le proferan un adiv ciego; si la mediocridad, por celo ó envidia, lo percieve con obvias difamaciones; los que fueron los nubas ideas, vienen por su lado, a tributar su profundo respeto á los apostoles de la reforma política, y hacen pre-

calzar la admiracion, que inspiran la fuerza de los telé-
w, el poder de la voluntad, y la energia de los medios em-
pleados para realizar esta ^{misma} voluntad.

Fal aparece entre nosotros D. Lorenzo de Tavala.

La generacion presente, no es la generacion que ha de
juzgar con imparcialidad sobre el carácter y vida publi-
ca de este ilustre personaje, ^{que} su nombre está entrelazado
con las grandes épocas del pueblo; con los sucesos mas
importantes de la Republica mexicana. Su carrera distin-
guida le ha proporcionado un lugar honroso en los fa-
toriales, y le ha granjeado una reputación inmena; una
reputación no solo americana, sino europea ^{salvo} ~~acaso~~. Di-
putado, gobernador, ministro y hombre de estados, no ha presidido
menos que representado con ^{gran} importancia en mu-
chas transacciones politicas; y este ha de tener abiertos grandes
y peligrosos enemigos. Sin embargo; D. Lorenzo de Tava-
la, ya no existe: ha desaparecido para siempre de la ecle-
sia publica.... de la escena del mundo. La aversion de
sus enemigos osaría penetrar hasta la tumba?; tendría
el barbero placer de remover sus cenizas? - No es creible, no.
Tal conducta sería poco noble: sería un fastidioso mus
en favor de Tavala. En las pueras di un cimentario, las pa-
lomas ^{ya} ~~sabios~~ comulgan; las preocupaciones se desponen. El
sepulcro confunde a Illanis y Silas, a Latorre y Brubies, a Ma-
lestherbes y Robespierre, a Bonaparte y el 18 de Junio, a Morelos y a
~~sin verdugos. No sobreviven, sino los recuerdos gratos.~~ Los almas mereci-
merán unicamente, reuirán en tomo hacer justicia a
sus sables meritos, tributar con homenaje debido el saber, colo-
car ^{la} flor de los muertos sobre la sepultura de un
hombre grande.

Por otra parte, los principios que Tavala practicó tan fraca-
temente y con tanta perseverancia, han triunfado ya entre
los mexicanos despues de una larga y obstinada lucha. El ge-
nero humano ha llegado á la edad adulta, y las ideas de justi-
cias y libertades han penetrado triste ^{on} las concepciones de los
principios absolutos de la civilización europea; como habían
dejado de generalizarse en las nuevas Repúblicas de Ameri-

ca van juntos, van llenos de vigor y de vida? Los escritos
de los filósofos, los discursos de los oradores, y las salidas conve-
naciones de los políticos han contribuido ^{justo tránsito,} acaso tanto, como
la espada de los guerreros. Hasta entonces, los mas grandes
capitanes, no habrían hecho otra cosa que mudar las casas
de la patria, ellos principios de una buena organiza-
cion social, no hubieran de autorizar fragmentos tantos de-
tales.

D. Lorenzo de Harala nació en la ciudad de Mérida
de Yucatán el 3. de octubre del 1788, siendo sus padres D^a Ma-
tías de Harala y D^a María Barbero Sacor, ambos de fami-
lia ~~en~~^{de} distinguidas en el país. Sus primeros años, más
~~apresurados~~^{de notables}, una longevidad ~~un~~^{en su persona} y despierto, y mu-
chos facilidades de comprender. Bien es verdadero, que en aquella
época obtuvo, muy poco pronta, dar motivo, a que en su
mismo manifestase la precoziedad de sus talentos, y alga-
nros de extraordinaria habilidad. Poco en efecto, que en
las más bajas humildades en Yucatán ?, que encantados po-
dían darse a un ~~espejo~~^{nino}, que salía del rostro de su
madre, aviso de saber y conoer, de penetrar en volar por
las siniestras vías de un muro laberinto ?, cuando, como lo
fijamos en otra parte, se necesitaba de un espeso car-
bón natural, para que, hombra y formator, se percibiese el
tenor de las leyes de su siglo ?. Fueron temblores que ya pas-
aron, y que sin embargo lloran aun algunos ileros que pre-
fieren la oscuridad, tranquilidad, vergüenza de la castidad,
los que de una libertad, horroso es el seguir, pero no
que fijada radicalmente, ofrecen incalculables ventajas y
mejoras en las costumbres de nuestros pueblos / ~~que~~ gozan
de adoración a los dioses de rigores y rigor indescriti-
bles ~~que~~.

concluirlas en instrucción primaria), que como
honor dicho no fui gran cosa, en cambio lo coloca-
ron de pensionista en el Seminario conciliar de
Merida, Union casa de estudios, en la que por fin ad-
quiríred mediana educación ^{identificada} secularia. Allí estudié gra-
mática latina bajo la dirección del celebre D. Diego de

D. Horán, que despues murió en su villa de la ciudat
de Valladolid. Yé desde este esencia comenzó a dar vu-
elos de sus talentos por conmigo, por la facilidad con
que comprendía el sonoro y armónico lenguaje del
libro, salustio y Horacio; no obstante el mal metodo
que se observaba y aun se observa en la enseñanza de
la ^{Poema} ~~Lengua~~ clásica. La dedicación y el buengusto del gran
alumno superaron ^{esta grave inconveniente} ~~esta obstaculo~~; y los directores de la ca-
sa tuvieron la grata satisfacción de presenciar desarrollar
los adelantos. Pero esto aumentó no valió la pena. ~~En~~
~~precios estadios una cosa de filosofía~~

Dentro de ~~en~~ las paredes del ^{nº} ^{mo} colegio estaba entonado ^{oculto}
de un rico tesoro, llamado D. Pablo Moreno cuya voluntad
de ideas y principios era poco conocida. Se llevó en tur-
no de sus establecimientos de filosofía, y a Yucatán la era ^{comienzo} ~~yo~~
~~de la enciada de su regeneración científica y literaria~~
de su regeneración política tal vez. Por una felicí oscuri-
dades, Dr. Lorenzo de Tavárez debía iniciar aquel curso, y
lejos de contar sabias lecciones de ^{van} ~~agradable~~ y profundo e ilustrado
profesor, no se atrevió que el alma espíritu vivo y ardiente
del discípulo, tomase un elevado vuelo. "No debes o-
mitir aquí," dice el mismo Tavárez en uno de sus obras, el
nombre de D. Pablo Moreno, maestro de filosofía en mi
ciudad de Yucatán, el primero que se atrevió a introducir
la doctrina sobre las doctrinas más repetidas por el pan-
teón, y que a beneficio de sus esfuerzos univo, puesto
sobreponerse a todos sus contemporáneos encuentro los
principios de una filosofía luminosa, y abriendo bre-
cha en medio de tinieblas apuradas, a las verdades ubi-
cas que han hecho despues prodigiosos progresos en
todo la Meso - América; y que fuero de espíritu, y con-
tento contanto no era necesario para elevarse a tanto
altura rodeado de tantos abrumados! Su voz se hizo
el anchor en medio de un desierto de ideas y de princi-
pios. He aquí ^{el} apoteosis del D. Pablo Moreno. He aquí ^{uno} ~~una~~
de los brillantes títulos de Tavárez: un discípulo (~~gigante~~) de
tal maestro.

El curso de filosofía que inició D. Pablo Moresco el 20. de abril de 1802, forma una época en el Seminario de Madrid. Inicióse bien una revolución formal, de principios y teorías. La autoridad de Descartes, y sus comentadores cedieron la preferencia á los preceptos de la razón, de la razón tan olvidada antes y confundida. Allí obstante se percibieron desde luego, ^{ap. 1802} aquella antigua novedad; pero la constancia del maestro, y la firme resistencia de los alumnos, los superaron de un golpe. Zavala comenzó entonces á hacerse notar, por la elevación de su dulce, por la independencia de sus opiniones, por su facil locutorio y por su erudita filosofía — Negas autoritatem Divi Thomae? preguntóle aírato un antiguo catechista, a quien Zavala ^{agaváto de negar cierta premisa,} en un acto público de Ethica. Si pater, respondió el intrépido discípulo, quis inde? Divus Thoma, sicut tu et ego erat homo, et non errare potuit. (*) El padre se retiró bruscamente de la capilla, en que se tenia aquella función, ansiando que nadie bueno pudiera esperar de la filosofía moderna, que ergo toleraba la impia anserina de negar la autoridad de un santo padre de la Iglesia Latina. Por este solo rango, convivió el fr. Estevay lo que podría esperarse de Zavala aquel joven.

Concluido el curso de filosofía, Zavala se vió en miti embarras para continuar la carrera clerical. En el Seminario, toda la enseñanza estaba reducida á la gramática, latín, filosofía y teología; que fueran? estudió la controversia sobre el libre albedrio, la predestinación y otras sutiles abstracciones, era poner en tortura el talento del Zavala, y comprometer su naciente reputación; pues no era difícil que pretendieran introducir los principios de Descartes, no precisamente sobre los sancros dogmas de nuestra religión, pero si sobre algunas materias, que pasaban por indubitable entre los ultramontanos, sin embargo de oponerse a la razón y los oráculos divinos: por ejemplo, la superioridad del (*); Tienes la audacia de negar una autoridad de Santo Tomás? — Sí padre, y s. porque no? Santo Tomás era también como yo y yo, y no hay inconveniente en que haga predicas etc.

pepa sobre el concilio. La contraria hubiera sido una
heresia para el Señor Labrador, teólogo y catedrático
de teología dogmática en aquel tiempo. Sin embar-
go, Zavala aunque no tenía vacante ~~para~~ clérigo, se ~~negó~~
entre pocos y apelada al cardenal ~~Gómez~~^{Gotti}, a Larraga y demás
autores que se manifestaban en aquello acuerda. Estudio teología
contantante lucimiento, y no creemos que ~~tuvo~~ haya tenido
motivo de arrepentirse. — Durante este largo periodo de
su vida escolástica, se le veía constantemente en la bri-
blioteca del colegio, empapándose en los clásicos latinos,
y buscando con ansia, con prisa algún libro acorrela-
do a sus ideas, a su gusto, al templete subito de su voluntad. Qui-
lo creyeron entre los pocos libros que legó el Dr. Brants
a aquella biblioteca, ^{Zavala} encontró la obra del abate Ray-
nolz, que sin saber por qué, ~~tenía~~ ni como, había
ido a parar a mano de aquél canónigo. Felizmente el nom-
bre de ^{valz} aquel autor era ^{en el todo} desconocido para los
poderes dirigentes de la curia; permaneció de otra parte, ja-
más hubiere consentido ^{en} que permaneciera entre los
varios libros del ^{colegio} ~~Vicario Villalba~~. ^{que} Una vez
definida la tribuna hecha desaparescer de su vista que pro-
fumaba. Zavala se apropió de aquél ^{libro con avidez}, y
allí adquirió las primeras noticias sobre la política,
sobre este ciencia importante, en lo que después hizo
tan admirable progreso. Allí aprendió también el fran-
cés; idioma que hasta entonces ^{como} era un libro cerrado y esca-
do para los yucatecos. Zavala se lo proporcionaba todo cin-
maetros.

~~completado el curso de teología~~
~~la escuela de colegio~~ viviendo en el año
de 1807. ~~Zavala~~ comenzó su curso de teología, aquél fago-
do por un de diez nueve años, sirvió subitamente ^{algunos} ~~sin~~
más de nueva instrucción, sin nuevos elementos de saber,
a que aspiraba. La historia sagrada y profana, las questiones
de los canonistas, el viajero universal, ~~con el volumen~~ obla
historia ^{natural} del Conde Buffon, la literatura de Campiñas, en su
incanto por entorno podían hacer a las manos, todo lo que
se había apurado; y sin embargo encontraba en su voluntad un va-

los ^{monasterios} establecidos. No podré ser de otra manera, cuando solo
penetraban en Yucatán las obras impresas con real per-
miso, que en su mayor parte murieron, sin de entre
gentilísimos autores, o pocas traducciones, de algunas de
sus antiguas. No habrá desgaliles, Mervier, Saum ^{Bacon,} Vol-
taire Montaigne, Voltaire, D'Alambert, Condorcet
de los grandes trádicos, de los sublimes poetas, de los filósofos
y de los hombres de Estado y demás personajes celebres
en la historia contemporánea, y en las revoluciones generales
de los últimos siglos; pero ninguna de las obras llega a
manos del imprimidor puro., como muestra la fuerza y
buenos, que ~~el santo opio~~ habría puesto para impa-
dir su introducción. Entones no habrían aparecido publi-
caciones, ni habrían impresos, ni habrían nacido elementos de
civilización, ninguno que proporcionase colocarse en
un rango superior. No sintió don Leal con inclina-
ción al Estado eclesiástico, salvo un poco del colegio,
y ~~el~~ ^{aplicó, á él} lo que en El príncipe llamó rebente -
; Fratales D. Lorenzo de Zavala; ah, no! tampoco
era éste su inclinación. Su destino lo llamó a
representar en el mundo uno de los más brillantes
papeles.

Ja' en el año de 1808. se percibió en Yucatán entre
no muchos otros, anuncios ciertos de una grande crisis política, creciente
general que iba acaso a mudar la faz de la Nueva-España, no
aun de todo el mundo. Un rey que abdicó en su hijo por la violencia;
un ~~favorito~~ celebró que caía: los escenas memorables de Bayona;
el movimiento del 2. de Mayo en Madrid; José Bonaparte, que asaltó
el trono español de España; un pueblo heroico que se ~~resistió~~^{opuso} a resistir
una taza tan dura á su independencia nacionally; una regencia
que se pone en peligro con los fuertes de gobiernos creados tumultuariamente;
la prisión del Virrey de Alcalá... — Todo esto anuncio con
una rapidez tan notable rapidez, que no desfio tiempo de hacer mi
una observación. El grave peso de tantos sucesos, oprimió a todos
los yucatecos, á todos los mexicanos. Sin embargo; en aquella extraordinaria
conmoción, ~~perdió~~ ^{se perdió} en aquel sucedimiento poco le general,
prisión era que se rompieron las trabas, se alzaron los

obstantes, se franguesan las barreras, desparecen los di-
versos apoyos á la curva de nuevas ideas y principios; se di-
funden otras teorías, otras maximas, otras doctrinas. Los de
valor ~~de~~^{de} honor del hombre, las politicas, la legislacion, comu-
naron entonces á ser el objeto de publicas discusiones. Y en la
entrega se hallaba ya en su elemento. Haciendo ~~con~~^{de} otros mu-
chos valerosos distinguidos que honraron nuestra historia, dio
principios á una orden e importante empresa. Crear el
espíritu público, y fomentar los apoyos de cualesquier inconven-
ientes. Faltarianos ésta justicia y alia grandeza que conve-
niente debemos á los primeros apostoles de la libertad patri-
tico, le desasemos de nombrar aquí al Dr. Vicente Velazquez,
D. José Matías Quintana, D. Manuel Simón, D. Francisco
Bates, gusto, que en unión de otros muchos formaron el tra-
bajo suficiente para presentar en la tierra a derribar
el poder colonial del servilismo, y de las ideas vanas y
antilibertades. A ello y a Zavala, debió Yucatán las primeras
acciones de libertad y patriottismo. Sus nombres ilustres
eran colados por la posteridad, en la primera y más bri-
llante página ^{la historia de} de nuestra regeneración política.

Zavala, el inmortal Zavala era entre tanto el
corífe de ~~de~~^{aqueellas} doctrinas. En las celebradas juntas de ba-
jada su nombre era ^{reputado como la de} un oráculo, y a pesar de su juventud era
aceptado encantado con preferencia. Su destino, entusiasmado
por la libertad de los pueblos, no conocía límites; aun no ha-
via imprenta, pero ^{de su mismo} se vor penetrabas hasta los mareas
motor angular de la provincia. Impulsando por generalizar
aqueellas teorías atrevidas, aquellas principios deruidos, se-
ría para los pueblos del interior, nombrarle aguilar sec-
undario, y las nuevas e importantes verdades geran-
taban maravilladamente - cuando D. Miguel Hidalgo pro-
clamó la independencia de su patria, Yucatán había
nombrado su Diputado á las cortes de la Ysla de Leon y el
Dr. Lachiri representante allí nuestro deudor.

La constitucion de Cádiz vino por fin el año de 18. y
ya por lo menos había en círculos de libertad política
legalmente establecida y autorizada. Esto es lo que debió

introducción de la imprenta en Tarragona, como de la otra
expresión tomó la fábrica para ~~Dirigir~~ ^{Dirigir} un convidado.
Luego vino a su conformación, elector de franceses,
elector de parisienses, secretario del ayuntamiento constituyente, de
la junta de conservación, representante ya en un sector muy norte.
¡Que fuego, y que valentía! En un solo el tribuno del pueblo,
el caudillo de las masas, el impostorito defensor de los derechos
concebidos del hombre. En la gente popular, en largos
desplazamientos electorales, el liberalismo era irresistible; en la
lucha, en ilustración, y hasta en bien personal atrajo todos los
voluntarios; quien pronunciaba ~~entonces~~ ^{entonces} el nombre de Tarragona,
en entusiasmo, y con una emoción profunda de admiración,
de respeto y de gratitud? En aquella epopeya tuvo
Garcia salió a Tarragona como apóstol de la libertad, como
el funde de la patria.

A principios del año de 1814, la estrella brillante se precipitó
~~en~~ ^{en} en la oscuridad... bamboleaba el trono militar de los
Francia... los triunfantes agujas del imperio, muy pronto se
vieron a ser abatidas. El cautivo rey de España salió entonado
de ~~Valencia~~ ^{Valencia} y su prisión de Valencia, y para recompensar
los heroicos esfuerzos de sus vaquillas, sus cortos sacrificios
~~en~~ ^{en} sostener el trono vacante, y su lealtad a todo punto, leva-
zo en Valencia el ominoso decreto de 4. de Mayo, que
abatiría a los, honrados tanto lagrimas y sangre si hubo
sobre inauditas prisones, a vivir en el castigo y la muerte
mientras muchos de ellos eran cadáveres) alcanzando
la constitución defader y Pader la Ley promulgada
desde la ~~de~~ conferencia de Bayona. Declararon la
libertad de imprenta; se restableció la enquisición, y o
trazó vez volvió a entronizar el despotismo. Las ideas na-
cias revivieron, y se perdió de un solo golpe cuarto de
hasta obtuvo en aquel periodo de seis años. No fueron
ato solo. El decreto de Valencia abrió los calabozos y las prisio-
nadas a los hombres más eminentes; hizo subir al cadalso
a los más ilustres victimas, y todo el reino se cubrió de
luto y desolación. Pero los pueblos una sola vez triunfaron
esta vez sobre los apes a las verdades luminosas. No eran
posibles que fueran duraderos ^{tal} los estados de abjeción y op-

los españoles acabar de dar la prueba.

Aquel impolítico decreto llevó a Tucumán aún más fines de julio, e inmediatamente se procedió con el mayor rigor a la prisión de todos los constitucionales. Sin mas trámite ni formalidad que un simple decreto del imbecil capitán general de aquella época, los cabecillas de la tiranía se lanzaron sobre D. Lorenzo de Tavala, D. José Matías Quintana, D. Juan Bautista, D. Manuel Jimenes y D. Vicente Velasquez, como caudillos de los liberales. Si bien que á los dos últimos, eclesiásticos reputables y de alta consideración social, se les encerraba en ~~los~~ ^{las} mazmorras de los conventos de Clerical, Tavala y los restantes fueron arrebatados la misma noche de su prisión y conducidos desde luego á la fortaleza de M. Juan de Urd. Allí mostro entrono Tavala su puerte e inquebrantable fibra. ~~Alcanzó~~ ^{se} pidió sus cadenas. Cerca de trece años estuvo, como sus compañeros de infiernos, sumido en una oscuridad estrecha y oscura bartolina, con una barra de fiero y grillos. Fue lo sufrió con la mayor serenidad e intrapicioz. „Yo no viví en alto, dijo á su carcelero, sino un episodio de la historia de la libertad política. Es imposible que los pueblos, á la larga, no saquen tan humillante y vergonzosa tiranía.”

Los vatos y profundos conocimientos en medicina que distingúeron tanto ~~de~~ D. Lorenzo de Tavala, fueron adquiridos en su prisión de M. Juan de Urd. No pudo evitarse dedicarse á la lectura de sus autores favoritos, porque era imposible que penetrasen las rejas de su ~~prisión~~, ^{cabecera} y dedicó con agrado ^{entusiastamente} al estudio de aquella importante ciencia, y ~~de~~ á de la lengua inglesa. Corrigió ^{corrección} ~~perfectamente~~ su abeto; y más de mil textos recordó hoy su habilidad. En tan dilatada ~~prisión~~ adquirió igualmente aquel tacto fino de conuir á los hombres. Vale más una lección de experiencia, que mil de bellas teorías.

El año de 1817. se le abró aquella infusa y rebustió su prisión, y volvió desde luego al seno de su familia. Su vuelta fue un nuevo triunfo, más glorioso tal vez que el de un célebre y acorralado, que ha escrito

supiente con los laureles de la victoria. A pesar de las o-
rdenes estrictas que existían del senado prohibiendo que se
havia hubo de alterar con los liberales, y del sistema
de espionaje que se implementaba, tan la fria reunión en
entrevistas y ~~la~~^{el} ~~que~~^{admitió} la ~~reunión~~ en todos los ca-
sar y su mujer ~~se~~^{proprio} ~~haciendo~~^{en}, le daban un grande
mar de recomendación ^{sociedad}, así me atañe, decir, hasta
el día ~~que~~^{que} ~~residían~~^{residían} los ~~muy~~^{muy} ~~enemigos~~^{enemigos}, suspirando
despiertos de este frío, en demasias obvias, ninguna
se acuerda a olvidarlos. Una nueva época era en-
cendida gradualmente, y muy pronto debieron saberlo
que el patriota ibatrus, de tan ~~segundo~~^{triste} inacción.

El ilustre Riego acabó de hacer un movimiento en
los cabecas... y el Rey puso la constitución en vigor
el 18 de febrero. «Oh! entonces, saltó otra vez sobre la arena D.
Lorenzo de Tavárez, erupieron los primeros periódicos, rene-
ció el espíritu público abatido, y comenzó la inquietud
desparpicio de nuevo. El mismo Riego, el mismo entusiasta,
el mismo valor cívico, en el mismo D. Lorenzo de Tavárez En
calma de todos los partidos, de todos los electores, y el director
de la nueva organización política "si el rey no guarda
a nuestros fueros, tendremos mucha abundancia"; y como, no, se
vía en un impresario del mal desfaro, el rey, decía en otro,
a lo que se pone la constitución. ¡oh rey, ligero Dios, no permitas
intentar herrenearla quedaron disueltos nuestros vínculos,....
En la elección que Tercerán hizo ~~para~~^{de} diputados para las Co-
rtes de Cádiz, Tavárez como era muy natural esperarlo, fue
uno de los nombrados. Al momento se embarcó, atravesó el
atlántico y se presentó en Madrid a desempeñar su mis-
ión legislativa.

Poco tiempo después llegó la corte, la temible, e inesperada noticia del plan de Igualdad. D. Tercerán de
Hurtado acababa de proclamar la independencia de la
Nueva-España sobre bases más o menos culturales. Tavárez apor-
tó su voz para que se reconociera la justicia de los me-
jicanos. No perdió tiempo en ir sabio de Madrid, pa-
ra París, de allí a Londres donde donde escribió una fuerte

y expresó carta a los diputados americanos, invitándolos a abandonar alla caducua metrópoli que se negaba a dar un paso que dictaba la justicia, la libertad y la conciencia misma del Imperio. A principios de 1822, regresó de Europa, y ya estaba nombrado Diputado al Congreso Nacional Mexicano. Dijo el poeta a su amigo, a su suelo natal, y se dirigió alla capital del imperio. México iba a ser el teatro de sus triunfos parlamentarios, de sus glorias políticas.

Zavala tomó una parte activa en los ~~desarrollados~~ debates de aquella asamblea, compuesta de los elementos más heterogéneos. En ella se formó desde luego un partido de oposición contra el primer jefe del ejército trigarante, a cuyas filas no pertenió nunca aquel ilustrado queato, no porque creyera comunicar alla nación la subida de Iturbide al trono imperial, o por que sus ideas ^{diferían de las} ~~dejaron de ser~~ eminentemente republicanas; pues su larga carrera política lo justificaba todo lo contrario. Viéndi, en quel club, a los más rancios borbones de México, que consideraba a D^r. Alguacil a Iturbide como el principal obstáculo para la realización de un proyecto anti-independiente. Zavala no podía convenir en esos partidos principios, y siempre miró como abusivo el llamamiento de los Borbones, que figura en el plan de Iguala y tratado de l'Ordoñ. En la memorable sesión del 19. de Mayo de 1822, Zavala dio su voto en favor de Iturbide..... en mismo dia ascendió al trono ^{Mexico}, el fundador della independencia nacional.

„Llamado D^r. Lorenzo de Zavala, salió para el congreso de México, circuló una nota a varis ayuntamientos proponiendo tres cuestiones. 1^a. Informe del gobernador no debería sustener en el congreso. 2^a. En el caso de ser aprobadas, que familia servía la mejor para gobernar. 3^a. Si se debería pedir y sancionar la tolerancia religiosa. Quién creyera que no en solo ayuntamiento contestaría, que el que se sujetara al plan de Iguala?..... De

conquistar, no hubiere sido anti constitucional, la
decisión de Murillo, para el trono si se hubiere hecho
por otros medios, después de convencer que la familia
realista habrá faltado por su parte, y que los representantes
de sus labores libres del punto contraria al que se le inde-
pendencia. Esta ~~de la mejor~~ apología de la conducta que
observó Tavárez en aquellas circunstancias.

Sin embargo, él, no aprobó en modo alguno
ni elijo que el nuevo gobierno pretendiera atender
a los requisos, y siempre se opuso a los avances del go-
bierno. Por lo mismo no hizo embargo en calificar de desca-
bellada la medida de prisión decretada contra varios dipu-
tados en la noche del 26. de agosto de 1822. y de arri-
traria, violencia, impunidad y asticidad, la de 31. de
septiembre siguiente, que, por un decreto imperial, aten-
dió de un solo golpe la representación nacional.
Entonces se creó la junta constituyente, que debía con-
ducir de don diputados por cada provincia, de los que for-
maba el congreso disuelto. Tavárez y el conde de los
Miraflores fueron designados para representar la de Guad-
alajara en aquella extremada asamblea, que se preveía este-
naría en cargo para ejutar males de mayor trascenden-
cia.

El plan de Carrera murió, la defeción de los Echevarrián
y Negrete, la opinión general y el consejo de los peninsulares,
obligaron al emperador a reunir el nuevo el nuevo
congreso disuelto. Tavárez había confiado, sin ver
algún error en tales provisiones, y en cierto modo lo aben-
go en unión de otros varios patriotas, sinceros e ilustre-
dos avarios de marchas, a renover a los ministros y
cambiar de política. El mal hacía sido muy grande,
nunca se apuntó, y aquello remedio era impotente, para
corregir ~~la~~ ^{la de raíz.} mal y ~~los~~ botos. Murillo, hundido en sus
~~pactos~~... se cayó en cinquillaje. El partido republicano
por el cual se daban abiertamente Tavárez iba
a conseguir un triunfo decisivo, porque los varia-
prios ~~que~~ llegaron al último punto. La victoria no iba

reconocíó aquello días con los discursos del Coranay
de Zavala.

El 20. de febrero de 1829. abrió el emperador D. Agustín I. el Congreso Constituyente de Méjico, por medio de una comunicación que el ministro ^{remitió} al Congreso, en la que estableció la convocatoria para nombrar una comisión para que abriese dictámenes sobre el documento oficial que se le dirigía, ~~que se le dirijía~~. Su redacción y parte expositiva le encargó a D. Lorenzo de Tavala. El 8. de abril siguiente, el Congreso declaró nula la convocatoria de Méjico, suspendiendo del territorio mexicano, y libre, a la nación para establecer la forma del gobierno que conviniese mejor a sus intereses, en virtud de los honrosos efectos los tratados de los años 1824 y 1828, que se publicaron en las correrías ^{de España} y se observan ^{en monarcas}. Se convocó al Congreso Constituyente, y Tavala sativitrover electo diputado por la provincia de Guadalajara.

grandes y muy complicadas cuestiones se apreciaron
á la deliberación del congreso constituyente. Tavala en-
volverá éllas, y en los incidentes que ocurrieron tomó siempre
la palabra con calor, con firmeza y resolución. Adopta-
rada la acta constitutiva, siguieron inmediatamente
las discusiones para la formación del código político,
que se promulgó en 4. de octubre de 1824. siendo
presidente el mismo Tavala, que ya á su hora agan-
gaba un renombre extraordinario. Estamos seguras
que nadie negará de buenas fechas, las nobles miras y
patrióticas intensiones que en aquella época manifi-
stó ~~Tavala~~^{el}; y si no tememos exceder ^{no} de los límites que
nos propusimos al escribir esta noticia biográfica, po-
dríamos por memoria ciertas observaciones, y analizar mu-
chos de los discursos que pronunció entonces este hombre
de letras. La historia de nuestras revoluciones prende don-
un testimonio de lo que decimos.

Publicada la nuova constitución, Zarate fue
elegido ~~consejero~~ por el mismo Estado de Guadalajara, a principios
~~de~~ año siguiente para el primer Congreso Nacional. Co-
mo orador, como político y calendarista progresista, hizo un

brillante papel en aquella cámara. Su nombre y patrocinio se popularizó de tal manera, que incluso el 1827 el río y poderoso Señor libre de Méjico lo nombró constitucionalmente su gobernador. Recibió de este cargo una pieza en la cual los comunitarios atacaron a los tiranos contra el ~~gobierno~~ funcionario del pueblo.

El ministro canadiense ~~proyecto de~~ mediados del año siguiente ¹⁸²⁸ entre puso la marcha mayor trunca favorizando una muy amplia y larga batalla. que serviría de efecto modellístico del ejército, la legislatura y el pueblo. La balacera de votos para presidente de la República al malogrado general Guerrero, y para vice a D. Lorenzo de Tavárez. Cesaron, el gobernante, de que la mayoría de los congresos habían votado por D. Manuel Gómez Pedraza, ~~en su favor~~ resolvio, como era de costumbre, contener á sus franceses la elección de este candidato, que sin embargo no tenía entusiasmo en su apoyo la opinión de los y los Vinos, a cuya actividad perteneció D. Lorenzo de Tavárez. Este funcionario se vio puer en la necesidad de abandonar el ejército, y salió fugitivo por los bosques y las montañas, por donde se intentó cometer un atentado contra su persona. A fines de noviembre, se presentó en la capital de la República y tuvo en su lugar la formada desgraciadamente libre, del pronunciamiento de la Ciudad, que trajeron tantos y tan letrados males á la nación.

Las operaciones políticas y militares de este movimiento fueron casi exclusivas del D. Lorenzo de Tavárez. Estos muy lejos de pretender participar en esto, que odiaba, pero tanto a ~~Tavárez~~ ^{su director}, y cuya inconstitucionalidad se impone con la franqueza de un filósofo, en sus ^{cojitos}; sin embargo de que la necesidad lo compulsó á abrazar una guerra de aquella manera, como puede verse por su proclama publicada en Ocuila, y su manifiesto en Méjico. Sigamos también Tavárez en el ensayo sobre la revolución de la Ciudad de México, hablando de este suceso. "El historiador imperial no puede aprobar la conducta del D. Lorenzo de Tavárez en haber evitado por la fuga el juicio á que quiso sujetos por el fallo del Senado, esalgún - que haya sido el protesto que cubriese esta acción. Por Tavárez

"era hecho de del partido que abrían de este modo, como
si Pedro lo era del otro. No podía darse más desacuer-
do, tristes y funerarios compromisos, en que implican las parti-
dos".

El tiempo de faltavoz, fue el tiempo del
partido del general Guadalupe, y aparte de que Pedro
Zaragoza había obtenido once votos contra nueve que obtuvo
su competidor, el primero fue electo presidente de la
República, y tomó posesión el 1º de abril de 1829. Zaragoza fue entonces llamado al ministerio de Hacienda,
que desempeñó con tino y sabiduría, como
lo crecimos siempre, mientras los enemigos oportunistas
hicieron contraria con pruebas concluyentes e irrecutibles.

La guarnición de Mérida en noviembre de aquél
año se declaró por el centralismo, y el julio del
año siguiente convocaron a Zaragoza para que viniera a apoyar
el estado de la opinión pública, y a persuadir a los
disidentes para que ^{se volvieran} obediencias al orden federal. El gobernador
de la provincia, lo hizo reembocar a Mérida. Zaragoza regresó
a Veracruz y tuvo un encuentro con el famoso plan de Jalapa,
que había hecho abajo la administración de Guadalupe
en la capital se declaró inmediatamente contra
él, una deshecha persecución, que lo obligó a expa-
atriarse a principios de 1830. Fue en viaje por los Esta-
dos Unidos y en seguida se puso a fijar su residencia en
París, cuando estaban reunidas las universidades y gabinetes
de aquel año. En este capital, Zaragoza acabó de per-
feccionarse en muchos ramos de instrucción. Llegó a ser
un verdadero sabio.

Mi publico redacto y publicó el primer tomo
de su hermosa y filosófica obra sobre las revoluciones histó-
ricas, tan citada y celebrada en ambos mundos. Su frankes-
ca ingenuidad al tratarle, le ha traído muchos enemigos. No
queremos por lo menos detenernos en su análisis, y califi-
cación; porque al efecto no tenemos los talentos suficientes. Re-
comendamos negar el subtítulo y menor de aquél libro, y

en que brillan con estilos puros y fluidos, rotundos y elegantes; id. mirables propiedades en los caracteres que describen; valentía en las figuras; gracia y habilidad en los retratos. En el ensayo sobre las revoluciones de Méjico, vere todo ^{critico} ~~hondo~~ imparcial, y despreciosamente, el sabio y juicioso público - la él historiador, el filósofo, el economista y el hombre de ciencias. Con tales y tan variados distintivos, puede el autor presentarse en la arena, por mas que sus detractores se empeñen en llamar su "ensayo", un libro o historia de caras. - En cuya parte, púscas la opinión pública en el proy que debe faltar; no las partes intercambiadas. Al General Zavala, exministro y desatrapcionado. El autor de los principios que desembolvó entonces, han sido posteriormente adoptados y generalizados. Este es, sin duda, un nuevo monumento erigido en honor del ilustre yucateco. - La gloria de Zavala es de un orden superior, y no se detarja con vergüenzas.

A fines de 1832, cuando el Dr. Pedroza fue llamado al presidente, Zavala regresó también a la patria, después de casi de tres años de una impresionante expatriación. Los principios del año siguiente le hicieron largo, otra vez aun, allí gobiernos del Estado Libre de Méjico. Yucatán no pudo dejar de manifestar el aprecio y gratitud a que era acreedor aquél en su propio beneficio y lo eligió por quinta ocasión, para dirigir al congreso nacional; cuyas funciones desempeñó en perjuicio de sus goberños, con licencia expresa de la legislatura del Estado de Méjico. Señalé inmediatamente este hecho, que hemos abreviado en lo posible, ~~con~~ si nos permitierenmos hablar circunstanciadamente de sus operaciones, públicas, de sus sabios y luminosos proyectos, oyendo sus elogiosos y filosóficos discursos durante este último período de sus largas parlamentarias, de sus gloriosos y reiterados triunfos populares políticos y económicos. El que quiere imponer su mefistófeles, puede hacer una rápida ojeada sobre la historia de aquella época memorable, en que el Dr. ~~Habentus~~ ^{Taxis} dirigió los destinos de la patria.

Zavala tiene las riendas del gobierno del Esta-

do de ellos, cuando la fatal y mortífera epidemia
del Cholera-morbus invadió aquél estado. La ciudad de
Toluca, ~~en~~ ^{en} su residencia de los poderes, exper-
imentó entones la filantropia influencia de aquél re-
comendable funcionario, que asistió personalmente a la hu-
manidad afligida, auxiliando a los pobres y desvalidos con
su bolso y con sus conocimientos médicos. Sin perjuicio
de acudir a donde fuere llamado, se dedicó a los servicios
especiales de uno de los lazaretos que se habían formado, y
que dirían sus enemigos de una acción tan noble y filan-
trópica?. El que escribió estas pocas líneas recordando la accio-
n de ^{nuestra} ilustre conciudadano, ha tenido la satisfacción de
ver que una de las principales calles de Toluca lleva el
nombre del D. Lorenzo de Tavárez, y muestra justa orgullo
y gratitud de aquél pueblo venenoso!

A fines del año de 1833. D. Lorenzo de Tava-
rez fue nombrado Ministro plenipotenciario de la Repu-
blica mexicana ante la corte de S. M. el rey de los franceses. Sa-
bis para su destino, y a principios del año siguiente
estaba ya acreditado en aquella corte, y desempeñando
los funciones de su alto e importante ministerio. Enton-
ces puso en público la famosa y celebrada obra de su
"Viage a los Estados Unidos de América", otra filosofía
y sembrada de reflexiones profundas, de brillantes
comparaciones y de importantes anuncios políticos, que
naturalidad, y que elegancia!. Mistriss Frallopse escri-
bió una diatriba; Tavárez, impuso crítico e impas-
cible; opala que los mexicanos se ^{aprovechen} de
tantas y tan ^{evidentes} verdades, como contiene este pre-
cioso libro!

Las opiniones libres y francesas de Tavárez, no
podían en modo alguno estar de acuerdo con la
nueva marcha, y nueva política que adoptó el gober-
nante mexicano después de las sucesivas derrotas del
1834. Allí en París la noticia de aquella insuspi-
ciosa sucesión, D. Lorenzo de Tavárez veneno de invicto
fear de ministro plenipotenciario de la República, dirigió-

end desde luego una nota, que hará honor a los autores. Mas tarde calmarán las pasiones, que han despidido a los pueblos, y se han justificado Zarate, cuyas opiniones no dependieron nunca de los sucesos de su natal. Esas el resultado de su íntima convicción.

El año de 1835 se formalizó la creación del Estado de Tepic. Una nueva República ~~expuso~~ esperanzó, y D. Lorenzo de Zarate fue electo su primer Vice-presidente.

Muchas y graves incertidumbres se hicieron entonces alrededor de su bienestar y su suerte. Estaban seguros que no faltaba quien lo justificara, y hoy lo hicieran, si para el efecto nadie quisiera decender a ciertas cuestiones, que tienen de plena política, no serían bien recibidas en el Ateneo y Museo. No podemos menos que recordar sin embargo, que la presencia e influjo de Zarate entre los tejanos, ahorró al prisionero de la Tancita mil amarguras y contrariidades.

El 15. de Nov. de 1836....., porque desapareció tan pronto de la escena los hombres grandes,? D. Lorenzo de Zarate tenía apenas 48 años cuando dejó al expulsado.

Todos los mexicanos lloraron su ^{SN} lamentable perdida; porque los yacarés no han erigido estatua?

El nombre ilustre de Zarate ha resonado por toda la Europa y los extranjeros han hecho verdadera maravilla a su mérito extraordinario, que no son compatriotas; Efecto triste de las pasiones políticas, del funesto espíritu disperso!

Escríbámonos pues sobre su tumba, Finis vita eius non finis luctuosa, patria tristis, extraneis etiam ignorata non sic cura fuit. — Fazit. in Agricol. C. 43.

J. Sierra. (**)

(**) El autor de este artículo hacia ~~requeño~~ ^{requeño} ~~debería~~ ^{debería} de haberlo publicado en las páginas del Ateneo; pero no le ha sido posible revisar tales multiplicadas instancias de sus amigos. Al efecto ha tenido que presentarlo bastante diminuto, evitando siempre analizar las importantes cuestiones de política que envuelven muchas circunstancias de la vida pública del Dr. Zarate. Con todo, cree no haberse salido de los límites, que propone el prospecto de este periódico. D. Lorenzo de Zarate fue miembro de varias Academias científicas y patrióticas americanas, como europeas; pero dentro

el autor tiene muy de veras, el que tiene el visto
no poseerá siquiera indicación de los datos suficientes para ha-
cerse entender sobre el particular.

Historia secreta del melanotio proceso que
se instruyó ~~ab~~ contra el Dr. ~~Isidro~~ ^{contrario a} Emilio Guate-
ro Nording de Witt, Emisario de Bonaparte, en el
tribunal del gobierno de Yucatán - Por el Lic. D. Tomás Mar-
tinez de la Pedraza, abogado del rey concejal, auditor
de marina y promotor fiscal de la misma causa.

Dedica que comenramos a preparar materiales para a
nuestro periódico, solicitamos permiso del ^{correspondiente} Gobernador del
Estado para entrar a los archivos del gobierno el proceso
de Nording de Witt, porque debímos creer, que allí debía
hallarse. El manifestó el mas vivo y decidido interés
en que se diese publicidad a esta celebre causa, de la
cuál, a pesar de su tan reciente ^{fecha}, se estaba perdiendo la
memoria. Pero desgraciadamente, después del mas prolífico
y ameno registro, no se encontró sino un pequeño frag-
mento, que no podía dar la luz necesaria para orientar-
nos a curiosos sobre el fin del trámite. Laci habíamos
perdido la esperanza de adquirir ~~los~~ ^{unos} datos, cuando el Dr.
A. M. P. suyo apreciable y amigo franco y entusiasta del
^{apartado de apuntes} progreso, nos facilitó para el llamado la historia misma del
proceso, escrita por el Lic. Pedro ^{repetidamente} promotor fiscal de la
propia causa. De los muchos errores de que, contiene
el manuscrito, fastidio sin embargo el 4º el 7º y el 8º, q
han de haber sufrido algún extravío. Esta falta nos hubie-
ra retraído de cometer la publicación, si no tuviéramos
presente, que el puesto, era ^{probable} que llegase el
llamado a manos de algún curioso, en cuyo poder
se hallaren los cuadernos extraviados, y entonces ^{ella} con
muy segura de que nos haría el favor de presentarlos, ^{ella}
asombe de suyo. Tenemos presente además, que lo escrito
de la causa está en los tres primeros cuadernos, y en el último
y que a falta absoluta de los originales, apadriná suplir, fácili-
mente, aunque con alguna inexactitud, el contenido de ellos.

La opinión pública, el mejor juicio en estos asuntos califi-
cará el mérito de la obra del Dr. Pedraza. Debe tenerse en consideración

la época en que escribió. Escrito es con letra frecuentemente, y
un poco menor que el número que establece apartado contra
el capitán general de la provincia, su amio y otras personas.
Haciendo todo esto a su lado, y a veces de cetero, nos en el
particular mas adelante) tiene esta curiosa historia las
circunstancias notables de la muerte del pasagero". (*)

(apéndice primero).

(*) Las notas son del autor. Las que pongo en los editores tienen
estas crónicas, al fin. 28.

El galanteo de las ventanas.

De que te sirve mudar el nombre
y hablarte, o hablarte, el rago
; Quic' sider? mutato nomine
De te fabella narrabo.

Te sirve, eh? no te hagas, que
dile, ~~que~~ hablaria yo a todos. Re habla
Trad. In libro.

En épocas tales se pueden numerar en la historia del galan-
teo en Guatim. Las tres en embargo, ~~pero~~ forman un sietento an-
tiguo tan completo, que en él no se habrán de mencionar el apartado
de cotidianos, evitando ~~que~~ materiales y pronunciar consecuencia.

Hasta muy avanzado el reinado del Dr. Carlos V., los ju-
dios de familia no permitían la entrada del galanteo en su
casa. Profanación! Los amores comulgaban en una vi-
sacra, en un sermón, o en un favez santo. Amor o
maravilla, de pas en pas, y de iglesia. Amores divinos, et
cetero se quisiera. El galante tenía que nacer en clima, y
hijos de su oficio, al - (como querer el lector) o dentro de
una iglesia, o bajo el vuelo negro del cielo)

|||||

D. R. Raymond Fabian.

... mutato nomine

De te fabella narrabo

Este Dr. Fabian es un hombre verdaderamente
original. Para una cosa alegre: todo el mundo lo supo,

puesto que no tiene vergüenza, y nadie posee en todo
propiedad, porque es un ser improductivo, perezoso, gran
consumidor de los rigores públicos, y portanto el cocor
de los económicos-políticos, y el típico clásico de los peyotes,
~~que~~^{noches} pacados se sientan en las bayles, me preguntó
con mucha cortesía por la salud de mis padres, de mis
hermanos y hijos, en fin, por los de toda mi familia, y con cierto
aire, frío, frío, tomó una de mis manos, la abrazó a su
placito entre las sillas, me pidió un palio, dio 'me'
die vuelta a la desvición y me dijo' palantak.

'Si sera Paracaima,
Este que descubrí
Me ha dejado?

Diferencia en sus adictos, luego recordando visto veras que oí ay
Sis Gato en su condición de Canil.

— 'Toma! ; pues no lo conoce V.? Me pregunta
que ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ una señora conocida mía, que segun-
damente obviamente en el ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ mi sorpresa, le impo-
sición qui aquél hombre me había causado.

— No señora; y sea diosa la verdad, aquí hablare en plena
verdad.

— ¡Ay! Si es Dr. Fabián de la Escopeta; el celebre
mártir Fabián.

— 'Como!' el aspirante profetizó a todos los dientes pu-
blicos, el nombrar de todos, las niñas, el pequeño número
uno, el Aeronave universal de uteritos, habitantes
y tránsitos ---- D. n Fabián de la Escopeta tan fa-
moso en los annales de Oterada, el relatos contenidos
dela Crónica acusadora? Sencillamente señora,
yo voy a hacerme incontrastable con él, porque di-
cen todos que es mi más enemigo, cuando no pue-
do presentar más enemigo; y demuestra alimenes de
dejar muy ruiva, en mis tantos letemas.'

Y me dirigí a un grupo en que estaba Dr. Fa-
bián.

Prologo a la historia del Sássimo.

Sra la noche del 23 de Mayo de 1840. Yo habitaba,
tenid por comienzo el gabinete ^{del Estado}, aceptar las bases, que
hizo una capitulacion propuesta el comandante delay
truppen enemigas en la capital, por medio del Conde
francés Mr. Théramond y el comandante de la estacion francesa
en el Golfo Mr. Lormaio, alq. delas fuerzas sitiadas no
quedó otro remedio que estructurar el castillo del plan. Las
familias se desvastaban a continuacion de tales desviaciones; la
esperanza reinaba dentro y fuera del plana sitiada. Pero
las hostilidades, mi puesto estaba en el Reducto de Mr. Alique,
y bajo una lluvia de balas, bombas y granadas salí del plana
situada de Mr. Roman en una calera conociendo los proyectiles
más importantes de la Comandancia, alq. que yo era secretario.
El punto del castillo demolido de Mr. Fernand el ca-
llo que conducia la calera se rociaba a intervalos de fog. Al
fuego delas baterias habia seguido una desdicha temperatura y
los muros caian desgajados en tormentas impetuosas de
agua y electricidad. Nuestro escuadrón sitiado com-
enzó andando de antillano, la turbacion de los cielos, la
tempesta imposible, arrastrar mi retracito, entre a gran
medida dentro en Mr. Fernand; pero las doradas piezas que
contienen estaban pendientes de enemigos y devotos, que
sufrieron mil molestias y privaciones. Descomponer en tantas
la atmósfera, resolar continuamente mi marcha a pie, con el
pequeño lio de papeles, bajo el brasa, porque la calera
habia desprendido. Vanos esfuerzos! La noche sitiada ag-
arracionada y el camino intranitable, porque de las col-
inas inmediatas corrían al mar una multitud de arroyos
los formados por la lluvia, y que abotonaron entorpeciendo el
paso. Despues, si el sonido de una virola, y ala vez de
los relampagos, me encontraba frente por frente del hospi-
tal de Mr. Laramore. Un fuerte ^{extraordinario} se apagó si
de mi y mis cabelllos desprendidos por la humedad y pequeños en-
trementes a la calera, se me hirieron. Yo miraba con tal horro-

aquele domicilio de la miseria y de la corrupcion, que nací
en el mundo me hubieron hecho entrar voluntariamente en
un sitio que hasta entonces ~~sin~~^{probable} no tenía como el depo-
sito de unos infelices acometidos de una dolencia fun-
dónoma, incurable y contagiosa. No estaba en mí mano,
mucho meno, en aquella coyuntura, tener la repugnan-
cia que sentía. Sumergido de esa tempestad, las puertas
de un hospital, cerca de un cementerio y bellas casas
rodeadas de tales los horrores de la guerra, y cuchilladas
voz, confusas mezclas con el sonido armónico de una
vihuela, todo aquello me parecía tan extraño e inquieto,
que apenas me atrevía a pensar en ~~los~~ ^{los} lujuriantes di-
tracciones sin horripilaciones las carnes. Pero en fin, el ciel-
lo se encapotaba de nuevo, las horas avanzaban y mi
posición iba haciéndose mas singular cada momento. Me
resolví en fin... llame ~~ya~~^{salir á momentos segundando} a ~~algun~~^{algun} compa-
ñone que yo conocía mucho. El cielo se me abrió en
aquele momento. Un azo de ~~encontrarme~~^{hallarme en} un
circulo fantástico provinie ^{de los misterios de monjas que fi-}
~~ra~~ ^{ra} ~~el regalo de Roberto el Diablo,~~^{el regalo de Roberto el Diablo,} me encontré con gentes
divertidas y de buen humor, de esas gentes que no pasan
por nada, que en la dispersion de aquello, siendo
habían nacido el hospital de tu. Llorava con un
punto de seguimiento y remedio. 'Loab sea Dios, pero hay
hombres para todo!' Allí pasó el resto de la noche.

Y allí recogí también las noticias que hoy, en forma de carta, voy a publicar. La histori es verídica
en el fondo, aunque variando los personajes y la apari-
cione que fueron realmente los sucesos. En este punto,
no le quisib nunciar mis privilegios de narrador de
leyendas y novelas. El interes de la presente, ~~no~~ ^{no} era
lo ninguno; pero no se posib ocultar á la tentacion
de darle publicidad, aunque parecerá cosa ofensa-
rme de mi parte. Mis amigos han contribuido
á esto, y por lo mismo deben sufrir que se les doli-
que.

Atentamente
Alfonso R.

Joac Ferrisa

Sobre los que construyeron la Edificación de ~~la~~^{Tierra},
y en antigüedad.

Al Baron Friedrichsphalz — Su casa lo distó de 134 l. May
Dijo amio y ~~afuero~~ amigo: estoy satisfecho, ^{enteramente} con su
de las presentes verdades de los fundamentos de su opini-
on, sobre lo particular de quel humor hablare ayer.
Mis paisanos aprecian mucho el verbo ratificado con
el sella della autoridad de V. y por lo mismo, ~~con~~
persuadido della particular deferencia con que ac-
honrarme, le suplico tenga la bondad de redactar un ^{pequeno}
apunte o memoria de tan importante objeto. Le
contribuiré a hacerle conmigo el valor de los ~~varios~~
^{en sus valles y giganticas ruinas;} proceros y a ^{comisiones} debidamente contratiempo que con tanto
ardor empredio V. sobre ^{ellas.} suscripto — Tengo
el honor de Baron, de su oficio muy obediencia servido
y affino amigo q. a. b. s. m. — J. F. —

Y. S. D. Tuc. S. - Tomo a 21 de Abril de 1841. Vol. 27
Amigo de mis particular estimación - V. ha mirado con el más grande inter-
és la colección de planos y dibujos, que lleva los sabios de Roma y
para que acuerde, su imaginación la multitud y grandezas de las
~~antiguas~~ ruinas del Vimyl y del Christen. Es bella y elegante
arquitectura, cuyos sabios e imponentes asombros, superiores a todo
lo que hasta hoy ha podido verse y concebirse, no hay duda, que
provocarán en nuevo escancio sobre los primeros pueblos
del nuevo mundo, cuestión que es mas importante aún
que nunca, para el adelanto de las ciencias.

En efecto: los actuales adclantes de la historia, han
manado, nos convienen de dia en dia de esta importante res-
puesta, araber; que cada uno de los continentes, de nuestro
planeta, tiene su historia peculiar, ~~o historia comunitaria~~, su
historia absolutamente separada. Toda misma histo-
ria, aunque semejante en las circunstancias generales de
elevacion y decadencia de sus naciones, manifiestan sin em-
bargo particularidades tan distintas, tan contrarias caracteris-
ticas, que parece insuperable el admitir una formacion
independientes y primitivas de sus pueblos indigenas, sin
~~limites~~ ~~de~~ ~~ley~~ ~~ciencia~~ y ~~un~~ ~~elite~~, p-

~~riales de con... mis... j~~

En ninguna parte norumero mas reducidos a admitir esta conclusion, hipotetica si se quisiera, como en la consideracion del continente occidental, en que, segun los cincientos que hemos llegado a adquirir, no se halla absolutamente semejante alguna con la vida nacional de las regiones trastalanticas. Si es que encontramos hoy la raza de aborigenes de America, desde el polo boreal hasta el austral, casi del mismo color rojo o bronceado, en que pueda hallarse ninguna especie de esta raza; ^{en donde} si vienen tantas y tan variadas en la misma extension del hemisferio oriental. La teogonia y los gallos, las costumbres y los idiomas, todo en fin tiene un aspecto tan diverso en ambos continentes, que hemos de atribuir al mundo una subdivision separada e intacta desde su origen, hasta la invacion del Europeo.

A admitiendo esta opinion, queda la grana dificultad de llenar las paginas de su historia, estudiando los pocos hechos que nos dejaron las naciones americanas, que han desaparecido de la escena. Pues aqui es precisamente en donde topamos con esas pruebas indubitable, de que entre sus habitaciones, primitivas se presento una casta de hombre superiores, de la raza caucaea en la apariencia. Estas pruebas se hallaron en los entre las esculturas del Palenque, que son bastante considerables y demostadas por el muchisimo sabio de Europa; y ahora ultimamente, entre las ^{roberticas} ruinas, parte ^{los} devoradas de Chichenitzá y Vxmal. Esta circunstancia contribuye mucho, sin duda, a afuzcar y obscurecer mas y mas la historia americana; porque considerando la invasion de una nacion caucaea, adelantada en las bellas artes y ciencias; la diversidad visible, e incontable, de su arquitectura, ~~no se admite~~ ^{no se admite} ~~admita~~ ^{admita} ~~interpretacion~~ ^{interpretacion} alguna hace inadmisibles malgavira interpretacion.

El resultado de cuanto convencemos, perteneceinte a la historia antigua de la America, consiste, ~~en~~ ^{en} que en la cesta de que ~~estas~~ ^{estos} regiones, estos paises hubo emigra-

iones y revoluciones, como en analogia otra parte de la antigua mundo; pero, ^{así} que fueron no obstante ^{rápidas y} más precipitadas, como nos convenciamos, si abreviaremos el numero inmenso de pueblos diferentes que habitan estas regiones, y cuya variedad de idiomas se han ~~nunca~~ multiplicado, que agota el concepto del Baron de Humboldt, para cada uno ^{de los que se han enclavado}, hay veintys americanos.

Nosotros crece el tiempo, si la acacia de desplazar mas una opiniones inmaturas, y que tendrian tendencia a levantar el echo ocurrido que nos ocullo con su dimisión declarando ~~que~~; supuesto que tal teatro es un argumento y evidencia. ~~Unicamente~~ ^{Solamente} ~~que~~ queríamos dirigir la atención de los habitantes de Yucatan, hacia los restos memorables, que se hallan tan frecuentemente sobre la extensión del Estado; Ruinas subterráneas, que aguzan la imaginación, y ~~como~~ aprima al entendimiento!

Nada se ha hecho hasta ahora para verificas el aspecto de la nación que decapitó, y de su existencia, únicamente han quedado esos hermosos monumentos, donde apuntifios colocados sobre estupulitos de un pueblo que fue. Estos testigos son sin embargo, bastante valiosos y habiles para probar, que Yucatan era en vez un mano de hombres muy adelantados en todo respecto. Que se conocen entre ellos la agricultura, la muestra evidentemente sus imensas ciudades, cuyos habitantes no habrían podido subsistir, sino por el cultivo de los granos. No eran menos adelantados la arquitectura y escultura, cuyas obras, aunque no convenient de haberse empleado en un ^{flor de ciencia} crecimiento un numero exorbitante de brazos, braza de escultor en India, pues que las proporciones enormes de estas construcciones, y ejecucion tan inferior como costosa, no manifiestan que, sea admitir esta hipótesis, el importo de sanguinarios habrios consumidos un reyno ^{flor de ciencia} por ~~describir~~ el fundo las fragadas de Jagoraut en la India; las pirámides y los templos constructores de Carnac y Memphis en Egipto; las obras magnificas de Atenas y Olympia, y en fin el foro y el Coliseo romano. Siempre hay entre las ruinas de Yucatan, de quinientos pies en cuadrado, de veinte hectáreas de alto; mas imensas de piedras sueltas, que apenas se concibe como se han

zar humanas, han podido acumularse. No con menor admi-
ración los Huecs (cosas artificiales) que sobre una base de doctrina
destrucción o trasciendente, se levantan con muy hermosas proporciones
matemáticas, hasta una altura extraordinaria, como se puede
observar en el Christen y en Tlamanal. Y es de todo esto pasamos a
los templos y palacios construidos de ^{solidas} piedras labradas,
con un atencion para sus cubiertas de figuras y jeroglíficos, que
no menos manifiestan elegancia por lo bello, que el establecimien-
to de reglas fijas en la aplicación de las artes, produciendo
lo cual, por medio de instrumentos imperfectos de piedra y
y metalos suaves, pue que el uso del hierro no se conoció an-
tes de la invacion europea; y desearíamos de admisiones de una
nación que ^{erigí} pase tan prasmosas prasigios?; y podríamos
de otra lado desconfiar, que solo una ahogante y opresiva ex-
clavitud ha abrado tan robustas y soberbias construcciones? —

De la misma manera, debemos inferir por lo dicho, que
se cultivaron entonces la astronomia, la ciencia symbolica,
la pintura y muchas artes utiles; como que siempre, el pro-
greso en un punto, trae el mismo adelanto en los demas re-
motos de la vida social.

Naturalmente se arrastran a la atención a otras pa-
rte, a otras creaciones no menos importantes. En efecto; a que
autora atribuir; en que época colocar, de una obra tentaciosa,
dolor uolar en el tiempo actual, ya no encontramos ningún
religio comparable con ellas? He aquí una de las dificul-
tades menores antes, en que mi tradiciones, mi analogia
alguna, nos alumbran el camino de la investigación. Los
historiadores hablan ^{de la invacion} Tulitecas, como de los pri-
meros pobladores de la Nieve-España; y los pintor consi-
deran al trabajo, habilis para todos los oficios, del cultivo de
la tierra. Conta, que tenían dichos arquitectos, curiosos in-
genieros, ^{ingenieros} artifices que trabajaban en oro y plata, y fa-
bricantes de lejos de todas clases. Hubo entre ellos una organi-
zación y gobiernos establecidos. Se supone también, que la ciudad
de Tula (12 leguas al S.O. de Mexico) fué la residencia de
sus reyes; que coronaron las poblaciones de Cholollan, Tec-
tihuacan, Toluca y Quauhnahuac con templos y palacios,

magníficos, de los cuales los últimos, centenares, en la extensión de sus grandes, la historia antigua del reino, las emigraciones y guerras, los buenos y malos sucesos de la Nación — Hopiltzin octavo y último rey de Tula, fallecido y enterrado con la mayor ^{parte} de los Reyes, Chavín Huchutzin en el año de 1116. de la era cristiana. La nación se dividió después por los pueblos meridionales de Quauhtemalan, Tecuantepec, Guatimacalco y Cochimilco — La mención de este último punto, llama particularmente nuestra atención en la materia.

Convienen los historiadores, en que entre los Tulcas y Aztecas había fabriques de piedras, y que procuraron ce obliterar todas las construcciones existentes, ó de otra, ó de otras de otras otras naciones. Los Aztecas sin embargo, no invadieron la Nueva-España antes del siglo XVIII, y tampoco tenemos vestigios alguno de emigración meridional. La arquitectura artística además tiene un carácter muy distinto de los Tulcas, como prueba la comparación de las construcciones mesicas con las del Palenque, que todos los sabios atribuyen sin duda alguna a los Tulcas. La analogía inconfundible, que existe entre los edificios del Palenque y las ruinas de Yucatan, volver a estas últimas bajo del mismo origen, aunque el pragno visible del arte que se advierte, indica á los uno y á las otras, en épocas diferentes. El problema de fijar estas épocas con alguna verosimilitud, permanece según las indicaciones anteriores, muy difícil, casi insoluble — Solo la exploración esplorativa, en examen detenido, profundo y circunstancial de los restos existentes, junto con la observación constante de las causas y circunstancias que han podido producir y contribuir á la etapa de destrucción en que se hallan actualmente; sobre todo deseo, pudo ser alumbra uno de lo modo la obscuridad que ha cubierto durante el lapso de los siglos.

La estructura de estas fabriques no iguala en solididad á las otras naciones antiguas, cuyas construcciones consisten en piedras mas o meno grandes, que tienen los perfiles entabillados y trabajadas solamente por una capa muy delgada de arena

gama. Los edificios de Yucatán únicamente están revestidos, exteriormente, de otras piedras labradas, compuestas y cementadas en su parte interna, de una mezcla muy grande de piedras pequeñas irregulares, y de una parte muy quebradiza de sakcab. La heterogeneidad de esta mezcla y composición ha debido producir por consiguiente la ruptura ó solución de la capa exterior, desde el momento que ha influido sobre ella, la humedad atmosférica, infiltrándose con rapidez por el terreno ó techumbre. La piedra margosa de que están formados tales edificios, ^{además}, generalmente considerada como un material muy inferior para la construcción; y ~~es~~ ^{efecto,} ~~se~~ ^{desde} el paso del observador la descomposición progresiva en muchas partes de ellos, principalmente en las espaldas á la directa influencia del N.E. viento en que las lluvias predominantes ^{operan} con una acción más violenta y notable.

Mércu también ministró una idea más favorable a las circunstancias, que la naturaleza emplea para cumplir y cerrar su eterno circuito de crear y destruir; esto es, la influencia de una vegetación tan vigorosa y tan rica, como la que encontramos en los países tropicales. La comillificación es facilitada ^{sobre} por los continuos y violentos meteoros aéreos de estas regiones, como por la precipitación atmosférica en la mayor parte del año, vivificada y revivida importunamente (en algunas superficies), y por medio de en fuerza irresistible destruye el cuerpo más duradero, un cuerpo capaz de desafiar á los mismos elementos.

Hay también un hecho muy importante para la crítica cronológica — la madera empleada en casi todos estos edificios. En los países subtropicales hay ejemplos de maderas, resinosas particularmente, cembradas en la tierra, ó sumergidas en el agua, que en un entorno medie-petrificado, resisten á la destrucción por más de mil años. Pero el maderazo de las ruinas yucatecas, de haya, al contrario, expuesto al aire libre, sirviendo, para los corsamientos de las piedras, ó para puntales y torones. En este caso del Zapote ó Chintal, madera muy

luerter, si se quisiera; pero ni vecinos, ni vecindades al-
ciones y pueblos, como el cedro. Por lo menos es mu-
cho más probable, que estos trozos tengan más de seis o
seis siglos de existencia; y he aquí que el resumen
de este específico, no anterior a aproximadamente
el año ^{aquejitos} de ~~estos~~ edificios, al periodo anterior desigui-
do; esto es, al della desaparición de los Toltecas.

Si esta exposición puede llamarse princi-
piamente hipotética, el pensador europeo favor de hoy
lo que le parecen dignos y atendibles para establecer
su opinión; así como yo he expuesto la mía, en re-
lación por tanto un privilegio de infalibilidad. —
La verdad no se alcanza, dice un proselito alemán, en
buscar antes tropezando muchas veces en las piedras del
error.

Mis conclusiones y el abuso de mi salud, no
me permiten extenderme, como quisiera, al tratar de
tan importante materia. Ayan sido frustri-
cerlo con determinante. Entre tanto veinte y este con-
tacado, como una muestra de mis particulares apetitos, re-
vindice dispensar ~~la inconsciencia e ignorancia~~ ^{dificultades} de mon-
tengangol, para la cual que ~~querido~~ en un idioma
que no he tenido tiempo ni oportunidad de estudiar
á fondo.

Tengo el honor de repetirle al V. Sr. Lic. su
afecto amigo y obediente serv. y. l. m. b. M. Frédéric
Walter — (Obras del Breton de los Hereros y por orden
cronológico). Al vez y revistas — Andromaca, traducción de
Racine — Los dos sobrinos ó la escuela de los perros — Dido,
traducción — Belladona me quieles — Engatus con la muerte,
traducción de Charrivault — Marcel ó el mal dolor tres? — El
amante prestat, traducción — Un poco... en discordia
finos y amargos, traducción — El hombre gordo — Marie Letour
de traducción — Todo en falso en el mundo — La fentita del boticario tra-
d. — El plan de un drama — El Dr. diablo predicador — Los hijos de Géor-
do, trad. de Casimiro Delavigne — El viaje de Madrid —

D^r. Fr. Gonzalo de Salazar.

Nació el fr. Galazos de padres nobles, en la ciudad de Algeciras, el dia 29. de Diciembre de 1553. Hijo de edad de doce años, comenzó a estudiar humanidades en el real y primitivo colegio del fr. Juan de Letona, de donde pasó al colegio del fr. Pablo, en que hizo rápidos y notables avances en la carrera de las Letras. No aun demorando poco cuando tomó el hábito y se hizo su profesión religiosa en el convento de San Agustín de agustinos ermitaños, de donde han salido tantos y tan castaños varones ilustres en las ciencias y la virtud. Fue encargado como lector de filosofía, de teología y moral; predicador conventual y prior de aquella casa; y, y graduado de Maestro, pasó a España a desempeñar una comisión honoraria que llevaba confiada su religión. Allí fue presentado para obispado de la diócesis, y conozca, luego odiado en el año de 1610.

Desde el momento en que tomó posesión de este
en obispo, manifestó todo el fondo de su coraje, y el carácter,

de virtudes que poseía. Ningun obispo de Yucatán ha hecho
tan bien sucesos personalmente estas varas provincias, como lo
verificó con tanto celo el fr. Salazar, en susciones, salvoz
pueblos, y sin imponerles ni a tales los misiones y actos ni
gravaran. Fue muy amante de los indios, tanto que
economizó a un ~~templo~~ general, para hacerse vestido
a sus la apertura que interpuso un sargento, a
quien había condenado a la infamante pena de
azotes. Impuso el obispo a la recta medicina al her-
moso, lo cual impuso una gran multa a su
pueblos. Fue protegido a sus discursos desestin-
dor.

Mor clérigos pobres señalaba ciento diecisiete, o
limosna para que concienciaran diariamente otros clérigos
episcopales a recorrer ^{en compañía} el oficio divino, propor-
cionables de este modo un modo decente de cult-
os, confiriendo ^{además algunas} capellanas a los mas peregrinos, y a-
creciéndole el numero de los corroidos. El en persona
bajaba siempre a la Catedral, o de las parroquias cuan-
do estaba en visita, para enseñar la doctrina a los ni-
ños indios, pues poseía a fondo el idioma maya, que
con ameno se dedicó a aprender, permitido que una si-
miente mayoría de sus discípulos, no quisieran
bajo el odio solo practicar explicarse en él, y en salvo, le
huvieron quedado el deseo suyo de no comprender las
necesidades de aquellos infelices. El ceptimo tono, en que
se viva la doctrina cristiana en la mayor parte de
las parroquias de Yucatán, fue introducido por este pri-
mero prelado.

Replandeció mucho en la caridad con los pobres, coroni-
éndole a todos con copiosas limosnas. Visitaba frecuentemente
la cárcel, y el hospital, y cada otro fr. Carlos Borromeo,
auxiliaba a los enfermos, auxiliaba a los moribundos, y le pro-
digaba toda clase de consejos espirituales y temporales.
En tiempos de esterilidad y carestia, manifestaba mas
en piedad, porque como era tan conocida, y en tanto
por parte universal de nacimientos y desvalidos, auxiliar

á el valor, y así miembra paraba aquella época calamita-
sa, solía sustentar cuatro y cinco mil personas.

Dijo creacionamente a ^{muchas} vecinas doncellas pobres para
que contrajeran matrimonio unas, y otras para que tomaseen
el hábito de monjas. Fundó varias capellanías, con aplicacio-
nes piadosas. Paseó la carreta de ^{algunos} jóvenes que aten-
diabas en el colegio de los padres jesuitas, y envió a otros
de su cuenta á la ciudad de Algeciras, para que allí adqui-
rieseon instrucción científica y literaria. Donó á la catedra
y á varias parroquias, terrenos y ricos ornamentos, alga-
nar alfares y otras cosas necesarias para el culto divino.

Labró con empeño, el que todos los curas acade-
micas, como regulares supiesen bien el diccionario de los
indios, para que lo prescribieren y enseñasen. Fue ob-
servante pár de los preceptos de Nuestra Santa mu-
dre Iglesia, que aun permanegó de setenta años,
guardaba los días de ayuno. Hombre muy de ordin-
rio á los oficios divinos, y presidente siempre con gran
de autoridad y reverencia.

Fabricó dentro de las casas episcopales un
~~espacio~~ oratorio, que adornó y enriqueció considera-
blemente. Despues lo donó á los curas del sagrario,
y ahora es la hermosa y vistosa capilla del fr.
In. José que tiene otras pueblas entrefadas dentro
de la catedral.

El gobernador D. Juan de Vargas sta-
chuelo, fue uno de los más despotas y arbitrarios
que hubo en el país, durante el régimen coloni-
al. El único consuelo que podrián tener los opri-
midos y maltratados, era oírse á la real audiencia dicta-
plos, como lo hicieron efectivamente contra el tirano
Vargas. La audiencia mandó en vista al sacerdote
Argüello, y ya se demostró la conducta que obre-
ró el gobernador, y el conflicto en que puso á la po-
pulosa población de Cartagena. El fr. Salazar, consultando el
espíritu del siglo, adoptó un punto que era el mas eficaz
en aquel tiempo y en aquellas circunstancias. Siem-

yo al gobernador, y fulminó la misiva para con-
tra los que dimita, o indirectamente contribuyan a fo-
rmar y sostener aquel acuerdo. En el que viene, el
concepto que hoy se formó sobre, aquél esficio y sus
peculiaridades, lo cierto es que continúan buenos espíritus, y en
entres el decretado: La habilidad es un prototipo, con-
siste en adoptar a tiempo los medios más seguros,
que conduzcan al fin. Así lo hizo el Dr. Salaras.

¡Yala traeamos ^{mejor} datos para establecer en
esta noticia! Desgraciadamente, no hemos podido reunir
los suficientes, para dar el lugar correspondiente en nues-
tra galería biográfica, al ilustre personaje de que
hablamos. Pero, que más? en tanto, ^{renombrado y caritativo,} ilustrado, y de cariño
amabilísimo. Toda esta redonda en este solo. Tuvo el Dr.
Salaras de setenta y siete años, el día veinte y siete de
~~Agosto~~ 1636, falleciendo en su veinte y ocho
años de obispado de Yucatán. El Dr. Salaras, y el Dr. Lizardo han
servido estrechamente, por sus brillantes y recomendables circun-
stancias, han sido los dos obispos que ~~han~~ ^{gobernado} por
muy tiempo esta diócesis; ¡Reciban ambos, las
^{distintas} bendiciones de todos los yucatecos!

La pieza que el Dr. Salaras era noble y
señorial. Hemos visto tres retratos suyos bustos en identi-
ca entera: dos en la sala capitular de la Catedral, otra
en Mérida, y otro, no parece, en el claustro del Dr. Museo de
Dios de la propia Capítulo. Su sepulcro está en la
capilla del Dr. Dr. José, que fabricó a su costo, según se
ha dicho, ^{no} han muerto recordando si tiene
alguna inscripción. Los E. del Maestro colocaron en su
florero una flor de loto. Han pasado doceientos años
que desapareció del mundo el Dr. Salaras; y sin embargo
aún hoy gratos recuerdos de tan virtuoso prelado; ¡Acérquese
dende el cielo esta pequeña flor, que colocamos sobre su
tumba!

J. J.
C.

Haz más traviesas (*)

Sí, hermosas criaturas; merecéis, sin duda alguna, un articulito, un articulito agri-dulce^D; porque siendo tan lindas, tan graciosas y sonrientes, se os hace hablar dulces, y agrios, por los perdidos que, provia de entusiasmo, estén pegan a los demás sentimientos. ¡Hay tal malicia! ¡Hay traviesura mas diabólica!

¡No es en efecto una travesura diabólica, animar a un ~~perrito~~^{romántico} perro que se presenta con impulsos de presidente; y luego que se explica, arreglar la frente, mirarlo ~~con~~^{en la palestra} con censo, y humillarlo?

¡No es una travesura, convivir con gracia, hablar con dulzura, con amabilidad, tratar al pobre aspirante con preferencia respecto de todos los de la tertulia, tocarle punta de amores, preguntarle por la ~~luz~~^{La luna}idad de su querida que no tiene, acogujarla ~~que la huige~~^{desde luego}, por ser indispensable para la vida, proponerles una forma de tal edad, de tales circunstancias (precisamente las mismas identicamente que reunieron ~~la amigura~~^{la amistad}); y después de ~~bend~~ tocar y poner en tortura al infeliz, ~~competicible a~~^{para que el apasionado} declarar su abrumado pensamiento, vivir en sus nubes, bigotez y perd., y decirles, ay! si con que V. permanecía en mi? desandar con cara fresca, mas frío y helado quelle risata?

¡No es una travesura, fijar en las manos unas donasas, y obligar a dos o tres jóvenes a presentar a bailes los pastores, como si estuvieran malignamente; e igualmente por tanto representar en papel mítico, tan solo por nuestro capricho ~~tablero~~^{tablero}?

¡No es una travesura, convivir en boca, ojos, orejas y calaveras en una ~~sentada~~^{sentada}, a riesgo de que se diga que se ha hecho el amor, por aquella vía irregular?

(*) Algunos mal-intencionados, habiendo leído el anuncio que ~~hicimos~~^{hicimos} en el numero anterior, han tenido la maledicencia de correr y persuadir, que no dirigiamos estas coguchas. ¡¡Maldad!! Si hay tales ~~coguchas~~^{coguchas}, sean muy bajas nuestras. No obstante, no queremos quitar ~~ni~~ⁿⁱ los ~~semejantes~~^{semejantes} trichos. Si perdieran ahorro estas, no te comunicaremos por

~~No es una transcuración, pero~~ ^{un} destrucción
~~destrucción~~ ^{que nos} y nos a incitar ~~que~~
sean por la calle, cortando ^{el} ~~los~~ ^{el} ~~los~~ ^{el}

;) No es una brasa, y son como jorobas en
orde de maner que en la galera o ~~masacreta~~ mba
torretta, uno de tantos, de un trampie, y cuando bocan
miente la cabina entre los asientos de la sala, donde
vive el moro en tierra, cuan largo es ?

¡No es en fin una trascendencia, traer por donde
quitar al infeliz que cae en vuestras manos, sacando
de los colores á su cura, & queriendo unas indicaciones tan di-
rectas, que hable a quien le pereza, la verdad sole a
luz, frecuentemente revertida y alteriada del modo
que se parece mejor, para poner en más confusión
al paciente? ²

~~No es una travesura, porque si hablare con decidido empeño y calor alde
que cosa, como de travesuras, la gente se oirá de lo que digo.~~
~~Le diré, con certeza, sin duda, que el de la izquierda, y decir en voz alta refiriéndose
a él, No es una travesura, traer al reportero~~

No es una travesura traen al zorro
a tantos por engañarlos, incluyéndolos con
sus miradas a dios, arrastrando con su mo-
dulos a otros y convenciendo a todos; cuan-
do al fin y al cabo uno solo es el que
ha de tomar posesión de cada una de
las zorras 2 ; 'Oh hermoso ^{sol} resucitado
que en tu gloria nos das vida eterna;
2 que en tenaz el zorro que queda li-

brance de vuestras travesuras? Leed pa-
ci mas formales y ~~diversas~~ con el
seño de que depende vuestra mereza fe-
licitad. Dejad vuestras travesuras ~~y~~
no se vea este advenimiento en
vosotros otra cosa que ingenio, constan-
cia, buen humor, finas corres-
pondencias, y que, a uno solo, "he" la
guerra y manda de doblez: haced que
vuestra pura ingenio, se delici-

que como humor dice en otra parte, con la ~~ascesis~~^{llegada repetitiva,} y la incisión de la sociedad en que viven. Dicen no libres de todo ello.

figuen las amarguras que personas tra-
viesas causan en los ~~governos~~ ~~salvos~~,
a los ~~jovenes~~ ~~alegres~~, a los ~~enemigos~~
~~malos~~ que piensan con madurez, y
cuan a los ancianos que aunque ay o-
viados de la senectud no desean ni
complacerse al mirar los ~~governos~~
hermosos. Ceson pue, lo ~~nipas bonitas~~
~~que~~ personas traviesas y dadas
el lugar que correspondan, a veces
son tiernos adoradores. De otra manera, os
exponer, a que se oportuno cierto verso del D^r ~~fr~~
Tomás de Villanueva, que comienzo

Es la..... mujer
que para alegría su vida,
Procurando ser querida
Y no pensando en querer.

Si uno leja a pretendor
Nunca de él la ochará,
Pues saldrá con linda traza,
Responde a todos iguales,
Recibirás los menores dotes,
Y no procurar la pluma.

Sra. M. P. M. Sor María Encarnación Elizan-
na de Cárdenas.

*Et vous qui du sainte ^{Vox} connoissez tout le prix,
C'est encore pour vous que ces vers sont écrits.
Picard.*

Dame y grata es la satisfacción que me causa
al tratar un pequeño bosquejo, de esta ilustre y
distinguida yucateca, que fué el brillante ornamento
de su religión, ~~Oh hvor glorios~~ de la ciudad de Mérida
que la vio nacer. Semejante á las mujeres fuertes de
las divinas escrituras, no hay en toda la vida de los
celebre madre Cárdenas, sin distinción ~~completo~~ carateris-
tico de bondad, sabiduría y caridad cristiana. Si estas
y circunstancias, han impidiendo que se elevase aún más distin-
guida abadía, se fera a que la mano ^o ingenio, ~~o~~ de
sus humildes y modesta superioridad á las Letras

de muy pures y selectas composiciones suyas.

Nació este respetable compatriota nuestra el dia 7 de Enero del 1790. Recién nacido sus padres, Dr. Tomás de la Torre y Dña. Josefa Lucrecia de Alarcón noble y distinguida en el país. Su primera educación fue
~~en~~ ^{en} ~~mejor~~ ^{en} que entonces podían proporcionar a las señoritas, y muy pronto despuntó su genio fecundo, y comenzó a cultivar sus extraordinarios talentos, por el cariño de su familia, y por el frecuente trato que tuvo con los personajes más célebres de su tiempo. En el año de 1804, cuando apenas tenía catorce, impulsada por la ~~propiedad~~ ^{admisión}, entró en el convento de las Purísima Concepción de Mérida, bajo la dirección y tutela de la M. R. M. Sor Petrona de Henao, religiosa de gran instrucción como virtud, y que probaba raras vives en su religión. Dejo tan ilustrada maestra en su ~~alma~~ ^{ámbito} discipula por la senda de la perfección ascética a que llevó la Madre Cárdenas.

Dedicada arduamente al estudio de las gramáticas castellana y latina, tan pures como era, ~~se~~ ^{se} incluyó en su convento como ~~el~~ un orante, en cuantos puntos dudosos pidió consultado. Trasciende con admiración, propiedad no solo los más difíciles pasajes de la Santa Biblia, sino hasta los clásicos latinos ~~de~~ ^{de} los siglos de Augusto. Conocida en su ciudad desde luego, logró abusar su nombre en secretaría privada, y desempeñó con mucho acierto y prudencia los asuntos que le confiaron. Sin embargo de tan continuas ocupaciones, jamás abandonó sus devaciones piadosas y risas ejemplares; pese durante los cinco años que pasó esglasa, o educada, practicó la vida religiosa, como si realmente los fuera, encargándose así para sobreleva los cargos del Santo Oficio a que aspiraba. Cada mes se reunía con varias niñas, y tenía un día de retiro espiritual en que se efectuaban en las autoridades mayores de la orden.

Alor 19 años de edad se presentó pidiendo el

habito religioso, y lo tomó el dia 1º de Janio de 1809.
~~Novantida~~
con un concurso numeroso en el patio pu-
blico se bía la herm. Dña. María Josefa Estebanach, que le
servió de madrina, en un acto tan solemnidad como
santo. Fue novicio ejemplarísimo, y aplicado en
el ejercicio de todas las virtudes monásticas, tanto que le
all. R. M. Sor Juana de Fr. Pedro Arquielles, entonces mi-
utra de novicias, le referió muchas ocasiones, que en-
amb daba lección a su discípula la madre Cardenau
en agradecimiento de su extraordinaria superioridad
~~dilección~~ y adelanto.

Siemb novicia sufrió una grave y pa-
ligra infinidad de penas de sus innumerables errores
caligráficos, y de la perdida de su máma (^{com-}
con su nombre las monjas alegaron de querer respetar
eduación), la madre Kessow que murió en ve-
ces. Sufrió un ataque al pecho, que le duró ~~por~~
toda su vida, y que sin duda le ocasionó su pre-
matura muerte. No le concedió este corto tiempo
para fijarse el 1º de julio de 1810. tomando el so-
lo nombre del fr. de Ampollas, por especial devo-
ción a esta imagen de Cristo crucificado, que se
venera en la Santa Iglesia catedral de Mallorca.

Durante los primeros ocho años de pro-
ficio obtuvo los encargos de corredor, enferme-
rón y tornero. Despues fue secretario en los ho-
mos, y sucesivamente maestro de novicias, vicario
de coro, y por ultimo fue canonicamente elegido
para ~~Abad~~ abad en el mes de Enero de 1831. En todo
sus afios manifestó mucha caridad, prudencia y
una consumada discrecion. Jamás se le oyó una palabra
descompuesta, jamás trató con dureza a ninguna per-
sona: jamás murmuró de los defectos ajenos. Su diario con-
el amor de Dios y del prójimo.

Cuando ~~era~~ el estado de sus salud algo preci-
osa, salía de su celda por las noches abriendo a la otra
a ~~los~~ ^{la} habitación, de que abunda aquel monasterio. Observa-

Nunca de las reglas címito religioso, de la prudencia
entre dilo que podia ponerse, era consumado. En Lima
era el prototípo de la vida ascética. No puede decirse
mas en una particular

mas en una particular.

La madre Cardenar hablaba ^{escribia} su idioma, con pureza y elegancia. Nun nor parecia que se vieras en aquell aspecto noble y majestuoso, aquell porte grande que resplandecia aquella voz musical y sonora, aquell torrente de palabras castizas y selectas, con que desprendia sus elevados conceptos con admirables facilidad y notable propriedad. Sin embargo de todo, era tan modesta y humilde, que ignorabas en proprio merito. "Naturi, y hay sin duda, mujeres muy ilustradas y versadas; pero no recuerdo haber visto otra de mas talento, de mas ingenio y solides, que la M^{ra} de Cardenar," decia el difunto Fr. Estevez, con tanto desinter como verdad. At^{as} l^{as} l^{as} sus especies. A nuestro maestro el sabio Dr. Somera, le hui^o vist^o repetir lo mismo.

Sabemos positivamente que la madre Cárdenas poseía el frámes; y aunque la noticia que nos ha remitido la madre Secretaria de su convento, no expresa estas circunstancias, nor consta que el hermoso poema "Los mares", de Mr. de Chateaubriand, fuese leído en ^{el idioma} por aquella sabia señora. El Dr. Pablo Otero, si se acuerda, puede dar razón del volumen y el título que más critico que hizo a su presencia y al nuestro, de aquella obra inmortal. Nosotros somos particularmente encantados en que recibiremos ^{observación, pero} suyo; en temprana muerte, nor privó de poseer este tesoro, que hoy podríamos publicar para que se conozca el mérito singular de una respetable señora.

Hemos visto dos letrillas que escribió; y un
conto sobre la pasión de Cristo. No sabemos si se con-
servaron en su claustro; ^{pues} tanto sus manuscritos y a-
partado fueron quemados por suspiros suyos, des piez
de ~~a~~ fallecimiento. Estamos seguros, que esta perdida
ha sido lamentable para los libros.

Las representaciones, ocurrencias, oficios, y demás asuntos graves que ocurrieron en la orden, mientras fuere religiosa la madre Cardenosa, fueron sobre todo sencillos. Hasta el carácter de su letra era sencilla y delicada. Fue una de las virtudes una carta suya, en la que no se advierte una sola faltas de ortografía, un solo punto de ortografía. Tal era su facilidad al escribir, que desde muy niña se consagró á la escritura de las primeras letras, entre las demandas del clero.

~~He aquí~~ ~~el~~ ~~origen~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~características~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~misericordia~~

Sin duda se ha de considerar que el año de 1833, al
Gobernador del obispado, para impedir el desarraigo
del horrible cordero-morbo, mandó que salieran
del claustro todos los ~~ecclésicos~~ y seculares, permitiendo
nuevamente las muy necesarias para el servicio
de las religiosas. La ~~conformidad~~ general, porque
en aquella casa hay infinitas personas pobres, que vi-
ven allí desde sus tiernos años. La caritativa abadía
tomó a su cargo representantes al Gobernador del mismo
en favor de aquellas infelices, ofreciendo cumplir la orden
superior, luego que se presentase el mortífero ^{en el convento} del. Is-
de Mérida, salie de con mucha evidencia, que no ~~ocurrió~~
~~se~~, por la divina misericordia, un solo caso de cobe-
rra dentro de aquel claustro - En el propio tiempo de
la abadía, en medio de un brillante concurso
que acompañaba a ~~la~~ imagen del Purísimo
que se dirigía al interior del convento, como se acu-
mbraba en aquella solemnidad, al haberse la puesta
del salón principal, una niña ~~que~~ entró precipi-
tadamente, y se arrojó a los pies de la Abadía, sin
apenas del suceso dolor conocedores, no titubeó
ni se alteró; sin embargo con la mayor ceremonia y obedi-
ciones le interrogó; que le había llevado a cubrirse
de aquella manera; y contable la niña, que
los deseos de habitar en el monasterio, la llevó en
sus brazos, y mandó la conduzca al celo gratuito
iglesia.

Su deuotissima, querida, fatigada etor conmocionada
giora años ome dolo mucha del dia 8 de Febrero de 1835,
el año y un mes de haber comprobado abadía, viñez y
cuatro años dictando de esa religión, y cuando ay
cincos años d. ~~do~~ sus manas de dad. Su rostro falso
edificante, pues hallábale en ~~la~~ integridad de su tra-
ídas y sentidos, venían muchas ocasiones en proposito reli-
gioso. Su cedáneas venían ^{de} su color natural: su aspecto
con dulce, risueño y serioso. Parecía amasado, que el
espíritu que le habia animado respondía más que
uno de la Divinidad.

En otras circunstancias, la Dña. R. iba con
María luciendo ~~el~~ ^{otra} ~~otra~~ ^{de} la Virgen de Lourdes, luciendo
de una Mad. de Génit, ~~de~~ ^{de} la gloria es una
embargo, mas duradero; y su memoria ^{muy} gratitud
para los que la vieron. Fue plega de la clausa, este honor
nace de admiración y respeto.

J. S.
J. S.

Moradores libertinos.

...., quid nites?, quid nides?
Mutato nomine, de te fabella narratur.
¡Hay cosa maravilloso! tienen V.U.
la frecuencia de acierto, como si el
rayo no les viniera tan apurado.

La traductora.

Vosotros sin duda, ó columnas tribonos, nos ha-
béis dedicado en este mismo periódico, un artículo,
que sin embargo de saber a qué, llamasteis,
agrio-dulce, tan gratuito como arbitrariamente.
Podíamos aportar nuestro álbum, nuestro monograma
y papelino, que el autor (ó autores) de ese falso
artículo no llevó otro objeto, que ahogar con sus
picrosas especificaciones, el periar que lo causaría.

un desengaño terrible, un deseo una calamidad,
¡Nunca traeas una infeliz humillación a
un joven que se presenta con infelices de pre-
dicas! ^{salvo las} la culpa nuestra, que lleva a creer que
los animados a aplacarla, tan solo porque se les
trata con apabillado y dulcero, y porque es la
confidencia segura los usos y maneras de la buena
sociedad.² La culpa nuestra, es que se presenten
nos, o sea causando orgullo, le haga interpretar
nuestra ~~buena~~² amabilidad y suave convivencia
como de buen agüero a sus extravagantes proclama-
ciones. Yo ha briosos de arrugar la frente, y
mirar con ceño, a un abuelo raro e singular,
que en su delirio ^{negocio} inventa formando castillos en
el aire.²

15. de Febrero
El presidente saliente
El gobernador
La Gobernación
El Consistorio
La Alcaldía
La Diputación
Alcalde saliente
Los pioneros
Horrible ca-
racterística en
una generación
deputado

El Lazarillo

Historia contemporánea.

Melchor — el amigo de aca.

Manuel — el amigo de allá

Dn. Pablo — Los padres de Melchor.

D. Felipe — Cailotar — ella.

Dn. Mij. — Su pupila.

Ant. — El protagonista
El capellán de la — Lazarillo

Morada 2. de Diciembre de 1823. 1^a. Melchor a Manuel

Manuelito mío: como te dije, en mi anterior, por hoy debes llegar a Madrid para la Navidad.
Dn. Pablo y Dn. Felipe estaban conversando ayer
alarmados, con las noticias que dió el cura sobre el
atentado de los señores de un Dijo que tanto admiró, y
en general se han mirado siempre, conservando
el más heredero de sus nombre, ^{el} y presidente.
Dn. Mijel, (el padre de Carlota), Dmunt y que
tal vez en momentos expresando el momento oculto.

la, más de la tarde... Hoy en la noche
yo te diré que es el momento que me da para explicarte la impresión que en mi animo
me ha producido de un amigo queridísimo
que confiesa de suerte impresionante que en su
temporada, tanto, y tan fuertemente experimentó,
que se considera; la enfermedad se ha desarrollado
de repentina mente, y en opinión del Dr. ~~de~~
el Dr. ~~de~~, no ~~expresa~~ pronuncia sobre la causa. Yo
no sé si el Dr. ~~de~~ ^{expresó} alguna otra cosa, pero
y el Dr. ~~de~~ ^{expresó} ~~que~~ ^{que} para prolongar la vida
y prevenir agudizaciones que se esperan. El Dr. ~~de~~
dice que algunas apremios para apresurarse
y gozar de su vida, y que el Dr. ~~de~~ ^{expresó}
que la causa, me habló de ti, de sus deseos de
reunirte, de su pronta muerte, de su deseo de
deber cesación de su profesión, discursos que habían
formulado, y en fin de tal modo que me pareció
bien que le dijese y agrandase, a ti, lo que
lo animaba; pero, ay! al observar la emoción
de su padre, el gran pensamiento de su muerte, las
lágrimas que hizo a ti oírle decir por los oídos
de Dr. Tijeret, y mi aspiración a opinar y
~~de~~ ^{expresar}, mi temor de sufrir, fijo en mi una
mucha ardiente, temor en preparar genuino y
desmayo en mis brazos. ¡Dobre el doctor, pobre
Antonio, querido mío!

Misericórdia misericordia, desfazendo, volvió a per-
tato; procurando tranquilidad, aunque tuviera mu-
chabano; de tanto cansancio vino el 15, y le lleva-
mos a su ~~cama~~ ^{cama}. Dedicando que lo mejor vino
a un tipo deyo, que ha contribuido la eficiencia
a su extracción y que al principio posicabas
nuestros viajes a Europa ayer proyectó que te
ladees, y que por una serie de incidentes se mantuviera
a frustaciones; Lamento, ese hombre valioso y pila
tropicos a quien lucatar y especialmente allí se
deberán vivir en la oscuridad de la noche, permaneciendo sin ale-

~~un~~ ~~que~~ ~~pero~~, un desengaño que te ha
fundido.

Si proclibito el fin de la noche las diez y media
en que me vine, ésta es la hora para escribir
esta carta, porq; lunes, pronosticando la salida
de Capellé para su Bohemia.

No me atrevo, llamadlo mis, a permanecer
en la tristísima noche de estatuto. Tan go-
ron también de vida y locura, con un
brillante paseo más tarde a las tres me-
dianoche y hoy). — Que mucha van engaño-
zo! El buen Dr. Belluguel, no las tiene to-
day, consigo, y las tenemos la entusiasta y yo
Carlota ha de tener mucha con el enfermo.
La pobre Carlota sabe lo que vale en a-
mante, porque no ha sido posible arran-
carla — que va a ser de estas visitas en
aquele momento! Esta estatuto, ^{detallamente} con desfiguración,
que aparte de los presentes que, establecieron
para verte en ese horrible estado, sin
palabras nos sorprendió extraordinaria-
mente: la piel arde; y el pulso late con
notable desigualdad: en los ojos, las ce-
jas, y a veces en los ojos resaltan
salivaciones: sus ojos atan desmayos, el
pulso y las cejas han caído casi del todo;
la sien se extiende y persistente y las manos
y los pies están cubiertos de ulceras, fatch-
dor. ¡ Que mutación en este poco tiempo!
¿ Quién puede creer que este chico de hoy
en aquella noche robusto, loco, y galán y que
en el amor y enemistad de cuantos lo trataba?
¿ Cómo es capaz las naturalezas de transformarse
tan rápidamente y de una manera tan horrible
una de las más hermosas creaciones?

Yohem, presentes de mi presentes, permítelle
mil! Esta enfermedad de tres meses a este pu-

to, en que tiene un vigor muy antiguo. Le devin-
dimos el paseo y el vaporito obsequio a una familia con
la dñ. D. Alfonso, mi igualmente querido amigo, el
cual con una ~~intención~~^{intención} ~~de~~^{de} descubrir
brincó mi casa con risotadas. Este es, sin duda,
teoría propia mía; pero el dñ. Pintor, aunque tan
decepcionado, lo que sentimos, que lo que yo entiendo
de sus propósitos el muchacho lo vi y le
dijo: "Parece que te has ido". El paseo quedó todo
hecho, para ver si era posible, convencer
que la causa, sobre todo el motivo, de la
reacción sea tan profunda. Hasta ayer, yo
me hice ilusiones & me creí posible, cosa hermosa
de administrar magia, cuando ~~que~~^{que} se vio
se ha reflejado. En fin, frágiles como el
cielo ordenados por Dios, muy contentos en
todo, resignados para el triste que muy
queremos dividirnos de otras ideas.

Y cartolita, este angel de la muerte que
de cuando? Cartolita que amó con tal grecia
humana a autor que ^{animó} ^{que} si hubiera dijo
no de ellos, que serí de la probabilidad.

No sé, amigos míos; yo no sé lo que
me pasa. Una catástrofe, en que no me abr
mo a fijar nombre la consideración, ven
í preceder mi paseo a la prisión de
nuestros amigos. Elegí, no hay duda, entre
los amigos.... Era ya imposible que se cumpliera
el vigilante patrón de la ciudad. Yo que
sabía, la rigidez de los reglamentos, en este
punto, y que no se relajara en favor
de nadie. Me comprendió ahora? ¿Yo habré
querido que la autoridad de nuestros padres tuviera
mío? ¡Rugientes a dios, que me ayude! Yo
doré hasta las sultanas de la alborada sangre
para que se librassen de suerte tan desgraciada....

D. José Matías Quintana

.... Hic magno potius triumphos,
Hic amar dici patet atque principi.

Prepiosen aquí los triunfos, y que en blanda
Voz, padre te llamé,
Y principi te clamé—

Horat. lib. I. od. 2..

Roma y la antigua Grecia exigieron estatuas en ho-
nor de los patriarcas mas distinguidos. Fucidides, Plestón
y Fausto ~~consignaron~~ en las brillantes oraciones de la histo-
ria, los inmortales nombres de los guerreros ilustres, y de
los virtuosos ciudadanos que fueron la ^{gloria} ~~ornamentum~~ de su pa-
tria. Tú no se han levantado estatuas en Grecia;
aun ~~conservando~~ del asunto de su historiador atómico, muy
sego de voces la ^{publicó} regia superior, en que están co-
locados aquellos celebres autores; y sin embargo, es de
nuestra obligación, obligación sagrada, el tener una
biografía del célebre genio D. José Matías Quin-
tana. Su nombre, sus largos servicios y ~~presegi-
mentos~~ por la causa ^{de la libertad} meritorios, considera-
mos dignamente ^{en su plena} mejor cortada que la muerte.
Sírvase, la sinceridad ^{que} de nuestros deseos, para justifi-
car nuestro intento. Vamos a ^{que} exponer ^{que} epitafio so-
bre el mausoleo de este grabado de la literatura; de
este nuevo abribüdes, Thribides el sabio y el jacto.,

D. José Matías Quintana nació en la ciudad
de Mérida el 27. de febrero de 1767, y fue hijo de Dr.
Gregorio Quintana y Suárez y de Dña. Tomasa del Campo y
León, familias muy considerables en tiempos ^{que} la sacerdaz
por sus servicios al rey, y distinguidos empleos que ~~sus~~
ocuparon. El indicado Dr. Gregorio sirvió ocho años en
el empleo de capitán general y comandante del pen-
són de la corte, defendiendo los seis puentes de esa ciudad,
hasta tanto salió con más de ochenta hombres

á hacer para el crimen y cuatro emboscadas que
fueron en el puente de Tilar, que resultaron con cu-
atro muertos, de la expedición de Panta Lota Panta Lota; pa-
rando en otra ocasión el importante muelle de Guan-
ibá el punto de Chuburná por comisión del gobernado-
r D. Roberto Rivas Betancourt, címonos lug-
ares de guerra que ~~los~~ no se fugaron. Fue también este
delegado de la Secretaría y Caja, empleo que desempe-
~~nó~~ ^{durante} en Obreros de aquella vecindad por la guida de
muy conocidos, poniéndole hasta hoy monumentos
de su celo por el bien público.

El que ha sido comandado al Dr. Toribio Merino
^{y Luis sus numerosos servicios,} quien obtuvo educación científica en los colegios,
y sin embargo no fue así, pese a ser uno entre los mi-
mos de los establecimientos. Su primera permanencia
fue servir a la patria D. en primeras acciones, el ejem-
plo de su valentía y bravura brilla; y ^{en} ~~en~~ ocupación
el comercio, en que supo grandes y exitosas empresas
polidas con motivo de las frecuentes guerras extranje-
ras. En 84. de junio de 1785. fue nombrado alfa-
delativera compañía de milicias urbanas de Mérida
por el capitán general D. Toribio Merino y Cavallero;
y en 9. de agosto de 1790, el capitán general D. Lucas
de Galvez lo ascendió a primer teniente de la mencionada
compañía.

Serviendo en este cargo, tuvo ocasión a presenciar
que trataba la ultima guerra obrepresa con la
Reina Británica y el capitán general D. Pedro O-
neill (después marqués del Norte), le propuso al defen-
se de esta provincia, por que ~~que~~ fundar una
nueva fuerza que los ingleses llevaba una tentati-
va sobre nuestras costas, en razón de sus exagera-
das pretensiones y saqueo de la factoría de Belice. Le
avisaron con efecto algunas bajas de guerra, y en un
no más de diez días una flotilla ^{que al primer encuentro} apresó
a aquel marauder, quien destinó con su compa-
ñía, oficiosa y pacífica y austera la orden ejecutiva ^{que}
de tiempo que estuvieron sobre las armas.

Con este motivo, luego que se comprendió aquello
que pasaron como malograda expedición contra los es-
tablos militares de Tucumán, se despidió, entre el
servicio la Compañía de Guindard, y a su ejemplo
llegó a mí, por espíritu de emulación, tridurando
como por grano de arena cada trozo, que le da-
cian las sus patrotiosas glorias, en ducir al
someter el territorio de Tucumán. Así, se les concedió
y probando este ^{de peligros} ~~desigual~~ como desempeñaron sus ser-
vicios, portando el tiempo que duró la campaña
El ~~10.~~ de Junio de 1788 en que estableció la in-
tendencia de Tucumán, el primer intendente que tuvo el in-
fotimiente D. Lucas de Galvez, nombró a D. José María Gutiér-
rrez comisario de visita para el paraje del condado, y po-
teriormente que ~~comisionado~~ ^{mejor} representante de valas comi-
siones ~~desempeñó~~ satisfactoriamente, merced del goce, la mano amiga, y gracia
que tuvo en su favor el escudero don Juan de la Torre, quien
quedó en el año de 1790 y 1793, padres el pueblo una
esperanza mayor de ~~gozo~~, y un considerable depósito
que tenía en sus bueñas, que trajo de la capital
por petición suya, y vendió la cantidad de más de un
quinto en su favor el escudero don Juan de la Torre, quien
de tres reales. Tuvo piedra y destino muerto, que le
grangió el apodo de la gratitud de sus conciudadanos, de tal
modo que en él una de sus maravillas y colores adquirió ap-
yo. Preciso que me haga en visto restituido,

En el año de 1794 fue electo promotor gene-
ral del municipio de la ciudad, y en el siguiente de
1795, se le dio la comisión de fundar un puerto de
herinas de trigo, por aquél cabildo, que hicieron y regalados,
y habiendo verificado completamente, suplicó que
el la suma de 5800. pesos que gente de su pueblo en
las provincias compró, formando para su regimen
sus costos y gastos correspondientes, que fueron
aprobados por el superior gobierno y cabildo
de la ciudad. En el año de 1797 1798, fue dada otra au-
torización general, y pronto al concesionario
de la mayor importancia, entre otras, el desbarcamiento
~~de personas~~ ^{de personas} a la
dirección del real hospicio de pobres, y posteriormente

regal de la provincia de Salamanca en el año de 1803, que se publicó en
el Boletín Oficial del Gobierno de la Provincia de Salamanca, en la cual consta la
orden de Francisco de Goya, Ministro de Hacienda, que estableció el permiso
de introducir en la provincia 500. pipas de aguardiente
lebaniego, ~~que en ella~~ que en ella se producen muy pocos maderos
buena calidad al público; y otra noticia biográfica en
la cual se menciona mas de lo que nos hemos propuesto, si hiciera
más particular mencion de todos y cada uno de ellos; y
a precisar que nos acuerdamos a otro epítome mas notable
de sus virtudes publicado.

1.º. Estas medidas militares debían practicar mediante
financiamiento procedente de la guerra del que se
necesitaba en el establecimiento de la Francia bajo
estos aspectos. Una deuda ~~debe ser~~ descomponerse
de acuerdo a las necesidades de la guerra, y
que se hallaban apresadas en las deudas contraídas en la
(por la República); asignando a cada crédito lo que
se aprueba abonar en los mismos, el papel extranjero,
los acciones de empresas financieras, que no sirvan
de servicio al gobierno para pagar las sumas públi-
cas, ni al pueblo para comprar las mercancías que
necesitan; tal es entonces nuestra situación.
¿Qué hacer en semejante coyuntura?²; debía cesarse
á un préstamo, ó emitir nuevas asignaciones. Un pre-
stamo es imposible en el estado en que se hallaba
la deuda pública y con la poca confianza que
inspiraban los impuestos del gobierno.emitir asig-
naciones, era muy fácil bastando para ello, la impo-
sa nacional; pero para andar á cumplimiento
se han a precios míseros enor mes cantidades de pa-
pel, entre otros, una o dos tantas más, que en raras
ocasiones; y entonces debía aumentarse la gran
calamidad desdichada y producir nuevos crecimientos
en las mercancías. Vemos á ver lo que el genio de
la Nación impone á los hombres enemigos de la
nación francesa.

"La primera y más indispensable medida
era ordenar la deuda pública, e impedir que quiesca
dividida en contratos de todas formas, de todos los
tipos, y que por sus diferencias de origen y naturaleza,
dieran lugar á un agiotaje, peligros y contraven-
ticionario. El conocimiento de estos títulos antiguos,
su verificación y su clasificación exigía una di-
enciaparticular y afección con ciertas complejio-
nes entre las autoridades. Solo éstas podrán elabo-

dor cobrare su crédito, y nubos nros, lo tienen en
dusto, lo obligan a presentarse a viente y quinientos
varios distritos. Pagan además, dentro constitución entre
los contribuyentes, dentro exigible a término, el paga-
do exigible despues de la liquidación del capital, y de
esta manera, el tesoro público se verá expuesto
diariamente a excesos, y obligado a prestar
se capital, para reembolsar las sumas extra-
das. "Es necesario uniformar y repartir en
toda la duda" dice Cambon, y al efecto
propuso convocar todos los contribuyentes, los
creditor potenciante al Estado, en una inscrip-
ción sobre un gran libro que se llamaría
"gran libro de la duda pública". Esta
inscripción es el extracto que da ella en la
vía alegremente, siendo en adelante sus
únicos títulos. Para asegurarse sobre la con-
servación de este libro, debían depositarse con
duplicados en los escritorios de la Secretaría.....

Los armadores debían tener, dentro de veintimil
no prescriptos, presentar todos sus títulos, porque
después de tomada razón, fueran quemados. Tanto los
notarios debían presentar quanto títulos estuvieren
depositados en sus poderes, y antigüedad con la fecha de
diez años de cesuras, porque no intruyesen aquello titulos
de libranza de ellos, algunos copiados. Si el armador deposita
pasar seis meses sin hacer inscripción, perdrá
los intereses, y si se desfalle para un año, perderá
todo el capital. "De esta manera, dice Cambon,
la duda contraria a los intereses, y que
no se distinguirá de la que se ha contraído despu-
és de la Revolución; y se desafiará el señor capitalismo, si se cumple, o recuerda en antigua duda
después que se haya comprometido con la mano".
Hecho esta operación, verás al capitalista que
desciende un rayo porque un rayo es su deudor, y que
crea poder su credito. Si su deudor no es mataba

cida, decir la República que ya era su dueña, porque tenerla perdida era capital, por cierto lo más

"No era ésta la condición ventajosa de la parte
frente institución: tenía otras aun más impor-
tantes, y sobre todo, mantenía el credito público. El
capital devolvió acreditado se convertía por otra operación
en una renta perpetua, a razón de un 5%, devueltas
que el acreedor por 1.000 francos (100 p.) en écheves
en el gran libro por una renta de 50 francos (5 p.). De
esta manera, los títulos antiguos, delez malas, una
lloraban inutilidad, intereses necesarios, se estaban impun-
damente detentados, y gravados con determinadas sumas
que salían deudas, si un interés uniforme
y equitativo. Y después de todo, cambiando el tipo
de su deuda en una renta perpetua, no se viene
el punto a crecer, ni se le pone obligación
a reembolsar el capital, con tal que paguen puntual-
mente los intereses. Hallaba además otro medio entro po-
co de pagar su deuda, y es el de comprar la cantidad
más tímida, algún beso su valor; de maner que
crea una renta de 50fr. y un capital de fr. 1.000.
sus valores mas que ciento, o noventa, libras el
titular y anónimo, dice Cambon, un 1% o un 2% del capi-
tal comprable entonces. Esta compra (vachat) se estable-
cía organizada con un medio ^{1/15} de amortización; pero
que este medio se desbarcar, y la sencilla del crédito pub-
lico comensaba a formarse."

"Así pues, la creación sobre el gran
libro simplificaba la forma de los títulos, ligaba la ca-
tacina de la deuda ala existencia de la República,
y cambiaba los créditos en una renta perpetua;
cuyo capital no era reembolsable, y cuyo interés es-
taba absolutamente igual para todos los inscriptos en el gran
libro. Esta idea era simple, e intuitiva en su punto, de los
Ingresos; pero se necesitaba un gran fuerza de em-
pujones para poder aplicarlos a los Franceses. Sin duda
habrá alguna violencia en cambiar así la naturaleza

libertades y los creditos, en virtud del interes, ó tra-
tar unia, y en favor de los creditos á los acreedores, y
consecuente á esta convencion, pero para un efecto
la practicar es el mejor orden posible; y este
es grande y enojosa informacion de la deuda,
comunica ó una revolucion atravesada, competencia
que tiene por objeto trae lo todo al descubierto
mismo,"

El proyecto de Campoz, practicado á este atren-
amiento, en meligros aspectos confuso de los empe-
ños, contraria, con los extranjeros, a quienes se ha-
bia prometido pagar en especies fijas y determina-
das. Mablete paga, que envidian de que sus
asignados no tenian costo ó circulacion propia
del ultramar, los acreedores extranjeros, sencilla-
mente en numerosos y en las especies ofer-
idas. Asimismo, como los Municipios, habia
contratado deudas, mas valiosas que no pagaban
dichas. se encargo de ellas, sin apoderarse de
sus propiedades, sin hasta desposeer de resarcirlos
los pagos de sus creditos. Este proyecto fue
adoptado en su totalidad, y ejecutado tan bien
como se habia establecido. El capital de la
deuda, uniformado de esa manera, se convir-
tió en una masa de rentas que montaba
á fr. 200.000.000. por año. Para reemplazar los
antiguos impuestos de diferentes especies con que se
estaba gravada aquella deuda, se le impuso una
contribucion de 15fr., lo que reducio el producto de
los intereses á 160 millones. De este suerte, todo que
daba el uno y simplificando la deuda en el otro, muy
evidentemente fuente del agotamiento, y se restabais
la confianza, por que un banco no podia disponer
parte de tal ó cual crédito no podia tener lugar, y
no era probable que la publica suscrito de tales
deudas publicas.

Dicho es el manejo que yo puse y oviendo

a ser prestado. Vemos now como fué yá sucedy
uno de los asignados.

El valor de que disponía la Revolución
para sus gastos extraordinarios consistió siempre
en los bienes nacionales (Los bienes que pertenecían al
clero, y los que provenían de las confiscaciones, hechas
a los emigrados). El valor representado por los
asignados, flotaba en la circulación. Era
necesario favorecer las ventas para amortizar los
asignados, y claros más valios, haciéndolos más
rara. El mejor medio, aunque no el más fácil, de
apresurar las ventas, eran las subastas de la
República. Para suplir este inconveniente, se imagi-
naron diversos expedientes. Por ejemplo se estableci-
ó a los adquiridores el devolución sus pagos en varios
años. Pero esta medida imaginada para favorecer a los
paganos hacía triste a los propietarios, era más propicia para
facilitar las ventas, que para amortizar los asignados. Al
fin de disminuir con más seguridad la suma circulan-
te, se pensó en el reembolso de los oficios (Los vendedores, ap-
que a los extranjeros, el govt. dispuso pagar en vales) parte en
asignados, y parte en reconocimientos de liquidación. Los
reembolsos que no llegaban a fr. 3.000. debían ser dados
se en asignados, y de allí en adelante, en reconocimientos
de liquidación, que no podrían dividirse en cuotas
menores de 10.000 libras, quasis debían tener el caro
o circulación de moneda, que no pudiera transmitirse
sino como los de más efectos ilícitos (en porteur), y que se
recibía en pago de los bienes nacionales. De esta manera,
la posión de bienes nacionales, convertida en monedas
falsa, quedó obviamente: todo lo que se había trans-
formado en reconocimientos de liquidación convirtiéndose
en billetes para deviendas, difícilmente transmisible
pifadas en las manos de los ricos y alejadas de la cir-
culación y del agiotaje.

Hasta en todo caso, a la venta de los bi-
enes nacionales, se sentaba el clérigo, creando el gran
libro, que los encargados de ventas lo revisaban

por mitad en el pago de estos bienes. Este punto
se debió trae más ventaja y menos ventan-
taja de asignados para amortizar.

Todos estos medios no bastaron, y la
mano del Pópulo moneda era aun muy conve-
niente. La Asamblea constituyente, la legislati-
va y la Convención habían decidido la crea-
ción de 5 miliars, y 100. millones, de asignados (un
millón es 1.000.000.000, mil millones ó un billón): 4.84
no se habían emitido aun, y quedaban en las ca-
jas del Tesoro; solo pues se habían puesto en cir-
culación 4. miliars 616. millones. Una parte había entrado
al Tesoro por los ventas; y cuando los compradores, aprov-
chase de los temores ó plazos, para el pago, se dieron
por las adquisiciones hechas de 12. a 15. millions, y habían
ingresado en el Tesoro 840. millones, que se quemaron. Quie-
daban pues en circulación en el mes de Agosto de
1793, 3 miliars 776 millones.

El primer mitad fue demonetizado todo lo
asignados que tenían la efigie real, que habían
acumulado en ciertas manos, perjudicando a los asignados
de la República por la superioridad de confianza que
gozaban. Aunque por un espacio, quedaron en efec-
to demonetizados, no por ese defecto de tener dorador;
se transformaron en efectos al portador (au porteur), y se ob-
tuvo que pudieran ser recibidos ó en pago de los bienes
nacionales, ó en el de los contribuyentes hasta el 1º de Noviembre
del año siguiente. Pasado este espacio, y se notendrían vo-
lor ninguno. Estos asignados montaban a 558 millo-
nes. Con semejante medida se aseguraba su des-
aparición del circulo comercial, y como se sabía
que estaban todos en las manos de los especuladores con-
revolucionarios, se daba una fuerte depreciación en amar-
golos de una vez, obligando solamente a reintegrar
en el Tesoro.

Se tomó prisone (Tomé 4º), que en el número de
más de 8000, donde establecían que habían operado con-

bucaneros, se devolvía también un préstamo por una suma
de un millón sobre los ríos, para cubrir a los quejas
de la guerra; de la cual, como arribatorios, se le repre-
taba a éstos, y a la cual no querían concurrir ni
sus portavoces ni dos personas. Este préstamo, repartido
como ya se vio, se destinó, conforme al proyecto de Cambon,
a amortizar un millón de agravios, de los que estaban pue-
tros en circulación. Para dejar la deuda a los ciudadanos de la
mejor voluntad y de garantías, algunas ventajas, se habían tam-
bién con préstamo voluntario; porque se presentaban a
hacerlo, recibían una inscripción de renta al trazo y a la
cada de un 5% y así obtenían un interés sobre sus
fondos. Podían, con esta inscripción, quedar exceptuados
del préstamo forzoso, o al menos, hasta la concurrencia del
valor adicional en el préstamo voluntario. Los ríos de la
mala voluntad que esperaban el préstamo forzoso, recibían
un título sin interés y que no era, como la inscripción de
renta, sino un título repubicense con cinco por ciento
de menos. En fin como se había establecido que las
inscripciones pudieran servir para mitad en el pago de
los bienes nacionales, los que adquirían el préstamo voluntario,
recibían una inscripción de renta tenían la facultad
de reembolsarse en bienes nacionales; si contrario los certifi-
cados del préstamo forzoso, no podían cobrarse cosa alguna
de los deudas, después del pago, en pago de los dominios alquili-
dos. Era necesario, dentro el proyecto, interesar a los ríos
en la práctica conclusión de la guerra y en la justificación
de la guerra.

Alberá puso en su mano en el trámite un millón
de agravios por el préstamo forzoso, voluntarios, que
estaban de quinientos. También dieron ingentes sumas ven-
to de las contribuciones no pagadas, 200 millones, de los cuales
558 millones consistían en agravios reales, que descontando, y que
se podían recibir al final pago de los préstamos, los cuales
seguro que caían a tres meses, dándole tiempo suficiente
para el millón del préstamo, y después 700 millones
de contribuciones. Así que, la suma flotante de 3. millones
y 796. millones, quedaba restituyendo a la mitad, 96. millo-

es debía presumirse que la facultad de cambiar los
recursos de la dura en bienes nacionales, produciendo
nuevas adquisiciones, y por este medio pudieran
nros en el futuro de 5. a 600 millones. La moneda po-
dría perder peso, en reducirse de 15 a 16 cente-
mos de millones, quedando por el momento ~~límite~~
menos de 100 mil, y rebatiendo los asignados, enca-
so, bien podría emplearse nuevamente los 484
millones que quedaban en cajas. Los 700. millones
que habían de entrar por los impuestos, y de los cuales
58 debían venir de la ejército, republicano y se-
gundo después en circulación, rebatiendo así su va-
lor, y podía emplearse allí otro siguiente. Se ha-
bía conseguido pesos por el momento dar valor a los
reignos, y este era lo más esencial. Si se lograba
salvar la Republica, la victoria los haría dubiar
el momento, produciéndose nuevas emisiones, y reba-
tiendo el resto de los bienes nacionales, resto que era un
considerable y que se aumentaba de día en dia y
por la emigración.

El modo de efectuarlo era bastante por-
toso, en punto para la naturaleza y arbitra-
rio por necesidad. Los, en efecto, gravar los pro-
ductos de la tierra y la industria con un tiempo
tranquilo, tomando el tiempo necesario y consultando
de todas las probabilidades. En un tiempo poco
descurio, menor era lo que debía esperarse, de lo que
apenas sería posible en épocas y circunstancias mas pri-
micias. Pero cuando había necesidad de turbas huelgas
distintas y de heridas y otras calamidades, perdidas
injustas merece por su desproporcion sobre las perdi-
das y algunas imprecisiones en la repartición o
gratificación? - Se establecían pesos, pesos el pes-
tano portavoz, así como para las requisiciones, y
una especie de dictadura que se sobrepujó á las otras
necesidades. Las autoridades estatales obligadas
á decretar el efecto deseado, mandan. En este últi-
mo

capitalista, el concepto general nombreba superficies
dorcas, quienes decidían, según su conocimiento de las
localidades, si las declaraciones eran verosímiles; y si
las suponían falsas, tenían derechos de tener posesio-
n de hasta el doble. En la renta de cada fami-
lia, querában libras 1.000 francos por cada individuo,
marido, mujer o hijo; y todo lo que excedía se repa-
blier superficies y por tanto sujetos a la imposicio-
n. De fr. 1.000 a 10.000 de renta superficial, la
tasa era de un $\frac{1}{100}$. 1.000 fr. más, de renta superficial
pagaban 1.00 francos; 2.000 francos, pagaban 2.00 y así su-
seguidamente. Esta renta superficial que excede de
10.000 francos, se sujetaba a una imposición igual a
su valor. De este modo, toda familia que, además
de los 1.000 francos anuales, por persona y lo que
más frances de renta superficial que excede la imposición de
 $\frac{1}{100}$; gozaba aún de una renta superior, debia
dar al prestatario todo lo demandado. Allí, una
familia compuesta de cinco individuos y con
un total de 110.000 de renta, tenía 5.000 fr. de rentas
necesarias, 10.000 fr. sujetas a un $\frac{1}{100}$ y restantes
a 9. lo que hace un total de 114.000 deudas sobre
por este año al prestatario por esos 5.000 francos de
36.000 francos restantes. Tomar la renta superficial
de un año a todos los clases sujetos, sin
ciertamente denigrar el ejército, es una cantidad
indisimilable, iban a expulsar al campo de batalla,
y cuando esto sucede, que pronto gente habrá
de tomarse inmediatamente como contribución insuperable
de guerra, se combiaba en un título republi-
canae inconvertible, o en rentas sobre el Estado, o en pro-
piedad de bienes nacionales.

Si tan grande operación concreta, — que, inde-
cav de la vir valencia un millón de aciagos, —
tomase todo de los ricos; — en quinientos milias se
celular de montaña y de valor inconvertible, — y en horas
una simple delegación sobre los bienes nacionales, que

los ríos cambiarian, otros, en un porción correspondiente a estos bienes. De este modo se les atañe la e los adquisiciones de estos bienes, o al menos, a contratos con la misma suerte de astucia, con que se vienen contrabuidos, si ellos hubieren llegado a ser tales adquisiciones. En una palabra, se aprecia el reemplazo por casi de un millón de esignados.

Estas medidas para sostener el papel moneda, se fueron tomando otras mas despiadadas, de haber destruido la antigua rivalidad entre los antiguos contratos ^{sobre el} del billete, y de los esignados, de ejercer, en numero destrozó la moralidad de las acciones de las compagnias financieras. Se ordenó por un decreto la abertura de la compagnia de seguros de la vida, de la compagnie del café, de seguros, y en fin de todas aquellas empresas, por las que se negocian a los portadores (en porteur, esto es, a los portadores del billete, en el acto de presentar lo al café con este objeto), en efecto negociable, en inscripción, sobre un libro transmisible a voluntad. Se decidió que en los diez días se hiciera dentro de tres terminos breve, y que en lo futuro, solo el galibón no podría tener esta clase de establecimientos, se ordenó una ordenanza pronta sobre la compagnie de vinos, que por la importancia exigía un examen particular. No se podía impedir la existencia de letras de cambio sobre delstrangeros; pero se declararon traidores al patria que colocaran sus fondos en los bancos o factorías de aquellos países con quienes se hubieran establecido en general. En fin se ordenó a mayor severidad, contra el numerario, y el comercio que con él se hacía. Y se paga impuesto de trece de sus años de trabajos, a cualquiera que vendiera o comprase el numerario, esto es, que lo vendera, o diera por un sumo diferente de esignados; también se había impuesto una multa a los vendedores o compradores de mercancías que trajese a un

paraíso diferente, segun que se anticipase el pago en
monedas o en azucarados. Sobre todo si fuese para despu-
es de aquella boda, se los daría a la persona que
en virtud de su servicio de boda se pague un pago
en azucarados, o de bolas de azúcar o similar con ~~que~~
~~que~~ pedida malaquita, que condene a la
multa de 3.000 libras y a la misma de detención
por la primera vez; y en caso de reinciden-
cia a una multa doble y a 20 años de carce-
ra. En fin, como la moneda de la justicia es
indispensable en los mercados y no podrá duplicar-
se fácilmente, se dispone que las campañas y sus
destinos de fabrica de décimos, medio-décimos, &c., pu-
nctos de dor encadenados, un sueldo de.

Saplicios de los girondinos.

Prieto, hist. del red. franc.

Tom. 5, pag. 344.^{to} 749.

Después del gabinete de Mme Antonietta, fue preciso
ponerle allos girondinos encadenados contra la
guerra.

Ante la sublevación del medio-día, no partió
impotenciable, sino sus opiniones. La verdad que se decía
que eran complices de Danton, de la Vendée y de
Dugou de Brabant. Pero esta complicidad fué desacum-
plida en los combates de Montreuil, era impo-
ible prohibir ni aun el levante del tricolor revolu-
cionario. Al contrario, desde el momento mismo ^{en} que enbar-
caron el leandarte de la guerra civil y hubo combates
entre franceses, que fueron considerados. La verdad que los
deputados franceses no eran los que habían provocado la in-
surrección del Calvados y del medio-día; pero con miem-
bros del mismo partido y anterior la misma causa, se tenían
los intimos convicinos de que habían tenido correspondencia entre
ellos, y aunque algunas cartas intercambiadas no probaban de lo

violentamente en su complicidad, hasta la violencia a su
habitual que se combatió con todo la comunión. Los
los moderados de los girondinos se convirtieron, en un
verde compimento, cuya desarrollo era lograron vivir. La
lucha entre los partidos contra el terror, sirvió de base a la
legislación, su aprobación al proyecto de la ley de agosto
no basta con la municipalidad obispos, sino de acuerdo
hasta ello. diciembre, las elecciones francesas, contra
los moderados de este mes, la piedra en favor de Luis 16,
la victoria del sistema regicida y que obligó a
la generales del ejército, la oposición al tránsito extrava-
dor, la ley del maximum, al postar las armas y ato-
dar los medios revolucionarios en pie, con espíritu francés
una autoridad represiva estableciendo la comisión de los doce
la desesperación después de ser derrotar en París, descupan-
do que los bien anden las Provincias; los setos se pre-
sentó como una conspiración no intencionada. Las opiniones
manifestadas en la tribuna, no son más que los senti-
mientos, o las preparaciones de la guerra civil que debía estab-
lecer, y todo aque había hecho es apunto con los Dipu-
tados que se habían reunido en Caen, Burdeos, Lyon y
Marsella, con culpable conocimiento, aunque no existió
a prueba alguna de connivencia, se le culparon en la tribu-
na de tales opiniones, entre los moderados que eran el mayor
parte de ellos y en sus frecuentes reuniones en casa del
Rolant y en la de Valazin.

Los girondinos al contrario, creyeron inevitable
que tales condonase, si se convirtió el trío en una
união con otros, las opiniones, clérigo, habían sido
l'ones; bien podrían haber difundido tales posturales de los
Moderados en la elección de los medios revolucionarios
sin ser culpables por eso; sus opiniones no probaba ni con-
vención personal, ni completo alguno procedimiento. Probó
lo el contrario que sobre muchos puntos no estaban
de acuerdo entre sí. Fácilmente la complejidad con los
Diputados que se habían dolido, no con mas que expues-
to, y sin contaz, en amistad, su habitual, de entregar an-

los mismos hermos, de neng con mons - bendable - &
devorarla. Si le nos defia hablar, dicen los girondinos,
estan salvos. Pamente éste, que en acogidas su salva-
ciones, solo les hizopoder algo de su dignidad, enca indem-
nizain de una muerte infesta!

Si los partidos tuvieren mas frangues, seria al menos
mas nobles. El partid venceedor podria decir al vencido: "Amis-
tos, habeis llevad la adhesio a nuestros sistemas de medios modernos,
hasta el caso de haceros la guerra; parte para la Repu-
blica alos bordes del precipicio por una division electro-
sa; estais muertos, y el precio morir." Aun mas, los giron-
dinos podria decir ^{"may bien"} a sus vencedores: "Os miramos como
é unos criminales que traicionais la Republica, que la elec-
tivais pretendiendo defendeala y nosotros hemos querido com-
batirlos y derribarlos. Si: nosotros tambié somos igualmente
culpables, somos complices de Breret, de Barbaroux, de
Pétion y de Guadet: estos con grandes y nictuosos ciuda-
danos cuya existencia proclaman en suento presencia.
Estos, que ellos han ido a vengar la Republica, nos-
otros, hemos permanecido aqui para proclamarle delante
de los verdugos. Hableis vencido; darmas la muerte."

Bien despues de haber sido no este del punto de
manera, que presentan simplicios lo todo por la frangues.
El partid venceedor quiere comunes, y entonces miente. En vez
de esperarla compone al perdido vencido a defendere,
y también miente; y se sienta en las discordias civiles
con informes procesos, enque el mas fuerte cae en prisio-
na creer y el mas débil habla para no perceder, y pier-
de la vida sin obtenerlo. Despues de pronunciar la pe-
nal sentencia; despues de perder todo esperanz, es cuando
se vuelve a encontrar la dignidad del hombre, apresando
todo entero a la vista del cadalso.

Los girondinos recobraron dignarse pase, y para ello
les fue necesario emplear concesiones y astucias. Se largan
a probar sus crímenes, y se convocan al tribunal revolucionario
para condenarlos, a todo sus enemigos, Dachy, Robert (le pere,
Durkene), Charette, Chabot y otros mas, en palos o tra-

viles como estos. La afluencia era considerable, por
que era un espectáculo más el ver tanto popularismo
condenado por causa de la República. Los muertos, eran veinti-
y uno, en la flor de su edad, en la plena del talento, y al
quien en todo el brillo de la juventud y hermosura. La so-
ciación de los nombres y edades, hacía gran comisión,
Brisot, Gardien y Lasource, tenían veinte y mu-
chos años; Vergniaud, Goujon y Leharidi, treinta y cinco;
Mainville y Duru, veinte y seis; Bayet-Tonfoder y
Tauchant, veinte y siete; Dupont, cuarenta y seis;
Lacor, cincuenta; Valazé y Lacaze, cuarenta y ocho; Da-
urat, treinta y tres; Léring, cincuenta y siete; Faure-
chet, cuarenta y siete; Lebert-Beauvais, cuarenta
y tres; Soileau, cuarenta y uno; Antibault, cuarenta;
Tigé, treinta y seis.

Goujon y Goujonne estaban fríos y tra-
gados; Valazé indignado y descontento; Vergniaud era
más comunista que de ordinario; el joven Duru estaba
alegre; y Tonfoder, a quien se había exculpado de la presump-
ción del 2-de-junio, porque no había votado por la
abstención de los Dare, y que por su insistencia, reu-
tada en favor de sus amigos, había querido después
participar de su misma suerte, Tonfoder permaneció
abominar con furia la portabellas, cañón, en vicio
loctum, si fueren espesos y su existencia.

Amar había redactado en nombre de la Junta de
Seguridad general, el acta de acusación. Fauche fue el
único testigo a quien se dio audiencia. Cauchois y pro-
prio, como lo era siempre, dijo que hace mucho tiempo
que había abreviado una faceta contraria al comunis-
mo; pero no presentó ningún hecho que probase en con-
flictos promovidos; dijo solamente, que mientras la Comuna
estuvo amenazada por Demouzy, trajo a la Comisión
(Comité) de ventas para conseguir los fondos necesarios
al fin de abastecer a París, y que la comisión de la mu-
ralla, amenazó que habría sido maltratado en la prisión de Segu-
ridad general, y que guardó lo habido amenazado con que

pedidos d'arrestos de las autoridades Municipales. Charette
(Procurador del Municipio) refirió todas las bocinas de la villa Mun-
icipalidad con el costado derecho, tal como las bocinas que
existían por los periódicos: solo anuncia un hecho particular,
y es que Séneca había hecho nombre Comisario de la
Colonia a Santonax, y que por coincidencia Brissot con-
denció en todo lo malo del nuevo mun. El inme-
nible Chabot opinó su amistad por la Comisión local,
dijo, y dijo que Roland correspondía a todos los econo-
mistas públicos, porque el M. Roland había querido com-
prar los periódicos / le Drapeau du Peuple. Detournellez
ministro defuncto y artista empleado del Municipio
dijo, después de una manera muy razonable y respetuosa
lo que decía, y es que los amigos habían presen-
tado al Municipio, declarando contra las one-
tasas de letrine y queriendo establecer una jor-
dia departamental Che. De Le. El tutijo más difuso y
más encarnizado fue Chabot, alma ardiente, dulce en
afamado. Chabot había sido tratado siempre por los gio-
ninos, como un extravagante, y no los personalizó sus desfor-
cios: estuvo orgulloso con tales queridas la formación del 10.
declinó contra la opinión de ellos; y pretendió, que si
hubiesen consentido encastrarlos alas prisiones, durante las mu-
nicipalidades de letrine, habrían salvado a los presos como sal-
vó a los suyos: quería que se minguase el dolor fisionómico,
y sobre todo calumniador, para recular la popularidad que
impedía entre los gironinos, porque se decía que
era uno de los muchos agiotistas que plazaba a
París en aquella época. Imagínese pues con larga y malo-
da amargura entre, porque ^{opuestos} algunos gironinos ^{que} querían
darse luego afrodisíaco del ministro Verboeck; después de haber
alejado al Verboeck, suspende tres ministerios á la rey, lunes
y lo dejó sin poseer ni reunir a sus creaciones, desfallecer, oponer-
dose al bo. declinó porque no quería la República, y enfe-
lijósele siempre con gran calentura de amistad q., lo que
quería trae que todo lo demás, tolerante la matanza, decretó q. el robo
del Guard-muebles por pequeño la repetición de los patriotas, "hombres
que habían querido", decía Chabot, q. podrían salvar a los presos. Se-

tu habs de saber á los alcaldes y Briviesca tu que
si que el príncipe, pongo en la prisión, te habe-
mos de avisar de los enemigos "

Falso, pero los enterados que examinaron a
los hombres, el lunes, dieron el falso los días sig-
uentes, para ellos. Dijo el momento que los penins-
ulares arrojaron la primera piedra, tales, tan que vino en
el punto a cubrir y agarrar a la víctima. Fabre d'
Inglantier, suscitó como chalot, por el agitado, tem-
peramento de popularizaciones, dio un deslumbramiento
de su amor prospeta, enquistamiento que la intención de difor-
mitar la matanza de este gran robo del grande mulato, hubo
sido muy bien entre los políticos de la gerundina. Yo,
batiendo contenerse mas, alzó mi voz exclamó: "Yo aviso, abri-
gad a justificarme de complicita, complicación y asesinato"

Después de todo, no habrá hasta allí sus hechos propios
que pudiera alzarse contra los amados. Yo se lo expus-
ché sin su opinión, publico, y respondió que mi
opinión bien podría ser errónea, porque no tenía deca-
cho de los errores ni de no engañármelos. Sobre todo que
sus doctrinas eran, en el verano de un error involun-
tario y por tanto evitable, en un complot tramado en una
habitación en la calle de Valasís. Una respuesta que estos
doctrinas eran tan lejos de ser el resultado de un am-
bro tomado adoptado entre ellos, cuando que no habían nacido
de uniformes en todos los puntos. Yo le dije: yo no he nacido
por la apelación al pueblo; otros, se han nacido por la ge-
ografía departamental; en tercero; yo no fui de opinión que se
estableciese la comisión de los doce, yo no estuve por el am-
bro de Gobert ni por el de Chauvellet. Yo le dije con miedos, pa-
re entonar, la defensa no con comunes, ni poca abundancia,
y condenarlos la medida en que no se habrá tomado parte.
El mundo哀哀痛哭, pidiéronme, hasta la muerte
deidad, y de embrijo de vergüenza. Confeso que viví con con-
ciencia contra la unidad e individualidad de la población
de los estados hoy convencido y lo declaré a la justicia; que
podía designar á los culpables, porque descubría en catígo y en

declararle frases montañes. Y dentro de tanto la debilidad de negar el hecho relativo a la comisión del dose,
negociante, ^{firma de} Priestot y Vergniaud y Labretat. Valazé comienza el maleficio de la conducta de sus colegas. Uso algarrobas, que no habían pensado siempre de la misma manera, y que por tanto no estaban convencidos entre si en sus opiniones; pues no negaron ni su amistad ni las divisiones. Valazé confesó francamente las reuniones, y se tenía en su casa, y escritos que él tenia el derecho de reunirse para discutir sus ideas, la misma gente y los demás ciudadanos. Creció en el aspecto de la conspiración con los diputados, fugitivos, ellos la negaron. Tercer círculo exclamó "Los amados amigos la comparten! cuando el Senado de Roma tuvo que pronunciar sobre la conspiración de Catilina, se hubiere preguntado a cada uno de los condenados, y se hubiere contestado con una denegación, todos se habrían acapulado de la culpa que les esperaba; pero las reuniones encimas de Catilinas, la fuga de éste, los armamentos en la casa de Leccia eran pruebas materiales, y bastaron para determinar el juicio del Senado" - "Bueno, respondió Priestot, yo acepto la conspiración que se tiene de nosotros con Catilina. Llénate la boca: es tan fácil armar en tu casa, los embajadores de los Estados que te danan, las firmas de Lentulus, Cethego y Statilio, tus complices, prometiendo infames proyecciones. Ayer nos llevaste a la muerte; pero, ¿dónde has quedado hoy? En nuestras casas?; si no puedes oponer alguna pieza?"

Separadamente se habían desembocado algunas quejas escritas a Biardot, por Vergniaud, que se graban la magna indignación: se habían confechado una carta de un letrado ^{franco} que daba a la Gaceta en que se anotaba los preparativos del 18 de Junio; en fin se había interceptado una carta de Dupérat a el letrado Roland, en que este le decía que habría recibido noticia, de acuerdo de Bonaparte, y que él no se preparaba a contener la atenta

Un dia despues de la accion del Ministro, el 5. de Febrero por la mañana: las exequias funebres del Dr. doctor en medicina oficial Jose Santy deat. y Alcides Lopez de infant. teniente en medio lug: el canto funebre: los fuegos del coneyjo en el plan: la consternacion general: los lamentos deudos en el hospital: los sollozos de la multitud: escenas muy sentidas, tristes y dolorosas de conservarse para siempre grabadas. Fueron los actos del catapulta que gafes y gafas: en separacion entre el patio del capitulo

los conocidos en Paris. Y tu pecto Vergniaud, respondio "Si yo o recordare las motivaciones que me han obligado a comparecer, acaso tendriais mas otros mas de que justificarme, que de reprocharme. Yo debi irme, despues de los completos del Dr. declarase, que el proyecto de assassinato era intimamente unido al de diastrar la representacion nacional. Ahi lo escribio el Dr. d. H. de Allaroz. Me ha confiado en este punto, las peticiones, que despues se han hecho tantos encarnizamientos contra nosotros. En una circunstancia en que mi alma estubo agobiada de dolor, fue cuando escribi a mis conciudadanos que yo estaba lejos del funeral asesino. Yo heredare contra la tirania de Allaroz. Ahi es el unico que he nombrado. Yo suspiro la opinion del pueblo sobre Allaroz; pero enfin Allaroz era sujeto!....." A estas palabras, en punto se pone en pie y exclama "Vergniaud se queje de haber sido posequido por Allaroz. Yo observo que Allaroz ha sido asesinado y que Vergniaud ~~esta~~ agio este asesinato, Esta nra observacion fué aplaudida por un harto de voz expectadores, y toda la frangueza, todo el rigor de Vergniaud quedaron despiados sobre la negra multitud.

Entre tanto, Vergniaud

hacia los que habían escuchado, y habían recibido todo en común a la causa de sus amigos, de su adhesión y de sus sacrificios a la república. Fue el antiguo club comunista, y estas condenas, aunque ordenada por el poder, no parecía irreversible. Se debatieron hasta mucho días. La justicia no indicó novedad de la constitución del tribunal, dirigieron una memoria al consejo por acuerdos y procedimientos. Robespierre hizo dar un decreto, por el cual, los juicios estaban autorizados, después de 3. dividida la sesión, para declararse suficientemente celebrados, y proceder al juicio en lo más mat, y por tanto el tribunal más conforme a la ley, más dividida que el nombre del tribunal el Jacobinismo, se cambiaria en el de ~~Robespierre~~ revolucionario.

Están después de todos estos decretos, no se abrumó la guerra de los valores de tal al momento, y declararon en estos supuestos la clausura. Pero al día siguiente tuvieron de nuevo que abrirse los debates, y pidieron la clausura. Los acusados perdieron toda esperanza y se quedaron sin voz ni votante. Fueron las últimas sesiones del tribunal con un tono blando de respeto. Algunos que se les negaban en la puerta de la banqueteria para que tuvieran asilo, malgriado con que padecían atentos a la muerte, Valois, dans un poch tiferas a su amigo Riouffe, le dijo en presencia de los juzgadores: "Tome, amiga, he aquí con armas posibilitad: no es necesario atentar a nuestros días.

El 30. de octubre (1793) a media noche, los juicios entraron en pronunciar la sentencia. Antonelle presidente, tomó el sombrero alzado, levantó desmontó al sacerdote la cintura y exclamó: "M. yo soy quien ha matado; y mi Bisbet descubierto (título de un folleto que había escrito contra los Girondinos) "menos" digo y salió desprendido. Los acusados entraron desarmados. Most pronunció la palabra fatal de muerte, Brissot dejó caer su sombra y murió bocabajo subitamente sobre su pecho: genevié que no diera alzadas palabras sobre la aplicación de la ley, que no puede haber escuchado. Siempre defendió a los sacerdotes (Capillas) en la catedral de la maravilla - se había convertido algunas personas en favor de él, de su hermano el Dr. Duvivier y Tanguy, que trataba pacíficamente con Robespierre, y que le habían abierto sus girondinos, menor por su formación de opinión que su admiración a su carácter y sus talentos. Sin embargo fueron condenados como los otros. Por fin se abrió el Dr. Duvivier y le dijo: "Permísmelo, yo te doy la muerte" "Concedete, responde Duvivier, morirás juntos." El Abbe Fauchet, con la cara inclinada porque que eleva las oraciones al cielo: Carras concurrieron en la muerte: Vergniaud manifestó ante personas algunas con despiadados: Leclerc pronunció esta sentencia de un antiguo (facción abjurante) "Yo muero el dia en que el pueblo ha perdido la razón; vosotros, moriréis en el dia en que la sabráis, la debilidad de la razon y Boileau no son ciertamente la fortuna fatal. Boileau arrojando los sombreros al aire exclamó: "Yo soy condenado," - "Nostros, como islamitas, repetía todo lo acordado; pueblo, es oyegando" Algunos de ellos tuvieron la torpeza de arrojar algunos regalos, como paños y espaldas de multitud a que solares a su dolor; pero esta permaneció tranquila. Los júdicos, los rodean entonces para conducirlos a su calabozo. Despues de una dura condena que a sus pies, y ellos le levantan banal en ese sangre. Los dolores que ellos se trae a Riouffe, habia tratado con suyo y acaba de levantar con el. El tribunal dividió inmediatamente que en cada uno de los siete estaban un corredor, siguiendo a los demás sentenciados al calabozo. Los siete del tribunal fueron ovinamente separados, entonan todo el famoso himno del Maestro:

Contre nous de la tyrannie
Le combat va jusqu'à l'extinction

La ultima noche fué sublime. Vergniaud tenia los ojos, por el cansancio para dormir con sus amigos. Pensaron en tomar su ultima comida, en la que comieron alternativamente aliados, eran oyentes. Brissot y Gensonne estaban graves y reflexivos; Vergniaud hablo de la libertad aspirante con el mas noble pecho y del destino Thémis con una eloquencia seductora. Duvivier cantó algunos versos que habia hecho en prisión, y todo juntos cantaron himnos de Francia y la libertad.

la mañana siguiente, 31. de diciembre, con un gran tumulto se des-
vistió la conciencia. Una repetida marcha al cañón solo salvo el him-
no de los obispos que en su mayoría soldados contaba al mu-
chos entre el enemigo. Llegó que bajaron al pie del plan de la
revolucion, lejanos de las armas y se abrazaron exclamando
“Viva la Republica”,. Llegó cubriéndose el primeras al-
cabos, y despues de haber salido tambien gravemente al pie
de la montaña y respetando aun a la humanidad debil y
engañada, recibió el golpe fatal. Todo, iniciaron a
llorar y murieron con la misma dignidad. En tan
poco de un minuto el verdugo hizo con esto, ejecutorio cele-
bre y detraigo así en poco instante, fuerza, belleza, cul-
tura y talentos. Tal fué el fin de estos nobles y en
septiembre fundadores, victimas de una generosa utopía.
No comprendiendo la humanidad, ni sus vicios, ni los
medios de condonarlos en una revolución, se insti-
naron de que esta no quisiere ser mejor, q se hiciese
dura y pesada, obstinándose en contrariarlos, “Re-
petimos su memoria! Jamás en las guerras civiles
han brillado tantas virtudes, ni talentos bantos; y es
necesario decirlo para la gloria, si bien no comprenden-
do la necesidad de los medios violentos para salvar
la causa de la Humanidad, la mayor parte de sus ad-
versarios que prefirieron estos medios, se odiaron
no por pasión, mas que por genio, todo pudiera co-
locarse en un grado superior a ellos, a algunos montañeses
que se hubiesen decidido por los medios revolucionarios,
solo por política y no por la transformación del odio.

Agosto 19. 1843.

Agosto la viñeta grande
El Cementerio de Teruel Santa Lucía
Homenaje.

Sí, caros amigos, dicha duradera
de quien salió llorar, es el llovar:
pedazos coas del corazón, y fuera
olvidarse así mismo el aliviarlos.

La - Martine.

Pensamiento sublime y melancólico al ver ! Habíam, foto
el inmortal La - Martine nos ha dejado ^{de un modo peculiar} experimentar ese sentimien-
to solemne que une con lazo invisible nuestro existen-
cias alas de muertos padres y amigos, que uno a uno han dejado
alas tranquilas e inalterables mansiones de los muertos,
¡Trembos reverentes... !!! una lagrima ~~que~~ ^{adicta} humedecen
la agotada flor, que la pieza del ~~que~~ pasajero ^{que} dejó ~~que~~ caer
caer sobre ~~que~~ ^{que} la fría tira que ombres!!!

Era una tarde del mes de Abril de mil ochan-
cientos treinta y cinco, cuando ^{acompañado} de un amigo
bulliciosa y ligera, pero de alma ardiente y sensible, di-
rigiamos ^{el} ~~mentes~~ ^{el} ~~corazón~~ ^{mentes} ~~que~~ por la plazuela te-
breja y melancólica de Santa Lucía; apenes distante tres
cuadras de la plaza grande. El triste aspecto de la pequeña her-
mita, situó en mí de una manera fuerte, el deseo de visitar
el antiguo cementerio. Una especie de pavor me
había arrastrado, correr las calles por mera curiosidad ^{involuntario}, hasta
permeterme entrar en su solana fumbe recinto. Era que, cuando
nino aun de ^{cincos} años, alguna vez vi, en comitiva infantil, con-
ducir a Santa Lucía los restos inanimados de una persona que-
rida --- que para siempre desapareció del seno de nues-
tra familia. Una puerta misteriosa se había entomado
en la del entallado derecho de la iglesia que condonaba al
cementerio. El austro compuesto de los hombres que llevaban el
fierro, iban gradualmente perdiéndose en el oíto de un niño,
lo mismo que un poen de proyectos sienta, perdido de momento
en momento el magico horizonte que en aquella imaginación
le mostró como realidad. Vanaguanos de la vida!

recordar, ministros de un Dios visible en las abrumadoras
Un venerable clérigo expresa la bendición que
dicho, encuetro en su refugio negro, su gran consola-
en el amparo de la parada su espíritu; en sus vivas
y celestiales fuentes báñase con aún un des-
organio, para convalecer, de sus aflicciones: Se
un gran dolor y penetrante sensación a la
bromista ~~resonancia~~, que comunica a los ~~mortales~~
ante el temor en el trueno de los cielos-----

El sacerdote nos acogió con benevolencia, y se puso
de rodillas a encender el horario de Santa Lucía. Entre-
mos en la hermita, y al poner en este los pies, no pronio, mas
~~sonrisa~~ que colocabamos entre nosotros, y la popular ciudad
de Alcalá, un muro impenetrable... el que media entre
el tiempo fugaz y caótico, y la eternidad duradera y sin límites.
... y... dependiendo de la bulliciosa y fiesta región de los vivos
y la pacífica y solemne de los muertos.

Mientras avanzan mas, oyendo estás,
el dulce fue mas bello y profundo:
el alma se divide en dos mitades,
la mejor al separado pertenece,
A aquella puerta misteriosa se habrío, ^{raza, no a otra opa del mío, sino del gozo apóstol}, y con silen-
cio religioso entramos en el antiguo cementerio, flotando cierto olor
fétido de cadáveres, como el que se percibes al haberlos en-
vainados y abandonados por muchos años. A los primeros pasos
troperamos con los huesos de numerosos esqueletos, que la piedra ha
reunido después en un hornillo, para impedir su violación sacrilegia.
El cementerio principal, es un cuadro hermoso, decorado en sus pa-
des con mil emblemas y alegorías, que el tiempo destructor ha ido
lamiendo para hacerlos desaparecer, por que el tiempo no per-
dona jamás los obras del pintor ni del arquitecto, como no perdona
los del ~~mío~~ Maestro Ecclésio. --- En la parte del frente
hay un pequeño templo arrojado, bajo el cual, se ve una
cruz, signo de muerte y redención. Los arboledas que entra, ap-
la bruma, que se despeja en las praderas y columnas, le dan
una apariencia salvaje, como la que apresó la vista de ^{ta}

Tumba antigua de un jefe, colocada en la arqueta de una florreta, hoy enterrada enteramente de espuma, y antes, hecha de un ~~falso~~^{bonito} batele famoso.

Los lados del sepulcro estaban rompidos, las inscripciones bocadas, y los restos humanos dispersados. Todo el ^{resto} suelo estaba cubierto de arbustos y brotes, y de troncos habia uno u otro abierto de una flor amarilla y triste, como el ~~lugar~~^{sitio} en que nació. Que maldad en tan pocos años! En lugar de las flores que se desfanan sobre aquellas tumbas, no se percibian sino humedades y un murmullo sibilino: el aliento del murcielago, se habia constituido al llanto de la viudez, y el chillido del buho y del mochuelo, al canto practicado por el lugre y terrible de los sacerdotes, que trazan allí sus lastres a los últimos apuros de sepultura.

El cementerio de los peregrinos, es un pequeño matorral, cerrado con una verja de madera, que a su entorno adorna con pentones y encuadernaciones como emblemas de la vida, que brota, florece, se marchita y queda extinguido: un perfume brumoso de la humanidad a la muerte. Felices sin embargo, los que habiendo apenado los apes a este mundo engañando y seduciendo, permanecen sobre él como una ligera exhalacion, fueron después a ^{los} seno del Eterno!

"Los que el mundo abandonaron
Cuanlos apena le miraron
Fieros vientos van allí;

Almoran ventarrones,
Entre lechos de alhelí."

Era ya casi de noche cuando entramos en el cementerio, ~~que~~ otro mundo ^{regular} cuya puerta es un arco de piedra arruinado, y destruido como todo el cementerio. En la puerta del derecho estaban colgados en orden los paneles, que son sepulcros plegables en forma de horca, capaces de permitir de recibir un cadáver. La curiosidad impidió a algunos trastornar desistiendo las luces que los cubrían, para contemplar los esqueletos de los personajes allí sepultados; y como si la espuria vandalia no hubiese quedado satisfecha, habían arrancado

los pechos, y arrojó al suelo los pies muertos, cayendo
el muerto desfondado, que dormía tranquilo, al alcance
del Señor. --- Nos aproximamos ~~desde~~ de las puertas, y vimos
el esqueleto de un caballero, distinguiéndose en su tiempo, entre ~~los~~ ^{los}
los ornatos de su corona de granadas, los zapatos y sombra: causando
lo profundo en nosotros una sensación difícil de explicar. Hay
cosa más horrible que la visión sordida de una calavera,
ni más espantosa, que la desarmada armadura de un muerto
de muchos años. Petrificado de miedo, apenas tuvimos ánimo
para dirigir ^{torojo} los ojos ~~los ojos~~, á una imagen del tiempo ^{que se arrastra} que se di-
tinguía sentado sobre un globo, con la guadana en la
mano, y llevando los trajes de la vida y de la gloria, ro-
tos, y dispersos á sus pies.

(Aqui la viñeta del tiempo)
(atencion al impresor)

La campana guarda del catálogo, como las oraciones, aquella
que comprendieron todas las iglesias. Salimos de prisión, dantes tan
graves, al buen sacerdote que nos había acompañado y fa-
vorizado con salvables ^{alivios de la muerte y alas de la vida.} consejos cristianos, el corazón estaba apre-
mido, fuertemente impresionado por los lugubres alegatos
que en ese momento acabábamos de contemplar. Pero
¡heallí el mundo! nuestro primer encuentro fue una hil-
ta de caleras y gentes de apries, que en bulliciosa alegría
volvían del paso de Santa Anna. mi amigo
que mi amigo y yo salíamos de un horario abanquillado.

(Aqui la viñeta pequeña)
(nave cerrada.)

2.^a

D. Pablo a Atahualpa

10. de diciembre 1823. para

Ver molando, tipo mio, ven a ver a D. Jo-
lio. He pasado una noche terrible. Dan-
do vueltas activas á las sábanas, despierto tran-
quilo, al final. De repente oyóse algún ester-
zo, me acercé, y lo veo asomándose al pie de su
cama en la oscuridad más profunda. El lloraba
dosis palabras ininteligibles, sin embargo de que

Madre, le tomaba los dos manos y le besaba con un abrazamiento y temor que nos conmovía. Despues permaneció en silencio con gran
retiro y exclamaba en tons ligebres "¡gran Díos,
~~yo estoy triste~~
~~yo estoy triste~~, esto apriosa, tengo pánico que
nunca asistiré, ~~desde~~^{desde} de mi familia y de
mis amigos -- confieso a mi señor James, al
dijo de mi corazón -- Díos mío! ¿que te ha-
ches yo para sufrir una pena tan terri-
ble? -- " Volvió a llorar, y volvían mis ojos
a la cara. La noche esté ardiendo, y me temo alguna
nueva desgracia. Tu tienes influjos sobre
el, te ruego a menudo que expresas que
vengas luego, luego. Yo esté resignado a to-
do lo que el Señor disponga; hágase entre
do su Santa voluntad; pero considera mi
situación, hijo mío; soy padre de chicos, del
hijo que el cielo pidió concedarme; que pre-
ciso que el mal no tiene remedio, y que
yo de una naturaleza horrible, y no te
invitaré con empacho a que vienes, tal vez
a infectarte; si no conviene tu asunto, y
si la situación del enfermo no me bri-
viere desconfiar de todo. ¡mucha! Por lo
que a mí hace, bien sabrás que to-
dos se lo entregó y que estoy muy corpor-
me con el malentendido Santo; por este pro-
blema, la madre que no ha tenido
ni sentido que su chicos -- tu
descendencia viene que hay de veras
-- Vuela, amigo mío, nále en tan-
tana, porque yo mismo no sé lo que me
digo. ¡No es este desaliento, este temor
de decir? Si obstante tu misma conciencia
si todos sus amigos prueban nómadas al pa-
tro en ferro -- Basta; te suplico tu
annte padre y amigos --

Fabio.

D. José Vicente Anguiano y Almeida (*)

En la villa de Valladolid, provincia y obispado de Segovia, en
la Nueva Esparta, nació José Vicente Anguiano y Almeida de nobles
padres el 4.º de Mayo del año del Señor de 1734. En el colegio de
Merito de la Compañía de Jesús de la misma provincia estu-
dió Latín y Filosofía, con tanta credito de ingenio, que
muy pronto desbarató muchos candidatos de aquella academia sin
antepasado, anteriormente sobresalir entre muchos con ventaja, para
vencer en las disputas públicas y privadas, mas malas que
disciplina. Abundaron sus alabanzas, su ingenio singular,
suavidad de costumbres, frecuentes y religiosas expresiones
de los sacramento de penitencia y comunión. Complicó el curso
de filosofía el año de 1755, despidiéndose la abogacía de com-
munes veces, para guardarse de los peligros a que sitió espeso-
ra la vida, resolvió renunciar las delicias y consagrarse enteramente
y exclusivamente a Dios, entrando en la Compañía de Jesús, con
lo cual ardientemente, y felizmente consignó.

Mas al efectuar su propósito sucedió inopinada-
mente que fuese probado en contrario, siendo de su vida
de débil complejión, suscitable de agresiones y de ^{pequeñas} enfermedades, expri-
mó gran molestia del cansancio somno y temor, llegó a illa-
liso avencible de una terciana, y con una extremada debilita-
dad; esta obligó al provincial a dilatar la ordenación, aconse-
jandole, que entrara en qualche, se aplicase al estudio de la
sagrada teología, hasta que diese pruebas de sus fuerzas
superiores, para sobrelevar los ministerios de la Compañía. Se
se dió por vencido el joven José, no en gracia de la debilidad
y alienación religiosamente de la voluntad de los superiores, ente-

* Esta biografía fue escrita en latín ^{muy elegante} en la Universidad de Madrid, y
el P. jesuita D. Juan Bautista Payo, payano y paisano de Anguiano. El P. jesuita
D. Domingo Rodríguez natural de la villa de Gramal, lo remitió
dnde Bolonia al obispo Fr. Láinez que la tradujo al espa-
ñol, y con su licencia se imprimió en Madrid el año de
1813. Habiendo llegado a muchas manos, no ha podido averiguar
ni donde ni mal recibidas en las originales, el Museo Teatino. E.E.

presta dela divina, puso firmemente todo en esperanza
en dios, que le havia de suceder prosperamente.

«No le engañó esto su confiacion; con el favor di-
vino, acostumbró en promover a sus amigos en antiguo estudio de sabios,
logró su deseo, y alegre empeso el noviciado en Tepotzlan,
el 20. de Noviembre de aquél año. En aquella casa de santidad,
y aprecio de tal manera al estudio de la perfección con su más
larga perspicacia natural a la virtud, que apena, entrado y
en arquibala prefectura de los novicios, fomentó en ellos mun-
tilloramente con palabras y ejemplos, la esperanza de la com-
pañía; porque, quiso entre los alhejos de su fama lo
se havía hecho expectable por la integridad de sus costum-
bres, es fácil entender cuanto adelantaba cada día en la
corrección de la perfección, y cuantas virtudes acumulaba
para toda su vida religiosa.

Hecho los votos de perpetua pobrez, caridad y obediencia, alio dos años, seguirá suya regla de la compañía y
empero a dar muchas muestras claras de piedad, que hi-
cieron patente su virtud, cuando en Tepotzlan enseñó lati-
nidad, en Pueblito de los Angeles un año de filosofía, y en
Valladolid de Michoacan (Morelia) enseñando a los pue-
nos gramática latina con gran fama de su maestro, y
mayor utilidad de sus discípulos.

Estudiando en el colegio Teológico por cuatro años,
brilló con tanto ingenio que por votos de todos los maestros,
que con la mayor diligencia y minuciosidad examinaron a sus
discípulos, fueron juzgados dignos de tener certamen publico,
mañana y tarde, de todo la Teología, lo que solo se con-
cedió a los alumnos de mas ecclente y mas alta instruc-
ción, cuyo cargo de grande honor y dificultad, desempeñó Tom-
ás de la Maza de Tlalpuha, que ninguno en el general y celebre lib-
ro de defensa de Puebla, dejó de aclamarlo — Ordenado de sacer-
dote en 1764, con gran favor de su alma se aplicó en el
hacer aún de prueba que se tiene, en la compañía, concluir
los los estudios, para renovar el espíritu.

En el colegio de Tepotzlan tuvo el cargo de
ministro, tan aficioso para con todos, que dieron permiso que
hacían menor en caridad o urbanidad, seros subditos: reci-

mundos la disciplina doméstica, mas bien con buenas
y con palabras. Superior sabio, así se portaba, oca-
so deslizándose la comparsa el año de 1767. Hizo de mu-
chos portiones y nos llevó finalmente a Asturias
en Galicia. Dónde quería que viviera en el mundo nuevo
y antiguo, siempre fue igual y constante en todos
los asesamientos.

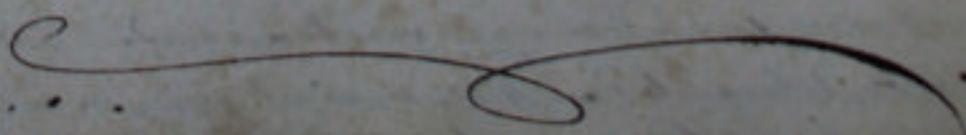
Asplandió en él un ardiente amor a Dios y al
señor, observando con simea cuidado, escrupuliosamente
pertener de algún modo a defender y aumentar la divina
gracia en él, y en los demás. El continuo recordar de los divi-
nos beneficios. Se pidió, admirable, para ver los sucesos, y te-
nía muy apurados devoción con la Santísima madre de Dios, y
su beatísima espousa el Tr. In. José; cuya reverencia citaba, co-
municando diligentemente a todos. Para muestra de su amor ima-
nativo y devocional constante para con el Santo Patriarcado,
habrían recibido de su hermano el sacerdote de algunos pa-
ses, impuso a cesar la mayor parte para que con sus re-
ditos anuales, se celebrase perpetuamente fiesta al Tr. In. José
en Bolonia en la Parroquia de la Matriz, y en el distri-
cto de Bolonia, en Sta. María del Salud.

Hombre de ánimo superior a los casados, sobrio,
simpático en su propia abnegación. Muchos años, su comida
era tan corta y tan vulgar, que se creía ayuno todo los días.
Guardó hasta la muerte su virginidad sin maldad, cui-
tando prudentísimamente de no correr leves peligros: miraba con
horror el trato profano, especialmente del otro sexo, y los espe-
culos profanos. Difuso en la ciudad cordial con los pobres, cuan-
do le presentaban los calamitosos tiempos, cuando entró en la mis-
sion religiosa, de sus bienes pereciosos que eran cuantos poseía q-
dió no queriendo vender á los pobres, para cuya causa ob-
tuvo un capitulio. En mucha de la humildad de su alma, que
manifestaba en sus palabras y frases, nada tuvo más en ex-
corio, que servir para esto. Dio y desprendió de los hom-
bres, de si y de las cosas, nunca hablaba, cosa proporcional
con una salud muy quebrantada por cerca de diez
y nueve años, tolerando con paciencia graves incomodidades, echa-
ndo llamar milagros de fortaleza.

Siempre continuamente en la contemplación de las cosas celestiales, y en oraciones piadosas, se unió al profundo fervor y con una admirable dulzura del espíritu. Casi desinteresado de fuentes, raro vez y con dificultad se abstener de elevar la mira, limpiando su purísima conciencia hasta de los más leves manchazos. Apreciadorísimo de su divina vocación, cuando apreciaba el estatuto religioso, y cuando le amaba, fuera de lo principal, que es haber conformado su vida con el instituto, puede servir de argumento, que atando casi desesperadas las cosas de la comunión hiso su profesión solemne de clérigo voto en Cartas de Mr. Pedro, donde vivió, el 2 de Sept. de 1771, y en la mayor prontitud de ánimo.

Finalmente, después de haber resplandecido, donde quiso que habito, en ejemplo de modestia y pureza enseñando el camino a los buecos, agravando sus enfermedades, fortaleciéndose en tiempo con los mayores sentimientos de religión con los últimos sacramentos de la Santa Iglesia, habiendo hecho exponer cinco veces a la publica adoración el Santísimo sacramento, y que se apreciaron muchas miras para conseguir vir de díos una buena muerte, asistiendo cinco sacerdotes, teniendo el crucifijo en las manos, besando suavemente y pronunciando con voces languidas el sacerdotal nombre de Jesus, durmió placidamente en el Señor en la ciudad de Bolonia en Italia á las doce de la noche martes 8. de Nov. de 1785. A los cincuenta y diez años ochos meses de edad.

Se enterró sepultado en la parroquia de Santa María de Fosarini en la tumba destinada para los S.S. padres sin punto al altar mayor, donde decían allí sus trabajos; habiendo celebrado honorífica elegante, testimonia de veneración, amor y agrado enmiendo en el día de su entierro, y tercero y cuarto días, segun los sagrados ritos. Descansa en paz este venerable y puro sacerdote y maestro.



Los bandos de Otros de Valladolid

(Leyenda del siglo XVIII)

Primer - parte.

Porque no ostante el drama,

de nuevo la gente brama.

¡que confusión! ¡que estragos!

Otra torre de Babel.

Bretón de los Herreros

No sé mis lindas lectoras! si habrá llegado a noticia de V. ^{los escrupulosas} la curiosidad ^{que} regida de nuestro viejo paseo del siglo XVII en materia, no de moral, cosa de hidalgos y nobles. Oh! aquello es ^{digno} de ver ^{de vivir hoy en día} y admirarse. Los ^{de la villa de Valladolid} sobrinos, se consideraban los jefes ^{o patrones} de todo la nobleza y grandeza. Ellas conservaban la genealogía de todas las familias, sabían sus conexiones y relaciones, sus aficiones y propinuidades, sus blasones y escudos de armas, sus servicios al rey, sus ^{acciones desleales} de su Señor. Por si y ante si trataban en ^{supremo} que uno ^{a tribunales}, o que calificaban, sin recurrir, la hidalgumbre de cualquier tipo de vecino, aunque para el efecto no se consultara ^{gratuito} en su perito, ni se presentara ^{colaborante} su calificación. Por mas visible y extravagante que aparecen esto en nuestros días, en aquellos tiempos oscuros tuvo una influencia poderosa en las transacciones de la actividad, en la tranquilidad pública, y en la deuda particular. Tan invocables en sus fallos, aquella vieja población ^{enriquecida} con un importante herencia, granos dientes, odio implacable, y crudo resentimiento, cuyos restos no cesan de notarse hasta en el siglo XIX, en este ^{enriquecido} y ^{ferviente} siglo romántico y ^{de} furiosos hijos de las viejas rutinas de nuestro mayorazgo. Venía un gobernador de Madrid, traía comitiva, y consideraba a alguno de sus intímicos en algún empate de honor o proceso; ¡muy bien, esto no basta!: era preciso que aquello caballero pusiera en clara la limpia de su sangre, y probar su pureza al armiño preclavo, cosa que no habría hecho con aquella gente orgullona y altanera. A lo faltaba querer

y malogrado

atribuyó la catástrofe del Apóstol, caballero de Fernán de Oñate a la vanidad predestinada; no porque el buen caballero desear de ser como lo era un gentil hombre y de ~~un~~ ^{un} ~~magistrado~~ ^{funcionario} de Andalucía; sino porque jamás quiso someterse a las arbitrariedades de aquellas extravagantes y ridículas reparticiones, que se creían con derechos para entronizarse en donde no eran llamados, ni se les necesitaba para nada); - Un plebeyo, un canaya (como ellos decían) llegaba a conseguir consideraciones, riquezas y honores, y por tanto quería alternar con señores calificadores? ; ¡infeliz! una maldad traidora trae consigo innumerables desventuras en general y jamás regular el caso de proceder a él, ó malignos de sus descendientes, en que inmediatamente malogra los intentos de multitud, ó una larga muerte pubera en las plazas y las espaldas la baza de su nacimiento, la indecencia de su carácter. "Un canayo", que por su dinero quiere valer algo, no es más que un frívolo diablo, un ruin súbdito, hijo de un leñador, nieto de un labrador, bisnieto de un remendón, hermano nieto de un resadero, hermano nieto de...."; ¡Santa Diós! en un momento, se pierde el olvidado genealogista salió a la ^{descripción} con gran pompa suya, y al hermano plebeyo le saltaban los colores á la cara sin poder decir otra ni morte. Por apetito amor propio, no perdona ocasión de vengarse; y si es hombre de favor ó dinero, tarde ó temprano da la alcancía ^{temporales} a sus adversarios. De ~~aquí~~ ^{sin embargo} los enemigos, los odios, las penas, que hoy solo causa risa ó miedo, ante un acusador muy serio, ya éste debemos la siguiente historia bien conocida, que ~~sabrá~~ ^{que} nos apercibirá gentilmente a nuestros suscriptores.

I

El vecino-viejo. ^{Viejo} acabado de pasar una feria regresó a su villa establecido ^{vivienda}, y la noche ^{ayer} fui yo a su casa a darle la hora de la noche; ^{en} cuando trist

golpes con el alabado del sahumer, á la puerta del Dr.
Rodrigo de Jiménez deportaron a este y a su familia. El
cabildo de Valladolid, en la elección que habían hecho para
el año de 1588, dió a Jiménez su voto para suceder Al-
calde ordinario y de la Santa Hermandad, a nombre del
rey. Por tanto D^r. Rodrigo, en Alcalde ordinario y de la
Santa Hermandad por S. M. como se decía en aquél tiem-
po. La villa, habría sido amagada dos años antes por
Lorquillo, y contantemente se presentaba algumar ^{suspicion} a la
alta ^{especialidad} virtud del puente de la Almuniada: lo que trajo en consi-
guo sobre todo el teniente general Brizag y otros ^{oficiales}
y regimiento de Valladolid. Llevaba, con una hacha en
la mano izquierda y un manojo de llaves en la derecha, baje
el mismo Maestre en persona, ^{por} la otra i irregular esca-
lona de la en estabriga para abrir la puerta á que
así tan desconfiadamente ~~llevaba~~, el buen caballero cre-
yendo dibujada la sombra de Lorquillo en las negras y ro-
brutas piedras de aquel uno castillo encantado. (*) Abrió
la puerta con bastante prontitud, un embocad pero en
menor del Maestre un pliego cerrado, que con motivo de
~~esta oculta~~, se no pudo leer hasta desde luego con moti-
vo de que bajando en lata y hierro, el buen caballero
que se había dejado las antiparras sobre el vestido
dejó caer el casete, la mano temblor y desbocante la larga, con
malpronunciadas y torpedas palabras, el Alcalde insiste al embocad a que subiese
en su defensa del escrito, que marchando por
~~llevase~~ la curadura escrita, que conducía
á un espacioso corredor, iluminado apenas con tan
insignificantes que despidió el brillo de que cubrían
los. Invadió el maestro con ~~ella~~ en
el corredor gótico, D. Rodrigo abrió lentamente la pu-
erta ~~que~~ de la sala, que soñaba inmedi-
tamente sobre sus gomas, volvió a cerrarla á su momento
encontrando solo el embocad, que le entregó al puente

(*) No se vea exagerada esta locura. Multitud de casas
antiguísimas existen en Valladolid, cuyo solo aspecto de grandes
asora la imaginación. Los muros de ellas se encuentran abandonados y
la policía debe ~~estar~~ por cesión médica en estos puntos, e igualmente que están

á un curioso examen de cuante lo valora. Los
arcos de los corredores estaban decorados con unos grandes
estoriles de ondas tan estrechas, que apenas hubieran
permítido, de decirse así, que se pudieran trans-
gredir de gigantescos arboles que, sin orden ni gobernación,
cubrían el patio principal. Acomodado la puerta
de la sala, bajar las de los cuartos y piezas, re-
vistas que decoraban los tres lados del corredor, con
tan pequeñas y extravagantes, que con dificultad
habrían dada entrada á un hombre que ~~organizó~~
despus, desechos ~~completas~~^{inteligentemente} el ~~acumulo~~^{orden},
salvarlas. Por todos ondables, esto se veian una ca-
racterística de cedro, cubiertas de gruesa madera, y cla-
vadas con bastantes clavos: sobre cada puerta
habia una verja pequeña de roble; ~~sobre~~
una imagen de N. Cristobal en un capricho con-
siderable dorado y de pintura asada, la que adornaba
con espléndida apariencia la parte superior del
paseo de la sala, sin perjuicio del cuarto de
nuestro Señor familiar, que se distinguía en ~~entre~~^{el}
muy elevado, que el cuarto de que tratamos. Fueron
adornos, se iluminaban á buena hora con olos velas
de cebos ~~y~~^{alboradas} encendidas en faroles de maderas, cubi-
ertas de cualquier piel ó membrana transparente, con
mo u. g. de una vaca, así como suelen tenerse en
la noche del seis de agosto del referido año
de 1688, cuando el rey venido hacia este ministe-
rio y algo importante excedió. Mientras que D^r Ro-
drigo permaneció en las habitaciones interiores, con-
do un tan puro carácter habrá permitido la fuga
en entradas del descomunal en su casa, esperar des-
de continuo temores y alarmas, este ultimo con-
tabi yé á abusar de un tanto espero. Impeniente-
tal ver iba a desempeñar sobre sus planes, si un temo-
temor e importuno ciudado ocupó en Tucumán el rango
que le compete, por ser cobrados y mal desempeñados elem-
tos de grandeza, poder y riguroso territorial.

to de asfixiando la habitación, seguramente
en primeras impetos; y trató de tal desventura, el
caballero Huldes, no se habrá alejado del piezo, que no vitan
aun al caballo de su importancia ~~consoniente~~^{antes y negro} albornoz, con una maza de
~~caballo~~^{de} ~~caballo~~^{que} parecía ~~caballo~~^{que} un
caballo a otro del corredor, ~~que~~^{de} ~~caballo~~^{de} ~~caballo~~^{que} ~~caballo~~^{que} ~~caballo~~^{que}
caballo. Era un joven de veinte, y ocho años á lo sumo,
ojos vivos, color sonrosado, cabellos negros y ricos, nariz
aguzada, boca regular, y de muy hermosa estatura. Vestía
una cabina entera de tapiz, ~~negroblanco~~, metida de seda con ~~negroblanco~~^{busto}
~~cabina~~^{busto}; chaqueta de raso, recamada de hilo y perlas de pila
y chupón corto, ~~a grande con~~
~~botones dorados:~~ cuello pequeño, y falda con
chaquetón en opul de la chupón por tales una espuma ole-
ñosa, signo sin duda de aquen grado, orden ó empleo. El
ligero boro que cubría el tablón superior, y el ancho con-
bro negro con precilla ó corchete de oro que sujetaba
una copa ~~el de la mesa~~^{de la mesa}, confirmaban la idea de
que aquél caballero era algún lóz. de pro, y que
no había venido a Valladolid a humo de paja. ~~que~~^{que}
y media hora, que esperaba, y D. Rodrigo no la-
bó señas de apenar de muerte; pero ni aun ruido
se oyó sentir en el interior de la sala. Desesperado,
aburrido se dispuso ya a llamar con ~~fuerza~~^{fuerza} y
hechar la puerta abajo en caso de apremiar algo-
na resistencia, cuando súbitamente se encontró manda-
do de diez hombres armados que capitaneaba el
fisco real Dn. Juan de Salazar y O'Reilly, cuyo gusto ameno-
do estaba mortificando todo el piso que abrigaba su casa, y
el rumor que lo devoraba. Al instante exclamó el vecino
que debían preverlo; y siempre D. Juan de Salazar
dijo; pero no ~~era duradero el triunfo: lo prometido~~^{era duradero el triunfo: lo prometido} - Yo pre-
so por el rey, sin demora, gritó el alférez real. Y hubo
hubo de prontas el ingojasito, y con el mayor silencio fue
conducido á la una delas muchedumbres en donde observó
los curas consistoriales. Allí se le puso un par de grilletos
y cinturones de hierro, sin perjuicio de la vigilancia que
se propuso garantizar, obsequiando D. n. Juan.

20 de Junio

En que D. Rodrigo, después de abierta la
campaña de su albor, celebró bien el biva-
te, tomado un polvo y colorante debidamente
sus rebujos y descomunales en puestor, fijos en la
extremidad de una postura a la marina, en donde
aquej mucha se sortida; no por las náves,
abordadas que hoy se estaban, pero que enton ce
eran denunciadas en Valladolid, sino por la acu-
ción clásica del auro en que estaban man-
tidas, con apertura y semejante habiendo visto
el nexo del pliego, y comenzado a deliberar
su contenido. No es posible explicar el terror
que arrojó á l' buen caballero, ól, encont-
rándola con estas palabras, que encabezaban un
despacho real.

†
El Rey

“Mi alcalde, primero de mi cabildo de la
villa de Valladolid, ^{en la provincia de Castilla} de la
dela Nueva España ----- ; Santa María ^{1449 rec. en Mayo del año de}, que
será esto?; escribirme d. M. !; amo, probó pa-
drón, que sin he hecho mal a nadie, ---- ! Yo tra-
pelo de ido a qual mas desacostumbrado, arrojado á l' y
anciano ^{D. Rodrigo} abuelo, que sin podia comprender, como
el rey de España, el ecclés y príncipe menor
en su natura, habia bajado hasta el cuchillo
de su solio para venir al ultimo de sus va-
sados. Entones estaba muy en raya en el gran
ciudadano provincial, de que se acuerda d. ^{repeta:}
Rodrigo en tan críticos momentos, tuvo en oficio
y mayor corona.

“Hay certa la confabada?

“Hasta! ^{guarda} él... cada uno.

“Mi Señor de Popola ^{que llevan la postilla de su} registro?; irán á donar jarras?; trae alguna co-
firación, trahición, crimen, traido, falsificación, o mu-

notas, nubes de vino, hermosa, durante al santo oficio
nada de ignorancia, con el fin de estafarlos, conciencia,
miente cigarro, o aleros de confianza, que atenta-
do, que delito de haber cometido, o de estar cometien-
do en la villa, cuando así, así con tanta sección
mercede las sacra recta maestral del Sr. D. Carlos II (y
D. G.)? sumergiéndole ^{necesaria} estable d^r Rodriguez en ~~en~~ ^{el} oficio de
blanco de ^{aprender} expositura, cuando sintió ^{que} un gran peso
de hierro, que le cayó sobre la espalda, que lo hizo
venir a tierra sin sentido con simple mortal, que se
le quedó, en uno ^{en poder} otro — ~~llamor, falso~~, que y oyo,
Boboaso! le decíos mucha de su mujer, que
era quien lo había abierto de aquél modo singular,
pero el hombre apenas creía, que estaba en ^y encañado ^{que} en
un ^{en} tronco de estuco, o en un calabozo del santo
oficio. Interrogado ^y redundante ^{de} Rogobon D. Bravo (que así se ha
llamado ^{el} hipertónico ^{expuso} d^r d^r Rodriguez), de los más
vivos de la situación ^{vicio y asumpto} presentó de su esposo, dictó á ^{ante}
las disposiciones correspondientes, para arreglar el asya-
cio, como se ^{en} arreglaron entonces; por un acto arbitrario, tal
vez.

II

Il conciliabulo.

Tal efecto, dantes con el mayor silencio á l negro Hamel (el
cubano de la casa), pidió que fuese á la del compadre Juan de Hi-
nestrosa y nad paraba por el hombre mas lech de la villa, sin
ombrigo de correr el riesgo de su fidelidad, temiendo y temiendo,
Pero entre el encuentro del vecino venido, cuyos gruesos y me-
jorados pasos, se sentian en el inmediato corredor, se oyeron
al cubano que, temeroso por las habitaciones, interiores, salie-
se por una puerta falsa que daba á l otra calle, y que
en seguida parecio sin hacer ruido y guardando el mayor con-
miso, y regresando á Hiestrosa. A fin de que se presentara
de nuevo perder un momento, puso al negro Hamel, y fuo en
tanta despechada estada Hiestrosa en la estancia con el
pliego en la mano, cuyo contenido se ignoraba aun, que

que el Meñde no había tenido valor para contener
en su lección, ni la Meñde con una muga embargada,
que hubiere mal empleado su tiempo
en aprender a leer, cosa que en aquella ventura de
~~edad~~^{edad} se temió no solo como innecesario, sino hasta
perjudicial e insignio del bello sexo. Fármico apó
Habrá ~~lamentosa~~^{lamentosa} materia de tanto grande y difuso secreto
y, mientras que el Niñerito ~~se~~ arrojado, ay ~~con~~^{con}
mil visajes ~~de~~ de compuncion, hincos en el
con la mano descalza ~~que~~<sup>que en su espalda
terminada tan intermitente lectura, que haría solo
para él. Dirigiéndose en torno la inquietud y perturbación
de ~~esta~~^{miradas}, luego que hubo concluido de leer, se oyeron
alos dos espelos del ~~se~~ aún vivos de los solos ay
con asombro misterioso le dijo - ; Saben V. que
está dentro de su casa, ay se pasó tranquilamente
por los corredores - - - ? ; ity ^{Resuena en valga!} (aun no he visto en
mi - Vamos, compadre, ipor Diós! que no ganan
más para sufrir, saltando el buzo D. Prudigo y
su espaldas D. Diga V. quien es? - ^{resignacion} Resignación, compadre, p
el caso es terrible: yo oímos, no sé que hacer - ~~que~~
que hay? ; San Bertolone bendito! dice sollozante el
anciano Meñde: ya te esperaba, desde que vi la
firmat del rey en el principio de su car D. Vamos
hija, no lloras, que el Lor. verá mi inocencia - No
compadre, replicó el Niñerito; si aquí no es esto
de nata contra V.: el rey no es mortalable tam
bién? - - - Como - - - El suspiro que ha entregado
a V. este despacho es... ; y apresuradamente a cambiarse
el vestido de ambos, ^{pronunció} el nombre de una persona
a cuyo solo ~~nos~~^{nos} animo de santiaguear, los dorados
y vellos en precipitado fogueo, por lo puesto
faltó, que ya vendrían por lectores. Pero impo
dir un escandalo, que el inocente pudiera percibir, Niñerito
señaló en voz de sus comprensos, la encegada
y voz silencio y recorrió D., ay levantables a su casa, notando
que las ~~casas~~^{casas} que anteriores a la edición anterior.</sup>

negro flamel que se daban con un tratabado
declarar de una persona, en la que se disponean
al fin de su movimiento suspiccion del inocente, ^{que}
~~santo en el Oficio~~, proceder a su ^{la} ~~causa~~ del
Teniente de gobernador, que lo era ~~D. José Luis~~ de Briga-
ga, con quien el Ministro tuvo a arreved, sin perder
tiempo.

Mientras el Teniente de los acuerdos, mun-
do del abatimiento, que no bastaron los consejos, exhorta-
ciones ni pláticas de Ministro para impedir que la
señoría fuese con tan gran lagrima. Fue en -
ton. El real despacho ~~de~~ ^{de deban} cumplimiento, se pre-
cio que se preparase a pa - muchor trago amargos.
Sin embargo, ~~expresó~~ ^{urgió} ~~que~~ el ^{que} adoptar una reso-
lución. Ambas fueron al momento a casa del Alfe-
rrero real D. Juan de Salazar y O'Reilly, que aten-
dió con curadura con la mas linda e interesante fisonomía
de su tiempo: con D. Perfecta Sanchez de Azurduy, objetos
de ^{mento} amor, suspiro para todos los de la villa. Era
Alferrero real, fisonomía de treintitantos, apuesto y de
muy gallarda e interesante figura. Hijo de una casada
libre del país, rica y muy considerable ~~en su tiempo~~,
había recibido proposiciones de una educación, mas era
valiente y brillante que la ordinaria que ~~expuso~~ <sup>des-
pues</sup> en la villa. Habiéndose estudiado en el colegio
de jesuitas de Oriente, y parado en ejercitado en la cinta
de Alpino en donde principaz del Virrey, conde de la Cen-
tolla, por cuya recomendación especial, el rey le hizo
la merced del empleo que actualmente poseía.

Un domestico entró recabó alta uterina de Dn.
Juan, quien salió al momento a verlos a los oídos he-
chos, que venían a honrarse a horas tempestuosas
y desuada. El real despacho fuente en sus manos,
fue el principio della conferencia. El personal
quebrado la voz y temblando de celos, trajo por tales
de puros preguntó al punto por el pernicio del con-
ducto del phlego; y entiendo a vicio al punto, de

corriendo con las insignias de su empleo, pero
en unión del Teniente á la cardenalidad, momento
que Timonero I con dier hombre fué a honrar
en observación á los díes del cortejo de D^r. Rodríguez.

D^r. Tucan, al punto tomó los datos circun-
stanciales informes, obtuvo la unión del incog-
nito. Habia llegado, al caer la noche, ^{en medio de} una
desbordada tempestad, en unión de otros que parecían
ser su auxiliares: preguntó por la casa del ^{primo} Atahualpa
de primos, y luego que se hubo vestido y en los
zarcos, habia salido ^{ante} hacia a incontrarse
con el tal Atahualpa. Era media noche, y cuando
no se presentaba de vuelta. D^r. Tucan tomó
al punto diez hombres, se puso al caer de
ellos, y marchó a casa de D^r. Rodríguez Timonero.
Allí sorprendió al incógnito, creyendo menor la es-
pacialidad al lo conducido, como hemos visto aleg-
caras anotatoriales.

D^r. José Mac Gregor y Castro.

*Farewell; and if for ever,
Still for ever, farethe well,*

Lord Byron.

Con la amargura mas profunda tomaron los
pluma, para trazar estas cortas líneas en memoria
de un joven apreciables, que acaba de
ser víctima de una muerte atroz y desgraciada.
D^r. José Mac Gregor y Castro habia nacido ^{el 10 de junio} en el
mes de mayo de 1853. Recibió sus enseñanzas en un colegio
de los P.P. UU. y en difunto padre lo destinó á la comu-
na del Comercio, la misma que á sus otros hermo-
nos. Su dedicación, laboriosidad, honestidad y dulces
encantos, le habían granjizado el aprecio y la esti-
mación de todos cuantos lo trataron. Por fin, de

galler de figura grande, morena, era muy bien recibida en los círculos de la sociedad parisiense. Su corazón lo había entregado a una niña amabilísima y virtuosa con quien estableció vínculos de entrañabilidad. Se disponía a un viaje al ~~convento~~ ^{al regreso de un viaje que había terminado} ~~de su hermano~~, cuando ~~se~~ ^{se} ~~llegó~~ ^{llegó} ~~el~~ ^{el} ~~anuncio~~ ^{anuncio} ~~de su muerte~~ ^{de su muerte}, la niña cayó prostrada de una subita y aguda enfermedad que desde los primeros sintomas, se agravó hasta la conclusión de su deceso.

El joven amante cargó igualmente con
un desgraciado ataque de desesperación: por
todas partes iban pronunciando la compasión de sus
amigos y conocidos. Sufrió tanto, como su vida y
prometidas. Ni una sola hora transcurrió
de tan penoso enfermizo: aquél era el díng,
crítico de la fiebre. Era el domingo 9. de enero
de 1842. Al anochecer de la mañana, ^{Aldegor} se embarcó en el
muelle en compañía de dos hermanos suyos,
para ir a bordo de ~~el~~ ^{una} fragata alejarse
la cura.

Los bandos de Valladolid.

segunda parte.

Próximamente el drama
de nuevo la gente brama,
Y que confusión! que tristeza
Otra torre de Babel -----

Bartolomé de los Herreros

El fijo,

I La entrevista.

~~El fijo~~ El fijo, ~~el cura~~.

Sólo el tiempo que ha pasado no se los ha hecho olvidar, se acordarán mis lectores, que al reuirse
vendrá traspasado su compañero un escudero, del
cuál no pudo haberse el Alferoz real D^r. Juan
de Salazar; no porqué hubiere dejado de tomar
muy serias y activas medidas para haberlo alas
manos; sino porqué desde el promete mimó,
en que ^{Viduado de aquella con su mujer} el caballero se dirigió a casa del Alcal-
de, se supone de la casa real, y a una noche
fue seguidamente todo ^{III} movimiento de
^{Dijo un rogar} en que no pudieron ser descubiertos.
Así es que pue testigo presencial de la aproximación
litteral de los diez hombres que conserva-
el Alferoz real, de la apresión, ~~condicione~~ y encierro
de su compañero de viaje, y de todos los movimientos
que ocurrieron, sin embargo de haberse verificado todo
esto con ^{la mayor} precaución y cuidado siempre habiendo
que pudiesen poner a los villanos en una terrible
alarma.

Luego que con ese fin y propósito, compa-
ñado todo querido entera de este mundo de las cosas, en encam-
ino cubierto en su emboro, hacia a la plaza de su Juan
y aproximándose a un caserío antiguo y de muy mala apari-

(*) Véase la pag. 398. del tomo primero,

Tenía

en su casa, cuya señora dona ya de antemano, dio
suavemente tres golpes al puente de la calle,
y desde luego una voz etérea preguntó
que con fuerza — ; ¿Quién va allá? — Yo; contestó
sonriendo muy querido el criado — 'Yo! mire Vnd. que
negocio! ya yo salio, señormío, que quién llamará
era Vnd.; pero ¿quién es Vnd.? replicó el de dentro.
— Ahora Vnd. vio Juan, y hablarímos — , Vaya V. en su
malo, señormío, sino quieras que salga él pronto
y te dé un buen reparo de su roedor sobre
las costillas. ~~Alto~~ — ¡Mire Vnd. que negocio!
negocio! si viene al momento que yo soy alge-
rido, que abre la puerta de su casa así como
meas, y en hora tan escueta, o si viene de tener
~~un resfriado~~ o ~~resfriado~~, o de caer a orinar en
menor dolor aletoros de esos malditos alferes?
— Mire Vnd. que negocio! — ; Por Dios, vio Juan! no
meta bulla y se pierda — todo, repetía él, bien leu-
dero jesei sollozando — ; Vamos! ~~yá pueblomachase, sino quisiera inde-
rregado a lucar~~ — .
En este momento el criado se acordó de la f-
unción que tenía, y repuso, si tío Juan: San Vicen-
tar, Victoria y Justicia — ; como! exclamó el tío; ¡será
posible! y diciendo esto, comenzó a quitar las mesas,
sillas y trancas con que aseguraba la puerta de su
casa, por temor de una sorpresa que intentase contra
él, su capitales enemigos el oficio real, que encuen-
trabas en la villa el banco abierto al que capitale-
reaba el tío Juan. Poco instantes después, el criado se en-
contraba en un valle pequeño, iluminado apenas con la
dulce luz de una pequeña lámpara mal atiada, que
se veía en el suelo en un rincón de la sala, ~~la cual~~
tenía por todos muebles, las mesas y sillas viejas que ser-
vían para ~~atender~~ ^{atender} las pueras, una mala hamaca,
un cinturón; un chafarote, dorado de trabucos, un pa-
ñuelo y una santa Cruz que decotaba para los dienlos
y dudas pioneros de aquella habitación. El tío Juan
del Diablo, como lo apelaban sus antagonistas, era un

hombre como de cincuenta y ocho años, reto, de
vivo y energico, ojos pequeños, ceja espesas y apretadas, bo-
ca grande y dura derrotada, ^{larga} barba y color
~~bonitos~~; resultaba mucho su ^{masas} fuerza
la confidencia para su elevada y muy aguda
proporcion de sus miembros. Vestia pantalon de
manta del pais, camisa del mismo ~~color~~: pendia de
un gran collar que trahia al cuello, una pequena
medalla de estano, con una imagen elevada de San
Nicolas penitente, que era de ^{una} advocacion especial
~~de los~~. El escudero levanto una mirada de confi-
anza sobre el tio Juan, al observar que correspondia
perfectamente las señas, alas que le habian dado
el rey en su viaje. El tio Juan sin embargo, con airas
desopriendo tal vez de celos examinabam de pie
a cubierto al escudero que tenia delante; y ya iban
a verificarse una explosiva, si este no hubiera a ti-
empo a devanear las sospechas que se habian susci-
tado en ^{la mente} de tio Juan del Diablo.

- Vmd, tio Juan, creer que iba a entrar a casa
con ~~el~~ ^{el} ~~señor~~? Trasquito, no a verlas!?

- Por supuesto... ¡Mire Vmd. que negocio!

- Pero sin embargo, yo soy su escudero

- ¡Su escudero!; este Vmd. loro?

- ¡No, tio Juan, mento y muy mento: repite a Vmd. que
soy su escudero.

- ¡Y desde cuando el muchacho se ha vuelto caballe-
ra?; no dicen cosa Zarzater, que descubrio del cuento
de la entienda de su cuarto abuelo se casó con la
Pepa Plata, ^{mediante} suspecta de longe por el santo oficio, y
por enigmita incurso en la pena de infamia y pris-
on de nobles?

- Vahl, vob vos estás arruglach, y yo verás que
pronto llevan ~~los~~ sus enemigos una terrible lección
que los ~~dejare~~ ^{deje} sin cara en que perdiereis

- Bien hecho, mire Vmd. que negocio!, empiezares, en-
focar tachas contra quien vala mas que ellos, y ~~que~~

luego,
bueno, es bocadillo de Juan de Hinistros, y que
a uno pone bacalao a nino en lazo de aceite?; ta-
yante se habrá olvidado de que su abuelo fué un
hombre mulato, y demás a mas un verdugo que
yo no conozco y vi con otros propios ojos, que per-
manecían se hizan de comer los gurumos,? verdugo y muy
verdugo, señor, que ejerció en la Habana en maldito
oficio en la Habana, cuando yo vine, de nini
puebla donde estuve; mira Vnd. que negocio? él
amor de, como si fuera hoy, que la tarde que llegué
de Hlaz, estaba el tal Gabriel Hinistros a horca-
dillas sobre los hombros de un tal Retamo que
estaba pendiente de una cag - de aparte, por
haber matado y robado a aquél oficial real que
llamaba... llamaba... y no se acuerda Vnd. ?....
- No.

- Pues siyo tempos: el hecho es, que tanto Hinis-
tros, con el Alfonso real, y D. Radigo Jimenez, y -
- y todo ello deben ser decucatiados en Dios y en
conciencia; jellire Vnd. que negocio!, Haberle cogido
la novia por arte y mano, y despues de tact, ha-
berle declarado una guerra tan atroz! Pero pronto
a. y digo; endonde he dejado Vnd. a Fraguete?
.... Negari pronto?; cuando debes, esperarlos
~~se gente~~ ~~en la puerta del Bronce?~~ 'ah! lo queremos tanto',
y no os recordad que es un muchacho, un gentil
y humilde muchacho?; tengo yo marganas de que
lo vea el alfonso y sus... 'ah que gracia se
prepara amijo mio! la gente está desesperada; se
han sacado canas de enfriar a estos pretenciosos y
impertinentes que me vienen siendo el alma'; y
yo les he dicho en publico cuentas con ellos, y
me prometido torturias... pero vamos a esto; y en
dónde está Fraguete?

- Ya lo supiero Vnd. si me hubier dejado tiempo
para decirselo.

- Pues bien: allí acierto, que bien vale la pena.

- Fraquite está aquí aquí.
- ; En donde, en donde?
- Aquí, en la villa.
- ; En la villa! y tiene 25. valor de cubar con
esa flemad, hablando de cosas importantes y que
no vienen a mente? gritó el tío Juan calandré
el berrón, y el sombro de paseo, apoderándose de
sus pirotas y de un grande garrote. En la villa!
repitió, mientras arreglaba su equipaje, sin dar
lugar a que hablase en interlocutor. ; En la villa!
- Diga Vnd. tío Juan.
- ; En la villa y nosotros tan fracos...
- Pero calla che Vnd...
- Y nosotros platicando, cuentos y más cuentos...
- Si no me oye Vnd. se lo llevareé también el diablo.
- Vamos; en la calle hablarímos tanto Vnd. quiera....
- Si que el asunto es serio, tío Juan; Vnd. nos
permite hablar con él.
- ¿Porque no?
- Porque? porque estás poco...
- Poco! ; otra vez! : amigo mío; y se está Vnd
sin decirmelo? ; poco! este es negocio de...
Alfonso real: puede perdiste. Sin embargo en pre-
ciso librarteá todo contado.
- Pues esto es lo que debemos hacer de de luego.
- ; Y me ^{dijo} de pie de Vnd, ^{la mano} amigo?
- Con Vnd, dijo el escudero presentando al tío Ju-
an un billete.
- Veamos. Un billete: muy... mis expectaciones... ¡hum!
"San Nicolás, victoria y justicia: tío Juan: quien presente en
manos de Vnd. esta credencial, es de mi entera confianza. Una
ruttina". - Sin duda, si, ciela suya. Si no hubiere Vnd. hechos
dende el principio. Ignoré Vnd. que sigo vivo, que estás e
yo a allanar. Vamos: hable Vnd.
- Entonces el leal escudero hizo una relación de sus re-
cias a dabo que había ocurrido después del regreso del,

caballos, se priesas y la cumplieron y claudicaron
del cabildo que iba a celebrarse en aquella misma
noche. Tanto lo mal ocurría que el tío Juan con
varias círculos de impaciencia que acarreaba
manifestaba con su clamoroso favorito de
Vid. que negocio! - Bueno, bueno - dijo
el papa: celebro que el muchacho haya tomado la
presunción de pertenecer a Vid. con ~~el~~^{el} perpetuo,
pues sin esto no me hubiera visto frío para abrazar
¡son tan intrigantes estos nobles de tigoretta! Sígamos:
ahora me toca hacerle ver lo que pensó Juan del
Diablo, como me llamó vos pícaro. Y dicieron estos
malditos que lloré la muerte de mi cardo y se enca-
minaban con dirección a las planas grancadas, ^{sámanos} repetían
dijo mires Vid. que negocio!

II

Los concurados.

Llegados que hubieron hasta el frente, ideales
cara conciatorial, el escondido se ocultó por des-
posición del tío Juan, en el hueco de un enorme
tronco de ~~toro~~^{cybo} que allí había ca-
ído de contener diez hombres alargados. Era aí-
la sombra de sus espesas y lujosas ramas, que
los principes Hupiles, cara regia de aquella an-
tigua provincia, celebraban sus danzas y bocas
en presencia del Dior del baile, monstruo de figura
humana, con penachos, colas y plumas de pavo.
Allí también los habitantes de Zací (*), lloraron
el primer trueno de los conquistadores barbares. El
unqued que estapa iluminó la sala, el temien-
te habrá ^{quiso} con aprensión, de que esta cir-
cunstancia no se notase desde lo cubierto, para no

(*) Zací: nombre que en tiempos de la dominación de los indios tuvo la cinta de Valladolid. Hoy, se les llama así en lengua maya..

llamar la atención de alguien, y quedare frenado
de el procedimiento inquisitorial, que intentaba
el cabildo en aquel momento. — C, que los hom-
bres obsecnados por el fúnebre espíritu de partidos, ja-
más procederán en justicia, si su intento es que ha-
cer prevalecer los intereses de sus bancos, por cualquier
medio. La conciencia y el natural temor que les
impulsan en mal obrar, los obliga a ocultarse,
de la vista de los demás —

Tío Juan, sin ser observado, se aproximó leu-
vemente, hasta colocarse, en un largo corredor, a espal-
das de uno de los bancos de piedra que decoraban un
hermoso corredor de paja, que guardaban ~~la~~ frente
la fachada de la cara capitular. Allí, desde su es-
condite, observó todo cuanto ocurría. Vio a Juan
de Hinistrosa avanzarse a menudo con el Alférez
Real y Dⁿ. Rodrigo, que se pasaban con aire me-
diocre enfrente de las piezas bajas que servían de
prisión, en una de las cuales estaba encerrado
el recién venido: notable sobre lo demás, y movi-
mientos misteriosos de todos los capitulares que ~~se~~ ^{legaban,}
~~llegaban,~~ ^y a cuyas casas iban y venían Hinistrosa
y Sa, que era el alma de aquél complot; nada
en fin se escapó de su minucioso examen.

Tráin ya las tres de la mañana, y los capi-
tales estaban reunidos en el corredor de arriba; solo
Juan de Hinistrosa permaneció, como de ^{delgado} vigilante, atu-
perando el resultado de aquel coniliabulo. Un enti-
neta que resuena alto lejos, en el interior del patio,
dedicado exclusivamente a la matadura del preso, era el único
que pudiera oír algun ruido — Lito no arrojó al Tío
Juan — — — ni un solo tentante — — — se acercó como una en-
tebra — — — y de improviso se lanza sobre Hinistrosa, lo a-
trapa fuertemente con uno solo de sus robustos brazos,
y con ~~los~~ ^{las} manos libres le aprieta con fuerza
el cuello, en términos que solo pudo escaparle, arge-
mientos ahogados. — — — Varios pesos; le dice a el tío Juan

indomables con arrastrado hasta el pie del aybo,
de cuya base salió inmediatamente el secundo, que
en su vuelo idóneo, lo que significaba aquello
— ¡Oh!, contento el tío Juan, éste es una bu-
ena pieza; ¡mira dond. que negro!

Hinestrosa quedó ahorcadís en duda, si el bar-
on era santo, no hubiere intervenido en su favor, y si la
libertad del priso no se hubiere considerado de sumo
urgencia, y el tiempo no se hubiere consumido
en ahorcar á un pobre diablo, como repetía des-
pues el tío.

susodicho tío que tenemos tan ález manes
á tal Juan de Hinestrosa, derivemos una pieza
para retratarlo, del mejor modo posible. En el
momento en que el tío Juan, su capital enemigo, esti-
taba en plena proximidad de su gornal ^{el infierno}, y en temblores
de sufrir un definitivo apretón ~~de muerte~~ en la
descomunal noche, que tanto resaltaba, nuestro hom-
bre podía tener cuarenta años, mal formado, miembros
endeblez y color pálid: sus ojos ^{verdes} pajeantes, ~~aventados~~
doril cerebro y retazones, manipulaban todo sin belle-
za ni artificio; su cara enjuta, labios ^{lividos} y ne-
rríz desmejoradamente corva, lo harían apear un alac-
ón de un pioneroista, como un hombre bárbaro, des-
parriones fuertes e indomitas, de inclinaciones bajas y ras-
treras, y desituidas de todo valor personal; así era en
efecto: tan insolentes y arbitrarios en la prosperidad,
como ríos y arrastrados en la adversidad. El uno,
frecuentes de licoras embriagantes, habla en suelo
despotencio, anteclaras y despiertas, hoy ^{torpes} ~~trotas~~ y
~~corriendo~~ alteradas. Hinestrosa era uno de aquellos
individuos, que hasta el día solemne vive en las ci-
dades, villas y pueblos de Yucatán. Lo predestinó de ser
hombre rico, de instrucción y papelista, no habiendo
tenido cabida en la ciudad de Mérida; por contra-
erentes petardos y fachorras, habia traicionado su vocación

das á la villa de Valladolid, en donde desgraciadamente, ~~h~~ llegó á adquirir tal ascendiente e influjo sobre aquellos nobles republicanos, que lo fomentaba ^{anfoso.} á su ~~aceptos~~, siendo el promovedor de mil arbitrarías revolucionarias. Hasta el mismo Don Juan de Salazar y De Rivery, sin embargo de ser un pobre ilustrado y de mundo, puer, como hemos dicho, se había educado en el palacio del virrey de México, se entregó de tal modo á Tinieblas, que lo consultaba aun en sus asuntos de méjico. Bien es verdad, que casi ^{exclusivamente} á él debía Salazar la mano de su Linda y hermosa esposa Dña. Perfecta Sanchez de Aguilar, para cuyo matrimonio se preparó todo tan intriga que sabrá el lector, si tiene paciencia para leer hasta el fin, este verídico y circunstancias leyenda histórica — Tinieblas además, era compuesto de algunos de los principales caballeros de Valladolid, á quienes adulaba tan encilmente, que a pesar de sus escrupulos, lo habrían inventado en su libro de oro, si no hubiera sido tan notorio en toda la provincia, que en su padrón vecino que fué de Merida, era hijo de un verdugón de la Habana.

Dupuis que el tío Tercu, coltó el ganote, del tricornio que tenía entre manos, le hizo el interrogatorio siguiente —

— Oyes Pela-gatos; en donde estás la llevas, ha prisión de Traquito?
— La llevé....
— Si Señor la llevé; mira Vm. que negocia!
— La tengo yo...; pero....
— Pero que infamia: date acá
— lo que el veniente....
— ¡Crees! tu vailes?
— ¡No vailes, ni Juan, sino que yo....
— ¡Vamos! venga ahora mismo, dime quienes verte gol-

gusto de este arbolo, con torpes a su razon
del suelo; si enver i este perillan, que esta-
ro aqui para gastar el tiempo en platicas?
mira, que hoy vino?

^{Algun intencionado.}
Hincaron a suyo ducilmente la blanca, y se
metio en su casa a ser atado de pies y manos
ante el establo, mientras que el hijo Juan un ju-
no que despues fué a verlo con una lata
que vien i confronto del iglesia del hos-
pital, para que dijera el santo a tener las
candiles del banco del Bronce, con cuyo obsequio
era convocada la ^{mayoria} partida de los Juan del Dí-
ble, compuesta de la ^{maj.} ~~parte~~ ^{de la} población de la
villa. Estuvieron despues,
qui habian tomado todas las armadas de la pala-
za, cerrado la casa consistorial, y denunciado
al juez, con tal silencio, que cuando estuvo
presente en la sala de cabildo protestando
de contra aquell acto, y los capitulares entre
blancos precipitadamente le ^{la ejecucion de Alfonso} fugó, tocar ellos,
ayeron a los monarcas en menor de los Juan
del Diable, y de ^{admirable} confundido, que de
un instante a otro se aumentaban considera-
blemente.

III.

La victoria

Pero D^r. Juan de Salazar esperaba por una
presente falsa que debia alzarse ^a espaldas de la
hospital, ^{corrio} de vuelta a su casa, saco de
punta en blanco, mant que se expuso practicando
a un farolillo inmediato, y marchó desde luego a
verse con sus portavoces, "mis amigos", les dijo luego
que presentaron reunidos en numero de cinco, la con-
ya acabe de obtener un triunfo casi decisivo, si
nosotros no me ayudasen en tan caóticos momentos. Si

rival, está en la villa: por obsequio ha conseguido en la corte ser nombrado Alguacil mayor, regidor del cabildo, capitán de los tercios del Rey, y sobre todo Teniente de gobernador perpetuo de este partido -- que dicez de tan inexpresable muerte?; que no son consejeros a un hombre santo, sin noblesa, empapando con confusión, q[ue] se en todas espesas y circunstancias ha visto el terror y espanto de esta pacífica población?; y espero q[ue] no organizaré justicia, protegeré vuestra libertad, q[ue] miraré con respeto vuestros nombres, inexisten en el libro secreto? No, dirás. Vuestro sorprendido indignación despierte en vuestros semblantes; el vecino puer abra, o consentis que otros en su casa o jardines a su arbitrio una honda ~~que~~ perdida ~~caída~~.

-- "Es imposible expresar todo lo sorprendido y espantoso de los partidarios del alférez: entre la rabia y el terror q[ue] le causó su muerte, vacilaban y no se resolvían a librar.

Otro de improviso suenan las campanas de la parroquia e iglesias inmediatas; un grito de alegría y de triunfo resuena en la plaza,

-- "El Ilustre Ayuntamiento de Valladolid acaba de dar por cierto del tercero de julio en el mismo registro, q[ue] Alguacil mayor D. Francisco Pérez de Parmento, capitán de los tercios del Rey, Alcalde de la mañana del dia 7. de Agosto de 1680, la gente del Bronce habrá obtenido este víspera sobrad sus enemigos, q[ue] horroso momento q[ue] despues fué publicar su muerte. Esq[ue] q[ue] aquell despiadado cuerpo habrá capitulado con la plebe, q[ue] se habrá obtenido por tránsito el abdicamento del real despacho por una parte, q[ue] la libertad de Juan de Pinzón o por otra "No importa, exclamó el licor del Diablo; q[ue] viene, Fraileta, q[ue] despachos veremos, ellíes, Vos q[ue] organiza?"

Fin de la segunda parte.

Los Bandos de Valladolid.

Feria de prendas.

Prosiguen en ~~ostante del tramo~~
~~de menor largura brama~~
T., que comparten, que comprende
Otra torre de Babel.

~~Retablo de los Hermanos.~~

I

El dia del triunfo

~~de la victoria del dia 7. de octubre~~

~~de 1688.~~

"En la muy noble y leal villa villa de Valladolid de Guantan años siete, diaz del mes de Agosto del año de Señor de 1688, siendo como los dias y multitud de la mañana, su Señoría muy ilustres prelados por el Venciente de gobernante D^r. Luis Brizag^o y Vareconellos maestro de Campo, y juntos los S^{rs}. D^r. Rodrigo Jimenes de Soliz y D^r. Manuel de Mecer y Arzutia (que llego en este momento), ambos Healdas ordinarios y de la santa hermandad por su Majestad (2. D.L.G); y los S^{rs}. regidores que por orden de su antigüedad aqui abajo se diran, asales: Dr. Alonso Dorado y Mayordomo, Dr. Juan Torri de Arce y Rebollo, Dr. Teleforo de la Cueva y Dorado, Dr. Torisanter de Ayerlar y Jimenes, Dr. Pablo Sierra de O'Reilly, Dr. Joaquin de Anguiano y Ayuso, Dr. Roque Tainta Menendez y Bectia, y Dr. Josep Florar de Urquiza; sin presencia del Sr. Alférez real Dr. Juan de Salazar y O'Reilly por ignorarse su paradero, ni del Sr. Alguacil mayor por estar vacante este empleo; y en presencia de un numeroso concurso que alli en los corrales se habia agolpado, el muy noble e ilustre capitán de los tercios del Rey (2. D.G) D^r. Francisco Pérez de Fornientes compareció con sus cin-

lignias militares, y fuere en manos del tr. Alcalde pri-
mero el siguiente real despacho

†

El Rey.

"Mi alcalde primero de mi cabildo dela villa
de Valladolid en la provincia de Yucatan de
la Nueva Espana - Por quanto en veinte y cuatro
de marzo de este presente año mande das y odi-
as a Dn Francisco Perea de Sarmiento el siguiente real des-
pacho - El Rey - Dn Francisco Perea de Sarmiento capi-
tan de mis tercios, salvo - Por quanto se haga vacante la
plaza de regidor alquacil mayor del cabildo dela villa
de Valladolid en la Provincia de Yucatan, segun me
dium aquellas justicias y regimiento en carta de on-
ce de Julio del año pasado de mil seiscientos y ochenta
y siete; y debiendo proceder en persona de conve-
niente y noblesse, de ilustre cuna y de servicios distin-
guibles a mi real corona; por tanto, y concurriendo
en vos Dn Fran^{co} Perea de Sarmiento Capitan de mis
tercios todas aquellas qualidades que habeis debida-
mente justificado en mi Secretaria de Indias, por
el tenor de las presentes as nombre de vos y constituyendo
tal regidor perpetuo alquacil mayor de aquel cabildo de
la villa de Valladolid, y mandando que al punto que
os presentais al Alcalde primero que es, o en su lugar
fuere en la susodicha villa, mande reunir el regi-
miento y justicias, y se os de pleno y solemne posesi-
on del oficio, con todos sus fueros, preemisiones, provi-
gativas y enmiendas a el, señalados a que en adelan-
te se señalaran y declararan encargos en la mante-
real insignias a los que fueren y vieran a contrar-
el tenor de las presentes, que a vos Dn Francisco Perea de
Sarmiento as serviran de despacho informe. Dadas en
el Escorial a veinte y cuatro dias de Mayo de mil seiscien-
tos ochenta y ocho - Yo el Rey - Por mandado del Rey man-

tro señor - D^r. Juan de la Rea - Por tanto y en virtud de que
el susodicho D^r. Juan ^o Perel defensorante me ha pedido os sobre-
cortar este ^{mi} escrito real despacho, os manda ^y prevenido que
le desenterre y debits cumplidores, por ser así mi soberano re-
laxed y ir a mi mejor servicio. como acimima, davis pro-
sion dela Generale y gobernanza de ese portado al repetit de fra-
uero Perel defensorante, durante el tiempo para que a mi nom-
bre lo resuelva por todo el tiempo de mi voluntad. Fecha
en Palacio a 7. de Mayo de 1688 - Yo el Rey. Por mandato del
rey nuestro Señor - D^r. Juan de la Rea.,,

En su consecuencia, el susodicho Alcalde primo al bando
de la firma del S. C. y poniendo el real despacho sobre su
cabecera, pero en punto de obediencia, haviendo lo mismo el
Dr. Teniente, justicias y regimiento por su orden, segun obser-
se ha dicho. En cuyo acto levantamiento de su silla, el Dr.
Teniente invito con la debida cortesia al Dr. Francisco
Perel defensorante a que le ompiase quedase absuelto este mu-
moto en pleno y pacifico posecion de su empleo; y man-
dando S. M. muy ilustres, se publicase por bandos dentro del ter-
ritorio en los lugares siguientes, es a saber: en la eglesia de las
casas de Juan Antúñez - el primer pregón: en la plazuela de
^{la Capilla de San Juan} el segundo pregón: el tercero pregón, en for-
te de las casas de Dr. Ignacio Sanchez de Aguirre Galiano, he-
chandose el cuarto pregón en estas casas reales, per que venga
a noticia de los habitantes y habitantes de este muy noble
y muy beat villa de Valladolid, en que es hecho en el dia, mes
y año supra relatados, y lo firmaron - Brizag - Timón - Alvaro
- Rojas - Arce - Cueva - Sanchez de Aguirre - Sierra - Ta-
quiñas - Menéndez - Floror - Juan Gutiérrez de Riego y Bustamente, ci-
viliario publico y de cabildo - (*)

Vobis el testo de la precedente acta, se ha escrito este tra-
do. Aquel documento, a excepcion de una o otra alteracion
existen en una copia antigua que poseemos, debida a un
distinguido amigo nuestro, a quien estamnos muy recordadis. El
trasportan los. La actual ciudad de Valladolid, es nombre patrio - genio - y
sentimiento en el que ^{de lo que hoy en Paredes nacido, e Antonio Llorente su nombre, y} se distingue la

~~Los Pobres~~

Pio Juan del diablo, almid y cabido de cuantos
movimientos ocurrían, quedó encargado de hacer todos
los preparativos necesarios para solemnizar debidamen-
te el triunfo de su band. El del Alfonso real, cie-
gues pretiligio truvió, lo perdió desde aquel momento, en
que comenzaron los capitulares a la transacción reu-
niadas sin presencia ni conocimiento de aquél, to-
dos de concuso, ó portento ^{y por} ó decreto de la par, resolvie-
ron obviar el real despacho, por mas que se faga una
a su corazón alternar con un individuo, como
Pero desfamiento á quien tenian en menos, y que fué
~~espacio de algo~~ poco tiempo antes era el terror de
los nobles, frecuentemente escarnecidos y bafeados por el
novo teniente. Así pue, que mientras D. Juan dela-
larva, emperchado con casi todo el cabildo, se dirigian
á galope á la ciudad de Asturias para imponer a
la proclamación directa del nuevo capitán general
maestre de campo D. Juan José dela Barreda, los pertrechos
y regimiento de Valladolid con lo mas distinguido della
ciudad se dirigian en procesión á las parroquias, en don-
de el teniente fue recibido con pompa regia. El im-
ponente que llevaba la iglesia y cubría la plaza y
avenidas, apenas podia comprender lo que viajó y ve-
ía. Un dia antes, el solo nombre de Pero Lernierto
habría era un anatemá; y sus partidarios, sin embargos
de ser tan numerosos, no habrían osado profesarlo en
un lugar publico; ^{porque} la vecindad del Alfonso se habría
cabido ás pronto en el inocente, que aciprovocara su
santo.

Durante la función de iglesia ocurrió curio-
sidades que merecen referir. El vicario, despues de levan-
tado dela misa, subio ás pulpitos y con palabras campi-
ñas y adon derramó por los labios un torrente de adul-
aciones en obsequio de Sarmiento. Dijo los padres, exclamó

Vnd.

este indigno, yo no soy noble pue, mi señor, ~~he~~ ^{Vnd.}
que soy empapado de confidios. Yo soy lo que
soy por la voluntad del rey y del pueblo, y por la fa-
vora de este espada que, como cabos, basta a pañuelos
cortar lenguas, malignas. Haga lo que se corra para que
no ~~se~~ ^{se} metas en lo que no te toca " Bien dicho, que
de la puerta triunfal de diablo, j'elme Vnd. que mego-
vio" - Aquella ausencia dejó a punto altos nobles, que
conocieron allí punto los que podían esperar del teniente
de gabinete, tan parecido aun a aquél Franquito chi-
jado de Baron del diablo, que ^{tuvo} en continuo laberinto
altos peligros, de la villa.

Vuelta la comitiva a las casas reales, don Francisco
Pérez desfamiente abrazando a tales supervivientes que se agolpa-
ron entorno suyo, se dirigió al cabildo y con un ligero sa-
lub, ^{que} provino cumplido con el acuerdo, y al punto expro-
cedieron a hacer la publicación del bandos. Dentro de aquel
corto tiempo, la casa del obispo, había mudado enter-
amente de aspecto. Se blanqueó la fachada, se arrojaron
los muros viejos, y la pequeña sala pue de dorada con-
siller de cuero, dos mesas de caoba y un alto pedestal de
infinidad de cuarto pequeño e irregular de Santos cuya cele-
bración comitiva con presidio por San Nicolás. En cada
rincón, también de cuero, comprende un altor tanto de la
tor; y del techo pendían doradas del propio metal, y
de pequeños faroles de tales. El suelo estaba encaprichado
con numerosos petates de palma, y en cada la puerta bri-
lladuras de algodón, hechas en el país. Allí pue constuir
el teniente en brazos de ^{la} multitud, que lo salutaba y
victoriosos con exclamaciones vivas y entusiasmadas.

Mientras que los registras hacían la publicación del
bandos, en los corredores de la casa del obispo se da-
ba un sopiro almuerto a los concurridos, entre los cu-
ales traían algunas bellas del efecto llano, que durante la
persecución de Franquito habían querido elcomprado a
las fiestas de la villa. También ellos habían obtenido con
triunfo, que no permaneció en malas manos, desposeviendo la

Llaman Ducan que se le presentó. El servicio de la
mesa era todo maravilloso que autorizó su mesa, sobre
limpios mantellos de manteles, se encontraban samborones,
en orden más regularidad, cornuelas de bano nitrado
volvadas de viandas sabrosas: ala izquierda de cada
comensal o helio con una pintada jícara de espumas choco-
nadas con miel de abeja, preparado con ciertas especies estimulantes y aromáticas;
Para los aficionados, habían también pitarrillas frescas en
dos arteras, y una limeta de buen vino que facilitó
en cativas de pretioso devolutivo, el servicio mayor
de la parroquia, que en secreto era practicado
de la gente del bronce, y en señal de su adhesión ha-
bía de la aguja ~~entregada~~ ^{riesgo} entregarla de aquél modo á la pie-
za, con inminente peligro de convertirse deshonroso
sin materia valiosa para el sanguij, que se consagró
en la misa. Si Juan del diablo iba y venía, pronun-
ciaba que todo estuviera bien servido y arreglado; y
apenas de que estaba ^{muy placentero} cuando se faltaba
motivo para emplear su calidad favorita de jiribas
y mud. que negar!

En lo mas ^{imperante} combatiendo del almuerzo se
presentó una cuadrilla de muicos, a cuya cabecera
venía el miserable Juan de Hinestrosa, que era aficio-
nado á la bandurria para felicitar al teniente. La
orquestra constante de dos violones, un violín, dos gai-
tas y varios caranilllos y un bueno atabal, acordados con
el instrumento de Hinestrosa, ~~suspicion~~ rompió en un
ansante compás, que por noción tenía de res-
onar para los días clásicos, desde el desembarco á los
trono de Leprón del tr. d. Felipe 3.^o, como anotaron
antes de la epopeya de que se viene hablando. El teniente
que aun no había visto, desde su llegada, á Juan de Hi-
nestrosa, que asistía desconsoladamente desorientado, se
inmutó de furor al ^{prevenir} ver de aquél este desprecio-
ble, ~~que~~ ^{que} presentó la traición á la memoria tan
persista mas sensible ó su corazón; lo del uno de
lo que hoy era enemigo del Alfonso real, la colera

habría establecido en aquél momento critico, si una misteriosa significación de los Tercios, que ejerció un poderoso ascendiente sobre su alijado, no lo hubiere impedido. Vio el Tercio, fija la vista sobre el pequeño instrumento que pulsaba, no tenía valor para abar los ojos de tanto de un hombre como puesta inteligencia humana. Este robaron, para que él levantase el diente, se le acercó el teniente y le dijese al oírlo una sordida palabras misteriosas, a que correspondió con una ligera inclinación de cabeza, prácticamente al momento. Se esperó y vieronse representadas al punto en sus bajasas figuritas.

En la puerta de la casa se había improvisado un escenario, ~~en el que se representó~~ ^{en el que se representó} con la ~~intención~~ ^{intención} de sufrir sombra a tales ^{cobijo} ~~salvo~~ la muerte de inteligencia. Un tambor de mitote, otros, una corneta de bronce y con el punto de un ciervo; y otros finalmente, adornados las cabezas de plumas y flores, ~~de un indio~~ ^{de un indio} daban ~~un sonido~~ ^{un sonido} de otro indio viejo que saúl en tristeza con ambas manos el parche de su túnica, cantaban un lenguaje misterioso cantaban la antigua gloria en un lenguaje misterioso, y daban cada el rededor de otro indio viejo que con ambas manos saúl en tristeza vibrar el parche de su túnica. Mas allá, en tercios ~~el uno~~ ^{el uno} y un anciano pulsaba el parche de la tunica ^{de un indio} ~~de un indio~~ ^{de un indio} de por do iban y venían de manos en manos. Aquel era un clín de piedra y yeso y general

Al año doce, se presentó el Ayuntamiento a presentar en forma al Teniente, después de cumplida la publicación del bandos; y pidió entones ^{ante} su jefe ^{proyecto} con uno por su rival, "Le ignora su propietario," contestó D. Rodrigo Jiménez. "Anoche sin embargo, los señores Vizq. Ben, Dr. Alcalde, y repitió el teniente, y el Alcalde guardó silencio. Fio Juan consideró de en deber invitar a aquellos caballeros a refrescar, y les puso en cuartillas grandes y fuertes matinas en cuartillas de azucar

de naranja, que de limón, se habría tenido como veneno. Haciendo entretanto representado en la sala el papel mas viviente y humillante, pues creyendo gravemente la benevolencia del Señor, se había ~~con-~~
~~citado~~ el desprecio de este, y el Adán i indignación de los nobles a quienes anteriormente se les había denegado en sus inspectos y sucederlos procedentes. Así nació de ordinario al hombre débil y sin dignidad, que se prostituyó y ensució: no abra, sino ^{por} al ciego impulso de las circunstancias entregentes.

Fedó aquel día se paseó en bulevar la fiesta, que ^{2 de noviembre} terminó con un baile que duró hasta la noche, ^{coraz} desenfadado en aquella tempestad, pues el toque de animas se consideraba como la hora critica y señal del vilo para activarse a su cara cada hijo de vecino. Tumulos grupos fueron saliendo de la plaza y formaron las calles inmediatas: en un momento fueron divididas hasta desaparecer estrechamente quedando los vienes en el mas profundo silencio: media hora despues, no existió ni señal de haber pasado un dia despierto.



II

Gafas en los capítulos de la escuela. 8. e.
- Unos pliegos del papel de pergamino de dentro 00.3
- Parte de la parte 04.0
- Pliego y media de papel fino tres opas 01.2
- Dos pliegos para los dos testigos de pergamino que
se han de agregar a las otras piezas 01.4
- Los pliegos para los alegatos 2.2

Esmo. fr. Dⁿ Benito Pérez.

; Ah! cuando el sueno de la vida se termine, ; de que habran servido sus agitaciones, si no dejan vestigios de algunas utilidades?

exclamaba

Volney.

Así el filósofo de las ruinas, lamentando en sus labores y proféticos lamentos la disolución de los imperios, las revueltas de las fieras, contemplando en larga vista ~~metan~~
~~bajo~~ los ratos soberbios del impotente orgullo de los tiranos, de la humanidad; abismado en un insosible abismo de meditaciones, acorralado en las catacumbas de los reyes, celebrando el dolor pestilente de la cecidad, con los fabulosos demonios, con los caídos y abatidos templos, con los tortos y los circos desplomados, y con los nobles jardines arrasados, y con la inmensa portentosa de la grandeza hecha pedazos por la compasada ~~compartida~~ eternidad de los siglos, o por el malicioso genio del eternimio; ¡Ah! ; de que sirven en apuros las acciones de este mundo tumultuoso y agitado, los triunfos oratorios y literarios, la gloria. Laus de la victoria, la gloria y valentía del genio, si sube él en parí como un fuego fatuo, como una espuma extraviada que apenas puede seguirle el pensamiento, en su ardor carretera? ¿Lo que quieren allá muy lejos; en la posteridad más remota? Un extraño recorre el sitio en que fueron los pueblos de Tantín que ya habrían declinado de su apogeo y desaparecido de la faz de la tierra, llevado por un curioso. Se le dice que atraerá a los viageros a visitar aun las ruinas de Atenas, Tebas, Palmira, Roma y Egipto, este pueblo, le dirá enojado, y a no eximir por un solo diente del globo, por uno de aquello cataclismos, que caerá en los siglos y que engullen entre los monumentos humanos. Allí tiene una alameda, aquí un templo,

áca un teatro y allá un hospital, vivienda. Y la
sombra de los que conmblaron la ciudad con otros
monumentos.... Y los nombres? también han de
aparecer. Están en el mundo, estas sus vidas que
vivas.

No sucedió así sin embargo con el celebre
capitán general D. N. Benito Pérez, de quien varios
le trazan una resumida biografía.

Nació en la ciudad de Barcelona, principios de fa-
taluna del 24. de Mayo de 1747. de familia noble; era
hijo de un teniente coronel del rey escrivito. Entró
plana de castigo el 19. de Junio de 1762, y desde este punto
comenzó un servicio activo y peligroso, en el cual le se-
guirían por el orden en que aparece en larga y ho-
norifica evolución, en la ofra de servicios que tuvieron ala
vida. Le propuso ^{apres} año, entrar en la compañía de Portugal,
y de guardia en Orán, ~~plaza~~ ^{en} del Fries. Concurrió
a la expedición de Argel, y al primer desembarco que
se hizo allí inmediatamente, de esta plaza el 8. de Octubre de
1775, en cuya degradación o caída hizo un importante
servicio que por su rapidez y buen desarrollo impidió
la perdida total de las tropas expedicionarias. Entró
de nuevo en un año en la Flota, después de su
conquista, y ante delle de Pampelona, en cuyo servicio
llevó el empleo de agujante de campo, del consejo
de Espeleta mayor general de aquél escrivito. Regresó
a Habana, en donde antes había estudiado, y de allí
pasó a Méjico.

Febrero

9 - 1649. Carlos Iº Rey de Inglaterra, condannat i morte
es executat per un verdict emmascatat, delante
del Palau de Whitechapel. Entra 47 anys. Després
de la mort, Oliver Cromwell es proclama d'af
gulians amb títol de protector = 1755. Alme
da del il·lustre canoner D' Agucarrada, retò
al clergue majorat. Nasqué en Lleida en
27. de Novembre. 1668.

X - Muerte de Montaigne, President del
Parlament de Burgo, autor del Liber
virtutis de las leyes, obra singular que ha
influït posteriormente en la moralidad
en tota Europa. Escriví Asensio
Frantz sobre la granza y utilitat del seu
Tractat: Cartas persianes; Templo de Guia,

- 1806. Muerte de Bonapart, governant celebrat
que triomfà en el llarg curs d'Espanya. El 12 d'
Octubre del 1792 acceptà la defensa del rei. 15.

II - Muerte deliberada Descartes, filosof celebrat
entre els modernos. La seva més extensa idea
es la que avui té sobre el Metod. Nasqué en
Lille en 1596. i morí en Sceaux en 1650.
12 - 1652. El parlament de París dictam que per
la mort d'el Rei se celebra en Thomas Kempis, que era

- Jean Gersen - 1763. muerte de Blanivax, drama
en francés.
- 13-1799 La locura de caridad materna, comienzo
de sus trabajos.
- 14-1760. muerte de Raymond de la Saute autor
de un tragedia
- 15- 648. El Rey Degelato murió en 1794. La
Comisión nacional de Francia - declara que el pa-
pelón francés consta de tres bandas verticales,
figuras: escamas, flans y arroz
- 16-1740. muerte de Flechier grande orador francés.
- 17 1524 El Conde de San Valier, puebre obediencia
de Foix, condonado a perder la cabeza, saltó
en voladizo sobre el caballo, muriendo poco insta-
to después de un piebre
- 18-1546 Muerte del doctor Lutero
- 19-1804 Bonaparte establece su residencia en los
palios de las Tuillerias
20. 1668 se pone la primera piedra de la Iglesia
de la Salpicón en París, por la reyna Anna de
Austria.
- 21-1674. muerte de Benito Espinosa.
- 22-1670 La Voisin y sus complices son quemados
en la plaza de Gras. Los denunciantes se habían
aventurado a abusar de su vigoroso y a su excesivo
amigo llamado Le Sage para robar numerosos compre-
der poniéndole triste. Su veneno logró ser
libres bajo la denominación de Potion de la sucesión. Un humor extraordinario de muerte cubitos en la
voz habla, desde algún tiempo, sin trastabillar su
espanto en todo, los espíritus, y en 1680, se este-
bieron en el Arsenal de la Campana doloroso, por
ingerirlos sus autoras. Despues de muchas cristiandades
la Voisin y sus complices fueron condenadas a
hacer apesto a los vecinos, y expulsadas que han
que vivir más sobre el pueblo sin hogar
información de este procedimiento se inició gran

mente comprometido a algun gran personaje
de la Corte, entre otros, don Sabino del Cardenal
Mascerini, el duque de Bouillon, la condesa de
Luisana madre del Príncipe Regente y aun el
Príncipe Marius de Luxemburgo que estuvo presente
algunas veces. Escribi la feña de estas personas, para que
que se oviere o pudiese consultarla al Vaticano como
Adivinador.

23-1766. Muerte de Lezzinska letztenlos 1º Rey
de Polonia

24-1795. Seis de la Mirandula murieron a los 25
32 años. Alrededor de 18 salieron 22. Lengua y a los 24 años
hizo fijar en bronce y soluna públicamente 120 propues-
ciones sobre todas las ciencias.

25-1799. Los generales Kleber y Lannes tomaron
á Gárah antigua capital de los sultanes.

26-1764. Muerte de Dumasi poeta francés.

27-1594. Enrique IV se casó con Charlotte
en una catedral amplio de Reims, en la que se
halló la tumba,

28-613. La plena de la Reyna Bárbarroga

D. Lucas de Galvez

Hechizo hay en mucha decernada histo-
ria, ^{durante} la dominación colonial, que por su
gravedad, trascendencia y circunstancias, debi-
an de haberse perpetuado en la memoria de to-
dos. El asesinato del Dr. Lucas de Galvez no es
de fecha muy antigua: viven hoy más
de cien testigos, que lo presenciaron, que sa-
ben o no saben todo, sus promesas... sin
embargo, los que conocen de este general
tormento, tienen de vida, de esperanza, que
nacieron de ilusiones y proyecciones, que naci-
eron en aquellos años en que se hablaba en-

penante de otras; la lucha de la libertad con
tra la dominación extranjera, que apenas ha-
bíamos comenzado ésta, fuimos las delantales pro-
tectoras en brazos de una amiga, que tenían alian-
ta la apertura en la granja espacial de los principios,
cuando habíamos desaparecido aquella montaña orga-
nización espacial de observaciones; nosotros
que ni sabemos, ni queríamos, de las princi-
pios, ciertas, pero prácticas de mentes mayores, de las
cigarras y termitas, preventivamente; nosotros, en fin,
que solo corrímos en pos de la veredadera, sin duda
de interior, sin interés, ni voluntad de recorriduras
a ninguna, así, solo por saber... --- nosotros igno-
ramos entre varios, ese hecho notable de la histo-
ria, 'Coso tremebundo que herió la portentosidad
a esa generación que se escapó, que cederá la
de la har de la tierra!'; Coso tremebundo, que ya cum-
plan mentes abuelos, niños aun pero presentes aca-
yo el definitivo establecimiento de la paz, unión y libe-
ración, ~~de~~^{en} las ¹⁸⁸⁰ asperas en el espíritu que
absorbe todas las generaciones, una vez en pos de
las otras!.

Era el viernes 22. de junio de 1792. Piquet
melancólico compaña, que en el primer cuerpazo de
la torre derecha de la infame Catedral, nina ha-
cia el norte, habia hecho diez minutos antes, escu-
driñado por que hoy no se oyera nadie; pero que
en aquellos tiempos, havia desaparecido todo rumor
y bullicio en la ciudad de Alcalá. Al golpe
de las diez de la noche, el toque de Queda anun-
cio el silencio y recogimiento; una autoridad suspicaz
y vigilante habia castigado con severidad la
menor infraccion. El palacio ^{del Obispado} ~~del Obispo~~, habitado por
un venerable anciano, ^{el Dr. Sijo y el Dr. Llorente} talento y agoramiento de di-
gitutor por sus constantes reyertas con la autoridad po-
lítica, la casa del Coronel Díaz, la del Dr. Manuel Bas-
o, la del canonigo Chacón y todas las de la plaza.

fueron cerrando sucesivamente, y en esta ciudad
pacífica, sin alumbraos, ni una polvada que la que el
actual Capitán general, con tanto ahín y dedica-
ción promovió regularizar, todo quieto en el más
hondo silencio.

Si en aquél momento hubiese podido ex-
minarlos a vista de profano la capital de
~~esta~~ ^{esta} vaste Provincia, el observador habría
descubierto cosas muy singulares y curiosas.
(Fue el primer pasaporte del esp. 2º de la Legación
dijo: p. 15º de este volumen.)

En la noche y hora de que tanos hablábamos,
varios frailes emborrachados, uno a uno entonaban en un gran dia-
lo llamado de profanación y entonaban con gran voz las
oraciones, que la Iglesia en sus ^{fiestas} rúgas por los difun-
tos. En un terreno estaba extendida, como largo era,
el cadáver de un anciano Reverendo de la orden con-
firió, que había fallecido ayer en la tarde. Otros frai-
les dormían profundamente; otros hacían bullicio dándole
que había ganado sí y perdido al pie de aquello
dijo: otros imaginaban algún intrigo para que
los impidiera de la orden; otros porfijaba libelos, an-
nivios para perturbar el honor de una matrona, e
intradicciones del orden y la guerra doméstica
en una ^{respetable} familia: otros, y otros otros eran los
menos, se congratulaban de la oración y los ^{hombres} pecados
que preveían la regla. Pero lo que más habían
llamado la atención, servía ser en el claustro
Almond ^{el obispado} sobrevivió a los, prisionero de un extremo
y otros de ~~ella~~ amplio y bien amueblado habi-
tacion, a un Reverendo grande, robusto, de claus-
ura estable, de ojos vivos, y brillantes, de ceja cepe-
da y poblada, y que representaba hasta 54
años. De vez en cuando se detenia, fijaba toda la
atención, retuvo el aliento, y apresuró como un ab-
truso, si un año o tres. La muerte lejana del ^{extremo}
afundió antiguo furor, se refugió, sabore sus fac-
ciones, actos, y durez condicione, habían impuesto

niño al que interrumpió.

En una casa antigua y delas mas ricas de la ciudad, vivía el señor Gilón que en aquella delas casas de Alcalá. Salvo en un cuarto de dormir, en cuyos techos se pugnaba a gran altura una pulpera importante, cuya cumbre se levantaba en el dintel, que servía de ligero, en un punto de ondas de oro brillante como los rayos, arrochaba con algo avivado por un portijo de un gran
y apuesto, que daba al callejón.

En un salón grande y lujoso del barrio de la Lealtad, un hombre, puro todavia, vestido con el menor vestido posible, caminaba con mucha fuerza, agitado y perdiéndose instrumento, una gran y profunda herida. Si afora era extraordinaria, y se puso a herirle un.

En el trastero del cortado donde se daban los atrios de la Hermandad de la Cruz, cubriendo en una ferga, estaba con el brazo como en dolor otro hombre lloriqueando y quebrándose continuamente el cubierto. Cualquiera lo tomaría por un muerto difunto, si al que no viera medio levantado la carne, en actitud de muerte, algún lejano rumor.

Vivía tambien en este vecindario de un ballester, a un pintor francés y loco, llevando con el mayor empeño unas brachas que había empleado en la toalla, pintadas con mano de madera largo como de cinco pies, y que con el cuello de una larga lanza. Los colores se habían adhesido a las brachas, como se adhieren al corazon un recordamiento que seguían abrazados en vano.

En la vecindad llamada por del Toro, vivía gente sabia un robusto alacan, un hombre ----- cuando se dice que era un omnino infeliz, que con exageradas pronuncias que no podían realizarse, y con una ciega constatación por su parte, estaba habiendo en su alcoba

el abominable y instrumento de un crimen odio-
so.

Una calera esperaba á las puertas de la casa
de gobiernos, á dolor de ballestas que se detenian
en el dintel del Zaguán, platicando sobre los asun-
tos publicos. Era, el uno Dr. Clemente Radri-
guez de Tafolla oficial real que habitaba en
entras casas de gobiernos, y el otro el capi-
tar de Manis Fr. Lucas de Galvez, gobern-
dor, capitán general e Intendente de esta
provincia. Era el Fr. Lucas, hombre caban-
deroso y de prí, bellas maneras, y gallarda fi-
gura. Alas diez y cuarto, subieron ambos en
la volanta. Dr. Clemente acompañado con su
costumbre á Fr. Lucas que se retiraba de
la tertulia del primero, para dirigirse á su
casa, que en hoy la del Dr. Vicente Cabral, dos
cuadras al oriente de la plaza mayor, calle
de los dragones.

— Dicme, Dr. Clemente, que tenemos mal trío
enpo: la luna no saliente y con nubes
negras y espesas no se disipan. Y hoy,
estas calles de Mérida, que no hay quién las
supiri; si hay sol, el polvo es intolerable.
Mucho, el tacto que tanto molesta.

— Tú carajo. Pues quí me dí, que esto no
me entiende mucha mala, y esperando que
con dolor ayer mas de gobiernos...

— Yo tengo tanta pregunta... que no se po-
drála empurar. Los caminos de Valladolid
Campuché y de la villa, no he querido
sí mismo: la eternita, tal cual. Yo
quise meter la mano dentro, aunque lo
incomode al obispo, en las Recopilas; ayer vi-
ne yo en este pobre hospital. Mire V. que
muy alta puesta, este Iglesia que amanece
mucho... y... Dr. Clemente... res en un hombre e
caballo... Diomis! Dr. Clemente... me han dejado

un atorpe pedonero...; Dr Clemente...
yo... soy muerto!

Dende que el aportab en la agujas del
doro opo el rumor de la calera, sacó ^{de} la puerta
en un pie pintado en suyo estreno estaba
atado un ancho y agudo pañuel. Al tener
que la calera iba mien agujas de la fachada
de Dioz, el embocad entubado con una
galope, que solo interrumpia en algunos
ab emparrados con el corrujo: el galope
perdió seguno... allí quitaron el pañuel
y el mangas, que estaba pintado.

El jinete siguió corriendo con un rago: cruce
la plaza mayor, siguió por la calle del ayuntamiento,
y al entrar la plaza de la Iglesia, tomó un círculo que llevaba
a incorporarse á que estaba hincado en el atrio
de la Iglesia, con que habló las palabras el sacerdote
que hasta desapareció en el lemnis de la iglesia
y allí en aquél solar permaneció entre, metié á la
caza en la lucia, le dio de punaladas y lo enterró, tal
que estaba apagado.

La calera trataba negros. á la puerta del gobernador. Dr. Clemente, asomado no sabía lo que le
parabá: se dirigió ambos á la puerta, teniendo Dr. Lucas
la mano derecha sobre la tibia izquierda en
donde había criado que recibió la pistola. Un
hermosa luna iluminaba sobre un mar de caos
se agradeció Dr. Lucas, observó la sa-
que que le corría trastando por entre los dulos...
Dr. Clemente, poniéndose, exclamó, un poche, con ci-
nismo... me han acusado sin motivo.

Si quisieras pintar la confusión y dolor que hubo en aquél momento? Era con ~~que~~ ^{que} hubo
extraordinario (aunque no el ^{mejor}), tan atroz, tan
atrozible, y tan lechimoso que puso en alarma a todas
las autoridades. El cirujano Pousta y un Padre Just, per-
ante de cura del Sagrario corrieron á auxiliar al mor-



Cuando los pueblos no tenían historia, escrita, los monumentos públicos la daban a conocer a la posteridad. Los anales, inscritos en las piedras y en el bronce, fueron siempre mirados con el mayor respeto y veneración. Hoy en la suya, vienen de la antigua Roma; y el célebre Víctor Hugo, desde las aceras y ~~mausoleos~~ elevaciones agujas de Notre Dame de París, lye en aquellas pugnas arquitectónicas todas las revoluciones de la Humanidad. Aquella guerra Sacra, en que se puso el punto de partida para mil remakes de la historia antigua y moderna, debió ser la causa. Ella vivió coronar con ^{b. de Francia} Rey, en el siglo XIV, a un monarca extranjero, a Enrique 6º de Inglaterra; y en el siglo XIX, el hombre sin igual, que está dictando aún, la historia de este siglo positivo.

Moratros, es verdad, no tenemos historia porque no puede llamarse tal, lo que ha pasado a estos últimos años. Pero aun en esa desmadurada y arruinada ^{de la dominación colonial} que nos queda, hechas hay que ponen grandes ilc. See.

bambos para enviar. Fue tal hora la hora, que
á las once de la noche la campana grande del
catedral, y de los campanarios en la ciudadela am-
pliaron en alarma el fallamiento del capi-
tan general. A este sonido, el fraile que yo
conocí en la batería, se despidió -- el caballero huyó
en su coches, el pintor entorno sus brazos, y
el asesino, dependiente de la car del gober-
nador, que estaba á esa hora acampado
de ilo, ministro, y sacerdote prisionero. De
Chamonte Brufles, pidió el primer favor; en pro
sugaz, mas de docenas personas, las patrullas
corrián en todas direcciones, se oían truenos
casaz; en fin en aquellas sencilla sombra del
día del juicio, D. José Luis Saurí del Mar, ^{hermano}
sobrino del Obispo, y enemigo personal del Ca-
pitán general que lo sentía desterrado en
el partid de Sipos, pidió un delas veinticinco
impulsivamente perseguidos por la justicia para
asegurar la verdad.

El mismo proceso que se ejecutó en
este motivo, es materia de otros artícu-
los que en sucesos tiempos, lo pronosticaron
al público. Madrid 3. de Febrero 1844.
José Ferrida.

Desde entonces, pare haer memorable el
sitio en que se conserva tan negro, como
infarto atentado, se colgó en él una cruz con
los pequeños triángulos, que todavía alemanan. Pasó
el tiempo, que took lo derroga, y cayó el triángulo, y
desapareció la cruz. El Ayuntamiento de 1844, que
tanto se afana, en corresponder á lo que el publico
lo espera de él, que ha impuesto que obra tan
importante, debe restablecer esa cruz en memoria
de uno de los más memorables, sacerdotes que
triumfó durante el gobiernos españoles. Esta inscrip-
ción, si otra equivalente lleva honor á esa ilustre mis-

tos de pasiones, privados, y de corporaciones establecidas en importante monumento." Aquí permaneció alone y decidido, el capitán general de Guadalajara, recibió un muerto prometido en 22 de Febrero de 1792." El Ayuntamiento de 1844, estableció este monumento, al memoria de el, ilustre pensionario que abrió y repuso los caminos públicos que hoy tiene Guadalajara, que contrajo la enfermedad durante su servicio, que murió sus calles, y estableció en ellas una policía regular."

Al final pregón.

D^r. Pasqual de Gerinata, es el personaje más ridículo, egoista y magaderos que tenemos. Comerciante de profesión, pues que así se llama el mismo, es el representante en la persona actual generación, de aquellas viejas gallegas, catalanas, ó céntavos que monopolizaban el comercio de las salinas, con exclusión absoluta de los hijos del país. Nuestro D^r. Pasqual, no es sencillo, ni céntavo, ni catalán, ni gallego. Es natural de ~~el capital~~ ~~los pueblos del interior de la península~~; pues que si hubiera salido del país, ni por tanto hubiera servido, ayudas saladas, tiene una muy regular fortuna, y se trata como un gracio. Verdades, que para ser lo solo le faltó haberse ~~descubierto~~ el propietario.

Trájase el lector un ~~sujeto de comunitario~~ ^{hombre de licencia}, ~~anterior~~ calvo, nacido, espuelo, prieto, y alto de cuerpo. Coloquele una gorra migrieta en la cabeza blanca callosa, una camisa no muy limpia bajo un chaleco de colchilla, pantalon asul terciado fruncido, y sin traba, calcetas descalabridas, y un par de botines de cargazon, y allí tiene el Caramancho de D^r. Pasqual. Vive solo en un chirimitorio que denomina pomposamente su almacén, sin mas compañía que cuatro enormes gatos, que cogen dentro y encima a cuantos ratones tienen la desgracia de aparecer por aquella comisaría, y un perro que en tales

reflexión intensa. Sentado en la puerta de su alcoba en un banquillo de madera, allí permaneció contemplando fijamente, a excepción de los desenglosos, los escritores del Boletín.

Mientras yo andaba el estadio, ahora hace ocho años, promoví ^{co. Dr. Pascal} ~~la~~ ^{compañía mifpah} ~~relación~~ con el Dr. Pascal, porque no hay cosa de que guste más, que ~~permanecer~~ ^{tan} contemplar de cerca estas comisiones originales. Algunos trabajos me costó, digo, la muerte deludirme al ^{tan} ver la mala dirección, y comencé a hablar con alguien un día, no sé, de franqueza. Allá va uno de mis diálogos con ~~Dr. Pascal~~ ^{del Dr. Pascal} ~~de la Señorita~~.

— Vida muy triste, monotonía y desgracia me trae la de V., fr. Dr. Pascal. Sin esposa, sin hijos, sin hermanos o sobrinos, sin un solo vecino en casa.... ¡Cómo lo hace V.!

— ¡Mujer! malvadas sean todas las mujeres del mundo! No se habrían querido algunos Zaragozanos para tener su recompensa. Supongamos que, como probablemente habrá vivido otros pocos años de casados, hubiese tenido la felicidad de enviudar. El juicio, el ultrabas, los abogados y todo era infernal, canaya corrupción, que anda hambrienta contra palmas de lengua, y me expulsó en casa. Oclame. Tanto, más viente. Ganciales, tanto. Dicitur linfa, como dice el Colegio. Pero los horrores de la difunta, tanto; y he aquí que mi trabajo de tantos muchos años, solo por la susodicha sociedad congadal que mal han hecho todas ellas, cae en manos de unos pescadores, baleños, infames que andan a cara de ladrillos, agujas y que pisan un perro por accidente, sin quererlo, o en quieren arrojar; o dos mil pesos, por venirse una cuchilla que se oculta sin un manto de cincelada, por que no tener pieza de asidero tiene ni el mango de la broza doméstica. ¡Tomé!... ¡Quimb!

— Pero el placer de ver a sus hijos, que en el tiempo podrían agarrarse, acompañantes....

— ^{Y señales} — reciente ayer — mi compañia que hasta
bien me vi, en solo con decirme dí a entender.
Hijo! bien es ello para mí. Una v. de los chiquillos;
la espita; la cuchilla; el calefato; la greceria; los
dobllos que te safa! Luego, el colegio, y yo me
veo que de encina ni se apunta nula en el colegio,
sin tenerce los muchachos la cabra de apasion, que
nunca tuvieron peleas sin que la greceria sea la causa;
que en clavijas o abogadas; pero, que clavijas y que
abogadas! Atte Señor: nube de hijos. Brey esto, bien
el lamento.

- Probabilis sic e infantis auctor v. contra tales
dramatis h. S. Pacem; pero no concilio conos-
pus. Tunc tan aislate. ¡Que!, no temo v. perdre, sin-
do, o algun dia que le formase su actual fortuna?
¡como es que ^{esta} autor v. reñir con tales?

— Yo no debo nadar en mareas; durante V. ve' que
tengo (porque figura en el, lo que yo tengo es lo que
está a la vista y no más) me ha contado mu-
chos y mi trabajo personal. ¡Ha sido tu haber,
deberán de asesinato del Dr. Secay Gabay, ca-
pitán general de esta Provincia? Pero, en la no-
che de ese suceso mi madre estaba despierta y
mi padre en los lances, porque habían salido
el sol y el diablo
en busca del condenado que, caballero en su
mota, llevaba haciendo visitas, las gentes vi-
tima a la mala consideración suspicacia, se con-
cipió la idea con aquella crimen, como si estuviera
en el mundo tipo de vecino salido de casa, en aquella
noche oscura, o expresión como dice la gen-
te, o tendida, estando que yo viví en comunión
de calamidades, pecados y penitencias, porque
mi padre que era un santo, pasó por una
oce pacífico y bien quieto con tal el mundo
y su multitud la noche que murió el Dr. Secay
contra persona alguna, dices que las tyfus y
temores que cumplían para retener el pecado)

bligos reales, mas, de su tiempo. Por tanto, caso de que se copie por la patrulla y sea castigo por que mi paseo no, jamás pasab en un labrego calabazo de la ciudadela, con conciencia de que calamidad dominio, que mi madre no fuere sobre lloros. Si puse que alegaré, me en mano, de una tiza doncella de cuarenta y cinco que nuna habí, para mí, dobló bondad el paseo, et erexit ipsitum, con decir El misal. Túcato lo se de vida, porque si bien en tal puebla oceas represente mi pupel con honor y chilidos, que mi ahorquen de que me acuerde de marido de esto, y t. bien puede creerlo por mi faltura de honor, que jamás la compró desde, cosa dice los picaros y pechos ditz.

— Vamos m-dn. Pascual, ya me ha hecho t. más con gusto este interesante relato. Cuéntame, cuéntame pones tu vida tan cuanta le ha pasado, y entere de los motivos que le han obligado a tener empeño consideración tan antisocial y peregrina, porque acá entre los dos, no difiere t. de Umano la atmósfera de tady por su extravagante modo de vivir.

— Sea entusiasmante; todo es me importa un bledo, contalo de que siempre tenga cerrada mi puerta, a los trillones. No sin horas de ocios y pesares han muerto, cosa dice el diccionario, Pues, Señor, cosa iba yo diciendo, mi pobre madre murió, defendida en poder de aquella tia, doncellona de cuarenta, hereda y que solo la comunicaban algunos, frailes franciscanos. Una de estos benditos se encargó de educarme y me llevó cuantos tenía años al convento. Vita bonae al principio: después coartadas, garrasibandas y aun algunas palizas. Yo no aprendí ni a ayudar a misa; pero si saqué del poder de Fr. Julian, no muy buena gracia, porque acá entre los dos, en tales por-

se hay de todo y nomenpado en su poder en todo
aprestobal, como dice el P. dominico hablan-
do, cosa que del mismo se ha juzgara.

30. Siglo XIX. "Lazarino".

Melchor & Manuel.

11. Octubre. 1823.

Me quiso Manuel: me pidió utabé para ir a ver a don P.^o cuando acudió, un seguidor de nuestros buenos doctores, invitándole con impaciencia a que fuese pronto a su casa. La pintura que me llevó del cariñoso utabé de nuestro amigo, me hizo apresurarme el paso, y llegué ala vez que entraba D. Joaquín, el P.^o Marzal y el cura V. *** promoviendo estos días, entre los por el primero a fin de que, homenaje de acuerdo, se diesen a la memoria de nuestros padres. Tult.^o — Yo entre dichos lugarez heute en alto: utabé en actitud tranquila apoyado en pupit de madera. Al verme corrió a abrazarme, e iba a recibirme con los brazos abiertos, cuando de improviso se detuvo, y "no, me dijo: no debes abrazarte, si soy tu amigo: yo estoy Lazarino, si, Lazarino; no hay padres, no hay amigos, no hay amor, no hay mundo para mí. Tú te se acuerdas: nací, estando vivo aun, 'Oh Dios mío!', tan grande habré sido mi culpa?" lleno de emoción y cayéndose, le tape la boca interrumpiendo su discurso, le abrase ^{desde su abrigo de sacerdote,} lo estrujé contra mi corazón un largo rato, se mezclaron nuestras lágrimas; pero no pude por entonce, decirle una palabra. Pasados algunos tiempos, nos sentamos, y mientras los medicos platicaban en la sala, Antonio hablaba con bastante calor conmigo.

— Mira, Melchor me dice: a veces me siento tan conforme con mi actual utabé, que desp de sentir por algun momento todo la amargura de una situación tan penosa, como la mía. Bien, viviré viejito, no vere los objetos mas cercanos a mi corazón; pero yo os evocaré a todos: lleva mis buenas libras, ma pasearé por las orillas del mar. Se han acabado mis ilusiones y proyectos, pero va-

ris de despedidas gratísimas. No es lo mismo una
distancia que abar , es mas dura y hasta lo entiendes
así; pero moriré, si, moriré muy pronto; y de-
cir dentro de dos años, dentro de esos tal vez, o
menos; ¡moriré muy joven, muy joven, cuando se
empieza a vivir! No importa: en segundas labo-
ra de la muerte; que me da haber vivido
veinte que cien años? En ese momento, todo
es igual: absolutamente igual!.....

— Por favor, Totoro; no te asustes, así, ni hoy
hoy, infier con consejantes diciéndome. Tu utas
enfermos, es cierto; pero tu mal no es incurable
y yo tengo esperanza....

— ¡Esperanza!; esperanza para un lazarino!
— ¿Por qué no? Además, ¿quién te ha dicho que
tu estás lazarino? Aun cuando fueras la des-
gracia de estos tiempos, yo he oído decir que suele
curarse una enfermedad, y si de alguno caso en
que el arte ha superado todo lo que existe que
afrecen los males humana de un lazarino. Yo
lo haré el metado, el buen régimen de vida, que
también la sabatada y una tisuta que tiene me-
dio, para reunir una larga curación. No te
desanimes, querido Totoro: prouan males en la
imaginación molestan a nadie. A medida que tienes frío, am-
bos, y sobre todo....

— ¡Silencio!! no me lo nombras; ¡ah!.... Te
quiero, quererme! Es imposible que te
dejes de convencer que yo estoy lazarino: que
un lazarino tiene que ir al Hospital de San La-
Zaro, a vivir y morir con los lazarinos, i como yo
quiero con ellos....; Régimen, metado, generalidad,
todo es normal para, cuando comienzo a dar
muy mal. Tú no sospechaste un culpo, un fragilidad
que me proporcionó una mala compaña; yo me
precipité en el vicio en la inmersion y tuve el
gatito. Lo sé bien, pues bien sababais hoy. Espera-

lumbos que me acerco entre celadas, la angustia, y clamor
viento siniestro; pero siniestra tarde: yo no quise tra-
bajar hoy a nadie, ni a ti, ni a Alfonso, y al fin
muchos menos: yo tiene desesperanza, promesas que
en libertad me proporcioné, todas las demás cele-
raciones de mi infancia, y mi bonanza, son de hoy;
mi primera noche es mi última noche, promesa
imposible que he estado conservando íntegramente las
renovaciones de la vida; Yo lo sé mejor que tu
miguelito amigo; yo estoy bacanudo, sin mien-
tro; ayer debí morir en la Casa, y debí mu-
rir de una muerte horrible, porque el bacanudo
que quis diste, tan que tiene una enfermedad
con la mía, el bacanudo o horrible por el
yo soy hoy contagiado. ¡Dios mío, acaso, que
no te observaste el origen, progresos, y estado actual
de mi enfermedad? ;¡cómo, que desde el punto
que yo fuí paciente de tisis, no te figuraib que
me tendrás remedio? La verdad, que estoy
en muy seria descomunación; pero así
como entre los dolores habituales en intervalos han
sido pocos en un momento, ésta viene se dis-
pela al instante. Por lo que yo descomunación --- te
lo diré prontamente: yo estoy tosiendo muy mal...
tengo momentos, descomunación --- ayer no se
la encontré diez que pasé en la Flaminia, y en
aquel tiempo el mal se ha durado, no me per-
mitió bastante para habituarme a esa respi-
ración de que tanto necesito ---; si supieras
que dolores y perdentes todo de un solo gol-
pe ! ---; si supieras aquí, aquí en mi corazón
tantos miedos para mí ! si pudieras irte al in-
terior de mi cerebro, y vieras vivir a una todos
los imágenes espantosas que en él se pintan !; si
vieras el trampol de ideas que en un momento
se me aparecen !; Luto, sangre, angustias, agonizias,
todas agoniias horrores, misgoib abatido

amigo, todo me atormenta; pero, que los miedos,
dolors, que tormentos han inconvenientes!

Y se levantó en el acto, en ese acto de des-
tino y se paseaba de un extremo a otro
de su apartamento. Yo no perdí ni bocanopesta
entre todos, ni quería llamarle. Las pala-
bras me pegaban, y no sé en lo que ha-
bían terminado este examen, si felicitamente
no le hubiesen interrumpido los médicos.

El Dr. ^{Dr. V.***} que tiene un oficio delicado y un
lacto sencillo para toda clase de enfermedades, no
bien hubo oído la alabanza del enfermo:
se mordió los labios y en su mirada comprendió sin
lei la sentencia de nuestro amigo. El Dr. seguía pen-
sativo, y afligido con tanto dolor ocultar
su emoción. Mas apresurado y serio el Padre Lla-
nez, hizo una serie de preguntas, cuyas respuestas, pa-
sadas a ratificárselas muchos, y aun yo mismo lle-
gué a persuadirme, que podrían concegir algo.
La consulta que terminó los tres alme-
dió diez, me dije perdida toda esperanza, y des-
de entonces solo pensamos en la preparati-
vo de su viaje al Hospital de San Lázaro.

Felizmente estuve muy tranquilo durante
la noche. "No me oculte V. más, decir a los
méticos: hablámenme con franqueza, porque yo
tengo que arreglar alg. asuntos antes de partir
a Campeche. Yo sé que entre Lazarinos; que los
Lazarinos tienen que ir a morir a San Lázaro
porque su mal no tiene remedio; pero, este
viaje deberá ser pronto: consideraré otros días
no mas, si es posible, y pronto y costosísimos," los
dijo suponiendo, los meticos, principalmente nuestros
buen Dr. Alexo (Damián), le procligaron toda clase
de consejos que él recibió comunicó; pero yo
no le ofrecieron ninguna esperanza de salvación, ni
el quererse hacerse ilusión en el particular.

"Yo hubo ate tiempo no trajo los nombres a

Cuadra, en donde se me ha comunicado
nuevos sobre su amio; su prision, en que se
relaciona de separar del resto de homens con
definicion, y tales sus comunicaciones eran en este la-
tido. Acepto sin algunos ambulos, de algunos, infe-
rencia de doloroso en que estan casas, tan ryo, en adem-
anz de sus daños, son tranquilos, dulces y tie-
neno. Sus reflexiones eran profunda y filosofia
y much habla del mundo, de la vida y de su en-
vito, de me figura escuchar oreando y en-
terriag. 'Que alma tan bella y tan sensible!
que pesis - tan impetuosa vanas, a trae-
cas, mi querid amigo!' Suelto suspirar, con-
trariadas, tales en estos primeros momentos, en
que por la novedad, oportuno almas no juzgar-
dian bien lo aun con estos impresion, tan triste,
con prospero. Señal me pone clara te-
que D. Felipe esté tan afijito, que no esté
haciendo temor mucho por su salud. Considera en
muy lo honroso de la epistol, el amor que tiene a
usted, tal vez, y por lo que tan pacioso alde-
ber tal esta lamentable historiá, padres, efe-
cito que esté parado en esta casa, antes mon-
ta de la alegría y del contento, y hoy..... 'Pobre
H.º querid amigo, pobrachatónis, y pobre y nov-
troz que vanas & perdidas.'

El receto del dia se paso, sin aca-
dar particular, sin embargo de que terminaron, tambi-
en un asesio, porque ni Dr. Alzogel, ni Con-
tato apreciaron, aunque notaron los enfer-
mos, como proceder muy natural. El doctor
no se dio por enterado; pero sus prudentes han-
taron estra amargor en mas, sobre las infinitas
que sufren al contemplar la situacion de
su his. Yo no sabré decirte lo que hay en
esto. Dr. Pablo veilis en diecisiete años, sin
detractore de ayer, en el cual se allijó

Los bandos de Valladolid

Cuarto parte.

Prosigue no sorteante el drama,
de nuevo la gente brama.
Oj, que confusión, que estrupito!
Una torre de Babel.....
Presto a delos Hermosos.

I

le anunciará que una ligera indisposición
no le impide ir en persona establecer
salud de sbt., por que él da aiguia-
ta, es decir, hoy cumpliré con este deber.
No ha sorprendido la expedie, y más al
observar que para nada toma en cuenta
a Casablanca. Será indiferencia, o tenor? Lo
cierto es, que el negrío se presenta con
un aspecto bastante abioso. Se les han rela-
ciones de parentesco que Dr. Felipe tiene con
Dr. Alguacil, y que ya al efecto aproxi-
marse la boda de sbt. y Casablanca, tan al
gusto de ambas familias, convenció a apre-
cer la infamia de nuestros amigos, por
cuya motivo se suspendió aplazándose por
despues, de la vuelta de la huenda al
climpo, a donde, por consejo del Dr. prieto
torio a favor una temporada. Dr. Alguacil
ha convivido sin duda el cincuenta de la infamia
y tal vez no querrá sacrif. con su
en rijo. Años no le faltan razón, pero
nos crey que el buen pastor elegir, que este
asunto se manejase de otra manera. Te
señalo que yo no comprendo este conducta.
Pese la noche en un aparto cercano al

dechab. Dentro ella, dura's el punto oga
varo intervalos regulares, que no se interrum-
pan los por algunos segundos; se preme
que entre ellos, pasabi algo' vez el mo-
bre de la lata.

Vinte y cuatro horas, he pasado
fuera de casa, á la cual no he venido
desde para ventilarla, y comiliva en
esta, estos días, quando Manuel. Sabez
que es siempre largo apre. e maldad.

4^a
(Antonio a Manuel.)

I

Tlalnepantla 12. dñd. 1823.

Manuel mio querido: me acuerdo, como si pue-
ra hoy, que siendo nosotros muy niños, nos, Mano-
el negro Joaq. n. á un fiesta que celebrabas tu, fra-
ter confr. Francisco. Era de noche, y en medio de las mu-
cias, de los gritos, de los aplausos, y de una estrepitosa
refriega de campanas, comenzó á elevarse con vientos
uno globo umbra de luce, y banderolas. En este, sin
embargo de muy sonilla, suspendido entorno, muy raro
en la ciudad. Fue avanzando, y se separó de las
múltiples, y mas de tres mil personas, coronando las
murallas, del castillo, y azotando inmediatos... Un
refugio de viento hizo colapsar al globo con
violencia... sus vocaciones, rápidas siguieron... la
estrella llena de leña y materiais inflamables, se vol-
vió dentro del globo, y en veinte segundos se inci-
endió aquél color, se ocupó á punzadas y tales que
los demás en escoriales cayeron, despues de haber
se照耀的 brillantemente la atmósfera. La gente
se dispersó en silencio, y tu y yo quedamos, porque
el globo había corrido su curso, cuando la comen-
zaron. Yo no sé porque este suceso hizo en mi tan
profunda impresión; pero siempre lo recordé con un

le pase de favor y apresurado trátese un fatal pre-
sentimiento. Si le anunciaré que en
~~no se impone en modo~~
~~la imagen~~ de mi corta vida.

Fal vez teas de comprender esta espuria, o la se-
guridad con que te la refiero. Toda es sin embargo
mejor, queridísimo. Has de saber que yo estoy
lacarino, que tengo que abandonar todo, pasar
los pocos días que me quedan lejos de tu lado
que may be arrojado en el orfanito, o morir en el
solitario Hospital del Dr. Lazarus inmediato de la
muy aguda dolores, y se principian, cubiertos de sudor
y fradumbres. Tal es la tristeza y doloro-
siones suerte que espero a tu amigo Antonis,
a aquél tu compañero inseparable, a quien tanto
has amado, y quien tanto te ha amado a ti. Se
acabó todo ~~para mí~~: la creación ha desaparecido
subitamente a mis ojos, en el momento mismo
en que yo conservaba a conciencia y a aprecio sus
bellezas. ¡¡¡ Yo estoy lacarino !!! Sé que tu todavía los
que es un lacarino? Figúrate un hombre cubierto
de pústulas malignas que daban ~~en la piel~~ ^{visto} a su espalda
corrosivo de un fétor espantoso: la piel, ~~en la~~ ^{vive a ser el infeliz animal} ~~en la~~ ^{que} se arrancó
lambida de grietas: callos, sin ojos, y la nariz deformada;
los brazos prolongados, los pies adoloridos, las manos contrai-
das, y el cerebro hecho un volcán. Ahí tiene, tan
retato ^{viene a ser el infeliz animal} no acaba de lo que ~~yo~~ ^{que} ~~yo~~ ^{que} fantase
perfección, para lo mal — ¡oh idea horrible! — no hay
menorizo ninguno. Coloca este retrato en su cama
que le es propio, e imaginate al pobre lacarino que
las legyes no permiten tolerar, por dentro, penitentes
penitentes, desque el mal se comunique a otros perso-
nas y se generalice en la población; imaginate dijose
al pobre lacarino en la flor de su edad, encerrado por
la policía muy vigilante de sus padres y amigos, llevado a un
Hospital lejano, aislado, casi solitario y en donde se come,
conversa y duerme con espaldas, etc. y con los demás ^{que}
lacarinos que en mismo hospital han encerrado en aquél

juebre reciente, prohibiendo a todos el acceso
á un lugar de donde solo pude sacar avares,
contagio, perplejidad y muerte.... O dios mio dios
mío, Dios mío! He aquí un bosquejo de la situación
de tu Antonia, de tu amigo y compañero increíble
cuando vivíamos juntos hasta ahora fuimos mesez, en
tretemblores en la lectura y en el estudio, dibujando her-
mosos paisajes, haciendo brotar de la dulcísima
flor de torrentes de suavísima oración, lloviendo de
sabiduría, de vida y de amor; pidiendo, queriendo más,
que dentro de tan poco tiempo, se germe horrible que
se multiplicara en mis entrañas sin yo posibilito, permitiéndose
desarrollarse con tal rapidez, se multiplicase en la muerte
de mis promesas, me visitase de esta manera, y que
de un solo golpe arrancase del mi corazon mis
proyectos, mis ilusiones, mis gores, mis felicidad
y ventura?

Al desperdicio del mundo por siempre, he
creido un deber mío de amigo nefasto, aunque tu
alma sensible se contriste desmorinándose, mi situación actual
y los motivos que te han producido. Solo a este efecto y a
ti de aliento mi corazon, y espero que hasta despues
de mis días tendréas tu resuelta cuenta con á mis enemigos.
Será de ejemplo á muchos cuando se sepa, y entre
desas una lección que nunca olle horror de tu perjuicio.

Recordarás sin duda, que a pesar de las observaciones
de los maestros, amenazas de mis padres, y adver-^{días}tencias tuyas
y del Maestro, yo cultivé algunas relaciones con aquello que
en aquellos que vivían ahí, años en casa de Dn. A. ***
puedo decir que por compasión lo habí acribillado, mien-
tras lo más posible, proporcionale una coloración, que yo
comentaba á ese difícil, por las circunstancias políticas
al parecer. Llevo Clemente, me contó un día en la casa
de Galvez, y dijo que me encontró gente no poca
dijo que estaba en sueños en una cajuela próxima a
abordarme. Entramos en conversación, me habló de sus padres,

de sus amigos, dica patrón amado, de sus degosas y
de sus patrillas. Luego apoderarse también de mi corazón,
que desde aquél punto le ofré mi amistad, así boteí.
No yo los paseo en la casa que con su favor padría em-
plear un tipo de fomisión. Su relato me pareció tan in-
teresante, que apresuré de hacerme suplicado con mu-
chos celos, que no se pudiese oír más en conversación
ni hablare al P. ni a mis padres de aquella nueva
amistad, no me atrevería a sospechar de su porro
no yo conductor. ¡Qué genio! ,yo en la doce, tan
deseable, y he amado con tanta ternura a todos mis
señoranzos! Yo no podía creer que mi genio amado, mi
compañero sin límites, pudiera sumirme recurrir a
un malvado fraude - perder a un oyente impetuoso
y a quien su familia habrá odiado en la más
rigida moral. El libro del gran maestro es un libro
abierto para todo el género humano; pero para
todos padres les sirve al momento, si las lee-
ciones no ~~ponen~~ ^{son} pronunciadas, sin después
de una dolorosa experiencia. 'Malvado!' a él
debo mis desgracias, mi enfermedad y mis renun-
ciamientos: a él, que solo obtuve de mí, deferencia,
benevolencia, y diarios. De' enterable, ay horro-
rizable.

No fue difícil que las personas que tuvieron
interés, por mí observaran, que me hablaba ligero
con aquél mal hombre. Fue que tuvieron algo
antecedente de su conductor, o que muy sorprendido
y asustado, pudieron juzgar con mayor exactitud
y aviso, ello es que mis padres me hicieron serias
amenazas, el Doctor advertencias muy razonables, ay
hasta un P. notó alguna libertad., 'Un pescador de
maldades' reclamaba yo: ;y es posible que en infeliz,
solo por certos, se abriga la memoria de sus
señoranzos? .Mis padres, mi prima doméstica ex-
traordinaria, el Doctor, impetuoso, y ta y claleho ~~de~~ im-
ponente y alcumado. Aunque con prudencia y

reserva, yo me dije tener ^{de un natural} que mi amistad con aquél esté que
abrochó muy mi amistad con aquél en felicidad que
lo tenía por víctima del desgracia y no dely-
dijo vivir. Yo continué dandole dimes y traba-
dor con mas cariño y afecto.

Un día me dijo que era cañón, y que en apre-
sentar a punto de llegar en compañía de una her-
mana suya que siempre la llevaba consigo. La
sorpresa se pinto en mi rostro. Este hombre — que
no lo vi por la primera vez — no ha sido tan franco con
mi, como yo creí. En efecto, en tantas veces que
habíamos hablado y en las minucias relatadas por
que de su vida yo averigué que me había hecho
y jamás me había contado que fueran carnes, en
tug al contrario, yo me pijoneé, para lo que me decía
que cosa en migración le habría impuesto relaciones
de matrimonio con una doncella de lastiz, a quién
amaba con mucha ternura. Es verdad que nun
encontro haber sido muy exigüo; pero con el
por sus palabras yo hubré llegado a entenderlo.
después de meditado en esto, le hice la observa-
ción que me decía.

— ¡Ah, si, es verdad, me dijo; yo no he sido muy
franco con U.; pero, amigo querido, atrévete tú a loyo
que quieras, menos a siento interior. He visto
hasta ^{que} golpes y desengaños! La doncella q me
apoyó: ha llegado a la Habana en solitario mi
felizmente no he podido querer te informé que
yo me había dirigido a ^{por conducto} Yucatán, q acabo de ne-
cibir de un amigo este carta.

En esto abrió en Diego que por mi misterio
yo no quisiera exponer. En una carta muy corta
y apresurada dle que él llamaba su espalda, y en
conclusion le decía que en el primer bando se daban
a fiscal.

— Supongo U. amigo de mi alma, me dijo la
sorpresa que esto me ha causado y el conquiso

en que soy a mí mismo; en resumen, y sin velaciones.

T. sabe lo difijo yo, que aunque mis padres ^{mediavamente} son ricos, yo no poseo disponer de los fondos que debio a su bondad para mis inocentes diversiones, sin embargo acuerda T. con todos quanto tengo ahorro el que cada dia por su dawineria pese: es algún auxilio y, asf, propongo proporcionarle mas!

— ¡Oh querido amigo! bendito sea tu Señor prometido, que por su misericordia en general tan sensible y generosa, se viene protegiendo y velando por las comisiones abrumadoras. Yo doy a ti, amigo incomparable, un millón de gracias por el auxilio que me propones, y expreso mi gratitud a Dios, que muy pronto he de mostrarte todo mi gratitud.

Y me tomaba la mano, la besaba, me abrazaba y besaba a lagrimos sueltos.

Al día siguiente puse en sus manos tres onzas de oro, y marché a Sicilia en busca de su esposo, que debía llegar de un momento a otro. Yo me encargué de reservar, me dije que había ~~quedado~~ con casita en ~~un~~ calle adentro y cercana. Jamás se me ocurrió preguntarle el motivo ^{de} porque no trae previsiblemente a su esposo, presentarla en la sociedad y vivir sin misterios en un pueyo, en donde no tendría que tener. De él nació el deseo, que no ~~yo~~ ~~que~~ ~~yo~~ ~~que~~ presentes tan pronto, porque como no había podido volcarase debidamente, y que mientras esto no sucediese, el esposo no se perder el ánimo de su viejo paisano que lo quería, con una calidez singular e incomparable en el actual aspecto de sus negocios. Viste mi parecer tan natural y tan plausible que cuando me había dicho, y yo mismo le di algunas

intromisiones, para que juntase de con suerte
y observase.

Este dia, despues oírte un billeto de mi
amigo, en que me daba noticias de su llegada en
viandante la division de la casa en que se habia.
Te puse recientis ala curiosidad, viendo la gres
llamal, y al momento puse en buen diseno. Viste
que en tales calles del abatimiento, y sus bien tales
llegab me presento á su esposo y señora, con
el aspecto de tales palabras mas dulces y briargos
á mi amigopropio, á mi amigopropio que tan
facilmente soy ciego, y que con tanto frenesí
no lleva á los bordes de compasiones para
mí, exponiendo y sumisamente el pase en
empezo. Yo no pude expuserte hoy la misma
impression que me causó la vista de aquella d
dos mujeres. Santini, la esposa de mi querido
amigo que me estaba haciendo obsequio á ti y á
allehos, tendria veinte y ocho años; y Flaminia, su
hermana, como diez y siete. Criaturas hermosissimas, cari
nosas y de una locura tan dulce y melancólica, que
desde aquel momento me sentí arrabbiado á una
señora desconocida, lleno de voluptuosidad y gozos
inexplicables. Flaminia sobre todo, me parecio tan inter
escente, que 'me avergazne' de reírse de lo!, desde aquella
misma hora le entregué mi alma, mi amor, mi
vida y más. Despues ---- hasta el horro. Des
nitrone que pase ligoramente sobre algunos
llenos que no pude recordar si extraneccarios, y
solo te diré, para que fueras querer enterarte resu
ebas á tu penetracion lo demás, que en aquella ca
sa me hicieron yergos al dries de mis padres y her
deros, encengarme en la superior y en tales lug
ares tener consignantes. Yo harto á mi pobre, dueño
á mi madre un muletón de alforjas, legante
el caso harta de hacer vender mis libros y repas
de ropa. Ninguno se apresuró de tant esto, porque

pasó repetidamente. En tales quinientos días entregué en mano de aquellas señorías tanto quanto yo tenía de más noble y estimable, siendo tal mi deshonestamiento, que en ese espacio de tiempo no puse, ni quise hacer una sola reflexión, sinembargo de conocer, el tormento me arrastraba, y me llevaba hasta donde no podía calcular----, ay de mí! hasta el hospital de San Casiano.

Almanes un día, no puse un día de descanso, sin día de una lluvia tremenda. Me dirigí luego, luego a casa de mis padres, amigos... Tomé a la puerta, nadie vios a abrirmel. Un leñador vivía que vivía en la casa de alab, y que en prisión de lo que yo sospechaba a aquella infame, se acordó á la ventanita, me dio la noticia de que los vecinos habían perdido a medianoche y le habían dejado un billete para entregarle. Lo tomé--- estaba yo petrificado de horror--- la ira me subió--- que no sabía lo que hubiera hecho, si en aquel momento quisiera la mano divina no me hubieran detenido. Reflexioné unos minutos, vio el billete en el bolígrafo sin leerlo, cerró la vieja la ventana de su casa, y se marchó á la mía, me corone en mi cuarto y un poco mas sereno, rasgué el sobre de la aguja y leí lo que sigue— "La aición de los nortes ha parado: me urge ir á una cista querida de estos costas, en donde tengo á cubierto mi embarcación, mientras que migante se presenten dispersándose por los pueblos de la costa: hoy debo estar oculto, para salir mañana á la mar á seguir nuestras correrías. Yo soy y he sido desde ahora otro año, lo que se llama un dictator. Suelo discutirme en torno con algunos tontos, como lo he hecho con V; pero esto puede durar mucho tiempo, porque siempre habrá piezas proporcionadas á bordo. Le tengo at-

lactime devorando, aunque no sea mas que para
que no se trate de cosa á la gracia del Rey, y para
lo tanto voy á darte en consejo. Yo tengo profunda-
mente arraigado el mal humero y así, le he visto
la peregrinación de entabarse con ^{la} doña
Juana, que es una de mis siete doncellas, y la
que ha simpaticado mejor conigo, pues entablaste
y tu que tiene mas gallos de todas, ellas. Siendo
la R. de gallos, tomé su buen deseo de querer
curio, y pasear delante, y se pequeñea con
carnada buena, á ver si el amo que viene cuen-
to á nacogos aunque sea en bandadas. - Rebi-
ba mil ternuras de Paulina y Juana, y la amig-
dad francesa, cordial, honesta, sensible y filantrópi-
ca de su buen amigo — Juan Cruzíz —

En el lance pareció que acababan de ocurrir
me, yo me figuré que aquél bastardo había em-
pleado conmigo hasta la quinta escena del larg
muy repinada maldad; pero nunca, ni en jamás
logré á creer que el infando herreza hasta ayer
graba su atroz y odiosísimo constento. Si, mira si
Emanuel; yo estaba pañuelo, me sentía entre copas
de un paños mortales, porque tantos crímenes gente
me parecían supervivientes alos mas salvajes e inde-
nros que un hombre daib de las manos dedicando
póstumamente, ¡llorabas! yo te habrás dado mi
amistad con la mejor fe del mundo.... y el se
recreó en causarme los mas indecibles tormentos. Yo
veía en esto un castigo del cielo; pero, ¡Santo Díos!
yo no fuí culpable siro al fin, y antes de lle-
gar á él, te traje estable considero y mi pesa-
do acordada; ¿porque?..... Una piebra me acor-
tó aquel dia; te acordarás tu muy bien. Dando conto
entendí algo en medio del delirio, se sentó á la cama
de mi cuarto, prohibié entrar á todo el mundo, y casi
incomprendible enredo se encogió de mi absolutamente.
Los veinte días estaba fuera desfrijos, y sin en-
se

Muñane con alguna desatención, se manejó
de tal manera conmigo, escopio ciertas farras para
ilustrarme y emplear tales medios, que muy pronto
recobré mi antigua calma, mis habilidades, y
mis amigos y compañeros queridos. Solo me
quedaba la vergüenza de los recuerdos inquietos, en
los cuales me hablaban a veces como mis amigos míos. El
efecto es que la lectura que tanto fomentaba mi
buen amigo el Doctor, no me daba tiempo
felizmente para pensar en lo que he hecho
del falso amigo y en las consecuencias que
yo delito temo.

Consecuencias que muy pronto comíe a
experimentar; pero que me propuse no
manipular a ^{el que me no quisiera} persona ^{alguna}, me resultó muy
bien si sufro la muerte, antes que hacer
saber mi debilidad y mis crímenes a los que
solo habían visto en mí un gran impresionante.
Abyssum abyssem invocat, como dice el Espíritu San-
to. Una es una conciencia a espaldas sucesivamente
en mí, today las enfermedades asoméronse. Yo me puse,
después la mayor paciencia, en manos de un antiguo
libertino que me había desaparecer las enfermedades,
los síntomas y sus vestigios en terminos que ni
aun el Doctor Ugo's mente oí sorprender; pero expiró
el progreso de los males, precisamente sin término, pues no
bien desaparecía uno, cuando venían otros. Habié-
ron de tres meses, que el Doctor observó por casuali-
dad una ulceración que yo tenía en una de
las angústias lacrimales. Allí apretó la mano con
temor (Antonio, Antonio) me dijo mirándome con ins-
tención, tu eras malo, muy malo; toma este sencillo
signo con el ropero de tu cama o en tu
almohada, lleva este arte al conserje y resu-
beme siempre". Al oírlo expliqué así, en que
pensabas de terror. Guardo silencio y él dirigió
ya estaba en la tumba

El caso, a quien iba

que la carta del Doctor, por medio de un lugarez, vino a acarriar á los doce días. Yo no oír el contenido de la carta; pero luego, luego lo enteré, porque apenas llegó al lugarez, me tomó el lugarez, en mi más lejana, mi alcoba y me llevó mis pertenencias. Después, de un largo rato me dijo que lo que yo tenía era un gatito malo curado "Pues tiene remedio, contigo, acogiendo para eso se necesita ^{el concurso de} mucha curación, sin posibilidad, no hay más que curación. También los Lazarinos, suelen vivir mucho", "Lazarino", exclame yo: "¡es imposible que ayer, padre mío, venga a parar en Lazarino?" "Por posible, me contestó, que mejor dios y sin rostro, que no está V." "Yo me abracé con el gran error, hoy he gritado herido, el me consoló como mejor pudo, ay no me ha abandonado en momento durante el tiempo que allí he permanecido. Me parece recordar decirte que esperar de los curados del curro, del regidor, del Dr. Doctor y mi empereor decidiste en revolverse la salva, nada he conseguido. De diez en diez he ido agravándome: la matición de aquí me han visto yo ya estoy sentenciada morir, y muy pronto, en el hospital de San Lazaros.

He cumplido como amigo nefandable los diez días. Este hoy, mis tiros y queridísimos eternos, me voy a San Lazaros. No volveré jamás a vivir, nunca. El destino ha inventado una maraña de bronce entre mí y cada uno de los objetos de mi cariño. Los de menor, mis exequias: tu rostro, mis cartas con cincuenta y chorros, y padres librarte del funeral contagio. Adios. Ningún objeto de mis amores puede desfante, en recuerdo de nuestra antigua e' viviente amistad, por que todo pertenece á un Lazarino.... Adios, abrazo: el su perdón que no obtuve.

les presente á tiempo de salir de aquí para
el sepulcro, porque no tiene más que en
sen mis angustias. Adios. Sé feliz y agradece
que tienes un amigo que te quisiera mucho
y te llamaré más!!!

Antonio.

Estas últimas líneas y la firma están casi ilegibles.

1

El día de la capa negra

Este ^a año de Mayo de mil seiscientos y cuatros. Las anchas bocinas de la Catedral de Alcalá, resonaron alas súas de la tarde, con el canto lugubre y expresivo de los muertos, mientras que las campanas, en gran detonación, clamorosas y ^{afuera y dentro}, elevaban un funeral pomposo y notable. Sobre un catafalco elevado, viéranse dos ataúdes cubiertos de negro batik ^{con guarniciones de plata}. La obla ^{de la procesión} veinte y cuatro lucas amarillas iluminaban el aparato, y todo el clero secular y regular, presidido por un canónigo, elevaba al cielo agudas y fuertes que muertos mudó la iglesia, a su vez contra los pies de los difuntos. Incluso era la concurrencia en el templo, y no parecía sino que toda la población se hubiera reunido en aquel solo sitio para presenciar un acontecimiento, digno de llamar la atención de todos los habitantes de ~~que abyectos~~ pacífico pueblo. Aquel funeral dia, hubo eclipses, total del sol, y temblores terribles, que alas diez de la mañana se vieron patentes las estrellitas, como en medio de la noche mas oscura y profunda. Una especie de pavor supersticioso, se viose pintado en todas las fachadas. Acaeció lo mismo, cuando se fabricó el ataúd del catafalco, para llevar al sepulcro, y se pidió a los sacerdotes entonaran en coro el agudo y patético in paradysum, que hace temblar á los hombres, mas intrépidos y serenos, que habían perdido el temor de la muerte ^{que iban a morir} en el tránsito de la noche. Por su muerte después, una especie de sombras se levantaron en una de las naves laterales de la catedral, recibiendo después de darse

dores caballeros de Valladolid, D. Miguel Ruiz de Ayuso,
y D^r Francisco Gómez, que aquella propia mañana
fueran ejecutados en la carcel publica, por haber accionado
de un tumulto ocurrido en aquella villa a D^r Fransisco
de Ovando y a D^r Gabriel de Loranubia, extrayendolos al
oficio de la iglesia parroquial, cuando se habían
refugiado.

En della comunión un hombre embor-
do en una capa negra que se introdujo en el
templo al terminar la oficio. Sin llamar la aten-
ción de ninguna persona se le puso occultando con
el coro bajo de los canónigos, mientras que otros individuos
que parecían obrar de acuerdo con él, permanecieron en el
concierto condecimento bajo el retablo mayor. Una
anta y pellaza los ~~multitud~~ ^{urbius} y los caballeros del sacer-
dote apuntando: la catedral quedó desocupada; ~~se~~ ^{se} la f-
madriza hora despues, cerradas las puertas, un sacerdote
viejo y giboso, ~~curaba~~ ^{silencio} ~~el templo~~, ~~que~~ ^{el} se ~~puso~~, ~~al~~
~~los~~ ~~lamentos~~, con un manojo de llaves ^{entre} las cir-
cunadas, curaba silenciosamente el templo, atisó la
lámpara, entró en la sacristía, las dos corporillas ~~que~~
giraron sobre ~~sus~~ ^{corcomillas} ~~avas~~ gorras, los sacerdotes ~~curaban~~
recorrieron lentamente por dentro, y todos quedaron sumer-
giéndose en profundo silencio y negra oscuridad, ~~que~~ ^{que}
~~la~~ ^{la} lámpara ~~brilla~~ ^{brilla} y parida, que ardió ante el tabernaculo
del sagrario, solo contribuyendo a hacer mas triste
~~la~~ ^{la} sombra en tan vasto y lejano estí-
cio. Los plazas en la plaza y callez adyacentes reinaban el
mismo sombrío silencio, que en el templo, pues los aron-
do habitantes de clérigos se habían retirado de prisión,
y en el hogar doméstico hablaban en baje voz dilig-
gencias del gobernador D^r Alvaro de Rivaygudos, en
la espesura de los dos caballeros.

El del capa negra salió entrey de su escondite,
batió la mano palma contra la otra de sus manos, y el
que se había quedado allá abajo el retablo mayor
vio acercándose a paso lento hasta encontrarse con el

primera. Era éste como de cuarenta y cinco años, alto y
torneado, y de miras ^{de ojos negros y penetrantes,} tan negras y penetrantes, brillantes al recipiente de la lamparilla que se habían aproximado. Dos negros moustaches, y un largo y espeso mechón de pelo cubriendo la parte superior y la
parte anterior de la barba. Su cabellera estaba recogida
por atrás en pequeño trenzado, atada con cinta carmesí
horadada de oro, y ésta introducida en un pequeño bolso
azul de terciopelo. Su traje era, de lo más sencillo y ele-
gante que se usara en aquel tiempo, pues ás des-
nudarse de su embrio, apreciando rica chupa de granate,
caracon azul, pantalón corto de punto, y medias descoloridas
blancas, que cubrían dos hermosas y contorneadas piernas i
que servían de base doradas de magnífico color. Portaba
en la batacha de galón. Las uñas, zócalos y guan-
ciones de entorchados de oro que adornaban sus vestidos,
indicaban á un simple vistazo un oficial superior
de los reales ejércitos, circunstancia que se hallaba
corrobada con el pequeño sombrero de oro puesto
en cuyo centro canopeado visorito coronete de oro, y
que entonces llevaba bajo del brazo. No portaba
consigo otro armamento que una pequeña daga con
porro ó vaina de plata, que llevaba bajo la chupa,
más por simple precaución, que por temor de las ar-
churas de ningún enemigo, pues el caballero
era hombre para tener tales fieras con el más puer-
tillo ~~est~~ piso valgo de escrivir.

Dijo si en el dela negro capó todo repro-
tará á un noble caballero; ^{tro} indicado
de este retrato. ~~que~~ Salio a chulada ^{en su forma} ~~que~~ carabinas de los
rincónes, barbillampiños, espaldas y hundidos, cuya au-
que relajó y exangüe, erizadas y de una prolongación extraordinaria,
cuerpo oleoso, pero pegajoso; patinante y de andar
irregular, como si dijéramos que cogiera de ambos
^{manos un buque de su figura} piezas tan raro conseruo, visto en lugarez que non tan
solamente, era para atemorizar ás mas imprudentes; en tan
poco que se observase un martillaz, picache, no tanto por

de abusos que, mente por apresurado, bafó en su nacimiento, y
que, al quererlo sacudir con sangre negra y fútilmente,
que habrá salpicado parte de su arquitectura.
A esto un negro de importancia y fruición
habrá respondido a ~~con~~ ^{un} personar, que
sabrá tener las apariencias, cubrirse completamente en
horizonte del todo aparente quemándole cosa que
dice. ~~Todos~~ que nuestros lectores no se pierda
en suspenso, deben saber que los oficiales ~~que~~ ^{que} eran,
el primero Dr. Alvaro del Río ayuntamiento
capitán general de la provincia; y el segundo el capo
de Totopoztlan ~~Nicolas~~ ^{Franco} ~~Salazar~~, afirmando
que los perseguidos, fueron verdugos de la ciudad.

Los dos personajes ^{en baje de duros donde esté el local,}
vistos balanceando que del coro ^{llora} al presidente
— Han comprendido perfectamente, com-
pakte, dijo el del capa negra al del suyo vecino.
— Bueno; aquí me tiene V.S. a sus órdenes.

— Te hechas dispuesto a penetrar hasta el fondo de
la locura?

— ¡No te dije a V.S. que pude entrar conmigo?
— Ya Sabes la recomienda: ese documento me inter-
esa sobremanera; y una vez que fuiste tan poco dictante
al tronchar el percursor a un buen piez de distancia,
y precise que dasas el sacrificio de meterte ahí abajo.
Ademas, si otro no lograre la delante..... Pero en
fin, es urgente el regreso; posterior permanecimiento en
ello. La operación no debe ser tan larga como tu crees
compakte, y contalo que alas tres...

— Pues, cuando V.S. ordene.

— Toma: aplica el roketón a un lampión, que ya te
ayudará. Vamos; aquí tienes prouisamente la palanca,
introducida en la primera argolla del cordón; así
ahora la otra... apoya... bueno... arriba... per-
fectamente. Ahor... pronto no equivocarte, no tomes
un ataud para el otro; basta que ya traigas... como ti-
embles, compakte? discursos que no son de miedo. ¡Ahora ya

tu contal grano y limpio), y aplicar el ~~gremo~~ con
tal agilidad y destreza! Sin embargo al probar de esto,
de esta manzana, que cele rebente la cendre... Mi-
ra, sabes tu que yo no pude olvidar aquella carna-
yan horroso, aquellos ojos desenfados, aquella cara
tan livia y.....; herida algo?... ya caigo... es el
viento que....

— ~~Ese~~: yo he oido un ruido extraño, y.... mafanay
tu her. Al decir esto, quedaron ambos absurcados
de la espacion blanca, sumidos en mas y mas pro-
funda oscuridad. Ya ~~podrian~~ distinguir ~~el~~ pres-
encia distintamente el monotono ruido ~~furmado~~
de los pasos de dos personas que se acercaban
una histeria. Eran dos frailes franciscanos, que segun
la direccioñ que traien, se encaminaban al lugar
en que estaba situada la bodega. Sin embargo
dela ~~extremadura~~ servidora que manej-
aron los principios los dos que se habian quedado
antes en el templo, el uno por aversion a sus
carreras y el otro por miedo a los combates, y el
otro en los habitulos, curioseando de pausas.
y santo, uno fue sino despues de haber visto
el dialogo dolos recien segados, que pusieron
resonancia de su espanto.

— Haz amar alto aqui, dijo el fraile monan-
ciano a los padres que lo acompañaban al lejano
al altar de animas. Se maldito corazon, casi me
ha roto tanto el carcio, y luego... j heroy a des-
nir el regreso lo merecio y.... La platica que
siguieron no pudo ser escuchada, porque habiendo co-
mido los que estaban en la bodega en el largo
intervicio del fraile, consumido el dia de ayer
un medio de desatencion de aquellos importunos
el comprender nubioso fué el encargado

— Perme abajo, que V.L. es quien tiembla...
— No comprende, lo que es temblar, no exactamente. Sin
embargo... j no oyos... .

- Yo quiso seguir, pero el trámite del ~~comisario~~ no
me dio la oportunidad por las reuniones y charlas que
... y si me apresó Vd., pensó que era ese error
mío....

- Bien pensó eso: yo he visto él, enemigo con
más de tres batallas cumplidas, encarcelado,
fuijones degenerados, etcetera, lo que me quería,
y jamás he sentido temblor.

- Bueno; pero es lo cierto que si Vd. no ase-
gura entre sus manos y en todo su poder
el cañadillo valiente, hoy nos hemos de quedar
en oscuras, y invictos! que te conozco más que
~~trabajar~~^{mal dator} oír; y luego, que yo no puedo dici-
rte entre estos oídos mentiras... - no oculta seg-
unda la barba, que tales producirán en que me
anunciaré en este tan oscuro.

- Tú eres, compadre, 'bueno' o 'malo' no importa
en tu torpeza de manos.

- ¡Hermoso! gruñó el compadre abriendo una
abertura: apruébame Vd. la barba... así, completamente
----- registro -----
basta mete Vd. la mano... sin miedos...

- Yo, compadre, tú lo haces perfectamente.

- Pues bien: nada hay: ya desapareciste todo...
y vuelve

- ¡Pues desaparecido...!! Yo y yo, ^{no nos} sabíamos
de su existencia — y —
— ¡Pues como! ¡por nadie creerá Vd. al ^{que} punto de locura
que puse ~~en~~ ^{para} confesar el que andaba en catín
negro y venido a mí el misterio? ^{comer, bañarse, dormir, etc.} Dijo el delincuente.
El caballero, que en aquel momento tenía en
sus manos para cometer el fraude del robo segado,
pues observó que andaba bajo la atmósfera, cier-
to luto pequeño, ~~de~~ ^{y dependiendo int. & opt.} ~~de~~ ^{de} su condición y
aprovechando ^{el} ^{aprovechando} su momento de su felicidad, y en
tanto avivó el diálogo:

- ¿Con que nada conseguiste, compadre?

- Nada sé que pasó.
- Pues bien; no nos vamos ni tampoco marcharemos
- ¿Y qué, no hemos de volver la espalda?
- Oh no! así así perfectamente; me quieren
familia grande del plan que yo tendré manejado.
me abrían mucha reposo cosa prodigiosa;
y no hay vida más larga estupendo tristeza
de prodigios, así observar el eclipse de hoy;
yo, compuesto: por tanto; pero como pasea una
mara de acompañarle hasta que lleguemos a casa.

El caballero se encamina de nuevo en la calle
negra; apoya una mano ala puerta del
templo capilla del sagrario, la crujía, se abrió
esta puerta pequeña y un pavor infinito la
vulcan en el atrio de la catedral. El rosal
la una y cuarta.

Se dirigió a las casas de gobernación; el
dolor era negro tanto en el cielo y en los invi-
dios armados le salieron repetidamente ala
encuentro.

- «Otro!» dijo al comandante encargado de
dir; prendió a este bribón, registrando
bien, y habían de traerme cuantos ala
encontrados - oímos, aunque fué el mismo don.
- Pero Señor querer saber... reclamar ala
verdugos.

- Cumplir mis órdenes.

Y el gobernador se dirigió a sus
habitaciones.

II

Medio religioso, medio militar, hay un gigantesco edificio
 entramado de un caos irregular, situado en el corazón del barrio
 antiguo de Alcalá. Si uno visita ciudades, en cuya centro
 se eleva un laberinto de fabrias calzadas, rascables, casas, con
 con los otros formando un gabinete, gradas, pasadizos y subter-
 raneos. Magníficos templos, salones, salas, estancias, salas, y los
 largas prisiones; he allí todo lo que es grande
 sobre Francia la dala la apariencia de un castillo
 gótico de los siglos medios. En aquél corpos haime-
 niente de vivencias, ni viene el buengante, ni en con-
 trucciones parciales se considera jamás ninguna otra ma-
 gistratura arquitectónica, ladrillo, ni piedra, que es aquella
 de un morto visto de vecinos abandonadas, en que no se oye
 sino el chillido del moscilego, el ~~criollo~~ cimento de la techu-
 ra, y el canto nocturno del cornicato, tal vez apruebe
 un aspecto noble, magnifico y imponente. Si algu-
 nos, inmedios del obispado, venid de voluntad y carre-
 les que giran entre alamedas, la vista se fijos en el
 desmoronado convento, se experimenta violentamente
 un sentimiento insufrible, que nadie tiene de comun con
 las cosas de la tierra. Aquella obra inmena, silencio, tertiujos
 de los ligeros que han pasado, es un monumento que reprocha
 muertos precompañeros, muertos errores, muerto abandono, y tales
 son muertos crímenes. Su orgullo está abatido, su magnificen-
 cia esplumada en el polvo: la desolación y la labrieguez mag-
 nífica, se han sustituido a la vida y a los animados:
 los cantos solemnes de los religiosos están reemplazados por
 el silencio y la soledad, ó por los gritos melancólicos de aque-
 llas pocas aves nocturnas que habitan las ruinas del barrio
 antiguo.

En la noche a que se refiere muerto visto
 vivo, era prodigiosa el convento de San Francisco en para-
 dras intrigas y manejos oscuros, que tenían bien a ingenieros
 entre negocios de la administración pública; bien a mercaderes,

mercada influencia que los jesuitas ejercían sobre el obispo y el gobernador y muchos caballeros nobles de la ciudad; bien es afirmar en la presente delas doctrinas, y naciones de indios que la proporcionada prado, riguros y exagerado, y que ~~de~~ ^{de} sucedió gradualmente en los ibas privados; o bien por ultimo, y esto es lo mas ordinario, e incrementar sus facultades y autorizaciones que les proporcionaron conlocar en los capítulos y congregaciones, á individuos de su elección. En este punto, siempre abraban desacuerdos entre si; pero en los demás, ~~se~~ ^{se} monjales por su propios fines, e inspirados por el espíritu de enemigo, formaban una más compacta, en que no faltan aun el entusiasmo las nivias y proyectos de sus enemigos. Y numerosas choques y desavenencias, estas elecciones y litigios y reñidos, ~~en la~~ ^{en} el unico asunto que llamaba la atención en aquellos tiempos de servidumbre y tranquilidad, ~~en~~ ^{en} ~~y~~ ^{en} se apelabala, todos procurando tomaban en ellos un interés mas o menor directo, ~~y~~ ^y acudiendo tanto a sus discusiones, rebata desidiosamente en las pláticas delas tertulias, e influyendo mas de lo que hoy pueden creerse, en las transacciones de la vida civil.

Dede el momento que D. Martín ^{en} ~~de~~ Martínez
de ~~Bonaparte~~ ^{de} Vaca, después Conde de Serrano, vino
a gobernar la provincia, por el la mala acusación
que hizo al Provinciales y padres graves de la
orden, creyeron estos con sobradís razón que el nuevo
gobernador venia inflexible contra ellos. Por con-
siderar mejor, el dia de navidad envianon de regalo a aquél
~~caballero~~ caballeros, como en contiempo recibido, un
gran puente de platina colmado de confites mandados con
cien doblones de a ochavo. El gobernador, no sabemos si por
poder o despotismo, o por mala voluntad que ya tenia
alos frailes (y estos, acaso lo mas probable), devolvio el regalo
empleando al efecto palabras fuertes y ultrajantes, que,
si bien por el momento atormentaron a los frailes, mas ademas
sirvieron de pabellón al odio profundo que proporcionó al

gobernador. Dijo que dudó en dar la prisión en
más y más, y que para salvaguardar la salud
más de medios reportaba que concurriera hasta la
moral más laxa. Seguidamente el gobernador, no ob-
stante sentir la tacha, y entrevistas, etc., con el con-
sejero de su gabinete y sus ministros, que era capaz de violar
todas las leyes, divinas, y humanas, pero retificaron aquella
abominable pasión. Así pidió que nadie diese con-
tones, que el asesinato cometido por los secuaderos del
Valkyris Dr. Miguel Ruiz de Ayguado y Dr. Francisco
Morales, puese sobre él el gobernador, para los representan-
tes que tenían contra su teniente D. Fernando López
Utrilla de Leon, y clamor y confusión de este
Dr. Gabriel de Covarrubias. Un hecho tan a tra-
vesijo, y escandaloso coloca á brasa en una
posición falsa y comprometida, en la cual los fra-
iles podrían á mansalva hacerlo un gran estru-
ento y rigoroso; y esto sin gran perjuicio en la
corte de Justicia, podrán neutralizar. Valiente trabajo, con
dicho de paso, lo habrá adquirido en favor de
sus buenas servicios, uno de ellos, el muy recomendable
de haber pacificada y conquistado para la corona, la
provincia del Potosí.

La espesa ole brava, lirón de al-
grado y grancilla, y que ademas amaba con entusiasmo a
la esposa, hizo desaventuras de quedarse en la provin-
cia, mientras el gobernador marchó a El Potosí a cometer
y justificar el dolor humano en vez que la habían creído
heredamiento, y que continuó empleando el oro en torno, que
en ese caso se manejaba ~~entre~~, los negocios entre con tal, prin-
cipalmente en aquellas críticas, circunstancias en que una mu-
jer ^{de} dirección ^{de} tuvo a poderoso apoyo para suplantar al de
Tugurio, ^{pero nadie} sin contar con el resto del nación. El nuevo gober-
nador, se ha ofrecido amparo al buen Señor — intérprete
que no se apresura á la justicia y el cumplimiento de
sus decretos, se manejaba con esa ^{de} tal simpatía y car-
cinosidad, que por sucesos que empleó aquella

que ha tenido vida en la opinión de los Almudenes, detallando
que, dirigida hacia el celo inquietamente la sentencia
dado en el Tribunal Supremo, que impuso prisión
la muerte pena de muerte a los que en tal maldad
de asesinar al vicepresidente D. Fernández de Ovando y
a su secretario confidencial D. Gabriel del Corral y Ruiz.

Ruiz de Ayuso, principal iniciador de los amonencias
de Almudenes, director del horrible trama contra el presidente
Ovando, e injerencias complices del Trono, ^{presente}, tiene esperanzas
^{en} de su protector, pues conserva enojos todavia con los comprometidos
que justificaban plenamente la comunión del gober-
nador. Mientras permaneció este en la provincia, mas que de
privio y seguridad, servía a Ayuso la casilla de comisiones
aljambra del ayuntamiento para sacar cuentas sobre la reunión aca-
tuvo; y se le hizo muy mala acogida creer que ~~podría~~
desear de salir aviso del compromiso en que se halla-
ba. Así todo el tiempo que estuvo en la casilla, lo con-
sumió en pregar y difundir, en misivas y bocanazos. Tambien
fue en voz el castigo de sus crímenes. Pero la justicia di-
cina que jamás dejó impune al delincuente, lo despen-
tido de otra manera; y desde el momento en que el in-
tegral y seguro D. Alvaro de Rivayagud se hizo cargo del
gobierno, díjole las mas energicas medidas que salva-
mabasta seguridad del preso, Ruiz de Ayuso comenzó a temer seriamente.

Su torpeza le engañó el proyector
de coheteros a un paje del gobernador Rivayagud, que
andaba en amores con la sobrina ^{del tutor de Fr. A.} del ~~franquismo~~ de Fr. Fran-
cisco. Era D. Teodoro Asunción, el paje, formó fundamento
firme y sólido con un caballo y tres aligos que le
era. Su insuperable sincero y puro mundo le hizo
dar oídos a las ~~sugestiones~~ cuestiones de Ayuso, y todo pos-
ible en su favor se dignó decir, pese a D. Alvaro por vista obte-
nida que recibió en un libro, mientras, muy enter-
vistado del que pasaba. Tres veces sin embargo habiendo
recibido noticias de confirmación, y en muy punto estando
en el acto de comprender la intriga que rodeaba a Nácer

soñó en su infancia que se viviría la fortuna del Rey. Ayer y hoy fue a presentar una pieza de la mano del Dr. Gutiérrez de Tuy, y dos días después se verificó en su casa el funeral de su hermano, que comienzó por las manos, muertas, cuando se realizó la ceremonia de los velos, cuando acudió a la iglesia a rezar a la Virgen de Chayón.

En aquéllos días daban avisos de la elección del Provincial de la Orden de la Encarnación y habían una extraordinaria fermentación, no solo dentro de los clérigos del convento, sino también entre los caídos de la ciudad, que estaban divididos en dos bandos, que apoyaban a sus respectivos candidatos. El odio a Tuy era tan profundo, que sin duda habrá de abreviar el trámite de la elección, quien ofriera más medios de persuasión. Almería era persona que podía tener algo en favor del ~~provincial~~, por su relación con Tuy. Aseguré que el segundón del capitán, obtuvo permiso para hablar con él, y que pidió su esperanza de salvación, iba a enterar a los iniciados de Almería entregable todas las constancias de la criminalidad de Tuy, si no hubiese entrado a tiempo el conde, que era un gran fraude, amigo y confidente de Tuy, y que ejercía alguna influencia sobre el maestro del campo D. Alvaro. Almería por esto, y por lo que desparecía para entender, llegó a percibir que Tuy había dirigido el intento de perder al gobernador acusante, y para evitarlo se puso a protegerse de los juzgadores. Con tales argumentos, propuso entenderse el espíritu de mutuo se dispuso en la conferencia, que formó el 2º acuerdo de la ~~reunión~~ legación.

A lo que del alba, M. Juan Bautista Bautista, el lector, bajó mas que de prisa, desde el dormitorio de pro-

vinieron en donde estaba colocado su tabernaculo hasta la sala de Profundis, salvo sacerdotes y mayordomos que aun la vivian en su Francisco. En la puerta esperaba otro religioso de la parroquialidad del lector que dirigiose a este cuestor halabrazas misticas y significativas sin duda, porque ambos se levantaron de su sitio dentro de la sala, haciendo presentes las dos ofic平as con presencia que fueron aseguradas por la porta interior. D. Leandro de Alvarado, ^{ayudante para misas y oficios entre el sacerdote y el cura} sacerdote de la parroquia, desviviendose ^{entre} al cura, lo que esclaro.

- ¡Qué se ha perdido
- ¡Como perdió! responde el lector. Si no han sido
que viene entrar en la catedral sin gobernador alfor-
minas en su opinión, y ---

— Infórmalo yo no lo menciono a Venerable monasterio; pero
el gobernador con el acuerdo los hermanos
perfectamente apoyados de acuerdo. Mas todavía: los
lobatos, claudicos, ha hablado consigo por momentos,
antes de autorizar la otra estable mayor, y me ha
tipicado su promesa, que han debido creerlos sinceros
pues que a mi simple insinuación de que la maternidad
me ha dicho en franco que: "Sr. Señor: otros ademas
de Vnd. vienes convenciente de sus propios: estoy com-
prometido con el br. gobernador, y debo acompañar lo que
quiere para el tránsito aunque ^{con el} el ^{acuerdo} en proceso
penetra en la medida en que hable con expeditos
ambos casares. La tenor: he abierto también afor-
mos en el ^{en} posibles apuntarlos de las plazas en
caso de meternos en ningún leviatán; pero los
desmarran tercero, sin saber lo que hará, se han apuntado
en Vnd. no solo particularmente, y así los desmarran
un momento, como por los celos de Vbles o ^{sin embargo}
maldijo, aquella otra palabra: si los propios vienes a mis padres

por malgares medio, ciente v. en ellos,,

- Bien, bien, díje el otro día: « no ya la relación ha-
ficiéramos, y convencerás al Capitán que una vez
la noche pasada de declarar al gobernador la existen-
cia de los papeles; pero sigue todo con, Talabard,
Vine ha vendido, o engañado.

- Vi lo una m'lo otro, con reproso D. Fradno:
yo me he estado esperando hasta el amanecer de pala-
cios: el lugar, el gobernador, dada la hora, la me-
dida primera a Lobato, se lo ha registrado de impos-
tivo y lo guardas hasta que con él contrabaste. Los pape-
les han caído en manos del Dr. Alvaro, y pudieron perder tan
apreciada de conseguirlas. D. Alvaro no es, mas que un gobe-
nador interesado, y aquellos comprobantes en su mano, y si
sabemos lo que valdrán -

- Entonces, dijo el lector, todo nuestro plan ha venido aban-
do, y a perdido - por ahora - la decisión, tanto más cuanto
que el Padre Visitador de provincias no está muy de suan-
to puesto, antes bien protege esta contraria. ¡Que des-
gracia! lo que venga - despein de semejante desastre no
puede calcularse. -

- Muchos menos, añadió el otro reverendo, si además de perdidas que hemos hecho otras peores, el meditado suceso pone en peligro la vida de los jóvenes y la de sus
mujeres e hijos.

- Malo eras ^{tu} si fuiste
a otro? lo mejor es que dejas la romper afios.

— Para que si me quedo en el provinciat, abrevi
rá el lector, si me caigan del hotel los 150 dólares. Pero no
pues no hay otro remedio, no haré más más cables.

En aquel momento se hicieron señales para detener el carro.
La situación del provincial había de resarcirse ala brevedad
del dia: D. Lizardo y los otros religiosos se separaron, el pro-
visor a la iglesia ~~de~~ ^{de} Natividad de la ciudad; y los otros se
fragiaron en sus intenciones a la par en su oficio.

III

A uno de los dolores, de la cura de gobieno, selon que actualmente
se cumple el Acuerdo de
despacho la suprema corte definitiva, ~~comunica~~, ^{venia}, lo q
 las noches enq[ue] el gobernante no quataba salvo de esto, con lucila, y boda
 cion tortula, ala cual convivian el provvisor, los canonigos, el Capo
 to de la compania, los oficiales reales, los alcaldes y regidores de cabildo
 con otras muchas personas consideradas y de importancia en la
 n[ost]re, monasterio y con obviedad suerte de illerida. Realizó ordinaria-
 mente la comisionacion sobre las auorencias del dia, y sobre las autoriza-
 des Hispana y Mexicana, cuand h[ab]ia coros de ambas cortes, lo qual les
 celebraba como un acontecimiento notable. Aquellos lucios y tembly-
 res solo oian hablar de el d[omi]n[ic]o ~~gobernador~~ ^{el coro de un santo D[omi]n[ic]o.}, como si se tratase del Cri-
 xo, o el sublime imperio celeste; y del monarcas, aquies en su exa-
 ginaion comparaban con el gran Temor lo q con el Precio. Juan de
 los Indios; no acordab de admirarse al saber de aquellos regnes
 nobios tan frases, que apenas alumbraba a seis meses.

Nuestros testores de 1842. salvando un espacio
 de ciente treinta y seis años, van a entrar ^{el 12 de Mayo de 1704.} con nosotros.
 en el sillon deli. tortula del gobernador, q colocaban en un
 sitio aproposito, encargarinos la palacion de aquella f-
 bozna ~~aprobacion~~ ^{conveniente} grandes ~~monasterios~~. El dean, refirió al
 pie deli. libro el sueno de haberse encontrao separa-
 do de la tumba de sus padres dolor dol afustiados, lo cual
 pinto con el ultimo y diabolico eclipse del dia des-
 li. ejercicio, probabe que aquellos cadaveres me des-
 bieron ser sepultado en su gravedad. "El sacristan que
 guarda de noche el templo, añadió; ha suenado durante
 las ultimas noche, drapios, cobijas, mantos y aban-
 cos, capuzes de ~~papel~~ ^{infundio} pined y pañuelos hecha alas mis-
 mas animas del purgatorio. Tales despues de tan extra-
 nos y funer sacudidos ruidos, oyó un estruendo tal, que
 no paró sin q todo le entidral se brumia despi-
 mase. Lucy q no perd, se incorporó y despistando a los
 monasterios y sacristas q se daban cuenta, lo qual le con-

lo mucha bulsa y ultranura, por que eran en su pais
toda la ciudad, dentro en la iglesia y la catedral
lo que probado ay de ultranura. Entonces pro-
mordi en la cebolla de uno que le lleva y se
fude, y yo vienes vienes colores sobre la boche.
De donde se despista de en el vicio a contri-
chos considerables. Lo que probaste, a mi modo, que
la cebolla se hice mota interna como dice los
filicos, y se subestima causa superior per efficienti como en
unos los theologos -

- "tan que eras tenemos!" exclamó don Flores
- Y mucha mas, continuó el dean; por que se dice
que el vicio de una iglesia, tal como la
vivian del parroco de la villa, los que han visto
apuntando ayer, indios sacerdotes y economia me-
jor latz sententia ipsa facta incurrend - segun lo
que establecieron los decretales, contra heresies,
y yo hubiera dicho V. que una economia de esos
dare este summis pontificibus reservata tunc propria,
como decimos los escolasticos, representando en este
 punto de ciertos principios talor de los casuistas, que
cierten y otras cierten -

- "Lo que dirian los casuistas," dijo entomoy
un varon que esto habia estudiado un poco de mude-
jar y otro tratado del Panteón (Lamaya); puse en
tenorio a pie juntiles con otra raza la cebolla de prob-
abilidades, y otra lumbre de Pedro López, tanto Floryn
Exoto y -

- "O Pater," dijo interrogante el galernador,
~~dejando~~ dejando renduras y no queria V. por vida de
dar malas comunicaciones en sala de tercilio en angel
carolatin, entre, en ese gran teatro en que se re-
presentan tantas escenas que terminan en gritos, gesticula-
ciones, palmas, golpes contundentes y otros cosas peores; y otros
que aun no han nacido en mi delante que me
llevaren aquellas actas literarias de marcas, o actas o
algarabias de los de ellos, engruesar sobre libreta (dijo, oí-

siguientes) a todos los hombres de letras que habrá en
la tertulia; me han atronado los sentidos con sus risas
y desaforadas voces y feos risibles, defendiendo atem-
pladamente vacas de corral de pronoch! Que me
ahorquen en las filas del presidente D. Carlos,
ó sobre las murallas del rehile de Barcelona, si
por mas convites y fo targetas de raso que oney
envíen todo los actores del mundo soy ego capaz
de consumir á tales jarrines. Conque defiendo
esto, y vamos á lo que diceis nuestros hermanos
Dcns,

Todos guardaron silencio y el Dcns continuó. Hicieron
separandose ahora de tales controversias, estuvieron
en comunio en que el mundo que tienen delante, no es tan insig-
nificante. El cabildo se unió para decidir lo que fuere conve-
niente en un acta dar delicto. Yo y el Dr. Penitenciario
que aquí está presente y no me difra mentir, per-
mitidme opinar que se extrajeron los curas y se
separaron de la monta, bajo un arbol antiguo;
y que se permanecieron en lugres seguros, que en
Dios y en mi amistad no tienen duda. Pero, ¡que genio
H.! sucedió lo que sucede ^{casi} en los impios religiosos,
en que el mayor numero de votantes prefieren á los mayor
numero de razones; y si una demuestra a priori se
negada por los religiosos, parece ágenos la peor
que se constituya en desmostración a posteriori
y ainda mas si se afirme. V.g. en el caso que
nos ocupa; yo y el Dr. Penitenciario, que no me difra
mentir, somos en el cabildo los dos unicos Datores,
que yo soy graduado por Orihuela y el otro por
Granada; y encargado de los estudios, que el resul-
tado que los curas pront nunc habitus permanecie-
sen en el sitio que privice et materialiter convenga.
Y así se entra ello-

Eso no es tan malo, que digamos lo Dcns, dijo
D. Alvaro. Lo peor sería que no fuesen V.T. g-

nar el pleito á los frailes en aquél negocío con
sus doctrinas....

— Muchas veces desfacer del clero es
una miseria, interrumpir un regreso.

— A propósito, dijo a su vez un fraile. Los
talej frailes han hecho atracadas. Fr. ~~Juan~~
Bautista, con todos sus parientes han sido ca-
rriados vivo ~~desde~~ durante ~~desde~~ abusos; a pes-
ar de que venían en cayos que daban
y devorando se han salvado frailes oblatos de
nunca contraria, por que les haga entender
lo que sucede en este mundo.

— Esta noche, dijo el gobernador, que mu-
chos se oirán que salió el clero provincial, el
poderoso obispo ^{que} como es que ha podido rebo-
rdecerle con santo fracaso?

— No es lo mas gracioso lo que se oí
de público; contiene el pecado; hay tantas
más miserias que causan risa, y aun están
á entender algunas intriguitas chistosas. Ya se-
bra ^{que} ayer en antiguo page, D. Fradron
de Amerca, estaba en vísperas de contraer matri-
monio con la sobrina del charquero pro-
vincial; mas he de haber visto conoció cinc
que non el provincial del fraile, porque
esta mañana, despues de la elección, hubo
de protestar la audiencia para remitir, y no solo
han faltado por cuestiones sus amores, sino que
se ha mandado hoy a Campeche dirigir
con objeto de cobrar tierra para vivienda, signo
que se ha suspendido definitivamente su acto
amigo para ayer punto. Tanto se habrá visto
cuestión sobre el negocio, que lo mejor es no enter-
narse. El fr. Obispo sin embargo se ha visto mucha
estrategia.

Lo creo, contento D. Alvaro; y mas de cuatro
mil L. 800 mrs. que no quieren mucha á estos lundi-

tos hijos del desafío. Esto es sin duda una atrocidad, porque, si hemos de creerlos, oídos, a los que no mas que a ellos se debe la pacificación de esta provincia, el encerramiento que han tomado los tribunales del Rey, la instrucción de los naturales, y sobre todo la observación que hasta hoy guardan al monarca. Allí en Madrid este Dr. Martí de Urrea sigue lo mismo el bullo, y cuando el quale han acertado sus tiros, sin mas que por no haber querido someterseles. Egos en fin o a don venido, segun lo que se crea. Ya V. habrá visto que el mejor partido ha adoptado yo: no ingiriémos en sus alcances.

Siempre he tenido algunos aficionados sin orden entre los cuales, habiendo manifestado el gobernador para discurso a continuación la conversación, parecían darse otro giro, hasta que el toque de armas, por que se tuvieron como ya avanzado, en aquella, tiempo, dio la señal de la disolución de la tertulia.

El gobernador les respondió entroyo así en estos doz

Fuorigue la hist. de Lazarus.

5a

Art.º á alcan.

En Lazar. H. de Br. 1824

Querido mío. Comienzo a reproducirte un tanto el profundo abatimiento en que he estado. En primera, de un modo ocurriente tales cosas y tan aparentes, a mi triste existencia que no pude comprender como es posible que gozase a veces y en apertos de suerte un relato de mis penas y consolaciones. Mas me admira todavía la fortaleza singular y grande de la divina providencia, en una situación, que solo puede ser-

bisi; pero no decírás. El record solo de los penitentes
que, por sus pocos contactos, me han arrastrado a este
lugar, siento, demanda un valor a tal punto, q-
yo tributo humildemente con el fin de gozar
a, Señor Dios, que se ha dignado abanderar a esta pobre cri-
tico para preverlo sin dudas del suspiro eterno que
meceja; pero que cinabrigas, dejó, ^{de} que cogot a gota en
balanzo salvable de consuelo sobre mi corazon, me puso
^{el amor} a ti tierra y senid amistad. Yo bien te
decia, querido amigo: no nos venimos sin fama; pero
nos venimos, hablaron nuestras almas, y esto me
basta y me hace llevar una vida de asegura.

Se cuenta que naci la angustia y suspicio,
apresurada de mis padres, al enterarse mis padres
informados de tal amigo querido, pero, que prude-^{A hermano manipulan sus costas;}
perase con lo que mi alma ha estado pasando?
No quisies que yo te habla de este. Bien: ^{Hablarán} de los demás, y siempre será, aunque yo no quisiera, una crónica de los
demás.

Pase por varias plazas y por los salientes
de caminos, bien acompañado de muchos amigos
de mi fam. que, sin valor para despedir a su mi-
desparicion con o por quanto llevaba yo mas men-
saje de sus consejos. Yo no sabré decirte como hice
el viaje: todo parecía ante mi vista como un paisaje
pavoroso: yo creía soñar, y sentía una horrible pa-
silla, larga y penosa como ^{la agonía lenta de un moribundo} la muerte.
Pensaba un mal cetero insufrible, q- me parecía que una
mora ~~entre~~ chupaba, saqueando, la sangre de mi corazon. En
fin, llegué a Mr. Larosa..... Aquel mismo dia, sin un dia de mi-
señor, exclamé, q- mis muchas horas de dolor y tristeza
no eran reposo..... La malición de Dios ha caído so-
bre mi cabesa, q- mi existencia va a ser ya una cosa ins-
ospitable, ----; existencia horrible ^{desmorinada} como el tem-
pismo la noche de una tempestad, formidable como el in-
fierno....!!!

Entro, y apena, me atreví a dirigir con mis ojos
sobre el magnifico espectáculo del oceano, q-
dejaba a mis espaldas. El capellan me ^{metiendo su mano y apretándole mis}
dijo con

un alarma de cordialidad y fraternidad tan notable, que por primera vez, después de misión de misión, un lagrimo que sentí rebatido por mis ardientes orgullo. Salvi iba desministrado, y sin dirigir la vista a parte alguna me dejé caer hasta un apuesto lloppis, capaz y bien sensible que el cuidado de los amigos de mi padre hubo hecho preparar de antemano con lo posible, comodidad y esmero, a fin de hacerme menor, horrible, aquella memoria del padresumbre y miseria, de llanto y desesperación. Porque momentos después, la noche cerró del todo, y el cansancio y la fatiga me vinieron de tal suerte, que caí en un sueño profundo enmascarado; pero doloroso y angustioso como el que dura el sueno de todo lug terracino.

Quando abrí los ojos, era ya de dia. Sincero dia de sepultura. Tal fue la idea que me ocurrió al momento, cosa que fue seguida de un infeliz tormento de lagrimos y sollozos; pero ya no con el llanto, de la desesperación y del terror, sino ^{convulso} ^{melancolico} efecto de una meditación sobre las miserias de la vida del hombre. Mi calma quebrantada, mis mas tristes y fuertes mis contrapuntas oníricas y parciales mas sueltas y flexibles, abrié la puerta de mi apuesto...; oh Dios mío! Ruego resucitar a tu hombre, tu otra mas amable de la creación, a un gozal de inuidicia y abyección? Pues, ^{con facetas} mis muertas posadas sobre un grupo de expectros que se parecían lamentablemente en una galería sobre la cual daba la fachada de mi apuesto. Aquellos fantomas, pálidos y atentos, dormidos, extranos: la fisionomia, los atuendos, las miradas, y hasta las mas leves movimientos, insinuaban tan inquietud, tan horribles y tan charantes, que hubo de querarme con petrificado, sin poder avanzar con solo paos. Aquellos miembros contrariados y cubiertos de corrupcion, aquellos ojos dormidos y dormidos de tan liviano hincabado de gocitas, aquellas bocas degolladas y humedecidas con sangre corrompida, aquellas manazas hediondes y a cuyos frangos parecían regitarse fieras los dedos, aquellas ojos deformes y horrozonas, y esas piernas agrietadas pinchadas algunas de los huesos, con algodon

de una columna - aquél con punto exclamationario - tan larga
que no pude imaginar, ;Mme. V. los extraños que causan
dolor! me dijo uno de aquellos infelices, que casi se pierden
a mí. Yo oí todo lo que puso en su boca, mi querido
que contemplaba aquél aspecto. El aspecto de tantos
miserables vivientes en tanto tan puro hermoso, era super-
ior a mis pueras. Retorciéndose en su apuro a
múltiples dolores, la cara que me estaba reservada. No tenía
en el aspecto de cosa sana, de ventura, pero muy fuerte la
globo ocular informado a su perjuicio, y antes de morir vi
desaparecer todo mis dientes, miembros, y desorganizarse per-
tinazmente todo este pobre organismo, que ya no pudo si-
guir sobre sus gomas. Y así, con que clemente te han
hecho del acento, y por ello entremis, mi mejor amigo, que
eres mi amigo, ;Mme. V. los extraños que causan el dolor! ésta
esta amarga observación me basta, ~~no~~ para que me haga
risa ^{que} me mata.

~~"Pero~~ Por fortuna, no es exacta ni verdadera del todo, y más bien la contem-
plo como el desahogo de un infeliz misantropo. De los
contrarios, el hospital de Fr. Lazarus no servía más que la
mitad del dolor y de la miseria, sin tambien dolores rema-
diarios. ;Ty domi! sin embargo de que estoy cierto que mu-
chos dolores que pasan en aquí son vivencias, crean lejos estoy
de hallar para mi este único remedio, ésta constante
dura reflexión. Porque si en efecto, la mayor parte de los
lascivios sufren por sola su desgracia, y ~~pero~~ ^{además} el contacto
de ^{de} amor y morir, por haberse encargado en un ex-
tremo engaño, que mi situación me recuerda inocentemente,
y que me lo recuerda para experimentar el mas pro-
fund remordimiento.

Poco después visitaron el capellán y el Administrador
dolor, que visitaron, conforme a mis deseos y voluntades, cuando mis
extraños apropiados para mi salud y mi confortamiento. Encuentro en
regular muchedumbre y todo mis libros y otros malos, que allí debían
haber tenido su hábitat de vivienda, antes de que yo llegase a estos
sitios. Fue aquél día lo que me llevó a la mejor arreglo de mi
nueva habitación, acompañando al capellán con la mayor
compasión, que dudé de encontrar una atmósfera tan
encantada. Cuenta bondad y bondad y quanto conocimiento de los afli-
ciones del espíritu! No hay remedio; él es mi amigo y mi guía.
Te diré a ti las bajas de mi corazón, y el habrá de curarlas; si
yo de esto estoy muy cierto.

El Oficio es bastante amplio y capaz para su objeto: su situación es bellísima, porque se encuentra a poco distancia de las ultimas casas del suburbio de la ciudad, con una larga y hermosa fachada sobre el mar: entre este y el hospital, para el servicio de los caninos de la Marina. Hay a darse algunas ligeros vestigios que indican el origen de este hospital, que se perdieron en la visita de don Luis de la Cisterna, el año 1779.

Es el gobernante que fue de esta provincia, y que falleció en la villa Ellington, cerca de Almira el día 8. de diciembre de 1779, dejó un legado de diez mil pesos para que se comprasen en la abra desde luego, barcos que entonces no pudiesen fijar, porque ya se había concretado la ordenanza en trámite el 13. de diciembre de 1783, dirigida al obispado por Fr. Luis de Ríos y Alarcón, ordenando que se procediese inmediatamente a la abra con los diez mil pesos del legado, y con la suma de trescientos y mil pesos existentes en la depositaría general del Campeche, y que se hiciera cargo de este importante asunto, señalando la persona que tuviera a bien proveer la ejecución de la obra, disponiendo al mismo tiempo lo más convenientes a las personas, comisiones del hospital y asistencia de los enfermos. El Obispo informó al Rey con fecha 12. de julio de 1785, manifestando que se habían dado por iniciativa ^{expedita} del hospital en las investigaciones del Campeche sobre el plan que acompañaba al informe; pero representó que no siendo suficientes las cantidades que se habían fijado para seguir la obra, se habían necesitado fabricar en sucesivas piezas necesarias para los enfermos, suspendiendo la ejecución de todo el proyecto, mientras no se presentaran otros artificios; y concluye diciendo que no se podrán profesionales conservar, ni mantener, en dicho hospital, si ello no se dignara conceder las grandes que contaban del informe, o las que fueran de su real agrado. El fr. Ríos murió en 22. de Nov. de 1795, cuando aun estaba muy lejos de realizarse el proyecto; pero habiendo sucedido los espelos de aquél doctor a una suma bastante grande, el Rey dispuso de ellos para la construcción de la Zafra de Umar y M. Criobalz, destinando cuarenta mil pesos para el hospital de M. Léon. Así hubo de realizarse la ejecución de un establecimiento, que como decía el fr. Ríos, debía servir para cortar des raíz los rapidos progresos que diametralmente conseguían aquellos mu- neros y mortal atacos llamados Lazares. Ja nes, mi queridísimo

mejor, que sinembargo de mi enemor y mortal dolor,
no he podido la opinon a registras propias, ni mas, aun a
riesgo de inficionarme o contagiar.

El regimen economico y administrativo es bastante regular.

El establecimiento contiene de ordinario veinte y cinco ó treinta y seis personas, y generalmente mas, lo cual depende del celo del ayuntamiento, politico, que suelen ser los mayor invadentes y de
mas de lejanos. Hasta dia de hoy no se han presentado, albergue ni
beneficio de la sociedad, tales probres elefantericos, habiendo acordado
a alguno en el religio santo sitio de alguno enfermo, que aun
no abren lejanos; pero que por la mala disposicion de sus
humores, han terminado por contrarrevertir la enfermedad.
Este parece que debia proceder con mucha circunspeccion
en este punto, y adoptar ciertas medidas que alejen tanto
esta epidemia, porque certamente no en todos abarcan, co-
mo en mi, las horribles sensaciones de esta enfermedad expuesta, la
que el gobernador de Mexico, al darme la vigilancia que emplean
el administradores, y se permite tales pruebas que dejan las
impressions por las orillas del mar, con tal de que no provoquen
garantias que aljen el temor del pavor, o que se introdu-
cieren dentro de la poblacion. Yo disfruto, por ahora, de todos
estos privilegios, aunque no he hecho uso de ellos. Cada en-
fermo tiene su habitacion separada, y actualmente hay dos
matrimonios de los lejanos con los Lazarinos; los como son
horribles! El hospital se contiene con los productores de los capitales,
impuestos, con ciertos arbitrios fijos o encuestados, con los donati-
mos de algunos personal fraude y con las hospitalidades, que
fugan los que tienen medios de hacerlo. Hay ases, cuenta cabe
en la forma de corrupcion y fraude: los alimentos son va-
rios y abundantes, y el servicio es lo mejor que puede conseguirse.
El Ayuntamiento de Campeche, especialmente en su cargo de
director y gobernador del hospital, siempre ha manejado
el mayor celo en deliciar la convicion de los padres ha-
bientes, cuidando de que no carezcan de todo lo necesario. Ahi es
que tenemos capellan, mesnies, boliche y todo cuenta mas que
la necesidad, graves sean clavas a Dicíos por tantos benefi-
cios, sinembargo, yo le ruego encarecidamente, que si entre enfer-
mos no es contagioso, como generalmente se cree, deje caer
una pequena rafaga de su lengua diciana sobre la cioneria, a fin
de que fuerte en clavo la verdad, desaparezcan las preocupaciones
y no se arranque con violencia a los concurridos delos brazos de los
personas que le son queridas.

Dos días después de mi entrada al hospital, se me presentó un caballero con más de cincuenta y ocho años de edad, pelado y medio encorvado; pero de una fisionomía tan franca y amable, que a primera vista disponí en su favor. Era el Dr. D. Juan Esteban Brutoz, médico español, que por encargo de mi familia venía a visitarme y asistirme con sus conocimientos higiénicos. Pero este hombre no solo es un maestro insignio, sino un profundo moralista. Su conversación es rica y fecunda; maneja prodigiosamente todos los secretos del corazón humano, y es imposible no hablarte con veras y con franqueza. Estoy tan contento, como si tuviera a mi lado a mis más buenos amigos, de quien yo os pido obviamente que guardes su nombre. Hablamos, como una hora y media despues de venir a convalecer, cada vez que los amparadores de la ciudad se lo permitieron; y en efecto me ha hecho ya tres visitas, y en cada una de ellas he descubierto nuevo causal de conocimientos y de bondad.

— P. amiguito, me decía la última vez, comencé a vivir siguiendo, en el seno mismo de una destrucción que le rodea. La vida del hombre es tan corta, y regularmente la pasa tan agitada, que apenas nota la rapidez con que el tiempo se declina. Viviendo en esta agitación, no hay mal que excentricidad y movimiento. Luego algunos dolores grandes, súos de la vida obliga a muchos a quedarse, a retrasar su aplomo, entonces entramos en nosotros mismos, meditamos y vivimos.

— Vivimos; pero, ¿que vida, doctor mío? Una gran vez sucedió en una degüela, como la persistencia de la fortuna o desgracia en objeto querido, 'oh!' muerte vida entremezcladas una vida de dolor y de lagrimas. Mas si puse algunos crímenes la vida en tal caso sería un veneno letal que nos iría destruyendo en medio de una agonía desesperada. Yo no sé si Diós nos hará un singular beneficio, aliviándonos de un peso sombrío.

— Ese es el lenguaje de la fracción, y no el de su sentido. Los sentimientos apresurados sin dudas, y, feliz más veces el hombre que, después de un caos, logra experimentar. Sí, y el hombre, de quien digo principalmente que conciencia súcias después de unos dolores grandes, súos de la vida. Porque yo me

figuro a quienes renovadimientos, si los diera, en este
s, no han de degenerar en un sentimiento pura-
mente espiritual. Al contrario, yo creo que el bene-
ficio, que si en renovamiento, por aumento
que olas, llega a apoderarse ^{deute} de un en-
mijo, el mayor espíritu, que concierta con-
solar el crimen, ó por una mejor servir ofi-
cios, si por abrazo cuestan, que la cura de
limes, ó que el corazón apacible).

— Pero si ese crimen . . .

Yo no sé que impulso tan secreto como inconfundible
me arrastraba hasta un punto al cual yo no hubiesen
querido llegar, por lo menos entre caídas circunstancia; pero
aquej hombre parecía haber trascendido los límites
mis, un circuito magistral del mal, no tocando a los
20 partidos, habiendo partidos salir por antonomasia. Sus opo-
nentes, ^{que se habían dividido en los mismos,} y
centelleantes, salvando todos los estrechos, penetraron
hasta los más íntimos de mi corazón.

— Pero si ese crimen, contiene, un solo tal vez. Yo produje
no solo el renovamiento, sino también un desgarrado lem-
bito que nos hiciese herir siempre . . .

— ¡Oh, mi querido amigo! Yo diré a quien tal se expte-
sar, que no era el renovamiento, sino las consecuencias del
en crimen las que lo lucian arraigadas de él, y perdida-
mente establecidas por sucesivas dilagadas pruebas aperte-
nas, y no del bien sensible; y no es así como debe quedar
el filósofo, y mas si profesa una religión tan bella y tan
consoladora como el cristianismo.

Y lloraba yo, lleno de confusión y de vergüenza. El doctor me
apretó la mano, me miró fijamente y prosiguió. Ató bay niente
dijo: este hombre te ha apoderado de mi secreto, apartando
de mi espíritu en ocultando a todo el mundo. Será que las
detalles exteriores de mi enfermedad, estaban indicando algo apre-
de la ciencia, cual es el punto origin ^{yaga} de ella? No; mis anterio-
res comunicaciones con este observador tan modesto como chup-
do, me dieron suficiente motivo para creer que aun no
estaba convencido del hecho. Luego me vió la primera vez
hablamos detalladamente sobre el principio, progresos y estado
actual de mi dolencia. Yo me expliqué con la mayor ciencia

ción, y no recordar haber dicho nada que me ocediese
No hay duda: mi emoción, mis vivencias, mis fisiones me con-
dieron, cuando se habló de los recordamientos de un cri-
men. Pero si el doctor supiera cuan crueles y horribles circun-
stancias precisas y acompañaron a ese crimen.... Si él
me compadeciera más, seguramente ^{admiraría mi sufrimiento, que, por} ~~ignoraría mi condición,~~

El gabinete y el corredor del capellán son de un género diverso. Han
que granas adiós, ni la incredulidad, ni las opiniones, de los apóstoles han
hallado jamás cabida en mi pecho, en cambio, entre este buen eclesiá-
stico y aquél que dirigió la conversión del filósofo desengañado abrumado
que tan bien ^{ha} delineado el sublime autor del Evangelio en triunfo
la misma dulzura en las palabras, el mismo pugno en los de-
ceros, la misma caridad fervorosa, el entusiasmo de la religión, la
globo irresistibles.... Yo allí un bosquejo de lo que es el Padre N. S.
y he contablaos con el aquellas relaciones que aun permanen-
mente al despacho y al ^{templo} ~~domicilio~~.... Los desempeños, uno de los muy
sublimes ministerios de nuestra religión, mi conciencia constata
sus debilidades, ^{hasta} desde luego a quienes abierta ^{confianza}, ^{familiar}. Si vos
lo he elegido progueraz en el tribunal, santo oficio penitencia, tanto
en lo he cumplido para amigo y consejero en las tribulaciones
de la vida. El reunié cuantos vos quisieras apetecer en un homenaje
destinado a representar este doble papel, y yo cosa, relaciones
concluidas se habrían arruinado profundalemente, si cuando
mis potencias comenzaban a recobrar su aplomo, no hu-
biera ocurrido un incidente que me ha descomposto
extraordinariamente, sucedido en mi en mi
novo linaje de afectos, que solucionó a agonizar mi espíritu
sangre de muy dísima manera. Hable de un ~~poderoso~~
hermano que entró al establecimiento hace cuatro días.
Sobre criatura! Semejante suceso ha engendrado en mí
un sentimiento de compasión tan vivo, que ha hecho
aliviarme hasta ^{de} mi particular situación, por distorsionar
a consolar a ^{un} ~~esta~~ infeliz, cuyo ^{importunidades} ~~desgracia~~ me han afec-
tado con ^{rara} vehemencia ~~mucho~~. Yo siempre he amado a mis
deméntes, querido amigo, tu lo sabes muy bien, y me glorio de
ello; pero como a ningún habrá ^{en mi corta peregrinación} encontrado en una
desgracia igual a ésta de este pobre gobernante, me ha inferido
sobre-mano, y aparte de que tardaría muchísimo de con-
suelos para calmar la agitación de mi ánimo, y de consuelos
para lograr una resolución perfecta, me ha constituido

en medios y me acerco de mi otros compañeros de infantería.
Te refieres alguna promesa o aviso de ab., y esto es que
me lo compadeces, aun sin conocerlo, porque eres muy
bueno y sensible, que es mi caso, como lo fuimos nuestros padres
y maestros. Deonardino de Saint-Pierre, en su "Harmonia" (1)
me tiene por epígrafe el ^{súltimo} "Ufficio successivo dico", de Virgilio,
que viene a ser hoy mi lección favorita.

La otra tarde, me paseé en la galera con mi amigo el capellán
muy animado dentro de una calera en la puerta del Hospital.
En ese momento, después de mucha confusión de vocingleros,
entre los cuales cabría citar uno muy marcado por su acento de
lazo y vehementes arranques de risas, se presentó un grupo de cuatro
varones por grupos, entre los terminados, que parecía muerto
anterioridad muy cercana al visitante. En donde se ne-
presentaba aquella escena, y me burlaron por no seguir
para comprender el acento de que se trataba.

— No, no y más veces no: gritaba un joven príncipe y noble
muy amarillento que estaba sitiado en un grupo de cuatro
personas que lo traían desde cierta distancia. «En fr. Lazarro! exclamó
él; ¡tú! fr. Lazarro, caballero? ; no soy criatura en este
país? ; que mal me cae todo a mí, pero que se me
haga de esta manera, y de mí quieren expulsar sin razón
en estos infiernos? ; pienso fr. Lazarro que yo no he sido tratado
de este sitio? ; allá venme, si así los planes; pero yo no
quiero aquí; por Dios, amigo mío! » decía con voz temblorosa al
que parecía muy caracterizado de los cuatro conversantes.
Por Dios, defensor y en libertad, que yo te ofrezco mis
hermosos cuantos anteriores de esta tierra inhospitable.
— Tranquílluese fr. Lazarro mío. Lo que se hace con yo no
es con desonorable intención. Yo tengo una enfermedad
que los médicos han calificado de dano contagioso, y
la policía te manda a este lugar a que sea me-
jor reconocido y observado. Si ésta yo buenas, enton-
ces, si se descubre que no padres yo de la selenidad
que aquellos médicos han querido ser la que padren
los tercerinos... —

— ¡Como tercerinos! ; «Dios mío! ; que ésta yo deseo, hom-
bre enfermón? ; Yo les aviso.....!

Y sin que nadie pudiese apercibirse de su intención,
hizo un rápido movimiento de comisión y corrió descalzo
en dirección de la hacienda Buenavista. Vuelto en

de de sangriento despojo, los guardianes corrieron por suyo el fugitivo corrió con extraordinaria rapidez; pero conviene que si se internaba en el bosque inmediato podría desorientarse del todo, y caer de nuevo en manos de la policía, hizo otros movimientos y por cercado, se dirigió al orilla del mar. ^{por tener el camino de Lamy y lo conseguio} Los salvavidas del establecimiento, de fr. Luis que observó la corriente de aquél hombre perseguido por otros cuatro, le salieron al encuentro obstruyéndole el paso. Fijate que apuró su encuentro con este infeliz. En su desesperación no solvió matar al primero, que volvió a fr. Lazar. Los entre espaldas y de vez en cuando batió la orilla del mar, subió sobre un enorme pedrero y se arrojó al agua. No hizo más que privarse el golpe, y fulminante se apoderaron de él los que lo perseguían, y al mediodía hora de su fuga entró sin control en este lugar que tanto lo horrorizaba. Deforaron su equipaje y la boleta, de entrada en poder del administrador del establecimiento, y volvieron al campo los conductores.

Yo no quise separarme de su lecho en toda aquella noche. Sus gritos, convulsivos, partían el corazón, y sus raptos de delirio me hician temer que el desenlace se llegase a perder totalmente el puerio, en lo cual no me atreví a decir si ignoraría de condición. El capellán y yo le rezamos tantas litanías, de consejos, y las diez siguientes lagrimas lloramos sin cesar y que contenían otras palabras de cariño y benevolencia. También yo puse ^{fijar} aquellas miradas que vagabun ante de la una manera siniestra y sombría, clara en mi rostro, me examinó de pies a cabeza, y llevando una pregunta, si yo también estableceríamos.

— Si amigo, te contestó respondiendo también conmigo una horrible lucha con mi corazón y con mi imaginación antes y después de entrar en este sitio. Mi memoria no es muy perfecta aun; pero tú puedes acordarme en estas cuestiones, y en justa contribución te afri-

co para los niños en abrigos dant. Sigo
Me tomó entusiasticamente las dos manos, me las besó llorando y exclamó:

— Si: acepto, acepto porque este Díos sabe cuantos y lo que yo necesito para conformarme con sus decretos. También V. ejerce su voluntad y genios, aun en misión de una situación tan horrible.

— Yo le aconsejaba a ella, amiga mía, y celebrarán su nupcias que lo que V. cree una virtud en mí, no es más una necesidad de esa misma situación que le provoca tan horrible.

— No, amigos: terminó el capellán: nada de exageraciones, que pueda hacer que las ideas aparezcan erróneas. La filosofía y la religión son las que aniquilan el espíritu en los siglos pasados, y yo espero que las tres seremos muy amigos y hablaremos claramente de estos materiales.

Y apresó contra su pecho al nuevo curacío, que correspondió con emoción a este singular suceso de los hermanos.

Por fin el vecino cura se ha instalado en su modesto cercano al suyo, y me ~~permítame que para apoyar~~ ^{de conformidad y paciencia} imparte sus sentimientos. Poco serán tan apropiados como yo para dar consejos de este género. De modo, dirás, que la escala que estoy recordando me obliga a estos desvelos para explicarme así, porque si mi nuevo amigo desfue; ¡Cuanto no le sufriría yo también! Tengo ya conocimiento de algunas promesas de los amigos que lo han acogido a la Lazaría, y aunque no sé todo su historia porque no ha querido apoyar su costo, hablemos, por gusto sobre otros, de que no ha querido hablarme explícitamente, cosa haber alzado más que de lo que ha dejado de decirme. Te informaré ^{el} de lo que he oido de esas formaciones, que me parecen bastante interesantes y muy propias para congojar en los fastos melanólicos de la humanidad doliente, de su triste humanidad que desfue en tales partes y de las diversas maneras.

El Regino Inglash, natural de Chiclea en las aldeadas de Galiz: su fisonomía era decente y regular,

mente acomodada; pero la madre murió cuando él
vino al mundo en Diciembre de 1805: su padre, dos hermanos y
sus tres hermanas mayores ^{durante el sitio de Cádiz} ~~se~~ murieron en la guerra
que franceses llevaron a España. Dostante, el padre Regis
no quiso casarse y desamparó de todo el mundo,
sin quererle otra novia, que ~~adoptar~~ la vivió
dura y pobre de un marinero. Despues de ha-
cer algunos viajes de corta, se embarcó en
el Bergantín Toussaint para atravesar el océa-
no y venir a la Habana. Esto habrá cinco años.
El Toussaint cayó cerca de las Coloradas en manos de un
malabá ^{y pirata}, que pasó a cuchillo toda la tripula-
ción, a excepcion de dos ^{últimos} jóvenes que vivían
sintiendo en compañía de su padre, y de Regis que lo
quiso ablandar con sus lagrimas y argumentos al
desalmado jefe dellos piratas.

Regis no ha sido muy explícito en sus conve-
saciones, conmigo acerca de los sucesos posteriores
a la época de su captura a bordo del Toussaint.
Yo creí sin embargo que aquellos malabás los
desuperaron y siguió ^{la} vida airosa de su
mujante canaya, hasta que por una serie
de acontecimientos vino a Campeche, habi-
endo de seis meses en una Barca americana,
en clase de pasajeros de prós. a lo largo po-
cos días de haber aportado, le acometió el vo-
mito en cara al una probre vista en don-
de estaba alojado. La bueyera temió que se
le muriese, el enfermo, disipate á la justicia
y Regis fué conducido á la Hospitales del
Juan de Dios. Luego del reonito, pero su con-
valecencia fué tan lenta, que no le fué posible
salir del establecimiento tan pronto como hubieren
descubierto. Allí aparecieron los primeros síntomas de la
penosa enfermedad, de que hoy hablare. El
mejor director observó los progresos del mal, y
sin decir nata a Regis dió parte á la policía,
que se apresuró a excomulgar al padre leproso,

hacible salir con orgullo de la Fuerza de Dios que
nos ap. Lazarot. Ya vierte la copiosa agua
pintor, y la oceguera; y que experimento yo
la resistencia que opuso. Mas a la hora de tu partida: el
infeliz esté ya en su sepulcro, como tuve su-
straig los Lazarinos.

Yo te pregunto si no habrás llegado a la conclusión
que teníes yo el Lazarino, y me ha dicho que
algo te habían indicado en su vecindad y acusado
el mesías director, usando sin embargo de tantos
distingulos, con el mismo con que habían formado
los informantes del resultado que proveía la
verdad para el agudo penitente experimento.

La vez que Dios no me ha abandonado, que
yo soy amigo. Ya tengo sacrificio en la Lazaros y espero
que mis ultimos momentos no serán tan amar-
gos como yo me lo habré tenido al principio.
El capellán y el Dr. Fruter me alentaron a presen-
tarme peligroso, y los tres ayudaron a re-
gir en el principio de su cernua; por que a hi-
do de ella tal vez mi memoria trate -
de mí.

Continúan evocaciones lo mas frecuen-
te que te den posible, querido omis. La
de vez que recí las cartas de sus padres, y la
de mis amigos, se me dilata el corazón, y en
ese momento: ---, 'Soy feliz!', si supieras cuan-
to se necesita para que un pobre Lazarino pue-
deir "Soy feliz", y cuanto es su contento al decir
en medio de una corta trayecto de suspiros fícticos,
& morales, "Soy feliz"! Estoy seguro que me amas, y
que jamás te olvidaras de mí.

Tu díct algo difuso; pero yo sé que esto no te
inconvene. Adios,

Jujo Antonio

Senores.

Estamos dentro de una cementerio, cerca de una
ventana, y enfrente de una tumba. Mas alla
de esa tumba... ¿que hay? Una eternidad ~~indefinible~~.

H. Dr. Juan de Dios Longay piso ^{corral y cercado} ~~piso~~ ^{ellos} ~~ambos~~,
que tanto tiene el hombre, ^{ab. mundo} ~~mundo~~ no posee la ^{ab. mundo} ~~conciencia~~.
Sále la tierra ligeras, y gote del bien que
^{temptación y gloria} el Señor, ~~de odio, de maldad, de vergüenza~~ reserva para el hombre gusto.

Entre tanto, la patria tiene un deber que cumplir,
y yo en nombre de ella, voy a recordar
en este momento, solemnemente, en este momento en que
no hay pasión, ~~pero sentimientos profundos de piedad~~,
en que a punto deponer sus lazos más exagerados, los infinitos
servicios de un ~~héroe~~ ciudadano ilustre.

¡Hundase en el abismo el odio y la malevolen-
cia!

¡Resalte por siempre tanto la virtud de
un patriota distinguido!

Senores — Tanto los derechos del hombre y avion
concedidos, y las garantías instituidas, eran cosa quiva-
ra; y decí, cuando el oradorismo era un modo habitual
^{de ser en} de nuestras costumbres, & el arbitrio un principio de galeras
y la ignorancia un elemento ^{esencial} de ~~de~~ aquellas detrac-
toras instituciones, una clase infeliz y abierta, clase numerosa y
produtora pero encimada, monstraba en vano la ^{abolición} ~~abolición~~ de las
detenciones. La ^{Código} legislación de Indias, compilación ruda y mal calculada,
debe proteger a los indigenas, protegerlos que a veces contribuyeron
al nacimiento de sus clientes, convirtiéndole así en un su-
gar los que la ley quería preservar de las defensas de un vecino
antigua sierra de estos pueblos — Dr. Juan de Dios Longay fué
el ultimo protector de ellos: en vez se hizo escuchar en los
tribunales, sustentando en todas sus pretensiones, justas a los
derechos que establecían sus protecciones: en sus numerosos
escritos brillante la filantropia, la rectitud y el valor. Mu-
chos honrados, jamás sacrificó los derechos que le estaban encomi-
gados.

1966

dos. Intomes aprendió a ser liberal, porque no es liberal el que no ama a los demás y el que no ama ni deseña la mejor de la condición moral y material de los conciudadanos.

A la memoria de los que
necesitan de piedad para conservar su memoria

Yo no miento, señores. Delante de un espaldar que
vá a tragarce hoy niños ^{los}, asunto vulnerable de
un anciano que en su juventud ^{ay murio} sirvió al servicio público,
^{mi edad} no es capaz de preferir otra cosa oblitiva del
que siente mi corazón. Utr. Longay sirvió parte del
fin, bajo el gobierno absolutista. Sucesivamente suscri-
plos, protestos y pleitos de este Ayuntamiento, ninguna
mejor que él arqueó una comisión más intensa, con-
sición que jamás denunció posteriormente, delo abusos
e innumerables de un gobierno arbitrio, ^{que} ^{esta vez} ^{en su favor}
que fue la voluntad y la fuerza. Tuvieron de ayer
y ayer soy yo para exhortarlos y calificarlos los reglaz
de conducta de que no fuí testigo? Pero doble-
mor esta página, y pongan otra más brillante.

Ella á los lejos bramaba con espantosa borrasca
hacia este añoz. Ella había hecho desaparecer, en medio de
su impetuoso furor, todo cuento se la había ofrecido en
el adeslador. Los huesos de los patriotas blanqueaban los campos ale-
galabales; los cadáveres chorreaban sangre: las hogueras consumían
sus victimas: los truenos y las viñtas hervían á los desiertos aban-
donados sus ~~desiertos~~^{restos} ^{justicias cabanas}; todo en fin, era confusión y es-
^{la imaginación del cativo.} panto: Un astro brillante apareció al sur de Atay: o., áltro
que se eclipsó tan pronto como nació! y empujante á las nubes
que Dioz puso en los mubres en señal ^{al su concilio por} de aliviar ^{los}, la tormenta
comenzó á desfallecer, los hijos de una madre común se dieron el oscuro
de paz y unión, se rompieron las antiguas cadenas, se consumió en
fin la supuesta Independencia. El perro en Hyrcania of-
reció su vida en la batalla I Su alma reposa en el seno de Dioz ^{hijo} hi-
zo el favorito ^{de su reino} que ~~concedió~~ las voluntades y encaminarlas a su fin
---- y el fr. Longaya perteneció á los independentes de esta
época gloriosa, que jamás olvidarán los que conservan en
elos destellos de amor patrio.

Desde aquel punto comienzo la vida del Periodista. Su pluma valiente y fuerte viose despedir caer galvanizadas entre
toda la corona, ese germen que se desarrolló en 29 de Mayo
de 1823, y protago de noble acto de la Republica. Los querían
por un movimiento espontaneo, sin combinación previa, sin
contar con mas recursos que los propios, le lanzaron con mucha
de un balenque sembrado de precipicio, y rociando de asturias,
^{Gloriaron}
^{obligo.}
~~Mejoraron~~ impidiéndole a un ^{objeto.} que resultemente huyó
llegando despues de veinte y un años de penitencias y en
trempo, No permita Dios que retrocedamos en solo paso !
Mí, en todo este largo curso hemos visto morir al fr. Long, y
siempre al rey ^{combatiendo el poder abusivo} ^{ad. Guatán,}
sus derechos, y alejandolo del peligro de perder su vida
por el ^{29 de Mayo} mas preciosa que poseed: la libertad, en la
libertad que invita a las opiniones,.....
Vivid, legoos, a registras conmigo los fatti de una historia que comienza el
29 de Mayo... En los fatti de nuestra historia halgaremos en diez
memorables por los queretanos - 29 de Mayo de 1823 -

of Provincial
Treasurer of the University,
Cargo—

Por acuerdo entre el cargo ^{recd} y el que me en-
trégó el anterior (el libro que se encarga de cada
cargo) que me entrega el documento
siguiente, concordando por su cargo del siguiente
modo:
El licenciado Pedro Juan Brún, para la
grandeza de profesor en Agramonte, en la
toma de cuenta —

Data

Nov. 78. 1843.

Mi queridís comp.: nuestra situación actualmente exige de mí el sacrificio de todo el tiempo a encargos del Gobierno, aunque sea por poco tiempo: se ha dicho en este, ya minimis me lo han dicho muchaz, que el asunto de la convención ha salido de V. y sus hermanaz, con el fin de que ellos no alberguen el menor embarazo, y aun impedir nuestra convivación con éstos. Yo estoy cierto de que esto es una falacia, pues tanto me ha escrito que ha sido más de lo que yo, y subjetivo porque V. me ha dicho seguramente que no tiene conocimiento de ello; mas no por eso dejarán de encargárselo a Campañón, en donde quien sabe lo que esto puede producir, sin duda noticia al mismo tiempo de haberme encargado del Gobierno. En este sentido, puest V. hagan circular el aviso por el correo de hoy de que desde mañana se encarga de él su compañero que tanto ama. — M. — El correo me impide que personalmente le dé la av.

^{Alas} La hist. del leucorrhea, dice un año. Seis meses de eyaculación del mal, y otros seis de dormir. Estebey gravemente leucorrhea. Luego pugna, mala digestión, constipación, y a dentro la eyaculación

"Interior de las prisiones de París, durante el re-
gimen del terror.

Ghesquière Tom 5. pag. 358 y sig.

Mientras que se preparaba el proceso de la ministra Bonaparte; de los girondinos, del Duque de Brabant, del venerable Bailly y de una multitud de generales y mi-
nistros, las prisiones se llenaban de sospechosos. La
manipulación de París se había creído visto con
la aprobación legislativa sobre lo abierto, de polí-
cia, de tribunales, del Comercio y del culto, y a cada de-
reto de la convención, ello daba un resultado ejecu-
utivo. Pero cuando se limitó la voluntad de aguzar
más y más los golpes. Apeticio del procurador Chau-
mette, hubo amplios singularmente la difini-
ción que de los sospechosos daba la ley de 17. diciembre.
Chaumette, en una instrucción manifiesta hizo una
enumeración de los conductos con que debían ser recorri-
dos. Esta instrucción dirigida a las decisiones de París,
y después a todas las de la República, tuvo como resultado
los términos siguientes:

"Deben ser considerados como sospechosos: 1º Los
que en las asambleas del pueblo obtienen su encomienda
con discursos astutos, gritos turbulentos y amenazas; 2º Los
que, más prudentes, hablan más moderadamente de los mu-
chos de la República, confundiendo, de la suerte del pue-
blo, y están siempre dispuestos a defendir los malos
noticias con un dolor aparente; 3º Los que han cambiado
el lenguaje y de conducta según los acontecimientos,
y que silenciosamente suben los viviendas, de los vecinos
y de los girondinos, declaran con infatigable ^{control} control
falsa ligereza de los patriotas, y apartar, por pura
os repubликанов, una autoridad y un consejo
estadistas, y que cada fácilmente convierte en tales el
un modesto y de un avivamiento; 4º Los que de
pueden a los vecinos, disgravan, los mandan a la prisión, contra
los cuales abige la ley a tomar medidas; 5º Los que
están siempre en la boca las palabras libertad, repub-

obliga y patrón, fomentan a los ex-nobles, los clérigos, los contrarrevolucionarios, los aristócratas, los feuillantinos (feuillants), los moderados y se interesan cada vez más: 6º los que no han tomado una parte activa en todo lo que interviene ala Revolución, y que poco desempeñan bien valor el pago de sus contribuciones, segundamente patriotas, los servirán en la guerra naval por ejemplos ó de otra suerte: 7º los que han venido con independencia la constitución Republicana y han hecho parte de fallos temerarios, sobre su establecimiento y duración; 8º los que no habiendo hecho cosa alguna contra la libertad, tampoco le han sacrificado en favor: 9º los que no fomentan las secciones, y se causan lo que no saben hablar, y que la ley impide sus oposiciones; 10º los que hablan con desprecio de las autoridades constituidas, de los signos de la ley, de la sociedad popular y de la defensoras de la libertad; 11º los que han firmado declaraciones contra revolucionarios, ó fomentado sociiedades, y clubs anticatólicos; 12º los que están econocidos por ser hombres de mala fe, partidarios de Lafayette y su marido, chavas á pesar de suyo sobre los patriotas del campo (Bellaoste),

con lenguaje definitorio, el número de los carpinteros que habían de ser ilimitados y bien pronto de alguna entronización, subiendo ese número en los prisiones de Paris, hasta 3.000. Dado luego a los habiendo colocado en la clayola, en la Torre, la Musgoja, la Abadía, la Alhambra, la Madelinet, en toda las prisiones ordinarias, debetadas; pero habiendo seguido a ser insuficientes estos vailes depositos, se puso en establecer otras masas con desprecision, dedicadas especialmente a los detenidos políticos. Los gastos de tratadura se hicieron en defensa de los presos, alquilándose casas para el efecto. Se encaró una en la calle del Infisco, que fue conocida bajo el nombre de casa de puente libre, esto es la abadía de la Maza, llamada casa de ladrillos, el calzada de ladrillos siendo también a su casa de detención, en la calle del palacio del Luxemburgo ~~fundada~~ ^{antes} la que dieron a ventis la noche de un jirón de ordenanzas, de blancos abrigos con sombreros desprecisiones y gomas indumentaria tan lo que quedaba

de brillante lucidez del falso go de Germán. Los
salto aviles, habían aumentado el número de los prisioneros,
y desde luego obtuvieron una aplauso. Confundido, con
la malhechoras y confuso sobre montos, despeja, los
pocos momentos de la detención fueron bastante crueles.
Pero sin embargo, el tiempo trajo el alivio y las comodi-
dades. Habían sido consideradas en los últimos tiempos
varios elementos de abusos o suspensoes y la justicia
apresuró de finirlos. Entonces se han traer son-
tidos leños, apilar de dominio sobre papel y poner en
suspenso de los criminales: tales concedieron todos, las con-
didas que podían para soportable su castigo, por
que le permitió tratarlos a los presos, todo lo ob-
jetos de su tenida necesidad. Y que habilita las
prisiones, new establecidas para un uso tratables.
En Este libro en Lara, y el Excmo. cargo en
que se habla de prisiones, ríos, se vis- vienes
la propiedad y abundancia; las mas estaban ade-
más de servidas, y tanto la dureza, de custodia
y se pagaba a los carceleros. Intento habiendo
logrado ser considerada la aplauso de los visitos, y
haciendo un gran favor las comuniones, con la esper-
ra, se prohibió este concurso, y los presos, solo
podrían comunicar por escrito para procurar las
cosas que necesitaban. Durante este momento, permane-
cieron a los mas intensos entre estos, desgraciadamente, conde-
nados, a vivir juntos, excluyamente. Cada uno era
aproximadamente a los otros seis segudos, y se formaron
represas devidades. Se hicieron negaciones, se clausuró
en la ciudad de Nápoles, de donde cada uno se encargó a
su vez: se habrían una sumisión particularizada, del adop-
ciones y mantenimiento, y así contribuyeron los vecinos por
sus pobres.

Después de haber en casa cada entregado a los
mismas que le estaban cometidas, se reunieron los ci-
udadanos en las salas comunes, y se formó la junta
alrededor de una mesa, o charco chisoneante, don-
de sobre el trullo, a la lectura de las concesiones,

Los fiestas, amantes á los placeres, con todo lo que excitaba des-
pacio por un deseo de actividad, leían versos. Los plie-
míos labraban esculturas, y todos los días se oían con exulta-
te música en estos lugarez de prosperidad. Pronto el
tubo acompañó á los placeres. Las mujeres se ataviaron:
informadas acusadas de amistad y de amor, y hasta la
víspora de subir al círculo, se vien representar las
lazones ordinarias de la sociedad. Singular ejemplo del
carácter frívolo, de sus fuentes, de su alegría y de
sus diversiones al placer en todas las circunstancias de
la vida!

Versos prietas, y encantadoras, aventureas romanceras,
actos de beneficencia, un compás singular de
razones, de fortuna y de opinión. Sustituyeron estas poe-
sías mezcas de los detenidos dolor cupidos. Un
apuro de igualdad costumbre resultó en estos lugarez
de igualdad que quisieron, que los sectarios sistemáticos,
quieren querrán por todas partes, y que no ha-
rán establecer sino en las prisiones; si bien
es recordar que el orgullo de algunos prisioneros re-
sistió a esta igualdad de la desgracia. Allí, que
eran hombres muy designados en fortuna y en educación
y eran muy acordes entre sí y se unían con
un admirable sintonía, de las victorias de este de
público que los perseguió, algunos ex-nobles y ex-mujeres,
hallados por casualidad en la Hotel, decíales de la ferme, sién-
an a punto, se llamaba así con los nombres propuestos de mor-
guer y londe, y dejaba concurrir en su casa la audiencia
austríaca habia huésped en Walignies, cuando los prisioneros
se habia producido francisco de Vergoz. Intentando el dolor
triste á las corazonas á las maternas y á las humanidad, mi-
entras que Fouquier-Tinville (acuado público) ^{golpeado} tomó el discurso
sobre los pechos de ésta, mencionó, denostó, pidió la cara muerta
callosa, cuando los amigos, los perientes, vecinos expusieron divi-
ngue por la muerte, porque querían jirones, se consolaron
pintos y no tristes mas que en misión. Lentamente con
disdeños mimosas y graciosas.

A todas las prisiones, operó la misericordia, carmes. La
Ansiedad donde estaba el Palais-de-justice, y que por conser-

to de los prisioneros destinados al tribunal revolucionario, formó
entonces el doloroso expediente de algunos centenares, de elegantes
jóvenes que entre los juzgados tres o cuatro días decidían. Se les
tentaba allí la risa por desafiarlo y no permitir
que el temor o miedo prevaleciera o para su refutación. Allí
se hablaban los fríos discursos, extranjeros del Luxembourg en
vivencias prisioneras, mencionando Roland que, después de haber
hecho logrado la evasión desde maris, se había obligado
a prender sin pena ni compasión; los jueces, Rion
y Gouffier, fijos de reyes. Dufresne, Boissard, avestruces, nubes
de los Diputados, procuradores y leyes de Burdeos, en
París por ser juzgados con ellos; Baillly que se había
apresado en Bobigny-Melun; el ex-ministro de la Guerra
de Clémire, que se había logrado escapar como Le
brun, el duque de Orleans, traidor de la Revolución
y de Monseñor, alas de París; los generales Flourens,
Brune, definitivamente a una misma muerte, y en prisión
la desgraciada collarina de autorizante que estaba
destinada a prender en el cadalso a estos ilustres
víctimas. Allí no se pensaba en promover la
comodidad, que incluía la muerte de los detenidos, en
los otros prisioneros; allí se habitaba con bries y tristes cala-
bos, donde no penetraban ni la luz, ni los comensales ni
los plazos; allí se agoraba la prisión, sus privilegios de
dormir en cama y no en la paja. No siendo posible
distraerse del espantoso destino, como los empresurados
que solo encierran el destino, hacen lo que, la
despótica tiranía del tribunal-revolucionario y de la ley
justifican las paradas más extrañas. Los Girondinos
en la prisión impensable y representaban dor-
mos singulares y terribles, cuyos efectos era la abstinencia
y la devolución. A media noche, cuando todos los condena-
dos dormían, era cuando ellos comenzaban estos rigores, por
tiempo. Hacían lino de los que habían inventado. Lentamente
con un respiro en un canto, fijaban allí, que no era
solo del tribunal revolucionario, incluyendo Tanguier, Foucault,
Dor de Chabot, colando al uno enfrente del otro representando
a los amados y sus defensores. Cogían el uno del tribunal

sangrientos, el asesinato era monótono y ordinario. Tendría
el punto sobre una plancha de la carne, el desfarrar el
similares del capitón hasta en los menores detalles.
Después de muchas ejecuciones, al amanecer le llegaba su
turno de ser asesinado y sucedía lo mismo que carni-
tinos. Aproximaba despues enredos en un sobre ca-
mado, pintaba los tormentos que se sufrían en los
infiernos, profetizaba su destino a todos aquéllos
inicios que no, y apoderarse de ellos con gritos lamentables,
si lo arrastraba a todos hasta los infi-
ernos... "De esta manera, sin Biouiffy, no dimisio-
mos en el seno del Oruente, y en su matorral pueblito
propelíos denunciaban la verdad en medio de los
caprichos y los verdugos...,"



Mal peregrino — Mal peregrino — Andar hubo
un aracan — Este es picaro, si los hay — No cesa
para tapetones, la Magdalena —

Aquí no hay patriotas, ni serviles; oficiares, ni apri-
midos; centralistas, ni federalistas, y sobre todo ninguno
que haya prestado servicios importantes a la causa
de la libertad. Este es un lenguaje que podes, y de todo
punto visible. Lo único que existe es un tercio
afan de ocupar los puestos municipales o diplo-
máticos de ellos a su antojo por nivais muy personales
e intencionadas, que nadie debia intercambiar.

Vida y aventuras de un calabazo.

Han sido yo a hablar del asesinato de D^r. Lucas Galvez
capitán general de esta provincia? pues en la noche
de ese mismo viernes el 22. de Junio de 1792, al
nacer doña ^{10 al comienzo que ando abrumado por la virrey} madre estando de parto, y mi pa-
dre en la cárcel, porque habiendo salido a buscar las
partes ¹¹, la justicia tuvo a bien considerarlo ¹² como
acusado de complicidad en aquel crimen, como sucedió con
cuanto hijo de vecino salió de la casa en aquella
noche ~~encontrados~~ aciagó. Si pues nacié en medio de los
calamitos públicos y privados; porque mi padre
que era un honrado peligroso que vivió por los
bajos del castillo, era un hombre pacífico y bien
quisto con todo el mundo, y maldito de Dios la sea que
manejaban trucos contra nadie, si no fueren las lige-
ras y temerarias que eran para robar el pecado
de las ¹³ bajas y bajas ¹⁴ moras de su tiempo; o suponiendo que lo
produjo unid con otro la exorbitante summa
de cuatro reales y medio, que apretar era mucha.
Por tanto, soy de veras ~~un~~ ¹⁵ asesinato copado por
la patrulla y hospitales ¹⁶ irritados ¹⁷ en
un calabozo, sin saber por qué, con una verdadera
caza calamitos, que mi madre no pude sobrellevar.
Así fuí que desandando en mano de la parto mi
hermano Andrés, que se doncellón de muerte que nun-
había pisado, dobló honestamente el pecho y dur-
mió en paz, rezando al cielo que se aclarase la
inocencia de mi padre. Esto lo sé de oidas, porque
sí bien es verdad que ¹⁸ toda esta ¹⁹ ²⁰ ²¹ ²² ²³ ²⁴ ²⁵ ²⁶ ²⁷ ²⁸ ²⁹ ³⁰ ³¹ ³² ³³ ³⁴ ³⁵ ³⁶ ³⁷ ³⁸ ³⁹ ⁴⁰ ⁴¹ ⁴² ⁴³ ⁴⁴ ⁴⁵ ⁴⁶ ⁴⁷ ⁴⁸ ⁴⁹ ⁵⁰ ⁵¹ ⁵² ⁵³ ⁵⁴ ⁵⁵ ⁵⁶ ⁵⁷ ⁵⁸ ⁵⁹ ⁶⁰ ⁶¹ ⁶² ⁶³ ⁶⁴ ⁶⁵ ⁶⁶ ⁶⁷ ⁶⁸ ⁶⁹ ⁷⁰ ⁷¹ ⁷² ⁷³ ⁷⁴ ⁷⁵ ⁷⁶ ⁷⁷ ⁷⁸ ⁷⁹ ⁸⁰ ⁸¹ ⁸² ⁸³ ⁸⁴ ⁸⁵ ⁸⁶ ⁸⁷ ⁸⁸ ⁸⁹ ⁹⁰ ⁹¹ ⁹² ⁹³ ⁹⁴ ⁹⁵ ⁹⁶ ⁹⁷ ⁹⁸ ⁹⁹ ¹⁰⁰ ¹⁰¹ ¹⁰² ¹⁰³ ¹⁰⁴ ¹⁰⁵ ¹⁰⁶ ¹⁰⁷ ¹⁰⁸ ¹⁰⁹ ¹¹⁰ ¹¹¹ ¹¹² ¹¹³ ¹¹⁴ ¹¹⁵ ¹¹⁶ ¹¹⁷ ¹¹⁸ ¹¹⁹ ¹²⁰ ¹²¹ ¹²² ¹²³ ¹²⁴ ¹²⁵ ¹²⁶ ¹²⁷ ¹²⁸ ¹²⁹ ¹³⁰ ¹³¹ ¹³² ¹³³ ¹³⁴ ¹³⁵ ¹³⁶ ¹³⁷ ¹³⁸ ¹³⁹ ¹⁴⁰ ¹⁴¹ ¹⁴² ¹⁴³ ¹⁴⁴ ¹⁴⁵ ¹⁴⁶ ¹⁴⁷ ¹⁴⁸ ¹⁴⁹ ¹⁵⁰ ¹⁵¹ ¹⁵² ¹⁵³ ¹⁵⁴ ¹⁵⁵ ¹⁵⁶ ¹⁵⁷ ¹⁵⁸ ¹⁵⁹ ¹⁶⁰ ¹⁶¹ ¹⁶² ¹⁶³ ¹⁶⁴ ¹⁶⁵ ¹⁶⁶ ¹⁶⁷ ¹⁶⁸ ¹⁶⁹ ¹⁷⁰ ¹⁷¹ ¹⁷² ¹⁷³ ¹⁷⁴ ¹⁷⁵ ¹⁷⁶ ¹⁷⁷ ¹⁷⁸ ¹⁷⁹ ¹⁸⁰ ¹⁸¹ ¹⁸² ¹⁸³ ¹⁸⁴ ¹⁸⁵ ¹⁸⁶ ¹⁸⁷ ¹⁸⁸ ¹⁸⁹ ¹⁹⁰ ¹⁹¹ ¹⁹² ¹⁹³ ¹⁹⁴ ¹⁹⁵ ¹⁹⁶ ¹⁹⁷ ¹⁹⁸ ¹⁹⁹ ²⁰⁰ ²⁰¹ ²⁰² ²⁰³ ²⁰⁴ ²⁰⁵ ²⁰⁶ ²⁰⁷ ²⁰⁸ ²⁰⁹ ²¹⁰ ²¹¹ ²¹² ²¹³ ²¹⁴ ²¹⁵ ²¹⁶ ²¹⁷ ²¹⁸ ²¹⁹ ²²⁰ ²²¹ ²²² ²²³ ²²⁴ ²²⁵ ²²⁶ ²²⁷ ²²⁸ ²²⁹ ²³⁰ ²³¹ ²³² ²³³ ²³⁴ ²³⁵ ²³⁶ ²³⁷ ²³⁸ ²³⁹ ²⁴⁰ ²⁴¹ ²⁴² ²⁴³ ²⁴⁴ ²⁴⁵ ²⁴⁶ ²⁴⁷ ²⁴⁸ ²⁴⁹ ²⁵⁰ ²⁵¹ ²⁵² ²⁵³ ²⁵⁴ ²⁵⁵ ²⁵⁶ ²⁵⁷ ²⁵⁸ ²⁵⁹ ²⁶⁰ ²⁶¹ ²⁶² ²⁶³ ²⁶⁴ ²⁶⁵ ²⁶⁶ ²⁶⁷ ²⁶⁸ ²⁶⁹ ²⁷⁰ ²⁷¹ ²⁷² ²⁷³ ²⁷⁴ ²⁷⁵ ²⁷⁶ ²⁷⁷ ²⁷⁸ ²⁷⁹ ²⁸⁰ ²⁸¹ ²⁸² ²⁸³ ²⁸⁴ ²⁸⁵ ²⁸⁶ ²⁸⁷ ²⁸⁸ ²⁸⁹ ²⁹⁰ ²⁹¹ ²⁹² ²⁹³ ²⁹⁴ ²⁹⁵ ²⁹⁶ ²⁹⁷ ²⁹⁸ ²⁹⁹ ³⁰⁰ ³⁰¹ ³⁰² ³⁰³ ³⁰⁴ ³⁰⁵ ³⁰⁶ ³⁰⁷ ³⁰⁸ ³⁰⁹ ³¹⁰ ³¹¹ ³¹² ³¹³ ³¹⁴ ³¹⁵ ³¹⁶ ³¹⁷ ³¹⁸ ³¹⁹ ³²⁰ ³²¹ ³²² ³²³ ³²⁴ ³²⁵ ³²⁶ ³²⁷ ³²⁸ ³²⁹ ³³⁰ ³³¹ ³³² ³³³ ³³⁴ ³³⁵ ³³⁶ ³³⁷ ³³⁸ ³³⁹ ³⁴⁰ ³⁴¹ ³⁴² ³⁴³ ³⁴⁴ ³⁴⁵ ³⁴⁶ ³⁴⁷ ³⁴⁸ ³⁴⁹ ³⁵⁰ ³⁵¹ ³⁵² ³⁵³ ³⁵⁴ ³⁵⁵ ³⁵⁶ ³⁵⁷ ³⁵⁸ ³⁵⁹ ³⁶⁰ ³⁶¹ ³⁶² ³⁶³ ³⁶⁴ ³⁶⁵ ³⁶⁶ ³⁶⁷ ³⁶⁸ ³⁶⁹ ³⁷⁰ ³⁷¹ ³⁷² ³⁷³ ³⁷⁴ ³⁷⁵ ³⁷⁶ ³⁷⁷ ³⁷⁸ ³⁷⁹ ³⁸⁰ ³⁸¹ ³⁸² ³⁸³ ³⁸⁴ ³⁸⁵ ³⁸⁶ ³⁸⁷ ³⁸⁸ ³⁸⁹ ³⁹⁰ ³⁹¹ ³⁹² ³⁹³ ³⁹⁴ ³⁹⁵ ³⁹⁶ ³⁹⁷ ³⁹⁸ ³⁹⁹ ⁴⁰⁰ ⁴⁰¹ ⁴⁰² ⁴⁰³ ⁴⁰⁴ ⁴⁰⁵ ⁴⁰⁶ ⁴⁰⁷ ⁴⁰⁸ ⁴⁰⁹ ⁴¹⁰ ⁴¹¹ ⁴¹² ⁴¹³ ⁴¹⁴ ⁴¹⁵ ⁴¹⁶ ⁴¹⁷ ⁴¹⁸ ⁴¹⁹ ⁴²⁰ ⁴²¹ ⁴²² ⁴²³ ⁴²⁴ ⁴²⁵ ⁴²⁶ ⁴²⁷ ⁴²⁸ ⁴²⁹ ⁴³⁰ ⁴³¹ ⁴³² ⁴³³ ⁴³⁴ ⁴³⁵ ⁴³⁶ ⁴³⁷ ⁴³⁸ ⁴³⁹ ⁴⁴⁰ ⁴⁴¹ ⁴⁴² ⁴⁴³ ⁴⁴⁴ ⁴⁴⁵ ⁴⁴⁶ ⁴⁴⁷ ⁴⁴⁸ ⁴⁴⁹ ⁴⁵⁰ ⁴⁵¹ ⁴⁵² ⁴⁵³ ⁴⁵⁴ ⁴⁵⁵ ⁴⁵⁶ ⁴⁵⁷ ⁴⁵⁸ ⁴⁵⁹ ⁴⁶⁰ ⁴⁶¹ ⁴⁶² ⁴⁶³ ⁴⁶⁴ ⁴⁶⁵ ⁴⁶⁶ ⁴⁶⁷ ⁴⁶⁸ ⁴⁶⁹ ⁴⁷⁰ ⁴⁷¹ ⁴⁷² ⁴⁷³ ⁴⁷⁴ ⁴⁷⁵ ⁴⁷⁶ ⁴⁷⁷ ⁴⁷⁸ ⁴⁷⁹ ⁴⁸⁰ ⁴⁸¹ ⁴⁸² ⁴⁸³ ⁴⁸⁴ ⁴⁸⁵ ⁴⁸⁶ ⁴⁸⁷ ⁴⁸⁸ ⁴⁸⁹ ⁴⁹⁰ ⁴⁹¹ ⁴⁹² ⁴⁹³ ⁴⁹⁴ ⁴⁹⁵ ⁴⁹⁶ ⁴⁹⁷ ⁴⁹⁸ ⁴⁹⁹ ⁵⁰⁰ ⁵⁰¹ ⁵⁰² ⁵⁰³ ⁵⁰⁴ ⁵⁰⁵ ⁵⁰⁶ ⁵⁰⁷ ⁵⁰⁸ ⁵⁰⁹ ⁵¹⁰ ⁵¹¹ ⁵¹² ⁵¹³ ⁵¹⁴ ⁵¹⁵ ⁵¹⁶ ⁵¹⁷ ⁵¹⁸ ⁵¹⁹ ⁵²⁰ ⁵²¹ ⁵²² ⁵²³ ⁵²⁴ ⁵²⁵ ⁵²⁶ ⁵²⁷ ⁵²⁸ ⁵²⁹ ⁵³⁰ ⁵³¹ ⁵³² ⁵³³ ⁵³⁴ ⁵³⁵ ⁵³⁶ ⁵³⁷ ⁵³⁸ ⁵³⁹ ⁵⁴⁰ ⁵⁴¹ ⁵⁴² ⁵⁴³ ⁵⁴⁴ ⁵⁴⁵ ⁵⁴⁶ ⁵⁴⁷ ⁵⁴⁸ ⁵⁴⁹ ⁵⁵⁰ ⁵⁵¹ ⁵⁵² ⁵⁵³ ⁵⁵⁴ ⁵⁵⁵ ⁵⁵⁶ ⁵⁵⁷ ⁵⁵⁸ ⁵⁵⁹ ⁵⁶⁰ ⁵⁶¹ ⁵⁶² ⁵⁶³ ⁵⁶⁴ ⁵⁶⁵ ⁵⁶⁶ ⁵⁶⁷ ⁵⁶⁸ ⁵⁶⁹ ⁵⁷⁰ ⁵⁷¹ ⁵⁷² ⁵⁷³ ⁵⁷⁴ ⁵⁷⁵ ⁵⁷⁶ ⁵⁷⁷ ⁵⁷⁸ ⁵⁷⁹ ⁵⁸⁰ ⁵⁸¹ ⁵⁸² ⁵⁸³ ⁵⁸⁴ ⁵⁸⁵ ⁵⁸⁶ ⁵⁸⁷ ⁵⁸⁸ ⁵⁸⁹ ⁵⁹⁰ ⁵⁹¹ ⁵⁹² ⁵⁹³ ⁵⁹⁴ ⁵⁹⁵ ⁵⁹⁶ ⁵⁹⁷ ⁵⁹⁸ ⁵⁹⁹ ⁶⁰⁰ ⁶⁰¹ ⁶⁰² ⁶⁰³ ⁶⁰⁴ ⁶⁰⁵ ⁶⁰⁶ ⁶⁰⁷ ⁶⁰⁸ ⁶⁰⁹ ⁶¹⁰ ⁶¹¹ ⁶¹² ⁶¹³ ⁶¹⁴ ⁶¹⁵ ⁶¹⁶ ⁶¹⁷ ⁶¹⁸ ⁶¹⁹ ⁶²⁰ ⁶²¹ ⁶²² ⁶²³ ⁶²⁴ ⁶²⁵ ⁶²⁶ ⁶²⁷ ⁶²⁸ ⁶²⁹ ⁶³⁰ ⁶³¹ ⁶³² ⁶³³ ⁶³⁴ ⁶³⁵ ⁶³⁶ ⁶³⁷ ⁶³⁸ ⁶³⁹ ⁶⁴⁰ ⁶⁴¹ ⁶⁴² ⁶⁴³ ⁶⁴⁴ ⁶⁴⁵ ⁶⁴⁶ ⁶⁴⁷ ⁶⁴⁸ ⁶⁴⁹ ⁶⁵⁰ ⁶⁵¹ ⁶⁵² ⁶⁵³ ⁶⁵⁴ ⁶⁵⁵ ⁶⁵⁶ ⁶⁵⁷ ⁶⁵⁸ ⁶⁵⁹ ⁶⁶⁰ ⁶⁶¹ ⁶⁶² ⁶⁶³ ⁶⁶⁴ ⁶⁶⁵ ⁶⁶⁶ ⁶⁶⁷ ⁶⁶⁸ ⁶⁶⁹ ⁶⁷⁰ ⁶⁷¹ ⁶⁷² ⁶⁷³ ⁶⁷⁴ ⁶⁷⁵ ⁶⁷⁶ ⁶⁷⁷ ⁶⁷⁸ ⁶⁷⁹ ⁶⁸⁰ ⁶⁸¹ ⁶⁸² ⁶⁸³ ⁶⁸⁴ ⁶⁸⁵ ⁶⁸⁶ ⁶⁸⁷ ⁶⁸⁸ ⁶⁸⁹ ⁶⁹⁰ ⁶⁹¹ ⁶⁹² ⁶⁹³ ⁶⁹⁴ ⁶⁹⁵ ⁶⁹⁶ ⁶⁹⁷ ⁶⁹⁸ ⁶⁹⁹ ⁷⁰⁰ ⁷⁰¹ ⁷⁰² ⁷⁰³ ⁷⁰⁴ ⁷⁰⁵ ⁷⁰⁶ ⁷⁰⁷ ⁷⁰⁸ ⁷⁰⁹ ⁷¹⁰ ⁷¹¹ ⁷¹² ⁷¹³ ⁷¹⁴ ⁷¹⁵ ⁷¹⁶ ⁷¹⁷ ⁷¹⁸ ⁷¹⁹ ⁷²⁰ ⁷²¹ ⁷²² ⁷²³ ⁷²⁴ ⁷²⁵ ⁷²⁶ ⁷²⁷ ⁷²⁸ ⁷²⁹ ⁷³⁰ ⁷³¹ ⁷³² ⁷³³ ⁷³⁴ ⁷³⁵ ⁷³⁶ ⁷³⁷ ⁷³⁸ ⁷³⁹ ⁷⁴⁰ ⁷⁴¹ ⁷⁴² ⁷⁴³ ⁷⁴⁴ ⁷⁴⁵ ⁷⁴⁶ ⁷⁴⁷ ⁷⁴⁸ ⁷⁴⁹ ⁷⁵⁰ ⁷⁵¹ ⁷⁵² ⁷⁵³ ⁷⁵⁴ ⁷⁵⁵ ⁷⁵⁶ ⁷⁵⁷ ⁷⁵⁸ ⁷⁵⁹ ⁷⁵⁰ ⁷⁵¹ ⁷⁵² ⁷⁵³ ⁷⁵⁴ ⁷⁵⁵ ⁷⁵⁶ ⁷⁵⁷ ⁷⁵⁸ ⁷⁵⁹ ⁷⁶⁰ ⁷⁶¹ ⁷⁶² ⁷⁶³ ⁷⁶⁴ ⁷⁶⁵ ⁷⁶⁶ ⁷⁶⁷ ⁷⁶⁸ ⁷⁶⁹ ⁷⁷⁰ ⁷⁷¹ ⁷⁷² ⁷⁷³ ⁷⁷⁴ ⁷⁷⁵ ⁷⁷⁶ ⁷⁷⁷ ⁷⁷⁸ ⁷⁷⁹ ⁷⁷⁰ ⁷⁷¹ ⁷⁷² ⁷⁷³ ⁷⁷⁴ ⁷⁷⁵ ⁷⁷⁶ ⁷⁷⁷ ⁷⁷⁸ ⁷⁷⁹ ⁷⁸⁰ ⁷⁸¹ ⁷⁸² ⁷⁸³ ⁷⁸⁴ ⁷⁸⁵ ⁷⁸⁶ ⁷⁸⁷ ⁷⁸⁸ ⁷⁸⁹ ⁷⁸⁰ ⁷⁸¹ ⁷⁸² ⁷⁸³ ⁷⁸⁴ ⁷⁸⁵ ⁷⁸⁶ ⁷⁸⁷ ⁷⁸⁸ ⁷⁸⁹ ⁷⁹⁰ ⁷⁹¹ ⁷⁹² ⁷⁹³ ⁷⁹⁴ ⁷⁹⁵ ⁷⁹⁶ ⁷⁹⁷ ⁷⁹⁸ ⁷⁹⁹ ⁷⁹⁰ ⁷⁹¹ ⁷⁹² ⁷⁹³ ⁷⁹⁴ ⁷⁹⁵ ⁷⁹⁶ ⁷⁹⁷ ⁷⁹⁸ ⁷⁹⁹ ⁸⁰⁰ ⁸⁰¹ ⁸⁰² ⁸⁰³ ⁸⁰⁴ ⁸⁰⁵ ⁸⁰⁶ ⁸⁰⁷ ⁸⁰⁸ ⁸⁰⁹ ⁸⁰⁰ ⁸⁰¹ ⁸⁰² ⁸⁰³ ⁸⁰⁴ ⁸⁰⁵ ⁸⁰⁶ ⁸⁰⁷ ⁸⁰⁸ ⁸⁰⁹ ⁸¹⁰ ⁸¹¹ ⁸¹² ⁸¹³ ⁸¹⁴ ⁸¹⁵ ⁸¹⁶ ⁸¹⁷ ⁸¹⁸ ⁸¹⁹ ⁸¹⁰ ⁸¹¹ ⁸¹² ⁸¹³ ⁸¹⁴ ⁸¹⁵ ⁸¹⁶ ⁸¹⁷ ⁸¹⁸ ⁸¹⁹ ⁸²⁰ ⁸²¹ ⁸²² ⁸²³ ⁸²⁴ ⁸²⁵ ⁸²⁶ ⁸²⁷ ⁸²⁸ ⁸²⁹ ⁸²⁰ ⁸²¹ ⁸²² ⁸²³ ⁸²⁴ ⁸²⁵ ⁸²⁶ ⁸²⁷ ⁸²⁸ ⁸²⁹ ⁸³⁰ ⁸³¹ ⁸³² ⁸³³ ⁸³⁴ ⁸³⁵ ⁸³⁶ ⁸³⁷ ⁸³⁸ ⁸³⁹ ⁸³⁰ ⁸³¹ ⁸³² ⁸³³ ⁸³⁴ ⁸³⁵ ⁸³⁶ ⁸³⁷ ⁸³⁸ ⁸³⁹ ⁸⁴⁰ ⁸⁴¹ ⁸⁴² ⁸⁴³ ⁸⁴⁴ ⁸⁴⁵ ⁸⁴⁶ ⁸⁴⁷ ⁸⁴⁸ ⁸⁴⁹ ⁸⁴⁰ ⁸⁴¹ ⁸⁴² ⁸⁴³ ⁸⁴⁴ ⁸⁴⁵ ⁸⁴⁶ ⁸⁴⁷ ⁸⁴⁸ ⁸⁴⁹ ⁸⁵⁰ ⁸⁵¹ ⁸⁵² ⁸⁵³ ⁸⁵⁴ ⁸⁵⁵ ⁸⁵⁶ ⁸⁵⁷ ⁸⁵⁸ ⁸⁵⁹ ⁸⁵⁰ ⁸⁵¹ ⁸⁵² ⁸⁵³ ⁸⁵⁴ ⁸⁵⁵ ⁸⁵⁶ ⁸⁵⁷ ⁸⁵⁸ ⁸⁵⁹ ⁸⁶⁰ ⁸⁶¹ ⁸⁶² ⁸⁶³ ⁸⁶⁴ ⁸⁶⁵ ⁸⁶⁶ ⁸⁶⁷ ⁸⁶⁸ ⁸⁶⁹ ⁸⁶⁰ ⁸⁶¹ ⁸⁶² ⁸⁶³ ⁸⁶⁴ ⁸⁶⁵ ⁸⁶⁶ ⁸⁶⁷ ⁸⁶⁸ ⁸⁶⁹ ⁸⁷⁰ ⁸⁷¹ ⁸⁷² ⁸⁷³ ⁸⁷⁴ ⁸⁷⁵ ⁸⁷⁶ ⁸⁷⁷ ⁸⁷⁸ ⁸⁷⁹ ⁸⁷⁰ ⁸⁷¹ ⁸⁷² ⁸⁷³ ⁸⁷⁴ ⁸⁷⁵ ⁸⁷⁶ ⁸⁷⁷ ⁸⁷⁸ ⁸⁷⁹ ⁸⁸⁰ ⁸⁸¹ ⁸⁸² ⁸⁸³ ⁸⁸⁴ ⁸⁸⁵ ⁸⁸⁶ ⁸⁸⁷ ⁸⁸⁸ ⁸⁸⁹ ⁸⁸⁰ ⁸⁸¹ ⁸⁸² ⁸⁸³ ⁸⁸⁴ ⁸⁸⁵ ⁸⁸⁶ ⁸⁸⁷ ⁸⁸⁸ ⁸⁸⁹ ⁸⁹⁰ ⁸⁹¹ ⁸⁹² ⁸⁹³ ⁸⁹⁴ ⁸⁹⁵ ⁸⁹⁶ ⁸⁹⁷ ⁸⁹⁸ ⁸⁹⁹ ⁸⁹⁰ ⁸⁹¹ ⁸⁹² ⁸⁹³ ⁸⁹⁴ ⁸⁹⁵ ⁸⁹⁶ ⁸⁹⁷ ⁸⁹⁸ ⁸⁹⁹ ⁹⁰⁰ ⁹⁰¹ ⁹⁰² ⁹⁰³ ⁹⁰⁴ ⁹⁰⁵ ⁹⁰⁶ ⁹⁰⁷ ⁹⁰⁸ ⁹⁰⁹ ⁹⁰⁰ ⁹⁰¹ ⁹⁰² ⁹⁰³ ⁹⁰⁴ ⁹⁰⁵ ⁹⁰⁶ ⁹⁰⁷ ⁹⁰⁸ ⁹⁰⁹ ⁹¹⁰ ⁹¹¹ ⁹¹² ⁹¹³ ⁹¹⁴ ⁹¹⁵ ⁹¹⁶ ⁹¹⁷ ⁹¹⁸ ⁹¹⁹ ⁹¹⁰ ⁹¹¹ ⁹¹² ⁹¹³ ⁹¹⁴ ⁹¹⁵ ⁹¹⁶ ⁹¹⁷ ⁹¹⁸ ⁹¹⁹ ⁹²⁰ ⁹²¹ ⁹²² ⁹²³ ⁹²⁴ ⁹²

Una conversación con mi amigo

Ni los escribo, ni los envíos á admitir ^{los} para el de
señor, j capitan con las gentes !, ni veo Vnd. amigo mio en
alharaca que se ha levantado con el articulo de aquello
Señora sobre las "extravagancias de los enamorados" que no
puede ser mas impudente e infundada ² — j Oh no, — me re-
producen mi amigo. Este es un inconveniente harto insa-
ficiente para que Vnd. desistá de su propósito. En
los pueblos cortos y que apenas comienzan la carrera de la
civilización se presentan los mismos obstáculos: para enhe-
rarlos, basta una poca de filosofía. Los artículos de costum-
bres producen consecuencias mas importantes de lo que
á primera vista parece. Siempre que sean escritos sin
modestia o chascarrío, aunque fijados en poquillo, no im-
porta: firman y resuelven. El que da á la publicación
clase de producciones, es muy natural, que buque sus
mados en la misma sociedad en que vive, pues
de otra suerte carecería del mérito de la origina-
lidad, que es tan necesario para el buen efecto; y
por lo mismo suelen aparecer ^{copias} ~~retratos~~ muy parecidos
á los ~~originales~~, más o menos como ha ocurrido
con el artículo que V. citas y con el otro del año
pasado dirigido "A los niños franceses," Pero no es sólo
Vnd. la culpa que ~~se ha publicado~~ ^{ya todo lo que en el mundo}, no tampoco del
que los ha escrito; es únicamente de las personas que
adolecen de los defectos que se censuran. Se habla
en ellos de faltas y extravagancias: si algo más incoveniente
que faltas, ó es extravagante, debe enmendar, á no ser
que crean que tales defectos son virtudes, y son ridícu-
las extravagancias, altas maneras, cariales, que deben
imitarse. Si tal sucediere, peor para ellos: no harán, si
no poner el sello á su necesidad. En tal caso la curiosidad
entra, y los escritores públicos tienen un pleno derecho
para vivir en sus naves, á fin de que no crezcan
en tamaños tan importantes, y pretendiendo ser los mode-
radores del buen tono, los que precisamente con la ~~fi~~

mag rascialor y gozaderos. Tolerar este clase de
elementos, sería hacer cierto punto sometase ate
decisión de personas, que sostinen no los medios, sin
los elementos, ni los caminos para regular las cas-
tambres, sin embargo de sus exageradas pretensiones. Ya digo, pu-
meny respetuoso, y vengase abajo el mundo — Todo esto es muy
bueno amigo mío; pero sería para mi muy sensible, el que
se me atribuyese mala intención contra determinadas per-
sonas; y algunos grandes que no conozco ni de cara, cre-
yendo que me ~~usó~~^{utilizó} como a un simple medio, como si se tratase
~~de asuntos~~^{de amor} que atender, o si me importase un
bicho, que se peinara de una o la otra manera, persua-
do no otras señoritas cuando bailan, les ^{cuando las enamoran} cumplen la cara
y otras cosas del propio jardín. Solo de una manera conci-
ento en lo que Vnd. pretender — Veamolas — Que Vnd.
se comprometió conmigo a escribir los tales artículos de cos-
tumbres — Hombre... mírre Vnd; aparte de que estoy sumamente
impulsado en los asuntos de tan comercio, y no tener
la costumbre de escribir ~~para~~^{al} público?.... me compre-
meto — Asunto concluido. Permitame Vnd, cosa ver
que me ha hecho desistir de la propuesta de no
insistir en mi periódico aquella clase de produc-
ciones, el que le haga una recomendación. No oblide
a las ninas traviesas, mafios, ponerse libertinos — No teng-
Vnd. cuidado. El que vea su retrato, que se acuerde
de aquel graciosíspico epigramma de nuestro poeta alca-
zar, que repite, que:

En un muladar un dia
cierta vieja escrivana,
bucando trapos y lana,
de ordinario granjera;
por aques vino hallarse
un pedazo de un apero,
y con un trapillo viejo
lo limpio para mirarse.
Viendole en el aquella fea
quijada de desconecto,
dando con el en el suelo,
le dijo; maldijo se acog.

Regimiento donde ha servido = En el de linea
de Navarra y en los Regimientos de N. España y Puebla
y en el Reyno de México = Campanas y acciones
de guerra en que se ha hallado = En la Campaña
de Portugal el año de 1762: De guarnicion en
Oran: Expedicion de Troyel y su primera desem-
barco y fundacion del dia 8 de Julio de 1775.
(en cuya ocasion hizo el extraordinario servicio q.
aplicara por separado, y que ofrece justificacion del
modo mas solemne) Estubo de Guarnicion un
año en la Morella despues de su conquista y cantes
de la Setenacola, en cuyo sitio sirvió el empleo
de sotundante de campo al Mayor general de aquell.
Poco el conde de Lapeleta: Pregrado a la Habana,
pasó al Reyno de México el año de 1785. a la or-
denes del mismo q. (el que fue destinado y
jefe de las tropas de aquell Reyno a q. fue
nombrado q. jefe Mayor del Regimiento de
N. España, cuya instrucción dirigió presentan-
dolo a los Rebutaz de Inspección, q. pasó prim.
el Mariscal de Campo D. Pedro Mendieta, y
el mero Inspector D. Pedro Gorostiza que hizo
los mayores elogios sobre la disciplina, instrucción
y orden de este Regimiento: Seguidamente fué
nombrado Ten. Coron. del Regimiento de Puebla,
con el q. pase de guarnicion a la Habana en donde
completó su instrucción y disciplina, de q. seijo
nombra. Tute o bien a la Habana fué
comisionado por el Viceroy conde de Picilla Gige
do p. la formacion de un pastorón Militar de
dior grandes Jurisdicciones: Prebistar de las
Milicias disciplinadas y Urbanas: Reconosimto
de la Costa del Tercer Señor Acapulco hasta
la Rayo con el Reyno de Guatemala, lo q.
se justifica con la copia del of. que mere-
ce a aquell inmortal Viceroy. En aquella

Comision emplee cerca de dos años y anduve en
divarias precisiones mas de mil leguas habiendo
algunido noticias curiosas y exactas que el
reunir en un cuadro con las cartas to-
pograficas e hidrograficas de aquello territorio,
puede servir descripcion geografica
de aquella importante parte del Reyno,
cuyos papeles han intentado varios curiosos
hacerlos imprimir; lo que no ha permitido
por la desconfianza que siempre he tenido
de mis datos. El año de 1795. fui de
ante de Rey a la Plaza de Puerto Rico, cuyo
empleo solicite fundado en el firme concep-
to de q. si la Inglaterra no declaraba la
Guerra atacaria a aquella Plaza, como se
verifico en Abril de 1796, en cuyo sitio y
defensa servi en la distincion que acreditaron
los informes del mismo Cap. General D. Ramon
testimtro, q. luego fué mi rival y me persegio
hasta sacarme de aquella Plaza que desaprovó
d. M. Camandone la persecucion la feroz de
mi morente esposa q. opinada de personas fa-
lecio entoncez en la Florida edad de 22 años
en la q. suocia ocasion del sitio de Puerto Rico
me hallo siempre en los Puentes de mar Viejo,
q. q. resulto que una bala de cañon de una
de las Baterias Enemigas me hiciese muerto
el caballo en el Pto. de San Antonio atacado
por dos Baterias Enemigas una a tiro de
metralla, y otra un poco mas distante. Apro-
ximadamente se habera retirado los Enemigos, cuando
se aseguraba que volvian con mayores fuerzas,
me destino el Gobernador al Pueblo de la Atguan-
dilla, se extrajo dela Zeta, pero alli me pro-
porciono muy ocasiones de sobra bien, muy
habiendo sido atacado en la mañana del

Día 26 de Diciembre de aquél año por mi Navío Yg-
lez de Tl. comonez una Frag. de 44 y en ber-
gantín de 18. a la Vela, anclados aquelloz y
acorderados á medio tiro de metralla de la unica
Bateria q. tenía formada de Faginas y en
ella dos cañones de á 16. y sin más tropa
q. el vecindario á quien había instruido en su
manojo. Rompieron el fuego los Bugueres ene-
migoz á las 3 de la mañana, despues de haber
lo emperado mi Bateria hasta q. a las 00z.
y media dela tarde la Frag. ta neg. estaba
en insignia del Comandante Pico los cables
y leguizan. el Navio separando las anclas
q. á nombre del Rey opeci á los vecinos que
libieron la Bateria y aprovo L. M. El R.
Obispo q. se hallaba en aquél Pueblo á la vies-
ta estubo en la Yglezia todo el tiempo que
duru la accion, y avisado por mi vino á la
Bateria aser testigo dela fuga delos enemigoz
gratificand á aquelloz Valerosos Vicos. Los
enemigoz por una Regla de proporcion del
tiroz q. con solo dos cañones les dispone en
aquel tiempo, pararon de 4. lo q. me
separaron de Vala Vasa; metralla y pa-
lanquetas, habiendo dejado recopilar ante de
mi separacion de aquél Pueblo (á nuevo de-
tiempo q. que me envio el Gobernador Castro
en premio de aquella blanca accion) mas
de novecientas Valaz setodos calibrej. Los
Bugueres enemigoz tuve noticia habian su-
frido una considerable perdida en gente y
arboladura, y por mi parte tuve solo un
hombre muerto y alguno contuso; habien-
do concedido c. M. ala vinda del frio
una pencion de cuatro L. diaria.

Enbarcado en Puerto Rico.

en el Navio tria p. pasar á La Habana
y Recogar en Santo Domingo la Indumentaria
p. traerla á la Ysla de Cuba nos halla-
mos en medio de un numeroso Comboy
llego Navios, la Frag. ^{ta} Suffitite, y un Bar-
quero que mandaba el Ten. de Navio
D. José Arias, q. q. fui tomado a visita
del Navio por la Frag. ^{ta} Enemiga la Media
Luna - Despues de una larga detencion
en la Habana aproveche la primera oacion
q. se presentó dela G. ^{ta} de S. M. el dgo. q. la
p. para ir a la Provincia de Yucatan de Ca-
pitán General, y a pocas horas dela salida de
aquel Puerto, fui perseguida por tres Frag. ^{tas}
inglesas, que a las 4.30 Horas de la salida y ocho
de Casinos alcancaron a tiempo que vino la.
G. ^{ta} Habiendo sido aquella noche abordada
por numero de Votaz y Lanchas que
se rechararon con mucha perdida de los Enem-
igos, que no volvieron hasta la mañana
siguiente, y habiendo salido dela Varada
navegaba la Remo y vela, pero seguida con
mayor numero de Votaz y Lanchas por las
mismas Frag. ^{tas} que se pusieron a la vela
fue hecho arrivar la insignia y entregau-
ron prisioneros, y fui tratado con la mayor
generosidad por el Comand. ^{te} dela Division
el Capitan de Navio Moore, que me dejo
en libertad sobre la ~~Prisión~~ Corte

Habiendo hecho se me volviere cuanto habrían robado los marineros de la tripulación de la Goleta al Fregata de rendirse. En el acto del abordaje cayó muerto á mi lado el piloto de la Goleta y segui animando a todos y deseando á los enemigos por lo que el At declarare por R. Orden de 30. de Ab. 1808 que había acreditado mi valor.

Quítate por no ser molestio todo lo q. por mi dirección se hizo en la Capitanía General de Yucatán para tener en Respeto á la Colonia de Vallis, encarmentar a los corsarios en varias funciones muy bravas; tome de la Isla de Algeciras (por el Cap^r D. Juan Cipriano, hoy Gobernador de Bacalar) en cargo Estoch, en la que habían establecido una Batería q. se tomó con la Dandera q. se hallaba en la Catheóral de Mérida Capital de Yucatan.

En otra ocasión manifestare particularidades de otros servicios con el fin de que testimoniados y autorizados por V.E. se sirvan de mis y apreciable dote á mi sola y desgraciada hija, á la que no la dejo mas que la memoria del honor con que ha levado su fáde.

Panama' 19 de Junio de 1812

	Bautos p. cuadros
Las Confusas —	Finambz, ó clavellos polos —
Los Veltorios —	Bancos de la Juventud.
Quietas de los pueblos,	Fiestas de aguinaldo
Foros —	Futucaus —
Daguerriadas —	Procesiones
Tacabos says —	Sustan (carnaval)
Pelmas —	Las sienanas de dolores.
Gobernantes de turberas —	Cuchibipol —
Boros —	Las vicisitudes de un retiro
Grandes jarras de cerámica —	

Tragedia desgarrada

Lame critico

Era un noche del mes de Noviembre del 1823: los
cañones de Churito formaban un océano, por la furia
de un espeso aguacero, que había comenzado a caer
desde las cinco de la tarde, hasta las diez de la noche.
Todo el vecindario estaba consternado por ^{cigarras} locas o violen-
cias que generalmente se atribuían a el mal Socorro, sin
embargo de que mucha se confundiera con el nombre
de este desgraciado, parecía perpetrar crímenes, y com-
eter ninfómanías, que la mar adentro y vigilante
policiá no pudiera impedir, aparte delas ^{enemigas} medidas que dictara, para sorpre-
nder a aquél bandito que pasó por tanto tiempo
en alarma á la pacífica población de la capital.

D. Joaquino *** que vivió en la plazuela de la Tuna,
hoy en tarde previsión de ir sola á visitar á una comadre
suya que vivió en lo mas aspero y pedregoso del
barrio de ~~la~~ Santiago, y allí la sorprendió la lluvia. Por
mas esfuerzo que hizo la comadre, la buena Señora no se
volvió á permanecer en la casa, pues, la previsión enga-
vemente volvió á la suya, que había dejado con una
niña y una sola criada, y temió las maldades de Socor-
ro, al qual tan habrá obrado una invisible amerci-
ón acompañada de un favor extraordinario y un misterio-
so profundo, que solo su nombre le causaba violentas
convulsiones.

En toda la casa no había mas persona, que en un
hombre que con mucha humildad pidió permiso
para quedar en la lluvia. Pensar en traer una salva por

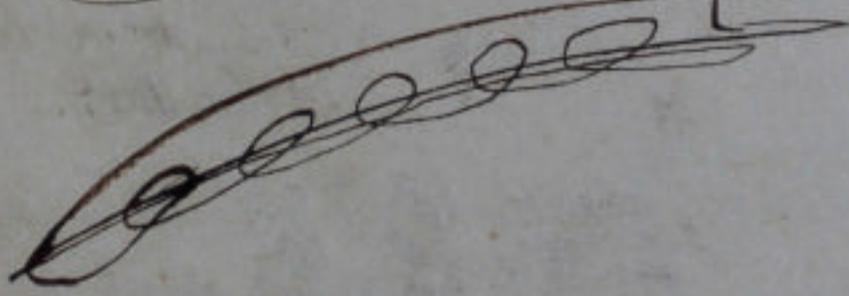
aquejados andurriales, habría sido pensar en un imposible; y por tanto no hubo más arbitrio que suplicar a aquél infeliz que seca su rapido punto al fagon, acompañando hasta su casa al señor. Hecho así en efecto, mientras que la señora dandole el brazo, se acuestaba y parecía a cada momento creyendo oír los pasos de Sororio en el rincón que el viento formaba en los altos ramales, y en voz en los desagües de las canerías, sin embargo de no haberlo visto ni oido, jamás en su vida. Su compañero la alentaba y consideraba con tal particular amistad y cariño, que al llegar a su casa, lo instó vivamente a que se quedase a dormir en un cuart del patio que le designó. No bastaron las esuras: pese a precios aceptos de la anciana señora aquella muerte de su gratitud.

Alas ^{cuatro} sinu de la mañana del día siguiente, que era domingo, un clérigo sobrino del señor, todo convencido de cortumbre, le pareció, para despertar y acompañar a su tío a la iglesia inmediata de San Juan, a fin de que oyese con la familia, la santa misa que iba a celebrar. Tristes de eso, mandó Da Joaquim traer chocolate para despistar a su pobre hermano, del cual habló con mucha ternura y cariño al sobrino que se metió en una hamaca esperando que se terminara aquell episodio.— El chocolate estaba sobre la mesa.— Ley el hermano.— encare con el clérigo que se levantó de un salto de la hamaca, tomó la puerta del cuarto, y gritó Sororio! Sororio! Sororio! La Señor cayó prisa, la niña y la criada se refugiaron en lo ultimo de la casa, y Sororio se marchó tranquilamente después de haber apurado en calma su taza de buen chocolate.

Necesidad degre los cuerpos vegetativos se compongan
de muchas ciudades en numero y por lo regular se presentan
ll

Le dernier effort que doit faire une autorité pour diviser also-
mies et toujours le plus difficile; il lui faut toutes sa force pour
 vaincre la dernière résistance, sans, mais cette dernière resis-
tance vaincue, tout ceci, tout le prostern; elle n'a plus qu'à orga-
niser sans obstacles. C'est alors qu'elle se déplie, que de
elle se déplie, et se perd, tandis que toutes les bouches ensem-
blées, que la soumission est sur toutes les visages, la haine
se renferme dans les coeurs, et l'acte de communion
des vainqueurs se prépare au milieu de leur triomphe.
Pries.

Tambi - que entre los homos
de la misericordia. I.
Bien grande felicidad vuestra
De su santo nombre



curioso

Segund dentro del bolantinches 7 g. r.
del quinto la mula se pone para otros

La formalidad del paramento, tan frecuentemente
se empleadas por los partidos famosos se prodigio
mirar como una garantía: no se sabe otra
cosa que una negación de los amedores que han
querido tener el placer de forzar a los vecinos
a una proscripción. Pries.

Oficio de serv. N. del Dr. D. Benito Pérez
Valladolid 18

Impuesto.	Día	m. a.	Impuesto.	d.	m. a.	dig.
Cártel	10.	Jun ^o	1751 De cártel	04	10.	00
Sabre	19.	Ab ^r	1767 De sabre	6	4	16
Fuente	5.	Set ^r	1773 de fuente	4.	11.	27
Aguasante	2.	Set ^r	1778 De aguasante	2	11.	21
Grauado de cap ⁿ	23.	Ag ^r	1781. De cap ⁿ grauado	1.	3.	4
Cap ⁿ vino	24.	Nov ^r	1782. De cap ⁿ vino.	4.	7.	26.
Sarg ⁿ mayor	20.	Jul ^r	1787. De sarg ⁿ mayor	2	3.	23
Fuente coronel vino	13.	No.	1789. De fuente coronel	2.	2.	18.
Grauado de coronel	1.	Jul ^r	1792. De coronel grauado	3.	7.	3.
Brigadier	4.	Set ^r	1795. De brigadier	0.	2.	4
Fuente trigo de P. Mico	11.	No.	1795. De fuente trigo de P. Mico	3.	2.	23
qd. de la Rama	4.	Feb ^r	1797. De qd. de la Rama	0.	3.	15
Cap ⁿ general de renta	19.	Febrero	1799. De cap ⁿ general de renta	3.	3.	16
Marcial de campo	5.	Ab ^r	1802. Marcial de campo	6.	7.	24.
Comend. qd. de P. mico	29.	Jul ^r	1809. De comend. qd. de P. mico	1.	8.	11.
Virrey de Nuevo Granad.	1.	Ab ^r	1811. De Virrey	2.	2.	19.

Total hasta 19 de setiembre 51.00. V.

El copia. Hoy 18. de diciembre hasta al 1º de setiembre

Movida 20. de Mayo de 1809. Dr. Benito Pérez, el
señor Dr. Policarpo de Lehmann, y el magistrado
Dr. D. José P. de Lepeña entraron en el cortijo con
superior alto que posee la fundación suprema entrar
y salió en suerte el 20

fracción primera que en las columnas siguientes celebra-
dar en la lla. Ziburi - catedral de Panamá el dia 13. de
Agosto de 1813. en sufragio del Dr. D. Benito Pérez
dijo el Dr. D. José P. de Lepeña - Santos y Rebolledo
exp. que el aguantamiento de Panamá tiene al-
menos en 22 de Junio de 1513 en suyo el Dr. Pérez
que este triste entierro d' un cincuenta de fest
Bogotá o Dr. Francisco de Montalvo.

Por simile de aguas fuimos celebran.

Napoleón. Baff.

Bonaparte. Mitt.

Wth Wellington. Aquillano 2 - 6 $\frac{1}{2}$
 $\frac{5}{7}$
8

H. G. Green. L. Prince Duke com.

Wayne. Franklin. Pittair

Pedro Beccallad

Lambert

Escoriaza

Wth

Hawley

Bth

Watson

Jun (1843) Martes 19. deset. Contrá a servirme el cochero José Víctor Zepeda; gana 5. p.^s. delos m^s, se han de rebajar o menudor 10^s por su duda.

S

